

ISSN 2007-7319

VERBUM ET LINGUA

DIDÁCTICA
LENGUA Y
CULTURA

REVISTA ELECTRÓNICA

DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

ENERO/JUNIO 2016

AÑO 4, NÚMERO

7



Verbum et Lingua, Año 4, No. 7, enero-junio 2016, es una publicación semestral editada por la Universidad de Guadalajara, a través del Departamento de Lenguas Modernas por la División de Estudios Históricos y Humanos del CUCSH; Guanajuato No. 1045, Col. Alcalde Barranquitas, planta baja, C.P. 44260. Guadalajara, Jalisco, México, tel. (33) 38 19 33 00 ext. 23351, 23364 y 23555, <http://www.verbumetlingua.cucsh.udg.mx>, verbum.udg@gmail.com. Editor responsable: Norberto Ramírez

Barba. Reservas de Derechos al uso exclusivo 04-2013-081214035300-203, ISSN: 2007-7319, otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Departamento de Lenguas Modernas, CUCSH; Carlos César Solís Becerra. Fecha de la última modificación: 15 de junio de 2016, con tiraje de un ejemplar.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

Rector general

Mtro. Itzcóatl Tonatiuh

Bravo Padilla

Vicerrector ejecutivo

Dr. Miguel Ángel

Navarro Navarro

Secretario general

Mtro. José Alfredo

Peña Ramos

VERBUM ET LINGUA

Directores

Sara Quintero Ramírez

Gerrard Mugford

Olivia C. Díaz Pérez

Editor responsable

Norberto Ramírez Barba

Secretario técnico

Carlos César Solís Becerra

Consejo editorial

María Luisa Arias Moreno

Olivia C. Díaz Pérez

Salomé Gómez Pérez

Humberto Márquez Estrada

Gerrard Mugford

Ulrike Pleß

Sara Quintero Ramírez

Norberto Ramírez Barba

Margarita Ramos Godínez

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Rector

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea

Secretaría académica

Dra. María Guadalupe

Moreno González

Secretaría administrativa

Mtra. Karla Alejandrina

Planter Pérez

Consejo asesor

Dr. Gerardo Gutiérrez Cham

Universidad de Guadalajara

Dr. Michael Dobstadt

Universidad de Leipzig

Dr. Peter Ecke

Universidad de Arizona

Prof. Dr. Christian Fandrych

Universidad de Leipzig

Dra. Beatriz Granda

Universidad Nacional

Autónoma de México

Dra. María Magdalena

Hernández Alarcón

Universidad Veracruzana

Dr. Mario López Barrios

Universidad de Córdoba,

Argentina

Dra. Yolanda López Franco

Universidad Nacional

Autónoma de México

Dr. Leonel Ruiz Miyares

Centro de Lingüística Aplicada

de Santiago de Cuba

Dra. Haydée Silva

Universidad Nacional

Directora de la División de Estudios Históricos y Humanos

Dr. David Carbajal López

Jefa del Departamento de Lenguas Modernas

Dra. Salomé Gómez Pérez

Autónoma de México

Dra. Karen Pupp Spinassé

Universidade Federal do Rio

Grande do Sul

Prof. Dr. Erwin Tschirner

Universidad de Leipzig

Dr. Alfredo Urzúa

Universidad de Texas

Dr. Dominique de

Voghel Lemercier

Universidad Autónoma del

Estado de Morelos

Dra. Rosa H. Yáñez Rosales

Universidad de Guadalajara

Dra. Katharina Niemeyer

Universidad de Colonia

Dr. Eduardo Patricio

Velázquez Patiño

Universidad Autónoma de

Querétaro

Dr. Adam Borch

Abo Akademie

Dr. Rafael Jiménez Cataño

Universidad de la Santa Cruz

Dr. Rolf G. Renner

Universidad de Friburgo

Dra. Carlotta von Maltzan

Universidad de Stellenbosch

VERBUM ET LINGUA

ÍNDICE

Presentación

Olivia C. Díaz Pérez
Sara Quintero Ramírez
Gerrard Mugford Fowler **5**

Ensayos

Christiane Nord
Lo dado y lo nuevo:
acerca del equilibrio
adecuado entre la
información suponible
y la no suponible en la
traducción **11**

María Luisa
Arias Moreno
Elfos, hobbits y ents:
el mundo de Tolkien y su
traducción **32**

Victoria E. Estrada Vidal
Handicap: Impedir o
compensar.
Dos traducciones de
“Harrison Bergeron” **52**

Jean Hennequin
Heike Gruhn
Der Rückgriff auf
Paralleltexte in der
literarischen Übersetzung:
Übersetzungskritik und
Vorschläge bezüglich
der Übersetzung von
Sprichwörtern des
Simplicissimus von
Grimmelshausen **68**

Ulrike Pleß
Übersetzen von
medizinischen Fachtexten
Am Beispiel der
Übersetzung eines
Fachartikels zur
Spondylolisthesis aus dem
Spanischen ins Deutsche **86**

Carlos Fortea
La transgresión al traducir
literatura infantil y juvenil **112**

VERBUM ET LINGUA

REVISTA ELECTRÓNICA DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA / AÑO 4 NÚMERO 7 / ENERO - JUNIO 2016

- Haydée Silva Ochoa
Où est maman ?
Paysages de l'absence
dans deux albums
jeunesse illustrés **123**
- Manuel J. Gutiérrez
Tendencias leístas en el
español de Houston **141**
- Misraim Diosdado
Alexander von
Humboldt:
un ensayo sobre la
antropología filosófica
del mexicano **153**
- Alex Pinar
El efecto de factores
extralingüísticos
en el proceso de
aprendizaje de segundas
lenguas en el extranjero **168**
- Entrevista**
Salomé Gómez Pérez,
Humberto Márquez Estrada
Una mirada a la
Perspectiva Accional
Entrevista al Doctor
Christian Puren **183**
- Reseñas**
Rolf G. Renner
*Mexiko als antitotalitärer
Mythos. Das Werk von
Anna Seghers zwischen
Nationalsozialismus,
mexikanischem Exil und
Wirklichkeit der DDR* **190**

La revista *Verbum et Lingua: Didáctica, Lengua y Cultura*, revista electrónica del Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Guadalajara, se llena de satisfacción al anunciar su séptima edición, en la que presentamos una serie de contribuciones que convergen en el marco de la traducción, así como trabajos con diversas temáticas que se inscriben en otras perspectivas del conocimiento y enriquecen el presente número. Son seis las contribuciones que examinan diferentes fenómenos tanto del mundo literario como aquel de los textos técnicos desde la disciplina de la traductología. Asimismo, contamos con un artículo en el área de la literatura infantil y juvenil que analiza el rol que juega la ausencia materna en dos obras. Otro artículo, que pertenece al eje de la lingüística, explora el fenómeno del leísmo en dos diferentes comunidades de habla hispana. Una contribución más se inserta en el campo de la antropología filosófica con un análisis de un texto de Alexander von Humboldt. Por último, presentamos un artículo del campo de la didáctica de lenguas segundas con base en un estudio de las consecuencias de las estancias en el extranjero. Igualmente, como ya es costumbre, contamos con una interesante entrevista, esta ocasión realizada al experto en didáctica de las lenguas-culturas Christian Puren. Finalmente, cerramos nuestra séptima edición con la reseña de un interesante libro sobre la percepción que Anna Seghers tenía respecto de México durante su exilio en la época del nacionalsocialismo alemán.

Damos inicio a nuestras contribuciones en el área de la traducción con el artículo *Lo dado y lo nuevo: acerca del equilibrio adecuado entre la información supponible y la no supponible en la traducción* escrito por Christiane Nord, Profesora Extraordinaria en los departamentos de Hebreo y de Lingüística y Práctica del Idioma, de la Univer-

sidad del Estado Libre de Bloemfontein, República de Sudáfrica. En su artículo, Nord se enfoca en las referencias culturales enmarcadas en el debate sobre el equilibrio que existe entre lo que se da por conocido por parte del público lector, que denominamos comúnmente como “presuposiciones”, y la información “nueva” que se le ofrecerá. En el artículo la autora aborda el problema desde una perspectiva funcional, proponiendo algunos criterios para la explicitación y la implicación en una variedad de tipos y géneros textuales.

En el artículo *Elfos, hobbits y ents: el mundo de Tolkien y su traducción*, María Luisa Arias Moreno de la Universidad de Guadalajara se enfoca en exponer una serie de problemáticas a las que debieron hacer frente los traductores de la obra de *El señor de los anillos* de J. R. R. Tolkien. Algunos de estos problemas resultan comunes y hasta frecuentes para casi cualquier traductor literario; empero, existen otros problemas que son específicos de la obra antes aludida y que Arias Moreno examina exhaustivamente. Y es que como la misma autora lo afirma, traducir este texto literario representa un reto muy complejo para los traductores, ya que deben velar por preservar en otra lengua el mundo concebido por Tolkien. En su artículo, la autora resalta cómo la traducción de *El señor de los Anillos* exige conocimientos tanto lingüísticos como extralingüísticos, así como habilidades creativas de parte del traductor a fin de comprender y reproducir en lengua meta la diversidad de rasgos que despliega el texto fuente.

En el artículo *Handicap: impedir o compensar. Dos traducciones de “Harrison Bergeron”*, Victoria Enedina Estrada Vidal del Colegio de México analiza una de las obras

de ciencia ficción más conocidas de Kurt Vonnegut Jr. Estrada Vidal advierte que hasta el momento el relato se ha examinado como una historia con una moraleja simplista con fines ideológicos. En este artículo, la autora lleva a cabo un análisis contrastivo de las dos traducciones de la obra antes aludida que se publicaron en México en los años setenta, ya que éstas presentan diferencias notables. Estrada Vidal se vale del concepto de *fuerzas o tendencias deformantes* de Antoine Berman con la finalidad de identificar las desviaciones que se producen en las traducciones y, al mismo tiempo, dar cuenta de cómo influyen dichas fuerzas deformantes en la lectura de los textos meta.

En la contribución *Der Rückgriff auf Paralleltexte in der literarischen Übersetzung: Übersetzungskritik und Vorschläge bezüglich der Übersetzung von Sprichwörtern des Simplicissimus von Grimmelshausen*, los autores Jean Hennequin y Heike Gruhn de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla buscan demostrar la utilidad de los textos paralelos en la traducción literaria. En su trabajo, toman como ejemplo la traducción de algunos proverbios de la obra *Simplicius Simplicissimus* de Grimmelshausen y utilizan como textos paralelos un corpus constituido de proverbios mexicanos en español. A fin de lograr su objetivo, se encargan de verificar los rasgos esenciales y facultativos en los proverbios del corpus y examinan hasta qué punto los proverbios traducidos al español por Jorge Miracle y Carlos Fortea presentan ambos rasgos. Hennequin y Gruhn asumen que la traducción logra su propósito si ayuda al lector en lengua extranjera a reconocer la unidad fraseológica como un proverbio del texto fuente. Si el

lector no logra identificar lo anterior, los autores proveen traducciones alternativas.

En el artículo *Übersetzen von medizinischen Fachtexten Am Beispiel der Übersetzung eines Fachartikels zur Spondylolisthesis aus dem Spanischen ins Deutsche*, Ulrike Pleß del Servicio Alemán de Intercambio Académico, DAAD, señala que lejos de la representación popular respecto de los traductores, la mayoría de ellos no trabaja en el área de la traducción literaria, sino en aquélla de la traducción técnica. En su contribución, la autora se propone identificar las características del lenguaje técnico en alemán y español con base en el análisis del artículo técnico “Conceptos y tratamiento de la espondilolisis y espondilolistesis (1ª parte)”, de tal suerte que el lector pueda observar las dificultades específicas a las que se enfrenta el traductor de textos médicos del español al alemán. Así pues, Pleß describe los rasgos particulares del lenguaje técnico y advierte cómo el traductor que trabaja con este tipo de textos busca más la exactitud y la precisión del contenido de los enunciados que la estética del lenguaje.

En *La transgresión al traducir literatura infantil y juvenil*, Carlos Fortea de la Universidad de Salamanca estudia la posibilidad y los límites de la transgresión en el marco de la traducción de literatura infantil y juvenil. En el artículo, Fortea hace hincapié en la autonomía del traductor en relación con todo aquello que no sea exclusivamente propio y derivado del texto mismo, así como en la necesidad de reafirmar la independencia profesional del traductor respecto de cualesquiera instancias que no sean el texto mismo y sus necesidades expresivas. Uno de los objetivos del artículo consiste en reivindicar los derechos del niño como lec-

tor, así como aquéllos del traductor como profesional, enfocándose en los derechos de este último como artista innovador de lenguaje que tiene la difícil tarea de no añadir de más y a la vez a no decir de menos.

En el artículo *Où est maman? Paysages de l'absence dans deux albums jeunesse illustrés*, de Haydée Silva Ochoa de la Universidad Nacional Autónoma de México, se analiza el tema de la ausencia materna en dos libros ilustrados de literatura juvenil desde tres perspectivas, a saber: antropológica, psicoanalítica y literaria. De acuerdo con la autora, el personaje de la madre juega un papel preponderante en la literatura infantil y juvenil, ya que contribuye a la construcción del individuo desde su infancia. Este personaje puede presentarse como favorable, pero también puede constituirse como fuente de opresión y angustia. En este artículo, Silva Ochoa se encarga de examinar las consecuencias de la ausencia del personaje materno en las obras de *Piggybook* de Browne (1986) y *Where's Our Mama?* de Goode (1991).

En la contribución *Tendencias leístas en el español de Houston*, Manuel J. Gutiérrez de la Universidad de Houston presenta una investigación sobre el uso de *le/les* en función acusativa en la comunidad hispana de la ciudad de Houston, Texas. El corpus con el que trabaja el autor está formado de filmaciones de conversaciones con hablantes de diferentes generaciones; dichas generaciones se determinan de acuerdo con el número de años durante los cuales el hablante ha tenido contacto con el inglés. Asimismo, Gutiérrez contrasta dicho corpus con uno también constituido de textos orales de hablantes de Michoacán, México. En sus resultados, el autor advierte

una mayor tendencia hacia el léismo por parte de los hablantes de la comunidad de Houston que de aquellos de la comunidad de Michoacán. Con base en la variable de género, las mujeres tienden más a la innovación. Finalmente, en cuanto a la variable de edad, las construcciones verbales influenciadas por el léismo aumentan a lo largo de las generaciones.

En el artículo *Alexander von Humboldt: un ensayo sobre la antropología filosófica del mexicano*, Misraim Diosdado de la Universidad de Guadalajara examina el “Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España”. Dicho ensayo parece comprender campos del conocimiento tan heterogéneos que van desde las ciencias exactas hasta las ciencias sociales. Estos campos del conocimiento parecen fundirse perfectamente en el tratado antes aludido respecto del territorio mexicano enmarcado en el siglo XIX. En efecto, Humboldt demuestra su dominio sobre el estudio de los mundos mineral, botánico y animal, y los relaciona unos con otros de manera muy natural. Diosdado se formula las siguientes interrogantes respecto de la obra en cuestión: ¿Es posible abstraer una Antropología Filosófica de esta multifásica obra? ¿Identifica Humboldt un perfil de lo mexicano como lo han hecho Samuel Ramos y Octavio Paz sólo por nombrar a algunos?

En la siguiente contribución, *El efecto de factores extralingüísticos en el proceso de aprendizaje de segundas lenguas en el extranjero*, Alex Pinar de la Universidad Internacional de Akita, Japón, analiza las experiencias de estancias en el extranjero de estudiantes japoneses de español. Pinar se enfoca en la descripción de los factores extralingüísticos que una estancia en un país en

el que se habla la lengua meta pueden favorecer u obstaculizar el aprendizaje de dicha lengua. Ciertamente, las estancias en el extranjero se promueven con miras a mejorar la competencia comunicativa en una lengua extranjera, conocer otras culturas y desarrollar la competencia intercultural. No obstante, los resultados de Pinar evidencian que los estudiantes que realizan estancias en el extranjero no siempre están en contacto con la lengua meta, pues dicho contacto depende de factores como la personalidad del estudiante, la duración de la estancia y las condiciones de hospedaje.

En el apartado de la entrevista, Salomé Gómez Pérez y Humberto Márquez Estrada de la Universidad de Guadalajara realizan una interesante entrevista al teórico investigador de la didáctica de lenguas-culturas Christian Puren, durante su visita a la Universidad de Guadalajara y la Alianza Francesa en diciembre de 2015. En esta entrevista, Gómez y Márquez cuestionan al investigador respecto de la perspectiva accional y sus diferentes relaciones con el discurso, la pragmática, la sociología, la política, etc. Y es que Puren es considerado uno de los expertos que más ha escrito respecto de esta perspectiva, concebida ante las exigencias existentes en el marco de la didáctica de lenguas-culturas que dejaba la configuración enfoque comunicativo-enfoque intercultural. Puren elucida cómo la presencia de una nueva situación de referencia al igual que un nuevo objetivo de referencia, esto es la formación de un actor social en una sociedad multilingüe y multicultural, requería de manera inmediata la concepción de una propuesta que completara y enriqueciera las nuevas con-

figuraciones didácticas mediante conceptos y propuestas metodológicas ausentes en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas.

Por último, en la reseña del libro *México como mito antitotalitario. La obra de Anna Seghers entre el nacionalsocialismo, el exilio en México y la realidad de la RDA* de Olivia C. Díaz Pérez, Rolf G. Renner afirma que lo especial del libro de Olivia Díaz “es el tratamiento que le da a la obra de Seghers, no solamente desde la perspectiva de su exilio en México en la época del nacionalsocialismo alemán y de otras experiencias culturales, sino también porque la sitúa en el contexto de los imatopos que los europeos han creado sobre México”. En general, Renner destaca cómo la autora concluye que en la obra de Seghers México fungió siempre como proyección del conflicto de la autora alemana consigo misma y su entorno, primero, en relación a la expulsión de su tierra natal y a la pérdida de su madre en un campo de concentración, y segundo, en relación a su regreso a la Alemania de posguerra y en su caso, a la Alemania socialista que en poco

tiempo se convirtió en la segunda dictadura alemana del siglo XX.

Por último, deseamos expresar nuestros más sinceros agradecimientos a los miembros del Comité Editorial, así como a los del Consejo Asesor por sus aportaciones siempre pertinentes para la publicación de esta séptima edición. Asimismo, reconocemos la invaluable labor de Carlos Solís Becerra, nuestro Secretario Técnico. Igualmente, expresamos nuestra gratitud a Verónica Segovia, por la edición siempre profesional de cada número. Damos las gracias a cada uno de los autores por sus valiosas propuestas en las diferentes áreas del conocimiento, así como a los dictaminadores que han evaluado y enriquecido dichas propuestas mediante sus comentarios siempre ciertos. Por último, agradecemos a todos los interesados en nuestra publicación que han contribuido a su difusión.

Sara Quintero Ramírez
Olivia C. Díaz Pérez
Gerrard Mugford Fowler
Universidad de Guadalajara



ENSAYOS

Lo dado y lo nuevo: acerca del equilibrio adecuado entre la información supponible y la no supponible en la traducción

RESUMEN: Este artículo discute el problema de las presuposiciones desde una perspectiva funcional. Después de esbozar un modelo de las funciones comunicativas que encontramos en un texto, la autora propone una clasificación de las presuposiciones lingüísticas, enciclopédicas y pragmáticas. Las presuposiciones lingüísticas se refieren a los conocimientos sobre el idioma (presuposiciones lingüísticas generales) o sobre un idioma específico (presuposiciones metalingüísticas). Las presuposiciones enciclopédicas abarcan el bagaje general de conocimientos fácticos en general o, más particularmente, de conocimientos acerca de los hechos y las convenciones de comportamiento de una cultura determinada. Las presuposiciones pragmáticas incluyen, entre otras, las condiciones de tiempo, lugar y medio que determinan o han determinado la interacción comunicativa y los elementos deícticos que se refieren a las mismas. Algunos ejemplos tomados de varios géneros textuales distintos ilustrarán cómo se puede resolver el problema de las presuposiciones en el proceso traslativo y que la selección de una solución adecuada depende del tipo y de la forma de traducción demandada por el encargo de traducción.

PALABRAS CLAVE: Funciones comunicativas, modelo cuatrifuncional, presuposiciones lingüísticas, enciclopédicas y pragmáticas, tipología de traducción.

ABSTRACT: The article addresses the problem of dealing with presuppositions from a functional perspective. After some brief remarks regarding a model of communicative functions in texts, the author proposes a classification of presuppositions consisting of linguistic, encyclopaedic and pragmatic presuppositions. Linguistic presuppositions refer to the knowledge of languages (i.e. general linguistic presuppositions), or a particular language (i.e. metalinguistic presuppositions) that the target audience is presumed to have. Encyclopaedic presuppositions refer to the so-called world knowledge of general facts or, more specifically, to the knowledge of

Christiane Nord
Universidad del Estado
Libre, Bloemfontein,
República de Sudáfrica

Artículo recibido el
01/07/2015
y aceptado el
21/04/2016

VERBUM ET LINGUA
NÚM. 7
ENERO / JUNIO 2016
ISSN 2007-7319

behaviour conventions and facts of a particular culture. Pragmatic presuppositions refer to the conditions of time, place, medium etc. in which a communicative interaction is (or was) set and the deictic elements in a text pointing to these conditions. As is illustrated in a number of examples from different text types, it depends on the type and form of translation required by the commissioner how these problems can be solved adequately in the translation process.

KEY WORDS: communicative functions, four-function model, linguistic, encyclopaedic, pragmatic presuppositions, translation typology.

Introducción

Durante los más de 50 años en los que vengo impartiendo clases de traducción, el debate sobre el balance adecuado entre lo que se puede suponer como conocido por el público destinatario y lo que se transfiere como información “nueva” ha sido una constante, sobre todo cuando se trataba de referencias culturales. Algunos alumnos solían argumentar que se debía mantener el grado de explicitación (o implicitación) del texto base porque “el lector puede buscar lo que no sabe en cualquier diccionario” o “guglearlo” y así aprendería más sobre la cultura base. Otros, en cambio, usaban largas notas a pie de página para explicar al lector todo lo que ellos mismos habían buscado durante el proceso de traducción.

En la presente contribución trataré de acercarme a este problema desde una perspectiva funcional. Comenzaré por una breve descripción del modelo cuatrifuncional que he diseñado para la clase y la práctica traslativa. A continuación mostraré cómo la función referencial opera a base de un equilibrio adecuado entre lo que se presenta como información “nueva” y lo que se da por conocido, lo que llamamos “presuposiciones”, proponiendo algunos criterios para la explicitación y la implicitación en una variedad de tipos y géneros textuales.

Un modelo cuatrifuncional para la clase y la práctica de la traducción

El modelo cuatrifuncional es bastante sencillo. Se basa en los conocidos modelos de las funciones lingüísticas propuestos por el psicólogo alemán Karl Bühler ([1934] 1950) y el estructuralista ruso Roman Jakobson (1967) y prevé cuatro funciones básicas de la comunicación, con sus respectivas subfunciones (ver Nord; 1997, 2009), que son:

- la función referencial o representativa (algunas subfunciones: denominar, describir, instruir),
- la función expresiva (algunas subfunciones: evaluar, expresar emociones o ironía),
- la función apelativa (algunas subfunciones: recomendar, avisar, recordar) y
- la función fática (algunas subfunciones: establecer o terminar el contacto, definir las relaciones sociales entre las partes comunicantes).

Las tres primeras están incluidas en sendos modelos de Bühler y Jakobson, mientras que la función fática solo forma parte del modelo de Jakobson. A diferencia de Katharina Reiss (1971), que se basó también en el modelo de Bühler, yo no uso estas funciones básicas para establecer una tipología funcional de *textos* sino una tipolo-

gía de *actos comunicativos*. A mi modo de ver, cada texto consiste de actos comunicativos destinados a una variedad de funciones o subfunciones, algunos de ellos incluso plurifuncionales, como por ejemplo los títulos (ver Nord, 1993). En un texto científico, por ejemplo, en el cual la *función referencial* suele desempeñar un papel importante si no primordial, también encontramos ejemplos (que son *apelativos* si están pensados para recordar al lector alguna experiencia previa), evaluaciones (que son *expresivas* porque expresan la opinión del autor acerca de las hipótesis de otros estudiosos o presentan las hipótesis del autor como más adecuadas que otras) y también elementos fáticos relativos al contacto y a la relación social que se desarrolla entre las partes comunicantes, como el título (apertura del contacto), encabezados intermedios (destinados a mantener despierta la atención del lector), recapitulaciones finales (que sirven para concluir la interacción), o las formas de tratamiento, que definen y forman la relación entre emisor y receptor. Es de suponer que, por regla general, las funciones están ordenadas jerárquicamente, de manera que, por ejemplo, las funciones referencial y expresiva sirven a la apelativa, como en un texto publicitario que describe las (maravillosas) cualidades de un coche para persuadir (es decir, apelar) al lector que lo compre.

La función referencial

Definiciones

Como se ve en el subtítulo de su libro en alemán (“La función representativa del lenguaje”), Bühler consideraba que la función representativa era la más importante

porque también la expresiva y la apelativa tenían que basarse en referencias a objetos, hechos o fenómenos del mundo extralingüístico, sea real o ficticio.

Emisores y receptores se comunican mediante signos que representan los objetos del mundo. En términos de Bühler, un signo funciona como símbolo que representa el objeto. Una palabra, un enunciado, un texto, un ícono, un gesto sirven de signo si los que lo usan se han puesto de acuerdo sobre su significado. Para una persona que no conoce este significado, el signo no “significa”, es decir no funciona como referencia a un objeto. El propio signo, sin embargo, no siempre revela el código al que pertenece. Un signo lingüístico extraño, como una palabra de un idioma desconocido, se reconoce como incomprensible (salvo quizás en el caso de los falsos amigos). Un signo no lingüístico, en cambio, puede aparecer como conocido aunque no lo sea. Entonces puede ocurrir que un receptor lo interprete según el código que conoce, como en el caso de los gestos.

Ejemplo 1: Gestos



Este gesto se considera como típicamente italiano. Acompañando un enunciado agresivo o juicio negativo expresa énfasis. En el Medio Oriente, sin embargo, este

mismo gesto significa: “Por favor, tenga paciencia.” En Turquía, significa algo como “Bueno, de acuerdo” y en algunas partes de África, “un poquitín”, por nombrar solo unos pocos de una amplia gama de significados culturalmente específicos.

El ejemplo ilustra un hecho sencillo: un enunciado (e incluimos los gestos) o texto es una “oferta de información”, como nos dice la *Teoría del Escopo* (Reiss/Vermeer, 1996: 61 ss.). De esta oferta, cualquier receptor escoge ciertos elementos para procesarlos como puede (o como quiere). Los procesa con el “significado” que conoce o cree conocer.

Desde una perspectiva funcionalista, una traducción (un *translátum*) es una oferta de información formulada en la linguacultura meta sobre otra oferta de información formulada en la linguacultura del texto base. Como sabemos, una información se procesa relacionándola con los conocimientos que tenemos archivados en la memoria. Un texto o enunciado es comprensible si la información contenida en él explícita o implícitamente añadida a la información actualizada de la memoria es suficiente para producir una “escena” o una imagen en la mente del receptor.

Para lograr que esto “funcione”, un redactor que produce un texto ajustará sus estrategias comunicativas a lo que supone como conocido por el público destinatario para que su texto (a) *pueda* ser procesado por ellos (porque ofrece suficiente información explícita) y (b) sea lo suficientemente interesante (porque ofrece alguna información nueva). Podemos decir, por lo tanto, que la función referencial funciona a base de los conocimientos compartidos entre emisor y receptor además de las presuposiciones adecuadas por parte del emisor respecto

a los conocimientos del público destinatario. Como nos ha enseñado la Lingüística textual, la progresión tema-remata es un instrumento muy útil para estructurar un texto de tal manera que el equilibrio entre la información presupuesta como “dada” y, por consiguiente, implícita, y la información “nueva” ofrecida explícitamente sea adecuado para el público destinatario.

Veamos otro ejemplo. Se trata del primer párrafo de un texto publicado en un folleto con ocasión del sexto centenario de la Universidad de Heidelberg, Alemania. El tema general del texto es esta universidad, y los receptores ya conocen el lema “Aus Tradition in die Zukunft” (literalmente: Por tradición hacia el futuro) porque se ve en carteles expuestos por toda la ciudad y además en el título del folleto. Reciben el texto en la ciudad de Heidelberg, durante el año del centenario, probablemente incluso en el mismo edificio de la centenaria universidad, donde se distribuye el folleto en cinco idiomas: alemán, inglés, francés, español y japonés.

Ejemplo 2a: Nombres propios

[„Aus Tradition in die Zukunft“.] So lautet das Leitmotiv des Jubiläumsjahres 1986, in dem die Ruperto Carola 600 Jahre alt wird.

La frase consiste en dos partes, cada una de las cuales tiene una progresión temática lineal. El primer tema (*so*, “así”) se refiere al lema del centenario anteriormente mencionado, el primer remata explica que esta frase es el lema del centenario. El segundo tema se expresa mediante un pronombre de relativo (*in dem*, “en el cual”), correspondiendo a la última parte del primer remata (*Jubilä-*

umsjahr, “año del centenario”), y el segundo rema ofrece una información importante sobre el centenario (*600 Jahre alt wird*, “cumple 600 años”). ¿Quién cumple 600 años? *Die Ruperto Carola*. El artículo definido (*die*) indica que debe ser un objeto conocido a los receptores y que, por consiguiente, sería parte del tema. Un tema puede ser conocido o bien a base de una información dada en la parte anterior del texto o bien como parte del bagaje previo del receptor. Puesto que este nombre no se ha mencionado todavía, el redactor probablemente suponía que pertenecía al bagaje general de los receptores. Este supuesto es quizás correcto respecto a (algunos de) los receptores alemanes, pero seguramente no funciona con turistas sin conocimientos de la cultura alemana. La información omnipresente en la ciudad en aquellos momentos mencionaba la “Universidad de Heidelberg”, pero no su nombre tradicional en latín, Ruperto Carola, derivado de los fundadores de la universidad, los príncipes electores Ruprecht (Rupertus) y Karl (Carolus).

Lo que es “nuevo” en la segunda parte de la frase, por lo tanto, es la información sobre la edad de la Universidad, lo que se presupone es el conocimiento de que *Ruperto Carola* es el nombre propio de la Universidad de Heidelberg, oficialmente *Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg*, y que este nombre es una co-referencia de *Universidad de Heidelberg*. Para procesar estas informaciones implícitas, los receptores necesitan unos conocimientos culturales acerca de las convenciones alemanas de nombrar las universidades, según las cuales las más antiguas tienen nombres en latín. Las más recientes en su mayoría no suelen tener ni siquiera nombres propios, sino que se nom-

bran según la ciudad (otra presuposición: en Alemania, una ciudad normalmente no tiene más de una universidad estatal). En la comunicación menos formal, la *Ruperto Carola* simplemente se llama *Universität Heidelberg* o *Heidelberg University*, como muestra el sitio web de esta institución en su versión inglesa (www.uni-heidelberg.de). El nombre en latín solo se menciona en la versión alemana del sitio, después de una explicación detallada de su origen – pero en 1986, no había páginas web para acceder esta información, y la gente todavía no andaba por las ciudades con sus smartphones encendidos que les permitieran aclarar cualquier duda al instante.

Las versiones en francés y en español explicitan la presuposición añadiendo *université* y *universidad*, respectivamente, pero esto solo aclara que Ruperto Carola es una universidad y no que es la universidad de la ciudad que el receptor está visitando.

Ejemplo 2b

« Tradition et modernisme »: C’est sous ce double signe qu’est placée l’année 1986, année du six-centième anniversaire de la fondation de *l’université Ruperto Carola* (énfasis mío).

Ejemplo 2c

“Desde la tradición hacia el futuro” es el lema bajo el que se conmemora en 1986 el VI Centenario. Se trata de resaltar la tradición secular de *la Universidad Ruperto Carola* (énfasis mío).

A pesar de la explicitación, las traducciones en francés y español son difíciles de procesar (por no decir incoherentes) para aquellos lectores que no saben de qué uni-

versidad se trata. La traducción inglesa aclara la referencia.

Ejemplo 2d

“From tradition into the future” is the motto for 1986, the 600th anniversary of Heidelberg University.

Naturalmente, se podría argumentar (y esto efectivamente era lo que decían mis alumnos) que no sería probable encontrar una referencia a otra Universidad antigua en un folleto sobre el VI centenario de la Universidad de Heidelberg, y que no les haría daño a los turistas si aprendieran algo sobre el sistema universitario alemán. Es cierto que la mayoría de las ciudades alemanas no tienen más de una universidad (pública) - ¿pero sería también tan lógico para gente de otros países en los que algunas ciudades tienen un gran número de universidades tanto estatales como privadas? (Pekín, por ejemplo, tiene más de cincuenta.) Además, este texto, que informa sobre los eventos del aniversario, no tiene la finalidad de “enseñar” (en este caso debería explicar el nombre tradicional, como lo hace el sitio web). Podemos constatar que para un público de habla inglesa, francesa, española o japonesa el nombre *Ruperto Carola* ni siquiera tendría un “valor añadido” por la connotación de ser una universidad muy antigua: con sus 600 años la Universidad de Heidelberg es una de las más antiguas del mundo.

La función referencial en la comunicación intercultural

Como ha mostrado la discusión del Ejemplo 2, la función referencial se efectúa a través de las barreras culturales de la mis-

ma manera que dentro de una cultura. Para ser comprensible e informativa, una referencia tiene que ser lo suficientemente explícita en el texto (ver ejemplo 2d) o basarse en el bagaje del receptor (ver Ejemplo 2a). Por regla general, una traducción se necesita cuando el público meta no está completamente familiarizado con el objeto de referencia del texto base. Por lo tanto, es bastante probable que las condiciones de comprensión y procesamiento adecuados serán distintas en las dos culturas.

¿Qué puede hacer el traductor en estos casos? En el fondo, hay dos opciones opuestas. Una, sustituir la función referencial por una meta-referencial, explicando la referencia en un paratexto (p.ej. una nota a pie de página, un glosario, un prólogo del traductor etc.). Otra, procurar que la referencia funcione para el público meta, ajustando el equilibrio entre lo dado y lo nuevo. En algunos géneros textuales, los paratextos no son admisibles o posibles, como en el caso del Ejemplo 2 o en toda clase de discurso oral. En estos casos el equilibrio entre la información presupuesta y la nueva tiene que ser ajustado en el propio texto, o bien explicitando lo que es implícito en el texto base o bien, al revés, implícitando una información explícita en el texto base que sería conocida y consiguientemente redundante para el público meta.

La primera opción cambia la función, porque una meta-función siempre se refiere a la función primaria y no directamente al objeto de referencia. Esto se hace particularmente obvio con la función apelativa. Si un chiste se cuenta con la intención de hacer reír al público destinatario, una explicación meta-apelativa del carácter cómico del chiste probablemente ayudará al públi-

co a entender el chiste, pero no provocará risa. Además, una metafunción requiere un esfuerzo más alto de procesamiento porque los receptores tienen que procesar el texto objeto y el metatexto al mismo tiempo. Por lo tanto, no encontramos notas a pie en un libro infantil.

Es solamente la segunda opción de ajustar la relación entre lo dado y lo nuevo la que puede lograr la “misma” función para los receptores de la cultura meta. Esto quiere decir que “preservar” la función referencial a través de la barrera cultural demanda más transformaciones del texto que cambiarla en meta-referencial. Y esto vale también para las otras tres funciones básicas (con sus respectivas subfunciones) mencionadas arriba.

La decisión entre las dos opciones es binaria, es decir, no se puede combinarlas, y cada una produce un tipo distinto de tra-

ducción. Este hecho nos recuerda el “eterno dilema” mencionado con frecuencia durante la historia de la traducción, desde Cicerón y San Jerónimo hasta Juliane House y Lawrence Venuti, pasando por Martín Lutero y Friedrich Schleiermacher y muchos otros. Presentamos algunos ejemplos en la Tabla 1.

Todos estos autores proponen dos “tipos” de traducción, que no son completamente congruentes, pero que representan las dos opciones mencionadas. Algunos autores prefieren uno de los dos tipos y lo consideran como “traducción propiamente dicha” o la mejor manera de traducir. Cicerón prefiere la opción B, mientras que Schleiermacher sostiene que una traducción en sentido estricto solo se logra eligiendo la opción A. Nida sigue a Cicerón para la traducción bíblica, mientras que Venuti adopta la posición de Schleierma-

Tabla 1. *El eterno dilema*

Autor/a	Tipo A	Tipo B
Cicerón (106-43 a.d.C.): <i>De optimo genere oratorum</i> ([46]1996)	[traducere] ut interpres (como un traductor)	[traducere] ut orator (como un orador)
Jerónimo (348-420): <i>Carta a Pammaquio</i> ([405]1962)	verbum e verbo [exprimere] (palabra por palabra)	sensum de sensu [exprimere] (sentido por sentido)
Martin Lutero: <i>Misiva sobre el arte de traducir</i> [1530]1977	traducir	germanizar („eindeutschen“)
Friedrich Schleiermacher : <i>Acerca de los diferentes métodos de traducir</i> ([1813]1994)	traducción (“llevar al lector hacia el texto”)	interpretación (“llevar el texto hacia el lector”)
Eugene A. Nida ([1964]2012)	equivalencia formal	equivalencia dinámica
Juliane House (1977, 1981; rev. 1997)	traducción abierta (overt translation)	traducción cubierta (covert translation)
Lawrence Venuti (1995)	foreignizing translation (extranjerización)	domesticating translation (domesticación)

cher. Otros basan la decisión por uno u otro tipo en ciertas características del texto original: Jerónimo hace una distinción entre la traducción de las Sagradas Escrituras y la de textos profanos, House clasifica los textos base según su vinculación con la situación de origen.

Basándome en un enfoque funcionalista, yo también he propuesto una tipología de traducciones. A diferencia de los autores mencionados arriba, esta tipología no tiene preferencia de un tipo al otro. Cada una de las dos opciones es posible o legítima si produce un texto meta que logre el “escopo”, es decir, el propósito definido en el encargo de traducción, y si es conforme con la obligación del traductor a ser “leal” para con todas las personas involucradas en la interacción traslativa: el cliente, el autor del texto base, los receptores del texto meta y, finalmente, también consigo mismo, con sus propios principios éticos. Además, con cada *tipo* podemos distinguir varias *formas* de traducción para justificar

las estrategias y técnicas diferentes empleadas para solucionar los problemas de traducción.

Una traducción-documento es básicamente un metatexto, es decir: un texto que informa sobre otro texto. Es un *documento* de una interacción realizada en la linguocultura base y la representa para un público de la linguocultura meta. En las traducciones-documento, cualquier explicitación se referiría al texto base como objeto de referencia. En el Ejemplo 3, que es metalingüístico, la autora se refiere a la traducción español-alemán.

Ejemplo 3a

Übersetzt man „las Cortes“ mit „das spanische Ständeparlament“, so ist zwar nicht die genaue Information über diese besondere Spielart eines Parlaments vermittelt, wohl aber der Hinweis enthalten, daß es sich um kein Parlament nach dem Modell der westlichen Demokratien handelt. (Reiss 1971: 80)

Tabla 2: *Tipología funcional de traducciones (Nord, 2009: 20)*

Transferencia intercultural de textos							
Función del proceso traslativo	El TM será la documentación en la linguocultura meta de una interacción comunicativa realizada en la linguocultura base				El TM será un instrumento comunicativo destinado a una interacción en la linguocultura meta y producida mediante el procesamiento adecuado de la oferta de información del texto base		
Función del traslátum	metatextual				fática / referencial / expresiva / apelativa		
Tipo de traducción	TRADUCCIÓN-DOCUMENTO				TRADUCCIÓN-INSTRUMENTO		
Forma de traducción	interlineal	literal	filológica	exotizante	equifuncional	heterofuncional	homóloga

[Si traducimos *las Cortes* por “das spanische Ständeparlament”, es decir “el parlamento español de los estamentos”, no se transfiere una información exacta sobre esta forma específica de un parlamento, pero sí se indica que no se trata de un parlamento según el modelo de las democracias occidentales.]

La traducción inglesa del libro se refiere a la traducción español-inglés.

Ejemplo 3b

If *las Cortes* is translated as “the Spanish Estates Parliament” nothing is said about this particular variety of parliament, but it is probably [sic] hinted that this is not a parliament on the Western democratic model. (Reiss, 2000: 77)

El problema reside en que “the Spanish Estates Parliament” no es ni fue una traducción inglesa correcta de la referencia a *las Cortes*. La expresión *Estates Parliament* no existe en inglés, y por lo tanto no tiene ningún significado (o un significado equivocado) para los lectores angloparlantes del libro. Además, la traducción inglesa no toma en consideración que existe una distancia temporal de casi 30 años entre la publicación del texto base y la del texto meta. La información acerca del parlamento español ofrecida a los lectores del texto meta (en el año 2000 y después) es tan incorrecta como la traducción de *las Cortes* por “Estates Parliament”. Es cierto que bajo el régimen del dictador Francisco Franco (todavía en poder en 1971 al publicarse el libro de Reiss), los diputados de las Cortes fueron nombrados según un sistema corporativo en el cual todos los estamentos (los milita-

res, la Iglesia, la nobleza) estaban representados, pero no tenía nada que ver con *estates* en el sentido de “propiedad”. Navegando por toda la red no encontré ninguna referencia a un “Estates Parliament” en textos escritos en inglés sobre el régimen franquista, mientras que Google ofreció 145 resultados con *das spanische Ständeparlament* en textos escritos en alemán sobre ese período de la historia española.

Ejemplo 3c

De la même façon, si l’on traduit «las Cortes» par «le Parlement des États espagnols», on ne transmet pas le fait que ce Parlement a un mode de fonctionnement particulier, mais on laisse tout de même entendre que ce Parlement ne correspond pas au modèle des démocraties occidentales¹⁹⁷.

¹⁹⁷ [NdT] Franco était encore au pouvoir en 1971, année où parut l’édition originale du présent ouvrage. (Reiß, 2002: 101-2)

La traductora francesa explicita la distancia temporal indicando el año de publicación del original en una nota de traductora [NdT]. Tampoco encontré la fórmula francesa “le Parlement des États espagnols” sino más bien expresiones como *les Cortes franquistes* o *un parlement corporatiste*. Es extraño que en este caso la traductora no citara la traducción alemana, junto con una traducción literal francesa, lo que era su estrategia preferida en otros casos similares.

Sustituir *das spanische Ständeparlament* por una formulación inglesa o francesa (que entonces, debería ser la que se usó en aquellos tiempos) sería la técnica adecuada para una traducción-instrumento equifuncional

destinada a lograr, por medio del texto meta, la misma función que el texto base consigue (o consiguió) para el público de la cultura base. Pero esto solo funcionaría si los lectores estuvieran conscientes de la distancia temporal.

Hubiera requerido más coraje reemplazar todo el ejemplo usado por Reiss por otro tomado de la linguacultura meta o incluso omitirlo completamente porque ya no “funciona”. La autora lo usa para ilustrar el procedimiento que ella llama “traducción explicativa”. Pero en el libro original este ejemplo es solo uno de una serie de diez, cuatro de ellos prestados de Nida/Taber 1969, de manera que el procedimiento se ilustra bastante bien incluso si falta esta referencia a las Cortes. Un ejemplo solo puede lograr una función ilustrativa (subfunción de la apelativa) si tiene un impacto inmediato sobre el lector, quien se dirá: Ah, bien, ahora lo entiendo. Como un chiste que pierde su función apelativa si ha de ser explicado, un ejemplo pierde su función ilustrativa si se necesita una nota a pie de página para hacerlo comprensible.

Clasificación de las presuposiciones

Es interesante notar que el concepto de *presuposición* no se incluye como entrada en una de las enciclopedias o manuales de traducción como la *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (2001) o el *Oxford Handbook of Translation Studies* (2011), por nombrar solo dos ejemplos, mientras que *explicitación* aparece en el índice de casi todos los libros sobre traducción o traductología. A mi modo de ver, *presuposición* sería el concepto más adecuado para un enfoque orientado hacia la didáctica de traducción, porque cubre tanto la explicitación y la im-

plicitación como los casos en los que no se emplea ni la una ni la otra.

Ha habido varios intentos de clasificar los objetos de referencia de un enunciado o texto que pueden causar problemas de traducción relacionados con las presuposiciones. En la mayoría de los casos se hace una distinción general entre presuposiciones lingüísticas y presuposiciones enciclopédicas (ver, por ejemplo, Wilss, 1992). Las presuposiciones lingüísticas incluyen el conocimiento de fraseología, préstamos, idiomas extranjeros, morfología, coloquialismos, lenguaje arcaico y obsoleto, metáforas etc.; las presuposiciones enciclopédicas se refieren al bagaje general y el conocimiento sobre ciertos campos como la política, los artes, la historia, geografía, tecnología, derecho, etc. Considerando el tema de este artículo, la función referencial y las técnicas empleadas para resolver el problema de las presuposiciones, tenemos que ampliar la clasificación.

En cuanto a las presuposiciones lingüísticas, quisiera hacer una distinción entre presuposiciones sobre el conocimiento de idiomas en general (\approx presuposiciones lingüísticas) y presuposiciones que se refieren a las características (léxicas, semánticas, fonológicas, morfológicas etc.) de un determinado idioma (\approx presuposiciones metalingüísticas). Por otra parte, “presuposiciones enciclopédicas” es una categoría demasiado amplia. Se podría subdividir en presuposiciones relativas a hechos generales, convenciones de comportamiento o experiencias generales o supraculturales, por una parte (\approx presuposiciones enciclopédicas generales), y presuposiciones referentes a hechos, convenciones de comportamiento o experiencias específicas de una cultura determi-

nada (≈ presuposiciones enciclopédicas culturalmente específicas). Además, el Ejemplo 3 ilustra un tercer tipo de presuposiciones que vamos a llamar “presuposiciones pragmáticas” porque se refieren al conocimiento del público receptor acerca de los factores de la situación comunicativa (p.ej. tiempo, espacio) en la que se ha producido el texto. Veremos algunos ejemplos de cada tipo de presuposiciones en lo que sigue.

Presuposiciones lingüísticas. En la prosa académica alemana, sobre todo en la Lingüística o la Traductología, pero también en los Estudios Literarios o la Historiografía, los autores muy frecuentemente esperan de sus lectores que entiendan citas no solo en inglés sino también en francés, italiano, español, latín y a veces incluso griego antiguo. Estas citas no se traducen sino que se presentan en el idioma original, esperando que el contexto aclare el significado. En la literatura académica anglófona, citas de fuentes en otras lenguas suelen traducirse, a veces con una indicación como *my translation* (“traducción mía”). En los textos académicos escritos en castellano, las citas solían presentarse en español sin indicación de quién las tradujo, pero recientemente se puede observar, al menos en los Estudios de Traducción, una mayor sensibilidad al respecto, de manera que se cita el original y se da una traducción propia en una nota, o al revés. El ejemplo 4 es un caso interesante del libro de Reiss ya mencionado.

Ejemplo 4a

...was Georges Mounin feststellt: „Um eine Sprache gut zu übersetzen“ – und die Übersetzungen sachgerecht einschätzen zu können, so fügen wir hinzu –, „reicht es

nicht aus, diese Sprache zu lernen...“ (a.a.O.) (Reiss, 1971: 80)

La referencia *a.a.O.* (equivalente de *ibid.*) se refiere a un texto mencionado en un párrafo anterior: la versión alemana de un libro de Georges Mounin, *Die Übersetzung*, 1967. Que yo sepa, el original se publicó en italiano y no existen traducciones al inglés o francés. El traductor de la versión inglesa del libro de Reiss traduce la cita al inglés, sin indicación de que es suya la traducción, manteniendo la referencia al libro alemán (también en la bibliografía), lo que podría desconcertar al público angloparlante si quisieran verificar la fuente. Y el pobre Mounin pierde su nombre francés, lo que probablemente es un error tipográfico (o freudiano), pero aún así...

Example 4b

...George [sic] Mounin’s (1967, 108) statement is absolutely true for translators as well as for translation critics, that “in order to translate a language well” – and we would add, in order to evaluate a translation objectively – “it is not enough to learn the language...” (Reiss, 2000: 76)

La traductora francesa, en cambio, cita este pasaje del original italiano, pensando obviamente que para los lectores franceses una cita en italiano sería lo suficientemente accesible para lectores francófonos. Para marcar el pasaje como cita, lo separa del contexto, sangrado a la izquierda. El paréntesis dentro de la cita es, obviamente, en francés, como todo el libro. Por lo tanto, la nota indicando que el paréntesis es de Katharina Reiss, parece redundante (es decir, demasiado explícita). La referencia biblio-

gráfica al libro alemán en la segunda nota, también es superflua, porque la cita es de la versión italiana indicada.

Ejemplo 4c

...la remarque faite par Georges Mounin garde toute sa validité aussi bien pour le traducteur que pour le critique des traductions :

Insomma, per ben tradurre – et nous prenons la liberté de l’ajouter, pour être capable d’énoncer une critique pertinente des traductions¹⁹⁹ – non basta studiare la lingua...²⁰⁰

¹⁹⁹ [NdT] L’incidente est de Katharina Reiß.

²⁰⁰ Cf. *Die Übersetzung*, p. 108 ; [NdT] le passage cité ici est extrait de *Teoria e storia della traduzione*, p. 122. (Reiss, 2002: 102)

Presuposiciones metalingüísticas. Sobre todo en textos sobre temas lingüísticos o traductológicos hallamos referencias a unidades lingüísticas (palabras o frases, a veces neologismos terminológicos) que presuponen un conocimiento de las estructuras lingüísticas de un idioma particular. Estas presuposiciones suelen referirse a la lengua base, pero también hay otras que se refieren a lenguas extranjeras (desde el punto de vista del autor del texto base). En la traducción, las referencias a la lengua base generalmente necesitan explicitaciones, mientras que las que se refieren a otras lenguas, entre ellas la lengua meta, a veces necesitan implicaciones o transposiciones (“shifts”).

El Ejemplo 5 se refiere a un neologismo en la terminología traductológica alemana.

Ejemplo 5a

Als Oberbegriff für “Übersetzen” und

“Dolmetschen” wird der Terminus *Translation* von der Leipziger Schule übernommen ... (Reiss/Vermeer, 1984: 6)

Ejemplo 5b

As a generic term to cover both translating and interpreting, we shall adopt the German term *Translation*, pronounced [transla:tsio:n], from the Leipzig School [...], which will be rendered as ‘translational action’ (TA) in this book. (Reiss/Vermeer, 2013: 7)

En la versión inglesa del famoso libro de Reiss y Vermeer, la pronunciación alemana de *Translation* (en español se ha introducido el neologismo *traslación* como hiperónimo de traducción e interpretación) debe ser explicitada porque los lectores anglófonos leerían la palabra con la pronunciación inglesa y les extrañaría que los alemanes utilicen la palabra *translation* como hiperónimo de *translation* e *interpreting*, lo que no tendría mucho sentido. Es interesante notar que en la versión española de este mismo libro falta todo el primer capítulo sobre la nueva terminología alemana de la teoría del escopo. Naturalmente, hay buenas razones para omitir un capítulo sobre los términos alemanes, en el cual los autores discuten la adecuación de un término alemán sobre otro. Los lectores hispanoparlantes, que no dominan el alemán, no tendrían mucho interés en una terminología alemana. Sin embargo, y esta era la razón por la cual yo no omití el capítulo en la versión inglesa, las consideraciones terminológicas de Vermeer indirectamente aclaran los conceptos básicos de su teoría. Pero para traducirlas, hacían falta bastantes explicitaciones, como muestra el ejemplo siguiente.

Ejemplo 6

The Germanic word *Sprachmittler* (“language mediator”), which was used as a generic term in former East Germany and permits the derivatives *sprachmittlerisch* (“[activity] of a language mediator”) and *Sprachmittlung* (“language mediation”), is problematic because the translator does not mediate merely between languages but also between cultures, and is not just a mediator but also an independent and creative text producer. On the contrary, the nominalised verb *Übersetzen* (“translating”), which permits the derivatives *Übersetzung* (“translation” as process and product); *Übersetzer* (“translator”), *Übersetzungswissenschaft* (“science of translation”, “translation studies”), *Übersetzungstheorie* (“translation theory”), and the nominalised verb *Dolmetschen* (“interpreting”), with the derivatives *Dolmetscher* (“interpreter”), *Dolmetschwissenschaft* (“interpreting studies”), *Verdolmetschung* (“interpretation” as process and product) cannot be used as generic terms. (Reiß/Vermeer, 2013: 8)

Presuposiciones enciclopédicas generales. En esta categoría incluimos referencias a fenómenos, valores y hechos generales, así como comportamientos supraculturales compartidos al menos por las culturas base y meta, y la experiencia general común a todas las personas independientemente de las culturas a las que pertenezcan. Estas presuposiciones suelen “funcionar” para el público meta más o menos de la misma manera como para la cultura base y no necesitan ni explicitación ni implicación.

Ejemplo 7a

Beispiel: Wer kalte Füße in warmes Wasser steckt, dem kommt das Wasser „wärmer“ vor, als wenn er warme Füße in Wasser gleicher Temperatur steckt. (Reiß/Vermeer, 1984: 28)

Ejemplo 7b

Ejemplo: cuando se meten los pies fríos en agua templada, ésta parece más caliente que cuando se meten en ella los pies calientes. (Reiss/Vermeer, 1996: 22)

Ejemplo 7c

For example: when you put your cold feet into warm water, the water will seem warmer than when putting your warm feet into water of the same temperature. (Reiss/Vermeer, 2013: 26)

El Ejemplo 7 se refiere a una experiencia general humana. A veces, puede haber diferencias culturales con respecto a tabúes (si se admite o no mencionar tal experiencia), pero no creo que se dé este caso con el ejemplo 7.

Presuposiciones enciclopédicas culturalmente específicas. Estas presuposiciones se refieren a conocimientos fácticos (como en el Ejemplo 8) o de normas y convenciones culturales (como en el Ejemplo 9). Las referencias a la cultura base muchas veces han de explicitarse, mientras que las referencias a la cultura meta pueden demandar una implicación para evitar redundancias. En el caso de una referencia a una tercera cultura que no es ni la cultura base ni la cultura meta, el grado de explicitud del texto base suele servir también al público meta.

Ejemplo 8a

Anthon Berg har altid bestræbt sig for at levere varer af fineste kvalitet.

Ejemplo 8b

Anthon Berg, Copenhague, chocolaterie fondée en 1884, fabriquant des produits de qualité supérieure, a conservé sa réputation en livrant des marchandises toujours soigneusement sélectionnées, contrôlées et emballées, de manière à préserver le bon goût et la fraîcheur.

Ejemplo 8c

Anthon Berg of Copenhagen, Denmark, famous chocolate makers since 1884, has built its reputation on the exclusive use of the finest raw materials available, combined with the strictest quality control and most careful packaging.

Ejemplo 8d

Anthon Berg, Kopenhagen, seit 1884 berühmte Schokoladenfabrik, hat ihren Ruf auf Verwendung feinsten Rohstoffe, strengster Qualitätskontrolle und sorgfältiger Verpackung aufgebaut.

Ejemplo 8e

Anthon Berg de Copenhague, Dinamarca, famosos chocolateros desde 1884, debe su buena reputación al uso exclusivo de las más finas materias primas, combinado esto con el más estricto control de calidad y un empaquetado sumamente cuidadoso.

Se trata de la primera frase de un certificado de garantía impreso en un papelito que acompaña una caja de chocolates. Para los aficionados daneses del chocolate, Anthon Berg no necesita explicación alguna

porque es el nombre de la (¿única?) fábrica de chocolate de Dinamarca. Este no es el caso para los receptores del texto en inglés, francés, alemán y español. Obviamente, se presupone que los lectores alemanes y franceses saben que Copenhague es la capital de Dinamarca, porque son casi vecinos, mientras que los que leen el texto en algún lugar del mundo hispano o angloparlante reciben esta información adicional. Dinamarca es un país pequeño, y el chocolate se puede transportar de Copenhague a cualquier otra ciudad del país en pocas horas, por lo cual el empaquetado no es un aspecto relevante para los daneses. Para los otros, la referencia al “empaquetado sumamente cuidadoso” es un indicador de calidad. Esta referencia no es una explicitación sino una expansión del texto debida a las circunstancias pragmáticas de la interacción comunicativa.

Ejemplo 9a

17 καὶ καταβὰς μετ’ αὐτῶν ἔστη ἐπὶ τόπου πεδινῷ [...] 20 Καὶ αὐτὸς ἐπάρας τοῦ ὀφθαλμοῦ αὐτοῦ εἰς τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ ἔλεγε· (Luc 6,17;20)

17 And he came down with them [from the mountain] and stood in the plain [...] 20 And he lifted up his eyes on his disciples and said... (KJV, sin año)

20 [...] And he looked at his disciples and said:... (GNB, 1997)

20 [...] Et lui, ayant levé les yeux sur ses disciples, dit:... (NTF, 1922)

20 [...] Y alzando él los ojos a sus discípulos, decía... (Reina-Valera, 1569; rev. 1996)

20 [...] Levantando os olhos para os discípulos, Jesus dizia... (BSB, 1982)

El Ejemplo 9 es una cita del evangelio de San Lucas. Describe la escena anterior a las Bienaventuranzas. Jesús había estado en el monte con los doce apóstoles, orando, mientras una multitud de personas le había esperado en la llanura para que curara a los enfermos y les enseñara el evangelio. Descendido del monte, Jesús se queda en la tierra llana y empieza a predicar. Nos figuramos la escena: la gente había esperado durante horas, sentada en la tierra, charlando. Finalmente, llega Jesús. Pero ¿por qué levanta los ojos? Él está de pie, ellos están sentados, así “vemos” la escena. De acuerdo con nuestra experiencia de situaciones de enseñanza Jesús debería *bajar* los ojos hacia ellos. La *Good News Bible* inglesa adapta el texto para hacerlo coherente para lectores modernos simplemente omitiendo la referencia a la dirección de la mirada. Pero esto no resuelve el problema: ¿por qué levanta los ojos, como nos cuentan todas las traducciones literales? La solución está en una presuposición cultural. En la cultura base, el maestro solía estar sentado (por ejemplo, en una piedra grande), mientras los discípulos estaban de pie alrededor de él. La traducción de Berger y Nord toma esto en consideración, explicitando el conocimiento cultural que les falta a los receptores modernos.

Ejemplo 9b

20 Jesus setzte sich, sah zu seinen Jüngerinnen und Jüngern auf und sagte... (Berger/Nord, 1999) [*Jesús se sentó, levantó los ojos a sus discípulas y discípulos y dijo...*]

Presuposiciones pragmáticas. En su artículo sobre explicitación, Klaudy (2001: 83) menciona las “explicitaciones pragmáticas [...] dictadas por las diferencias entre las culturas: los miembros de la comunidad cultural de la lengua meta quizás no compartan algunos aspectos de lo que se considera como bagaje general en la cultura de la lengua de partida” (traducción mía). Según esta definición, todos los casos que hemos visto hasta ahora son “pragmáticos”, y en mi clasificación de problemas de traducción se incluirían en la categoría de “problemas pragmáticos” porque están relacionados con el bagaje del público destinatario (ver Nord, 1997: 64-8). En este artículo, sin embargo, me estoy centrando en las presuposiciones. Una presuposición pragmática, como la he definido arriba, se refiere al conocimiento de los receptores sobre la situación comunicativa de los textos base y meta, respectivamente. En el Ejemplo 2, se presupone que los lectores del texto base (Reiss, 1971) están conscientes, incluso hoy, de leer un libro publicado hace más de 40 años. Esto no es siempre el caso, porque los estudiantes quizás lean una reimpression más reciente, pero desgraciadamente los originales no suelen “traducirse” para una situación temporal distinta. Sin embargo, en una traducción producida y publicada muchos años después tenemos la oportunidad de llamar la atención de los lectores a la distancia temporal, como lo hizo, con razón, la traductora francesa. Veamos otro ejemplo:

Ejemplo 10a

Angesichts der noch unbefriedigenden Forschungslage in den Sprach- und Kulturwissenschaften und in noch stärkerem Maß in der

Übersetzungswissenschaft konnte zum Thema Textsorte und Übersetzen noch nicht viel Definitives gesagt werden. (Reiss/Vermeer, 1984: 202)

Example 10b

Ante el estado, ciertamente insatisfactorio, de la investigación en los campos de la Lingüística y los Estudios culturales, y aún más en el campo de la Traductología, no se ha podido decir aún nada definitivo sobre el tema de los tipos de texto y su traducción. (Reiss/Vermeer, 1996: 175)

Ejemplo 10c

In view of the fact that research in language and culture studies, and even more so in translation studies, is still rather scarce,⁸⁴ we cannot really make any definitive statements regarding the relationship between genre and translation.

⁸⁴The authors refer to the situation in 1984, which has changed considerably in the meantime. (*Translator's note*) (Reiss/Vermeer, 2013: 180)

Para la versión española la distancia temporal es de doce años. Aunque se publicaron bastantes estudios sobre cuestiones de género en la Lingüística a partir de mediados de los 80, efectivamente no había mucha investigación sobre la relación entre género y traducción en 1996, por lo cual las traductoras no tuvieron que adaptar la afirmación. En 2013, sin embargo, 20 años más tarde, ya no era cierto que no hubiera publicaciones al respecto. Por consiguiente, la traductora tuvo que añadir una nota para aclarar las presuposiciones temporales.

Las presuposiciones y el tipo de traducción

Por lo general esperaríamos que todas las presuposiciones que se refieren a la lingua-cultura base sean candidatas para la explicitación (ver Ejemplo 1), mientras que las presuposiciones que se refieren a la lingua-cultura meta deberían implicarse. Particularmente en las traducciones separadas de su texto base por una gran distancia geográfica o temporal, habrá presuposiciones pragmáticas que requieren alguna explicitación de la situación comunicativa original (tiempo, espacio, medio, motivo etc.) del texto base. Pero esto solo puede ser una expectativa muy general que debe ser verificada en cada caso.

El Ejemplo 11 es un párrafo tomado de dos traducciones inglesas diferentes de la famosa novela china *Sueño en el pabellón rojo* (紅樓夢, *Hóng lóu mèng*), escrita a mediados del siglo XVIII por Cao Xueqin durante el reinado de la Dinastía Qing. A raíz de las estrategias elegidas por los traductores, las dos versiones representan distintos tipos de traducción. Veamos primero la traducción de Hsien-Yi y Gladys Yang, que muchos chinos consideran como una obra maestra por “representar fielmente la cultura china”, como me han dicho algunos.

Ejemplo 11a

Hsi-feng rose to signify obedience. Taking the list she read through it and marked *The Resurrection*¹ and *The Rhapsody*². Handing it back she observed, “When they’ve finished this *Double Promotion*³ there’ll be just time enough for these two.”

¹ A scene from *The Peony Pavilion*, by the Ming playwright Tang Hsien-tsu.

² A scene from *The Palace of Eternal Youth*, by the Ching playwright Hung Sheng.

³ A popular opera chosen for its suspicious title.

(Tsao Hsueh-Chin and Kao Hgo: *A Dream of Red Mansions*, vol. 1, chapter 11; transl. Yang Hsien-Yi + Gladys Yang)

De acuerdo con la tipología propuesta arriba (Tabla 2), se trata de una traducción-documento filológica, que combina una traducción literal con explicaciones de las referencias culturales en notas a pie de página. El problema aquí para lectores no chinos (y a estos se dirige la traducción inglesa) es que las notas contienen otras referencias a la cultura china que un receptor medio occidental no será capaz de procesar.

Después de luchar en vano con esa traducción me enteré de otra versión en inglés, que se podría clasificar como una traducción-documento “exotizante” y que trata de superar en lo posible la enorme distancia entre la cultura china y el lector medio occidental que tiene un interés en el relato pero no está familiarizado con la cultura china.

Ejemplo 11b

Xi-feng politely rose to thank her, and taking the playbill from You-shi, scanned it through and picked out two of the items listed: one a scene from *The Return of the Soul* and the other ‘Gui-nian Plays His Guitar’ from *The Palace of Eternal Youth*. ‘If they do these two after they have finished singing this scene from *Faithful Bi-lian*,’ she said, handing the playbill back to You-shi, ‘I think that will be just about enough for the day.’

Cao Xueqin: *The Story of the Stone*, vol. 1, chapt. 11. Trans. David Hawkes. (Penguin Classics)

El traductor se ha esforzado por integrar algunas explicaciones en el texto. Al usar la palabra *playbill* en vez de *lista* y añadiendo *scene*, indica al lector que se trata de una lista de piezas teatrales. La referencia a *singing* implica que la obra en cuestión es una ópera. El traductor reduce el número de títulos de cinco a tres y omite los nombres de los autores, de todos modos desconocidos, mejorando así la legibilidad del pasaje. Por otra parte, la referencia al concepto cristiano de *Resurrección* en la primera traducción produce una familiaridad errónea para el público meta, porque el autor era confuciano y la ópera es una romántica historia de amor que no tiene nada que ver con un contexto cristiano, mientras que *The Return of the Soul* evita esta familiaridad e implica una referencia a la transmigración de las almas o metempsicosis más cercana a la cultura china.

Cambio de función por explicitación

Hasta aquí nos hemos fijado en las estrategias empleadas para preservar la función referencial del texto base para el público meta. Para concluir quisiera añadir un ejemplo en el cual la explicitación transforma la función fática del texto base en función referencial para el público meta.

Ejemplo 12a

“Liebe geht durch den Magen.” Dieser Spruch findet in München seine besondere Bestätigung...

Ejemplo 12b

“The way to people’s hearts is through their stomachs,” it is said, and this proverb is perhaps particularly true in Munich...

Ejemplo 12c

« L’amour passe par l’estomac, » affirme un proverbe allemand, qui se trouve à Munich amplement confirmé...

Ejemplo 12d

“El amor pasa por el estómago” es una [i!] adagio que vale especialmente para München.

Los proverbios o refranes sirven muy bien de primer tema al inicio de un texto, porque se puede presuponer que pertenecen al bagaje (cultural) de cualquier lector. En el Ejemplo 12, el refrán es el primer tema al que se añade el primer rema: comer y beber bien en Múnich. Para el lector familiarizado con el refrán, este constituye una unidad temática, por lo cual no se interpreta como información sobre el amor (información dada) que pasa por el estómago (información nueva).

En el texto alemán del Ejemplo 12, sacado de un folleto turístico, el proverbio o adagio *Liebe geht durch den Magen* (literalmente: “El amor pasa por el estómago”) sirve de introducción para una representación de las especialidades culinarias de Múnich. La función pretendida es la fática, porque abre el canal comunicativo y trata de establecer una relación positiva y humorística entre el emisor y el receptor. En inglés, donde existe un proverbio muy similar, funciona igual. El proverbio original “The way to a man’s heart is through his stomach”, que se usó en la publicación del folleto en los

años 80 del siglo pasado, solo tuvo que ser adaptado un poco a las normas de la corrección política. Pero incluso en esta forma adaptada se reconoce como refrán y puede, por lo tanto, cumplir la función fática. El traductor francés no encontró una frase equivalente (lo que ya nos dice algo sobre la culturalidad de los refranes) y decidió utilizar una traducción literal, explicitando que se trata de un proverbio alemán. Esta solución es seguramente más coherente que la estrategia empleada en la traducción española (e igualmente en la portuguesa y la italiana), donde una versión literal se presenta como “refrán”, aunque para el público destinatario no lo es. Sin embargo, lo que pasa con la estrategia explicitadora del traductor francés es que puede producir un efecto contrario al pretendido: recibiendo la *información nueva* de que en Alemania, según el refrán, “el amor pasa por el estómago”, puede ocurrir que el receptor ya no se sienta muy a gusto en un país con una actitud tan rara frente al amor. El traductor sustituyó la función fática por la metafática, que como todas la metafunciones pertenece al ámbito de la función referencial.

Conclusiones

La función referencial se basa en los conocimientos compartidos entre emisor y receptor. Podemos suponer que el redactor de un texto, consciente o inconscientemente, ajusta la explicitud de sus informaciones a los conocimientos presupuestos en el público destinatario. El texto meta se dirige a un público distinto, con otros conocimientos. Para lograr una función referencial con el público meta, el traductor procurará producir también en el translátum un equilibrio adecuado entre información nueva e información

presupuesta. Esto significa que tiene que explicitar algunas informaciones implícitas en el texto base y que no puede presuponer en el público meta, e implicar ciertas informaciones explícitas que considera redundante para el público meta.

Podemos distinguir tres tipos de presuposiciones que son relevantes para la traducción: presuposiciones lingüísticas, enciclopédicas y pragmáticas.

- Las presuposiciones lingüísticas se refieren al conocimiento de idiomas (extranjeros) y al conocimiento metalingüístico acerca de la lengua base u otra lengua, respecto a estructuras del léxico, de la sintaxis, de la fonología o la morfología. Si la “otra” lengua, por casualidad, es la lengua meta, el texto base suele contener explicitaciones que a veces deben ser omitidas o adaptadas para evitar redundancias para el público meta.
- Las presuposiciones enciclopédicas se refieren al conocimiento de hechos y fenómenos así como de normas y convenciones o a experiencias personales, tanto generales (al menos compartidos por las culturas base y meta) como específicas de la cultura base u otra.
- Las presuposiciones pragmáticas se refieren al conocimiento sobre la situación comunicativa en la que un texto se usa o usó. Para receptores que comparten la situación en que se produjo el texto, estas

presuposiciones son obvias. En el caso de distancia local o temporal, el traductor tiene que decidir si los receptores deben informarse de esta distancia o no.

Las estrategias empleadas para la explicitación o implicación dependen del tipo y de la forma de traducción elegidos de acuerdo con el encargo de traducción o escopo.

- En una traducción-documento, se suelen usar paratextos (notas, glosarios etc.) para la explicitación. La implicación se evita (probablemente).
- En una traducción-instrumento, la distribución de información presupuesta y nueva se suele ajustar en el mismo cuerpo del texto para hacer lo más agradable posible la recepción y el procesamiento del translátum. En algunos casos incluso puede ser una opción omitir una referencia para evitar un exceso de explicitaciones.

Por regla general, los traductores deben procurar no explicar una referencia desconocida por otras referencias que necesitan explicitación. En todo caso, el escopo global del proceso de traducción puede servir de guía. Una abundancia de notas a pie de página puede destruir el placer de leer una novela traducida de una cultura muy distante – y esto sería contraproducente si el escopo demanda “superar la distancia cultural”.

Referencias bibliográficas

Berger, Klaus y Nord, Christiane. (1999) *Das Neue Testament und Frühchristliche Schriften*. Übersetzt und kommentiert von Klaus Berger und Christiane Nord. Frankfurt: Insel.

Bühler, Karl. ([1934]1950) *Teoría del lenguaje* (J. Marias, trad.). Madrid: Revista de Occidente. Original alemán: *Sprachtheorie*. Jena: Fischer, 1934.

- BSB. 1982. *Biblia Sagrada* (M. Hoepers, trad.). Petrópolis, Brasil: Editora Vozes.
- Cicerón, Marco Tulio ([46]1996): Del mejor género de oradores [De optimo genere oratorum] (M. Menéndez y Pelayo, trad.). En *Obras Completas de Cicerón*, vol. 1. Buenos Aires: Ediciones Anaconda. Pp. 235-239
- GNB. (1997) *Good News Bible*. United Bible Societies.
- House, Juliane. (1977) *A Model for Translation Quality Assessment* (2a edición revisada). Tubinga: Narr.
- House, Juliane. (1997) *Translation Quality Assessment. A Model Revisited*. Tubinga: Narr.
- Jakobson, Roman. (1967) Lingüística y Poética. En: *Ensayos de Lingüística general*, Barcelona: Seix-Barral. Pp. 247-395
- Jerónimo ([405]1962): Epístola a Pamaquico sobre la mejor forma de traducir. En *Cartas de San Jerónimo* (ed. bilingüe). Vol. 1. (Introducción, versión y notas de Daniel Ruiz Bueno) Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. Pp. 486-504
- Klaudy, Kinga. (2001) Explicitation. En: *The Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Mona Baker (ed.). London/New York: Routledge. Pp. 80-84
- López García, D. (1996) *Antología de textos sobre traducción*. Toledo: Escuela de Traductores.
- Lutero, Martín. ([1530]1977) Misiva sobre el arte de traducir [Sendbrief vom Dolmetschen]. En *Obras*. Teófanos Egido (ed.). Salamanca: Ediciones Sígueme, 1977. Pp. 206-318
- Malmkjaer, Kirsten; Windle, Kevin. (eds.) *The Oxford Handbook of Translation Studies*. Oxford: University Press.
- Nida, Eugene A. ([1964]2012) Hacia una ciencia de la traducción. En: *Sobre la traducción* (M^a.E. Fernández-Miranda-Nida, trad.). Madrid: Cátedra. Pp. 15-272
- Nida, Eugene A. y Taber, Charles. ([1969]1986) *La Traducción: teoría y práctica* (A. de la Fuente Adánez, trad.). Madrid: Ediciones Cristiandad. Original: *The Theory and Practice of Translation*, Leiden: Brill 1969.
- Nord, Christiane. (1993) *Einführung in das funktionale Übersetzen. Am Beispiel von Titeln und Überschriften*. Tubinga: Francke.
- Nord, Christiane. (1997) *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained*. Manchester: St. Jerome.
- Nord, Christiane. (2009) El funcionalismo en la enseñanza de traducción. En *Mutatis Mutandis*. Vol. 2, Núm. 2. Pp. 3-35
- NTF. (1922) *Les Livres du Nouveau Testament : traduits du Grec en Français par Alfred Loisy*, París: Émile Nourry.
- La Santa Biblia, KJV. s.a. *The Holy Bible containing the Old and New Testaments, transl. out of the original tongues and with the former translations diligently compared and revised by His Majesty's special command*. Cambridge: University Press.
- La Santa Biblia, Reina-Valera. ([1569]1996) *Reina-Valera, revision 1996*. Sociedades Bíblicas Unidas. Disponible en www.biblegateway.com (01/06/2016).
- Reiss, Katharina y Vermeer, Hans J. (1984) *Grundlegung einer allgemeinen Translations-theorie*. Tubinga: Niemeyer.
- Reiss, Katharina y Vermeer, Hans J. (1996) *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Akal.
- Reiss, Katharina y Vermeer, Hans J. (2013) *Towards a General Theory of Translational Action*. Manchester: St. Jerome
- Reiss, Katharina. (1971) *Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik*. Munich: Hueber.

Reiss, Katharina. (2000) *Translation Criticism – The Potentials & Limitations* (E. F. Rhodes, trad.). Manchester: St. Jerome.

Reiss, Katharina. (2002) *La critique des traductions, ses possibilités et ses limites* (C. Bocquet, trad.). Artois: Presses Université.

Schleiermacher, Friedrich. ([1813]1994) Sobre los diferentes métodos del traducir (1813) (V. García Yebra, trad.). En: Vega, Miguel Ángel (ed.), *Textos clásicos de teoría de la traducción*. Madrid: Cátedra.

The Routledge Encyclopedia of Translation Studies. Mona Baker (Dir.) (2001) (2da edición). Londres/Nueva York: Routledge.

Venuti, Lawrence. (1995) *The Translator's Invisibility. A History of Translation*. Londres/Nueva York: Routledge.

Wilss, Wolfram. (1992) *Übersetzungsfertigkeit. Annäherungen an einen komplexen übersetzungspraktischen Begriff*. Tübinga: Gunter Narr.

Elfos, hobbits y ents: el mundo de Tolkien y su traducción

RESUMEN: Traducir *El Señor de los Anillos* de J.R.R. Tolkien constituye todo un desafío para los traductores sin importar a qué lengua lo traduzcan. Algunos de los problemas a los que se enfrenta el traductor son similares a los que se presentan en otros textos; sin embargo, otros son específicos de esta obra. El objetivo del presente artículo consiste en identificar algunos de los problemas específicos que plantea esta obra para el traductor y lograr así preservar en otra lengua el mundo inventado por Tolkien.

PALABRAS CLAVE: Intertextualidad, géneros, estilos, variaciones lingüísticas, redes lingüísticas

ABSTRACT: Translating *The Lord of the Rings* by J.R.R. Tolkien presents a challenge to any translator in any language. Some of the problems the translator faces are similar to other texts, while others are specific to this work. The aim of this paper is to identify some of the specific problems this work poses to translators in order to preserve in another language the world invented by Tolkien.

KEY WORDS: Intertextuality, genres, styles, linguistic variations, linguistic networks

Introducción

Uno de los autores más importantes del siglo XX, cuyas obras han sido y continúan siendo objeto de estudio para especialistas de varias disciplinas y el público en general, es John Ronald Reuel Tolkien (1892-1973). Entre sus libros más conocidos se encuentran *El Hobbit*, *El Silmarilion* y *El Libro de los Cuentos Perdidos* (publicación post-mortem), pero su obra cumbre es *El Señor de los Anillos*.

Hasta ahora se ha estudiado *El Señor de los Anillos* desde diversos puntos de vista como son el teológico, filosófico, sociopolítico, cultural, histórico, mitológico, etc. Se han hecho también análisis filológicos, desde la perspectiva de la Literatura Comparada o de la Lingüística. Estos estudios se han preocupado, en el primer

María Luisa Arias Moreno
Universidad de
Guadalajara

Recibido: 27/10/2015
Aceptado: 20/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 7

ENERO / JUNIO 2016

ISSN 2007-7319

caso, por ver la influencia que las obras de Tolkien han tenido de otras obras literarias o, en el segundo caso, por estudiar las lenguas inventadas por éste. Asimismo, se han hecho estudios desde el punto de vista de la Estética de la Recepción para tratar de explicar por qué esta obra ha causado tanta impresión en los lectores. En cuanto a la traducción se han hecho algunos estudios comparativos de la traducción de esta obra a distintos idiomas, pero éstos han sido más una crítica de las traducciones que un estudio con un modelo basado en algún tipo de teoría.

El objetivo del presente artículo es estudiar cuáles son algunos de los principales problemas a los que se enfrenta el traductor de *El Señor de los Anillos*.

Problemas principales para la traducción de *El Señor de los Anillos*

Todo tipo de texto presenta ciertas características y peculiaridades que es preciso examinar y tomar en cuenta en la traducción y que, incluso, pueden dificultarla. En el caso de Tolkien, su forma de concebir el mundo que creó y sus objetivos al hacerlo presentan en sí ciertas peculiaridades que se deben tomar en cuenta.

Tolkien estaba sumamente interesado en las lenguas, pues siempre afirmó que el lenguaje era muy importante para él por ser filólogo y que éste fue su fuente principal de inspiración. De hecho, Tolkien varias veces expresó que lo que lo motivó a escribir *El Señor de los Anillos* fue el deseo de crear un mundo imaginario que diera marco a sus lenguas inventadas primeramente, no al revés (Carpenter, 1993: 258). Este deseo repercutió en su obra de tal forma que ésta resultó sumamente compleja, pues

su habilidad y su amor por el lenguaje se manifiestan en todas sus partes, lo que hace que el traductor se enfrente a un sinnúmero de problemas.

Los problemas de traducción más evidentes de la obra *El Señor de los Anillos* son los siguientes: los nombres propios, los poemas y cantos, los diferentes géneros existentes en el texto, los diferentes estilos, la preservación del mundo textual elaborado por Tolkien, la intertextualidad, la compleja red de relaciones lingüísticas, el uso de diferentes variaciones lingüísticas.

La traducción de los nombres propios

El problema de la traducción de los nombres propios es inmemorial y se puede decir que no hay normas claras ni precisas sobre si se deben traducir o no ni cuándo (Moya, 2000: 9). En el caso de las obras literarias es especialmente difícil cuando el autor emplea los nombres propios para ilustrar aspectos especiales de su novela y los traductores tienen que tratar de capturar el significado exacto y usar su inventiva para encontrar un equivalente adecuado en la lengua meta que sugiera al lector del texto meta significados y matices semejantes a los que tiene el nombre en el texto fuente. Así sucede en *El Señor de los Anillos*, puesto que a Tolkien le preocupaba mantener las características esenciales de lugares y personajes mediante elementos lingüísticos. Sin embargo, el autor mismo, consciente de lo que este problema representaría para cualquier traductor, elaboró un extenso glosario en el que explicó no sólo los conceptos que se ocultaban detrás de sus nombres inventados, sino que proporcionó algunas sugerencias para su traducción a los idiomas europeos más importantes.

Tolkien explícitamente indica en el glosario que, como se supone que la obra es una traducción al inglés de un libro llamado *The Red Book of Westmarch* que había sido escrito por hobbits desde su perspectiva y la lengua que éstos usaron para escribirlo fue el Westron, la cual funcionaba como una *lingua franca* denominada por ello Lengua Común, todos los topónimos y nombres propios se “tradujeron” a sus equivalentes en inglés: “Lo que de hecho hice en realidad fue que el Westron o Lengua Común ampliamente difundido de la Tercera Edad, coincidiera con el inglés; y traducirlo todo, con inclusión de los nombres tales como *La Comarca*, que estaban en Westron, a términos ingleses, con alguna diferenciación de estilo para representar las diferencias dialectales” (Carpenter, 1993: 206).

La idea era que el lector inglés viera todo desde la misma perspectiva de los hobbits y que, así como dichos nombres sonaban familiares a los hobbits, éstos sonaran familiares al lector inglés (Tolkien, 1973b: 452-456). Por consiguiente, aconsejaba que se tradujeran también esos nombres a la lengua meta de la que se tratara en cada caso tratando de reproducir su significado. Para facilitar esta tarea, en dicho glosario Tolkien proporciona una lista de estos nombres así como una explicación de su procedencia y significado¹. Sin embargo, aclara que en el caso de que no fuera posible hacer esto, prefiere que se retenga el

¹ Dicho glosario llamado “*Guide to the Names in The Lord of the Rings*” apareció en Lobdell, Jared (ed.), *A Tolkien Compass*. Nueva York: Ballantine, 1980, pp. 153-201. Sin embargo, en ediciones posteriores se suprimió, pero se puede consultar en <http://ce.sharif.edu/~safarnejad/files/books/jrr6.pdf>.

nombre original en vez de que el traductor haga una modificación para adaptarlo a la cultura meta.

Sirva sólo un ejemplo para ilustrar cómo ideó Tolkien los nombres de sus personajes con el fin de encerrar un significado o varios dentro del mismo nombre. El encargado de la posada a la que llegan los hobbits primeramente se llama Barliman Butterbur. Tolkien explica que el nombre Barliman es una alteración de “*barley*” (cebada) combinado con “*man*” (hombre) por considerar que sería adecuado para un hostelero que elabora cerveza. “*Butterbur*” es el nombre de una planta (*Petasites vulgaris*) que para él encaja con los nombres botánicos de Bree, que es donde se encuentra ubicada la posada. En el diccionario Webster (de 1913, pues en los diccionarios modernos no aparece esta información) “*butterbur*” se define como una planta de hojas amplias, la cual parece que se usó en Inglaterra para envolver mantequilla, de ahí su nombre. El consejo de Tolkien para la traducción es que si existe un nombre popular para dicha planta en la lengua de que se trate que contenga la palabra “*butter*” se emplee éste, pero de no ser así que se procure usar otro nombre de planta en el que venga dicha palabra, y pone de ejemplo el caso del alemán (*Butterblume*, *Butterbaum*) y del holandés (*boterbloeme*). De no ser posible, entonces aconseja usar el nombre de una planta que sea gruesa y de hojas anchas (Rainer, 2004: 100).

Ahora bien, cuando el topónimo o nombre propio no resultara familiar a los hobbits y, por ende, al lector anglosajón, por estar en otro idioma (por lo general, uno de los inventados por Tolkien), éste debería quedar igual en la traducción para que tampoco resultara familiar a los lecto-

res del texto meta, lo cual no presenta ningún problema para la traducción.

Sin embargo, existen, además, una serie de relaciones entre las diferentes lenguas que hablan los diferentes personajes que se reflejan también en los nombres, porque Tolkien consideraba que cada raza, al nombrar la misma realidad en forma diferente en su propia lengua, lo hacía de acuerdo con su manera de ver el mundo y así tomaba posesión de esa realidad (2004: 77). De esta manera, si los nombres propios y los topónimos estaban en inglés en la “traducción” de Tolkien, éste tuvo cuidado de mantener las relaciones existentes entre éstos y los nombres propios o los topónimos de sus otras lenguas inventadas de acuerdo con su origen e historia, usando las raíces probables que tendrían relación con el inglés y las lenguas con que éste se relaciona en la realidad. Así, por ejemplo, los nombres de los Jinetes de la Marca tienen formas semejantes a las del inglés antiguo; los de los enanos son de origen noruego; los de los hombres de Bree tienen un origen céltico; los de los hobbits de Buckland, un origen galés, mientras que los de Fallohide son de origen gótico (Humphrey, 1993: 140; Shippey, 1999: 140). No obstante, reproducir dichas relaciones en una traducción sería imposible y Tolkien estaba consciente de ello, por lo que simplemente en la mayoría de las traducciones se dejan tal y como están en inglés.

Hasta ahora este tema sobre la traducción de los nombres propios en *El Señor de los Anillos* se ha examinado en algunos artículos (Nagel, 2004: 93-113; Smith, 2003: 91-118), pero es evidente que la traducción de dichos nombres requiere que el traductor establezca una serie de principios para

ser consistente, amén de mucha habilidad y creatividad de su parte, así como que existe la posibilidad de que tampoco sea posible encontrar una traducción satisfactoria para algunos de los que Tolkien indicó que se debían traducir y, por lo mismo, dicho tema proporcionaría suficiente material para una investigación particular.

Los poemas y cantos

En *El Señor de los Anillos* se encuentran intercalados poemas y cantos en diversas partes. Tolkien los emplea para reforzar la impresión de que se derivan de una serie de mitos que han perdurado muchos años al transmitirse oralmente entre los diversos pueblos y que, con el tiempo, se convirtieron en leyendas y poemas épicos que adquirieron tradición escrita al ser plasmados por los hobbits en *El Señor de los Anillos*. De esta manera, Tolkien incrementa la sensación de autenticidad de la obra. El efecto que produce la poesía en *El Señor de los Anillos* es que ésta puede ser nueva y vieja al mismo tiempo, sometida al cambio continuo, pero siempre con una forma reconocible.

Ahora bien, la poesía de Tolkien es mucho más complicada de lo que parece, aunque a veces se tenga la impresión de que es sencilla e incluso, en algunas ocasiones, infantil. Para Tolkien diferentes poemas sirvieron de manera importante en lo concerniente a su inspiración para sus temas y su estilo, principalmente *Beowulf*. Así, en dicho poema se emplea el verso aliterado germánico dividido en dos hemistiquios, cada uno de ellos con dos sílabas fuertemente acentuadas, y con uso de la aliteración. Tolkien (1973a: 262) se vale también de estos medios y, por ello, sus poemas tienen rima, no sólo al final de los versos, sino

también rima interna en los hemistiquios, con aliteración y asonancia aliterada. Un ejemplo de ello es el siguiente poema llamado la Canción de Eärendil:

Eärendil was a mariner
that tarried in Arvenien
he built a boat of timber felled
in Nimbrenthil to journey in
her sails he wore of silver fair
of silver were her lanterns made
her prow was fashioned like a swan
and light upon her banners laid.

En este poema hay rimas en los versos pares 2 y 4 (*-nien/-ney in*) y 6 y 8 (*made/laid*). Las rimas internas se encuentran en las líneas pares e impares 1 y 2, pero no en las sílabas finales, sino en medio (*mariner/tarried in; timber felled/Nimbrenthil; silver fair/silver were; like a swan/light upon*) y no siempre son completas. Hay también aliteración (*light/laid*) y asonancia aliterada (*sails of silver; built/boat*) (Shippey, 1999: 224-225).

Además, Tolkien creía que la sonoridad del lenguaje podía transmitir no sólo significados, sino evocar imágenes o sentimientos. Por ello, se deja en claro que a los hobbits, en algunos momentos de la obra en la que tienen contacto con seres de otros pueblos y éstos recitan poemas o cantan en su lengua, aun cuando no entienden la historia ni el sentido, el sonido de la poesía en su conciencia les transmite en parte el significado. Por ejemplo, hay un pasaje en el que los hobbits encuentran por primera vez a un grupo de elfos que se acercan cantando en su lengua élfica y el narrador explica que sólo Frodo entiende algo por saber un poco de esa lengua, pero que los

otros hobbits no la saben y, sin embargo, el sonido de las palabras junto con la melodía parecía formar en su pensamiento palabras que entendían en parte (Tolkien, 1973a: 88).

Sin embargo, Tolkien quería ir más allá: esperaba que al lector le sucediera lo mismo y experimentara sensaciones producto de la sonoridad de las palabras. A continuación se analiza a nivel fónico el poema más conocido de *El Señor de los Anillos*, que es fundamental por ser el que representa el tema central de la obra, con el fin de tratar de descubrir la manera en que, basándose en los sonidos, Tolkien (1973: s.n.) intenta transmitir con más fuerza ciertas sensaciones:

Three Rings for the Elven-kings
under the sky,
Seven for the Dwarf-lords in their
halls of stone,
Nine for the Mortal Men doomed to
die,
One for the Dark Lord on his dark
throne
In the Land of Mordor where the
Shadows lie.
One Ring to rule them all, One Ring
to find them,
One Ring to bring them all and in the
darkness bind them
In the Land of Mordor where the
Shadows lie.

En este poema se encuentra una serie de palabras en las que su efecto sonoro va a tener una repercusión en el significado. En él predominan, por ejemplo, los sonidos *m*, *n*, *r*, combinados con el sonido *o* (que se puede asociar a lo pesado y oscu-

ro²), que aparecen en palabras que rememoran sensaciones negativas relacionadas con la muerte, la oscuridad y la maldad, o que se encuentran junto a algunas que hacen pensar en una amenaza que se cierne sobre toda la Tierra Media. Por ejemplo, *halls of stone* (vestíbulos de piedra), que al referirse a los enanos se relaciona con las cuevas o minas, evoca un lugar frío, oscuro y amplio, pero al mismo tiempo al ir unido a otras palabras que tienen relación con condenación (*doomed*), mortalidad (*mortal*) y oscuridad (*dark, darkness*) hacen que el lector piense en tumbas. El nombre del reino, Mordor, se pronuncia casi igual que *murder* (asesinato) y eso se puede decir que lo hace tener una relación semántica con *mortal, die* (morir), *dark, shadows* (sombras). La rima además, en ocasiones, también evoca otras imágenes sugestivas: *stone – throne* (piedra – trono), *die – lie* (morir – yacer), *find them – bind them* (encontrarlos – atarlos). Entonces en este poema, como en la poesía en general, se puede ver que el significado es contextual, que algunas palabras son im-

² Cada lengua tiene sus propias convenciones y pautas fijas para lo que se conoce como simbolismo fónico o metáfora fonética. En el presente artículo no se pretende decir que los sonidos indicados, por sí solos, evocan las ideas o imágenes que se sugieren en el análisis, ni que esto suceda así siempre en inglés. Simplemente se indica las percepciones que, como lectora y especialmente con base en el artículo de Chaviano, Daina (“*El Señor de los Anillos: visión de una saga contemporánea*”. *Cuatrogatos*. Revista electrónica de literatura infantil. Núm. 2. Abril-junio, 2000), se tuvieron al unir dichos sonidos a los significados de las palabras que los contenían o a las demás palabras que los acompañaban y al tono general del poema.

portantes no sólo por su significado, sino porque evocan voces similares en su sonido, sentido o derivación, homónimos, sinónimos o incluso antónimos en ocasiones.

El final de ese mismo poema se encuentra más adelante (Tolkien, 1973a: 285) en la inscripción del anillo, pero esta vez escrito en lengua negra, el idioma del Señor Oscuro de Mordor, Sauron:

Ash nazg durbatulûk,
Ash nazg gimbatul,
Ash nazg thrakatulûk
agh burzum-ishi krimpatul.

En este caso encontramos que las frases llenas de sonidos oclusivos (g, k, b) más la repetición de sólo dos vocales producen sonidos más ásperos y amenazantes que resultan en un peligro inconfundible e inevitable, aun sin saber el idioma del que se trata ni el significado de las palabras.

Ahora bien, para el traductor el poema anterior no presenta problemas porque no se traduce, al igual que otros que se encuentran escritos en las lenguas inventadas por Tolkien. No obstante, los poemas en los que es importante tanto el significado como el sonido y poseen las características propias de los poemas, como los que se analizaron más arriba, presentan el problema típico de la traducción de la poesía, es decir, si los poemas deben traducirse en verso o en prosa. Si el traductor decide tratar de conservar el verso tendrá por fuerza que sacrificar algunos matices semánticos del poema original y agregar otros en otras partes para conservar el ritmo y la rima, además de que no será posible conservar ciertos sonidos para reproducir las imágenes que evocan

ni quizás tampoco la rima. En cambio, si decide traducir los poemas en prosa, se perderá todo lo vinculado al verso, lo cual es una parte esencial del poema.

Los teóricos de la traducción (por ejemplo, Nida (1964)) han propuesto que se debe tratar de dar la misma importancia al contenido como a la forma, pero que cuando hay que decidir si se da precedencia al sentido o a la forma, si ésta es esencial se debe dar precedencia a la forma, como en el caso de los textos literarios, especialmente de la poesía, donde la forma es parte indisoluble del sentido. El traductor de poesía debe descomponer primero el poema para entenderlo y tratar de reconstruirlo, aun sabiendo que es casi seguro que será imposible recuperar todas las características del poema original en el traducido. García Yebra (1986: 141-162) opina que, en lo que se refiere a la traducción de poemas en verso, la solución más sensata es estudiar las posibilidades de cada caso, es decir, el carácter y estructura de la obra, la proximidad o alejamiento de las dos lenguas, el propósito de la traducción y de sus destinatarios. Agrega que se debe tomar también en cuenta el talento del traductor para hacer poemas, pues si no es muy bueno o incluso extraordinario – como el ejemplo que presenta el mismo autor, de la traducción en verso del poema de Francis Thompson “*The Hound of Heaven*” traducido al español por el padre Aurelio Espinosa Pólit (1986: 153) – es mejor que no intente traducir poemas. Y concluye que: “Vale más una buena traducción en prosa que una mala traducción en verso; pero una buena traducción en verso vale más que una buena traducción en prosa” (1986: 142).

Por último, también es importante en relación con este tema de los poemas y cantos escritos por Tolkien el hecho de que los personajes los usan para indicar el estado emocional en que se encuentran en ese momento y, al aplicarlos a sus circunstancias personales, los hacen adquirir diferentes significados. Por eso un mismo poema, puede aparecer varias páginas adelante, recitado por el mismo personaje o por otro, pero ligeramente diferente en alguna de las partes. Por ejemplo, la canción que canta Bilbo mientras abandona la Comarca por última vez (“*The road goes ever on and on*” (1973a: 38), expresa la sensación de que éste renuncia a todo, pero acepta la situación y está determinado a emprender alegremente una nueva vida en otro lugar recorriendo el camino “*with eager feet*” (con pies decididos); la misma canción aparece varias páginas después, pero esta vez cantada por Frodo con la variación de que lo va a recorrer “*with weary feet*” (con pies fatigados) (1973a: 82), pues Frodo también está abandonando la Comarca, pero no por su propia decisión, y con la sensación de que está envuelto en algo que no desea hacer y que, sin embargo, no puede renunciar a ello pues la responsabilidad de toda la empresa (llevar el anillo a Mordor para destruirlo) recae en él. Ambas versiones se pueden interpretar como la búsqueda individual en el camino de la vida. Años después, casi al final de la obra, Bilbo vuelve a cantar esta canción cuando ya es anciano y no le queda mucho tiempo de vida, y en esa ocasión cambia el final del poema y expresa que volverá a la taberna iluminada al encuentro del sueño y del reposo, lo cual se puede interpretar como el símbolo de que se aproxima la muerte para él (1973b: 288).

Esta característica de la intertextualidad (es decir, el hacer continuas referencias a otras partes del texto) es central en la obra de Tolkien y, por lo mismo, es muy importante en la traducción, pues si el traductor no está consciente de estas repeticiones y sus variaciones, además de lo que éstas pueden significar, y no hace las conexiones pertinentes, puede traducir en forma diferente cada vez que haya una repetición, lo que hará que el lector del texto meta tampoco se dé cuenta de estas conexiones y simbolismos.

Si a esto se agrega que el tipo de poesía que tiene cada pueblo tiene características diferentes, es decir, la poesía de los hobbits es diferente a la de los elfos o a la de los ents (véase Quella Nelly, 1970: 170-200), esto requerirá que el traductor estudie las características de cada poema ya mencionadas, más cómo se refleja en ellos la idiosincrasia de cada pueblo y tratar de reproducirla si es posible.

De todo lo anterior se deduce que es evidente que, en principio, la traducción de poesía es sumamente difícil, pues como dice Newmark (1996: 9), en ella se emplean todos los recursos de la lengua y se necesita muchísima creatividad de parte del traductor por los diferentes factores que hay que tomar en cuenta como son las palabras, las imágenes, el ritmo, la rima y los sonidos. Asimismo, este autor opina que es inevitable que una buena traducción de un poema por buena que sea su recreación, sólo es una modesta introducción a éste. De ahí que muchos críticos literarios consideren que la traducción de la poesía es prácticamente imposible. Estudiar la traducción de los poemas que se encuentran en *El Señor de los Anillos* en sí es un tema que sería interesante para futuras investigaciones.

Los diferentes géneros literarios existentes en El Señor de los Anillos

Toda obra literaria se suele clasificar siguiendo una serie de normas para indicar a qué género pertenece no con el objetivo de etiquetarla, sino con el fin de reconstruir, interpretar y evaluar su sentido. Sin embargo, *El Señor de los Anillos* es una obra muy peculiar, porque no se puede clasificar estrictamente dentro de un solo género, ya que presenta una gran variedad de géneros literarios, problema que curiosamente ha ocasionado que existan muchos opositores a la obra de Tolkien entre los críticos literarios.

Para el análisis de este tema se ha escogido como base la tesis doctoral de Gloriana St. Clair (1970), especialista en literatura medieval, por considerar que es el estudio más completo sobre este tema de entre los consultados. Así, puede verse, por ejemplo, un análisis de los géneros existentes en *El Señor de los Anillos* de acuerdo con la clasificación de Northrop Frye en Shippey (2003: 248-252) en la que este autor llega a la conclusión de que en esta obra hay un poco de cada nivel, además de tener algo del mito, del romance y del cuento de hadas. O puede verse en Segura (2004, pp. 103-110) en donde, según el análisis de este autor, puede tratarse de un cuento de hadas, una epopeya elegíaca, una mitología, un romance y una novela.

St. Clair realiza su análisis de diferentes géneros comparando obras de cada género analizado con *El Señor de los Anillos* con el fin de catalogar a qué género pertenece dicha obra de Tolkien, complementando su estudio además con las opiniones del mismo autor. Así, en primer lugar, indica que se trata de un cuento de hadas (St. Clair,

1970: cap. 1, 1-2) de acuerdo con la forma en que Tolkien concebía a los cuentos. El mismo Tolkien lo admite en su carta del 22 de noviembre de 1961 a su tía Jane en la que le cuenta que el haber tenido que preparar su conferencia sobre los cuentos de hadas para la Universidad de St. Andrew resultó “enteramente beneficioso para *El Señor de los Anillos*, [ya] que [éste] fue una demostración práctica del punto de vista que expresé” (Carpenter, 1993: 361-362).

En segundo lugar, St. Clair señala que Tolkien también aprobaba que se considerara *El Señor de los Anillos* un *romance*, pues así lo indica en su carta a su hijo Christopher del 29 de noviembre de 1944 en donde le escribe que le envía el final del libro cuarto de ese “*great Romance*” (St. Clair, 1970: cap. 3, p. 2). Cabe señalar que la razón de que se escriba este fragmento de cita aquí en inglés es porque *romance* aparece en la traducción en español de las cartas de Tolkien como novela (Carpenter, 1993: 125), si bien ambos géneros son diferentes. Probablemente esta traducción surgió del hecho de que existen diferencias entre el *romance* inglés y el *romance* español.

El *romance* puede ser escrito en verso o en prosa. Por las características de la obra de Tolkien, nos interesa el que está escrito en prosa que se define en inglés como una narrativa larga que se originó en la Edad Media y cuyos elementos principales son la aventura, el amor y la magia (Miller *et al.*, 1976: 719) o elementos sobrenaturales, pues contiene elementos mitológicos. En cambio, el *romance* español es una narración que consiste en fragmentos de poemas épicos o cantares de gesta, pero que tienden al realismo y, por lo mismo, a ser históricos con muy poca alteración de fan-

tasía poética; por lo tanto, no tienen nada de magia o de elementos sobrenaturales como el *romance* (Menéndez, 1957: 9, 16). Y definitivamente en el caso de *El Señor de los Anillos* se encuentran las características del *romance*, puesto que hay aventuras, historias de amor, aunque sean más insinuadas que desarrolladas, y elementos sobrenaturales, más que magia. Además, no hay que olvidar que Tolkien era especialista en literatura medieval y ésta ejerció una gran influencia en él.

Es curioso que se tradujera *romance* como novela la primera vez que aparece en las cartas, puesto que más adelante, en otra de ellas, Tolkien expresa firmemente que su obra, para él, *no* es una novela, sino un *romance* heroico, y como tal se expresa en la traducción (Carpenter, 1993: 481). De hecho, St. Clair precisamente emplea dicha afirmación en tercer lugar para descartar, de acuerdo con dichas palabras del mismo autor, la idea de que *El Señor de los Anillos* sea una novela. Esto lo hace después de analizar diferentes definiciones de novela para demostrar que éstas son tan amplias y tan diferentes entre sí que es difícil saber si alguna de ellas es correcta (St. Clair, 1970: cap. 3, 25-30). St. Clair concluye que lo que sí es seguro es que su autor no concebía dicha obra como tal.

En cuarto y último lugar, esta autora menciona que el último género que podría aplicarse a la obra de Tolkien sería el de saga (1970: cap. 3, pp. 2-3). Señala que Tolkien mismo en una de sus cartas denomina a su obra de esa manera: “En mi carta insistía en que el *Silmarillion* etcétera, y *El Señor de los Anillos* debían considerarse juntas como una única larga Saga” (Carpenter, 1993: 166). Para la autora las caracte-

terísticas propias de una saga que atraían a Tolkien por compartirlas con su obra son: el hecho de que en ella hay la pretensión de que tiene relación con la historia; que se trata de un informe de acontecimientos parecido a una crónica realista en la que hay, por lo mismo, cronologías y apéndices para proporcionar un marco histórico, además de referencias a leyendas así como un interés en las genealogías; elementos de ficción, folclor y antecedentes históricos; mucha acción o aventuras. Para demostrarlo analiza diferentes sagas en las que se encuentran estos elementos comparándolas con la obra de Tolkien y concluye que, para ella, se trata definitivamente de una saga.

Aun así, la controversia sobre este tema no se acaba aquí e incluso hay autores como Segura (2004: 109) que piensan que esta obra de Tolkien funda un nuevo género literario. Ahora bien, desde el punto de vista de la traducción, estrictamente hablando, no es esencial encerrar *El Señor de los Anillos* en un género o en otro. Más bien, como indica Turner (2003: 25), lo importante es el problema que presenta para el traductor el hecho de que en *El Señor de los Anillos* haya una gran variedad de géneros literarios. Dicho autor opina que en este caso se deben usar criterios diferentes para la traducción de cada pasaje de la obra, según el género e intención del autor en cada uno de ellos. Entonces, para Turner el traductor debe reconocer el género al que pertenece un texto (en este caso, en cada parte del texto) y, especialmente, conocer las convenciones de dicho género en la lengua y la cultura receptoras con el fin de elegir el registro, el léxico y el tono adecuados al tipo de género de que se trate en el momento de estructurar la traducción.

Por supuesto, esto implica que el traductor debe estar familiarizado con los diferentes géneros literarios y poseer la capacidad de emplearlos en su propia lengua.

Esto también concordaría con la opinión de varios de autores sobre la importancia de realizar primero un análisis textual del texto que se va a traducir mediante criterios intralingüísticos y extralingüísticos con el fin de encontrar su equivalente en la cultura meta y la afirmación de Newmark (1988) de que el método más adecuado para traducir dependerá del texto de que se trate y su intención textual respetando los rasgos léxicos, sintácticos y, sobre todo, retóricos, peculiares del género en cuestión.

Los géneros literarios tienen una gran relación con las cuestiones del estilo y en *El Señor de los Anillos*, como indica Shippey, “los niveles lingüísticos de Tolkien bajan y suben exactamente de la misma manera que los del género” (2003: 251); es decir, que el estilo utilizado por Tolkien en diferentes partes de la novela será acorde al género de que se trate, lo que traerá como resultado diferentes estilos, entendido el estilo como la variación en el uso de la lengua que hace el autor conscientemente al elegir de entre los recursos fonológicos, gramaticales y léxicos de la lengua los que considere pertinentes con el fin de lograr algún efecto (Hatim y Mason, 1990: 243). Precisamente el uso de diferentes estilos es otra de las cuestiones que también representa un problema para la traducción, como se verá a continuación.

El estilo

No sólo el uso de diferentes géneros en *El Señor de los Anillos* ha molestado a los críticos literarios, sino también el uso que

hace Tolkien de diferentes estilos, lo que ha ocasionado que algunos califiquen su estilo de infantil, mientras otros le reprendan su estilo arcaico. Ya se vio en la sección anterior que esto se debe a que esta obra incluye diferentes géneros literarios y que, por ello, su autor escribe con un estilo acorde al género de que se trate. Así, al principio de la obra el estilo es más coloquial y más apto para un cuento de hadas para niños, pues Tolkien siguió el mismo estilo con el que escribió *The Hobbit*, ya que *El Señor de los Anillos* surgió de una petición de que elaborara una continuación de la primera por haber tenido tanto éxito. Cuando Tolkien comenzó a redactarla no tenía en mente exactamente todos los detalles de la trama ni de los personajes, sino que la fue ideando gradualmente y conforme la obra iba avanzando y se asemejaba cada vez más a las sagas, las novelas medievales (en especial, *Beowulf*) y demás libros que sirvieron de inspiración a Tolkien, iba adquiriendo un aire más solemne y más serio, pues Tolkien fue acercándose cada vez más en su forma de escribir a los estilos usados en dichas obras; es decir que, a medida que avanza la obra, el estilo se torna más elevado y formal. Recuérdese que, como ya se mencionó antes, una de las cosas que Tolkien más admiraba de *Beowulf* era la concordancia entre su estilo y el tema; por eso en su conferencia sobre *Beowulf* al defender el estilo en que está escrito dicho poema afirmó: “Es el tema en su dignidad suprema lo que engendra la dignidad del tono” (Tolkien, 1998: 29). Y lo mismo se podría decir de *El Señor de los Anillos*, pues Tolkien, convencido de que el marco mitológico de su obra y la seriedad y solemnidad del tema que estaba desarrollando requerían un estilo que

reflejara la carga expresiva que ameritaba el argumento, fue adecuando los diferentes pasajes de la obra a las exigencias estilísticas que consideraba pertinentes conforme se desarrollaba la historia.

Es interesante observar que en varias ocasiones Tolkien se defendió de las críticas que hicieron algunas personas sobre los diferentes estilos que empleó en *El Señor de los Anillos*, lo que demuestra que estaba perfectamente consciente de lo que estaba haciendo y que con ello cumplía un propósito. Por ejemplo, en una carta que nunca envió a Tom Brogan (Carpenter, 1993), como respuesta a una carta anterior que éste le mandó en la que había criticado su estilo narrativo arcaico, Tolkien se defendió de esta acusación argumentando que una trama llena de escenas heroicas, que ya no ocurren en una situación moderna, requiere el empleo de un estilo “arcaico”, pues si el estilo no correspondía a la situación “habría una insinceridad de pensamiento, una falta de unidad entre palabra y significado” (Carpenter, 1993: 265).

En esta misma carta admitía que si bien estaba muy influido por el inglés antiguo y “medio”, puesto que estaba más familiarizado con ambos por sus lecturas de autores más antiguos, también sostenía que no tenía sentido rechazar o no tomar en cuenta deliberadamente la riqueza del inglés con su gran variedad de estilos, la cual permite elegir el estilo más adecuado para cada situación sin que esto cause problemas de inteligibilidad. Y concluía diciendo que no había ninguna razón para no usar el estilo antiguo cuando era pertinente, por ser mucho más conciso y vívido, como tampoco la había para cambiar las armas y uniformes anticuados por unos modernos.

Para él, entonces, el tono elevado que empleó en algunos pasajes de su obra era natural, porque la trama de la historia lo requería. Esto coincide con el análisis realizado por St. Clair sobre los géneros y el estilo específico propio de cada uno de ellos, pero lo verdaderamente interesante y que confirma su idea de que la obra de Tolkien podría considerarse una saga es que, como indica la misma autora (St. Clair, 1970: 44), en este tipo de género el estilo varía de lo burdo a lo sublime, pues es el estilo el que se orienta a la forma de contar la historia, de tal modo que el lector está más consciente de la historia que del estilo mismo. Otro autor que coincide con esta opinión es Thorpe (1995: 319) que, al referirse a la forma en que escribió Tolkien *El Señor de los Anillos*, recalca el hecho de que, a pesar de encontrar en dicha obra diferentes estilos (que van, por ejemplo, del estilo aparentemente despreocupado y divertido a la prosa poética, de la descripción realista a la retórica elevada), el dominio que tenía Tolkien de su lengua hace que el lector no los sienta como una inconsistencia estilística, sino que los diversos estilos están usados de tal forma que se perciben como si se tratara de una fusión de estilos que dan unidad a la obra.

Shippey (2003: 215-252) concuerda con la opinión de Thorpe, pues señala que Tolkien pudo haber redactado sin esfuerzo con un estilo realmente arcaico lo que parece arcaico en su obra, o haberla redactado en inglés moderno coloquial o incluso escribirla por completo en inglés antiguo, y para probarlo se vale de la carta a Hugo Brogan arriba mencionada en la que el mismo autor, para demostrar que podía escribir un mismo pasaje con diversos estilos, elige uno de ellos y lo redacta de diferen-

tes maneras explicando lo que implicaría cada una de ellas (Carpenter, 1993: 265-266), lo que demuestra que Tolkien sí eligió deliberada y cuidadosamente de entre diversas opciones estilísticas particulares con diferentes intenciones para lograr efectos específicos.

Esto concuerda con la idea de Hatim y Mason (1990: 8-10) de que el estilo del autor consiste en elegir conscientemente de entre los recursos que le brinda su propia lengua para lograr determinada intención. Y, como el estilo, sobre todo en textos literarios, es una parte indisoluble del mensaje que se quiere transmitir, la opinión de dichos autores es que el traductor debe tratar de comprender y recuperar dichas intenciones empleando los recursos de la lengua a la que traduce para tratar de reproducir los efectos estilísticos de la lengua de la que traduce. Sin embargo, reconocen que esta tarea no es nada fácil, pues requiere mucha habilidad de parte del traductor, además de que lleva de nuevo al dilema permanente en traducción de qué es más importante, el significado o la forma. No obstante, creen que, si bien reproducir el estilo del texto fuente en el texto meta en ciertas circunstancias puede ser innecesario o incluso contraproducente (como sería en el caso cuando el tipo de texto en ambas lenguas tiene características e intenciones muy diferentes), en el caso particular de los textos literarios modificar el estilo del texto fuente sobre la base de que lo que es aceptable estilísticamente en un lengua no lo es en otra implicaría negarle al lector del texto meta el acceso al mundo del texto fuente.

De ahí que en *El Señor de los Anillos*, al ser el estilo una característica esencial, el traductor debe ser sumamente cuidadoso

en relación con este aspecto y tratar de reflejar en su texto meta el estilo usado en cada pasaje de dicha obra. Shippey (2003: 252) opina que justamente “La flexibilidad de sus muchos estilos y lenguas, la resonancia de los niveles más altos de éstos” son dos de las “razones importantes y por lo general insospechadas del perdurable atractivo de *El Señor de los Anillos*”.

La preservación del mundo textual elaborado por Tolkien

Tolkien concedía mucha importancia a la creación en la literatura de un mundo secundario que fuera verosímil para el lector. Por ello, dotó a su mundo imaginario de un trasfondo cultural bastante complejo y, aunque la obra se desarrolla en un mundo imaginario, Tolkien siempre aclaró que este lugar se encuentra en realidad en la Tierra, más exactamente en Europa, pero en un pasado que podría corresponder al tiempo inmediato anterior a la memoria histórica de la especie humana. Por consiguiente, trató de establecer una especie de vínculo entre su relato y la geografía e historia real mediante el empleo de características reconocibles para el lector moderno.

Es imprescindible, entonces, comprender dicho mundo imaginario creado tan cuidadosamente por Tolkien para poder reproducirlo en la traducción. Ahora bien, es importante aclarar que la postura que adoptan los traductores frente al mundo textual creado por el autor de un texto literario y las intenciones de éste al crearlo y la que adoptan los críticos literarios es muy diferente, sobre todo en el caso de estos últimos a partir de Barthes y los post-estructuralistas. Turner (2003: 10-11), en su artículo en el que propone un modelo para analizar

las traducciones de las obras de Tolkien, hace una comparación de ambas posturas. Señala que en su ensayo “*La muerte del autor*”, Barthes expresa que la opinión del autor no es importante pues éste no tiene autoridad para explicar lo que quiso decir, ya que sólo el lector puede construir el significado a partir de la información existente en la obra; por ello, el crítico literario y el lector pueden hacer múltiples interpretaciones de ella. En cambio, para los traductores es de suma importancia saber cuáles eran las intenciones del autor y por qué escribió como lo hizo, y tratar de comprender cómo funciona el mundo textual creado por él para que no haya inconsistencias o errores en la traducción, pues deben crear un texto de llegada con una de las interpretaciones posibles, de preferencia la que se supone que está más cerca del significado que el autor del texto de partida quería transmitir. Por eso, es indispensable que el traductor se documente lo más posible en todo lo que el autor del texto de partida haya escrito sobre sus objetivos o ideas, y conocer lo que otras personas hayan escrito sobre sus obras. Turner señala que, en el caso de Tolkien, existe una gran variedad de fuentes bibliográficas en las que se encuentran no sólo las opiniones, sino los parámetros o criterios que el mismo autor estableció que deben seguirse para entender su obra y traducirla. Sin embargo, Turner advierte que, aunque éstos son útiles, deben analizarse detalladamente y ver si se derivan de las exigencias de la estructura literaria y lingüística de la obra o si son arbitrarios, y que es el traductor quien, en última instancia, debe decidir lo que es más adecuado de acuerdo con el idioma al que traduce y su conocimiento de ambas culturas.

En la traducción de *El Señor de los Anillos*, por consiguiente, debe verse reflejado ese mundo que, como ya se mencionó, en realidad es nuestro mundo pero antes de nuestra historia, que es muy similar en algunos aspectos a la Europa medieval, con la diferencia de que, si bien está compuesto por diferentes pueblos con sus propias lenguas y costumbres, dichos pueblos no sólo están formados por hombres, sino por seres mitológicos que conviven con los hombres (los cuales a la larga pasarán a tener el dominio exclusivo de él) en un momento en que dicho mundo está en peligro de caer en poder de un ser malvado y dominante. Además, temas como el heroísmo, la importancia de la honestidad y la lealtad, la supremacía de la Naturaleza frente a la tecnología, la lucha entre el bien y el mal que tiene como base la fe religiosa del autor, aunque no se exprese explícitamente por tratarse de un mundo pre-cristiano, el inglesismo y el sentido del humor tradicionalmente inglés ante la adversidad, entre otros, deben reproducirse en el texto meta de la forma más fiel posible.

Es fundamental la opinión de Turner sobre la importancia en *El Señor de los Anillos* de que los traductores presten atención primordialmente al mundo textual, opinión que también compartía Tolkien al insistir en que era esencial para el autor (y por extensión para el traductor) adherirse a las leyes de su mundo creado para que la obra fuera realmente creíble y se convirtiera en una verdadera obra de arte, al igual que la idea de Turner de poner en la parte más alta de la jerarquía dicho mundo textual al tomar decisiones sobre lo que puede traducir y cómo.

La intertextualidad

Otro problema estrechamente relacionado con el problema de preservar el mundo textual creado por Tolkien es el de la intertextualidad existente en esta obra, entendida ésta como “la presencia en un texto de otro (u otros) ajenos al primero que, sin embargo, desempeñan una misión funcional respecto de él” (Segura, 2004: 142), aunque también se puede incluir en la intertextualidad (a la que Segura da el nombre de autotextualidad) las interconexiones existentes dentro del mismo texto. Turner, en el artículo antes mencionado analiza la importancia que tiene el cotexto (la información lingüística que se encuentra cerca del fragmento textual en cuestión) y el contexto (los conocimientos del mundo o extralingüísticos del receptor) para entenderlo. Indica que, en el caso de las obras literarias, sobre todo en las que se crean mundos imaginarios, es esencial prestar atención a este mundo textual y más cuando éste está formado por un conjunto complejo de relaciones dentro del mismo texto y con textos relacionados, como sucede con Tolkien.

De hecho, en *El Señor de los Anillos* se puede decir que hay dos tipos de intertextualidad: la que guarda en relación con otros textos externos y la que se encuentra dentro de la misma obra. En el caso de la relación con textos externos, ésta es de dos tipos: la relación que mantiene con obras escritas por otros autores en las que se inspiró Tolkien que le sirvieron para tomar elementos, temas y que incluso influyeron en su estilo, y las obras escritas por Tolkien mismo, es decir, *El Hobbit* y *El Silmarillion*; la primera, porque era preciso establecer relaciones con ella y mantener el mundo

imaginario ideado para ella, puesto que *El Señor de los Anillos* es su continuación, y la segunda, porque sirvió de fondo histórico y mítico a ambas obras.

En relación con la intertextualidad que se encuentra dentro de la misma obra la más evidente es la que mantiene con algunas secciones de la obra que no forman parte de la trama en sí, como son el prólogo y los Apéndices de *El Señor de los Anillos*, pues en ella se encuentra una gran cantidad de información que repercute en toda la trama. Curiosamente el prólogo casi siempre se ha traducido, quizás porque contiene información preliminar importante para comprender la obra y hacer la vinculación con *El Hobbit*; sin embargo, los Apéndices se han omitido en muchas ocasiones por considerarlos innecesarios. Turner (2003) afirma que no se les ha incluido porque presentan gran dificultad para la traducción, pues en ellos se menciona, entre otras cosas, situaciones existentes en la obra desde el punto de vista lingüístico tomando como referencia el inglés, debido a que Tolkien se presenta no como el autor sino como el traductor e incluso editor de ella. Por ejemplo, se dirige a un público de habla inglesa al que explica cómo se procedió en la “traducción” al inglés para diferenciar las diversas lenguas que hablaban las diferentes razas e individuos, lo que lleva al traductor a decidir si traduce literalmente y deja que sea el público el que trate de encontrar las correspondencias entre el inglés y su lengua o si toma la lengua a la que traduce como base y busca la forma de hacer las correlaciones, lo que implicaría hacer cambios radicales al texto fuente. A pesar de las dificultades, concuerdo con Turner cuando opina que estos Apéndices

son un elemento fundamental para entender la compleja red de relaciones lingüísticas (y yo añadiría extralingüísticas) que forman el mundo textual de la obra y que, por ello, no basta con centrarse en la lengua fuente y la lengua meta, sino que es muy importante tomar en consideración el trasfondo formado por el mundo textual.

Sin embargo, la intertextualidad dentro de *El Señor de los Anillos* que presenta más dificultades para la traducción, por ser más compleja, es la que consiste en que dentro de la misma obra se encuentran alusiones o referencias a información que se proporciona en otras partes de ésta - como pueden ser explicaciones, acontecimientos pasados o futuros - y que dichas alusiones o referencias pueden darse en las siguientes líneas, unos párrafos después, o incluso muchas páginas después. Por ello, es esencial que los traductores de las obras de Tolkien, aparte de que conozcan antes que nada todo ese mundo creado por él - sobre todo su relación con los otros textos escritos por Tolkien, junto con el prólogo y los Apéndices, para entender las referencias externas - estén muy conscientes de la red de referencias internas que se presentan dentro de toda la obra, pues una traducción de cualquiera de ellas a nivel de frase que no tome en cuenta la intertextualidad dará lugar a errores de traducción que afecten en menor o mayor grado la comprensión y la trama de la obra.

La compleja red de relaciones lingüísticas

Tolkien insistía en que su obra *El Señor de los Anillos* tuvo primordialmente una inspiración lingüística y de que fue su “gusto lingüístico” el que lo llevó a elaborar sus historias, pues éstas “fueron, por decirlo así, un

intento de procurar un marco o mundo en el que mis expresiones de gusto lingüístico pudieran tener una función” y que por ello primero llegaron a su inspiración las lenguas y “las historias llegaron de forma más tardía” (Carpenter, 1993: 251-252). Por ello, las lenguas y la tradición cultural de los pueblos en dicha obra son inseparables. Esto se hace más patente en su intención de crear una compleja red de relaciones lingüísticas en el habla de sus personajes con el fin de “reproducir” el mapa lingüístico de la Tierra Media de tal forma que los lectores angloparlantes pudieran comprender éste con facilidad.

Una investigación muy completa sobre este tema en la que se trata de demostrar cómo funciona esta “red de lenguas” bastante compleja y cuáles son las repercusiones en la traducción de dicha obra a otros idiomas la realizó uno de los más asiduos estudiosos de Tolkien, Thomas Honegger (2004). Honegger aborda primeramente la estrategia de Tolkien de presentarse en *El Señor de los Anillos* como traductor al inglés de un libro escrito en *Westron* (idioma inventado por el autor) siguiendo la tradición medieval usada por algunos autores de esa época (por ejemplo, Chaucer) y cómo se valió de dicha estrategia para reproducir la relación entre las diversas lenguas que se hablaban en la Tierra Media (reales e inventadas) haciendo una transposición lingüística de lenguas reales.

Honegger considera que lo primero que hace Tolkien al adoptar el papel de “traductor” en su obra, lo cual es de suma importancia para los traductores, es dividir las lenguas que se hablan en la Tierra Media en dos grupos: a) las lenguas ajenas a la Lengua Común (o *Westron*) y que dejó sin

traducir (es decir, las lenguas de los elfos, la lengua negra que hablan los orcos, la lengua de los ents), y b) el *Westron* (lengua inventada que sirve de *lingua franca*) y lenguas relacionadas con éste que “tradujo” al inglés. El primer grupo no representa problemas para el traductor, porque éste debe retener las palabras y citas que están en esas lenguas, con lo que el efecto que se produce en el texto meta es el mismo al del texto fuente, especialmente si hay una gran distancia entre la lengua meta y la lengua inventada, salvo en el caso del finlandés y el galés en relación con las lenguas de los elfos, el quenya y el sindarín, por la fonética y el reconocimiento de algunas palabras de parte de los lectores que hablaran dichos idiomas, puesto que Tolkien se inspiró en ellos para crear dichas lenguas.

El segundo grupo es el que representa más dificultades y el que se analiza con más detalle. Tolkien hizo un esquema del tipo de relaciones existentes entre las lenguas que hablan los diferentes grupos y formó así una serie compleja de correspondencias: es decir, la lengua de la Comarca, donde vivían los hobbits, es el inglés moderno; la de Dale, donde vivían los enanos, es una lengua derivada del noruego porque, al inspirarse Tolkien para sus nombres y su historia en leyendas nórdicas, decide que lo lógico sería que éstos hubieran vivido entre hombres que hablaban noruego; la de los jinetes de Rohan es el inglés antiguo, o anglosajón, porque la lengua de los hombres está emparentada aunque en forma distante con la de los hobbits del norte y en comparación con la de los hobbits era arcaica; a su vez, el inglés moderno se usa como *lingua franca* entre todos los pueblos (salvo algunos elfos que están apartados del

mundo), incluso entre los orcos, aunque la emplean poco y mal, porque ellos tienen también su propia lengua.

Esta serie de relaciones plantea un problema para el traductor, pues debe decidir de qué manera las va a transmitir en la lengua meta. Honegger opina que el traductor no puede simplemente reemplazar un elemento de esta compleja red lingüística por otro sin pensar, porque perturbaría toda la estructura lógica de esta red. Propone, como ejemplo, el caso hipotético de que se tradujera al francés de la siguiente manera: usar como lengua de los hobbits el francés moderno; como lengua de los enanos, el dialecto francés llamado picardo (por ubicación geográfica, pues representaría un paralelo a la región donde habitan los enanos en la Tierra Media); como lengua de los hombres, el latín vulgar medieval; y como *lingua franca*, el francés moderno. También presenta la situación hipotética del alemán en la que se podría sustituir, por ejemplo, la lengua de los hombres por alemán antiguo, aunque no proporciona más detalles sobre qué otras lenguas sustituirán en la traducción al resto de las lenguas.

Sin embargo, Honegger admite que, si bien esto haría que la traducción fuera más sistemática, desde el punto de vista cultural y del sentido común no funcionaría, opinión que compartimos. La razón es que hay un trasfondo cultural muy importante en la obra original que se debe preservar y cambiarlo equivaldría a cambiar el mundo textual de toda la obra. El autor menciona, por ejemplo, el caso de los jinetes de Rohan que tienen un paralelo histórico y cultural con los anglosajones, aunque sea más con los de las obras literarias que con los personajes históricos. En la obra incluso hay

partes en las que dichos personajes se expresan por completo en inglés antiguo, por lo que sería absurdo cambiar en la traducción el inglés antiguo en el que se expresan por otro idioma, eso sin mencionar lo que representaría para el traductor decidir cuál lengua antigua reemplazaría al inglés antiguo por guardar la misma relación con la lengua meta que el inglés antiguo mantiene con el inglés moderno.

Entonces, sin llegar a este extremo, una traducción que tenga como fin respetar la intención del autor y conservar el mundo textual del texto meta, debe tratar de conservar en la medida de lo posible esta compleja red de relaciones lingüísticas con el fin de que el lector del texto meta también identifique ese trasfondo cultural que Tolkien creó con tanto cuidado mediante el empleo de características reconocibles para el lector moderno. De no hacerlo, se perdería una parte fundamental de la obra.

Sin embargo, este problema de tratar de reproducir en la traducción la complejidad del mapa lingüístico ideado por Tolkien se torna aún más complicado: en su preocupación porque su novela sea verosímil, el autor de *El Señor de los Anillos* pone un gran empeño en emplear diferencias en la forma de hablar de sus personajes para distinguir mediante éstas, por una parte, el pueblo o grupo al que pertenecen y, por otra, para diferenciar la forma particular de hablar de cada uno de los personajes como se verá en la siguiente sección.

El uso de diferentes variaciones lingüísticas

Como indica Crabbe (1985: 144), en *El Señor de los Anillos* Tolkien emplea diferentes variaciones lingüísticas o registros “para delinear actitudes culturales, presentar

personalidades raciales y para llevar al lector a una comprensión o captación del tipo de conciencia que tienen los distintos grupos”. Por ende, la forma de hablar de los personajes en *El Señor de los Anillos* ayuda a caracterizarlos de tres maneras diferentes: en primer lugar, sirven para indicar que un personaje pertenece a un pueblo determinado; en segundo lugar, se usan para indicar qué lugar ocupa cada personaje dentro de ese grupo de acuerdo con su nivel social, su ocupación, la región en donde vive, e incluso su edad; y en tercer lugar, para señalar la forma particular de hablar de cada personaje, sobre todo en el caso de los más importantes.

Tolkien emplea diversas variedades lingüísticas en el habla de los personajes de tipo semántico y sintáctico, y un poco de tipo fonológico porque, como se trata de un texto escrito, no es posible reflejar por completo el aspecto fonológico. Así, si tomamos como ejemplo tres de los pueblos, se observa que los hobbits hablan en inglés moderno como se indicó anteriormente, pero con un dialecto rústico, dialecto que va a representarse en la “traducción” de Tolkien tomando algunas variedades regionales del inglés de Inglaterra, mientras que los hombres de Rohan y de Gondor hablan una lengua más antigua y más formal, lo cual se indica empleando palabras y estructuras arcaizantes, pero entendibles para el lector moderno. Y, como dentro de cada pueblo se observa que hay diferentes estratos sociales que se reflejan por la forma de hablar de cada personaje según su posición social y ocupación, Tolkien utiliza diferentes variedades lingüísticas o registros para la forma de hablar de cada hobbit y de cada hombre. Por ejemplo, Meriadoc y Pe-

regrin hablan con un registro de clase acomodada mientras Sam, por ser el sirviente, se expresa en un registro propio de la clase social no acomodada; en cambio, entre los hombres encontramos a Denethor y Theoden que hablan como reyes con un registro más elevado y muy diferente al de sus súbditos. Pero, además, cada personaje tiene su forma muy particular de hablar o idiolecto, que se manifiesta, por ejemplo, mediante la repetición de algunas expresiones en su habla que se convierten en una parte fundamental de su personalidad y que ayuda a diferenciarlos de los demás.

Como señala Smith (2005), en *El Señor de los Anillos* es la lengua la que mantiene unida a la comunidad y la que la separa de los que no pertenecen a ésta; pero, además, Tolkien captura la personalidad y el estilo de vida de cada personaje mediante el uso que cada uno de ellos hace del lenguaje. Estas diferencias son muy obvias en inglés y, por ello, el traductor las debe tomar en cuenta y tratar de que su traducción también las muestre mediante el uso de diferentes variedades lingüísticas. Honegger (2004) propone, por ejemplo, el uso de marcadores dialectales para diferenciar el habla de los hobbits, aunque advierte que el uso de las variedades dialectales puede ser peligroso si no se usan adecuadamente y que por eso se necesita un conocimiento detallado de los registros y sus connotaciones afectivas. Cabe aclarar, sin embargo, que por supuesto en una traducción es poco probable, si no imposible, encontrar equivalencias exactas de todas estas características. Sin embargo, para reflejar estas formas diferentes de hablar de cada comunidad el traductor sí cuenta con maneras de hacerlo recurriendo a otras formas lin-

güísticas propias de su idioma, aunque lo haga en estructuras diferentes a las que se usó en el original, pero dentro del mismo diálogo, o con otros recursos como el vocabulario. Si no echa mano de su creatividad y conocimientos y no lo hace, todos los personajes hablarán más o menos igual en la traducción, y como resultado ésta perderá mucha de la riqueza expresiva del original.

Conclusión

Como se ha podido observar, la traducción de *El Señor de los Anillos* requiere de parte del traductor conocimientos lingüísticos y extralingüísticos para entender y reproducir en la lengua meta las características del

texto fuente, así como habilidades creativas y traductológicas para llevar a cabo esta empresa. Las nuevas fuentes bibliográficas que se han escrito a partir de los nuevos conocimientos que se tienen de la obra de Tolkien, representan un apoyo con el que no contaban los traductores de publicaciones previas. Es preciso que para las nuevas retraducciones que se hagan de las obras de Tolkien a los diferentes idiomas los traductores se documenten más y recurran a nuevas herramientas lingüísticas (como el análisis de discurso) para el análisis del texto fuente y su traducción. Sólo así podrán recrear el mundo inventado por Tolkien para el lector de la cultura meta.

Bibliografía

Carpenter, Humphrey (comp.). (1993) *Cartas de J.R.R. Tolkien* (R.

Masera, Trad.). Barcelona: Minotauro.

Chaviano, Daína. (2000) El Señor de los Anillos: visión de una saga contemporánea. En *Cuatrogatos*, núm 2. Recuperado el 5 de junio de 2010 de: www.cuatrogatos.org/docs/articulos/articulos_183.pdf

Crabbe, Katharyn F. (1985) *J.R.R. Tolkien* (F. Patán, Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.

García Yebra Valentín. (1986) Traducción de poemas en verso. En *En torno a la traducción. Teoría, crítica, historia*. México, D.F.: Ediciones del Ermitaño, 1986. Pp. 141-162

Hatim, Basil y Iam Mason. (1990) *Discourse and the Translator*. Londres: Longman.

Menéndez Pidal Ramón. (1957) *Poema del Cid y Romancero del Cid*. México: Libreros Mexicanos Unidos

Honegger, Thomas. (2004) *The Westron Turned into Modern English: The Translator's and Tolkien's Web of Languages*. En *Translating Tolkien: Text and Film*. Zurich: Walking Tree Publishers.

Miller, James E. Jr., et al. (1976) *England in Literature. Macbeth Edition*. Illinois: Scott Foresman and Company

Moya, Virgilio. (2000) *La traducción de los nombres propios*. Madrid: Cátedra.

Nagel, Rainer. (2004) The Treatment of Proper Names in the German Edition(s) of The Lord of the Rings as an Example of Norms in Translation Practice. En Thomas Honegger. (ed.) *Translating Tolkien: Text and Film*. Zurich: Walking Tree Publishers. Pp. 93-113

Newmark, Peter. (1996) *About Translation*. Clevedon: Multilingual Matters LTD.

Nida, Eugene (1964). *Towards a Science of Translating*. Leiden: E. J. Brill.

Quella Kelly, Mary. (1970) The poetry of Fantasy: verse in The Lord of the Rings.

- En Neil. D. Issacs y Rose A. Zimbaro. (ed.) *Tolkien and the Critics*. Notre Dame: Edit. Universidad de Notre Dame.
- Segura, Eduardo. (2004) *El Viaje del Anillo*. Barcelona: Minotauro.
- Shippey, T. A. (1999) *El Camino a la Tierra Media* (E. Segura, Trad.). Barcelona: Minotauro.
- Shippey, T.A. (2003) *J.R.R. Tolkien. Autor del Siglo* (E. Gutiérrez, Trad.). Barcelona: Minotauro.
- Smith, Arden R. (2003) The Treatment of Names in Esperanto Translations of Tolkien Works. En Thomas Honegger. (ed.) *Tolkien in Translation*. Zurich: Walking Tree Publishers. Pp. 91-118
- Smith, Trey. (2005) Verbum Caro Factum Est: J.R.R. Tolkien's Philosophy of Language. *The Grey Book*, vol.1.
- St. Clair, Gloriana. (1970) *Tolkien's Cauldron' Northern Literature and the Lord of the Rings*. Tesis doctoral. Universidad de Oklahoma. *Studies in the Courses of J.R.R. Tolkien's The Lord of the Rings*. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms, Inc. Consultado el 16 de septiembre de 2015 en: http://repository.cmu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1067&context=lib_science
- Thorpe; Dwayne. (1995) Tolkien's Elvish Craft. En Patricia Reynolds y Glen H. GoodKnight. (eds.) *Proceedings of the J.R.R. Tolkien Centenary Conference. Keble College, Oxford, 1992*. Milton Keynes, Inglaterra y Altadena, Calif., EUA: Mythopoeic Press.
- Tolkien, J.R.R. (1973a) *The Lord of the Rings. Part I. The Fellowship of the Ring*. Nueva York: Ballantine Books.
- Tolkien, J.R.R. (1973b) *The Lord of the Rings. Part III. The Return of the King*. Nueva York: Ballantine Books.
- Tolkien, J.R.R. (1998) Christopher Tolkien (ed.) *Los Monstruos y los Críticos y otros ensayos*. Barcelona: Minotauro.
- Turner, Allan. (2003) A Theoretical Model for Tolkien Translation Criticism. En Thomas Honegger. (ed.) *Tolkien in Translation*. Zurich: Walking Tree Publishers.
- Turner, Allan. (2003) A Theoretical Model for Tolkien Translation Criticism. En Thomas Honegger. (ed.) *Tolkien in Translation*. Zurich: Walking Tree Publishers.
- Webster, Merriam. (1913) *Webster's Revised Unabridged Dictionary*. Recuperado el 29 de julio de 2005 de www.webster-dictionary.org/definition/Butterbur

Handicap: Impedir o compensar.

Dos traducciones de “Harrison Bergeron”

RESUMEN: “Harrison Bergeron” es uno de los relatos de ciencia ficción más conocidos de Kurt Vonnegut Jr., el cual ha sido reducido en ocasiones a una historia con una moraleja simplista con fines ideológicos. En la década de los años setenta se publicaron dos traducciones en México de “Harrison Bergeron”, las cuales presentan diferencias marcadas entre ellas. El presente trabajo realiza un análisis contrastivo de las dos traducciones utilizando el concepto de fuerzas o tendencias deformantes que Antoine Berman desarrolló en su artículo “La analítica de la traducción y la sistemática de la deformación”. Berman considera que ninguna traducción está libre de éstas, pues actúan de manera inconsciente en el traductor y desvían la traducción de su objetivo puro. El propósito del análisis es mostrar los puntos sobre los cuales actúan estas fuerzas en los textos y observar cómo influyen en la lectura de las traducciones.

PALABRAS CLAVE: Kurt Vonnegut Jr., traducción, ciencia ficción, Berman

ABSTRACT: “Harrison Bergeron” is one of Kurt Vonnegut Jr.’s most famous short stories. It has sometimes been reduced to a story with an easy to understand moral that can be used as an ideological tool. Two translations of “Harrison Bergeron” — which present distinct differences between them— were published in Mexico in the 1970s. The following paper conducts a contrasting analysis of the two translations using the concept of deforming forces or tendencies that Antoine Berman proposed in his article “The analytic of translation and the system of deformation”. Berman believes that no translation is free of these forces; since they act in the translator in an unconscious manner and skew the translation from its pure objective. The purpose of this analysis is to show the areas where these forces act in the texts and to observe how they influence the reading of these translations.

KEYWORDS: Kurt Vonnegut Jr., translation, science fiction, Berman

Victoria E. Estrada Vidal
El Colegio de México

Recibido: 31/07/2015
Aceptado: 22/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 7

ENERO / JUNIO 2016

ISSN 2007-7319

Introducción

Las primeras palabras de “Harrison Bergeron” han sido citadas en más de una ocasión para advertir sobre los peligros de buscar una sociedad más igualitaria: “The year was 2081, and everybody was finally equal. They weren’t only equal before God and the law. They were equal every which way” (Vonnegut, 1998: 7); sin embargo, la historia no se puede reducir a una moraleja tan sencilla. En México aparecieron dos traducciones de este relato en la década de los setenta. La primera en 1974, cuando la editorial Extemporáneos encargó la traducción del libro *Bienvenido a la casa del mono* a Julieta Diéguez. Tres años después, la revista *Ciencia y Desarrollo*, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), publicó una nueva traducción del relato sin nombre del traductor. Ese mismo año esta revista de divulgación científica había empezado a publicar ciencia ficción y Vonnegut fue el tercer autor que apareció en sus páginas. Es curioso que la revista haya buscado hacer una traducción propia, pues, en general, los textos de ciencia ficción que publicaban eran tomados de ediciones ya publicadas en español. Como se verá más adelante, las dos traducciones divergen de manera significativa, lo cual influye en el efecto que se crea al momento de la lectura.

El humor como ideología en Kurt Vonnegut

Vonnegut estudió química en la universidad de Cornell y completó un posgrado en antropología en Chicago. En 1940 se enlistó y participó en la Segunda Guerra Mundial; fue capturado por los nazis, pero sobrevivió a la guerra. De estos sucesos nace la novela *Slaughterhouse Five*, donde narra

el terrible bombardeo que sobrevivió en Dresden. La experiencia de ser un soldado raso moldeó la perspectiva que presenta en su literatura (Farrell, 2008: 4-7). En sus propias palabras:

It may sound like a joke, but my characters are helpless because I was a foot-soldier. What was going on in the war was, for me, ridiculous, grotesque, terrifying, but then on the higher levels of the Army there was all this solemnity about what it all meant so... sure, anybody who’s been a foot soldier in times of war knows there is no sense to do it. (Collado Rodríguez, 1996: 480)

Esta experiencia influye en su escritura de historias satíricas, donde lo que sucede no tiene una explicación lógica.

Algunos críticos lo sitúan dentro de la corriente del posmodernismo por los diferentes saltos que sus textos presentan: entre literatura alta y baja, realista y fantástica. Tamás Bényei lo resume en estos términos:

Vonnegut is an uneasy but inevitable inhabitant of all the critical models that try to account for the presence of science fiction in postmodernism [...] He has been the cult writer of the flower generation, prophetically warning against the dangers of the machine age [...]; he has been a kind of upstart science fiction writer who has managed, or almost, to extricate himself from the ghetto of science fiction [...]; he has been seen as one of the key figures of the serendipitous encounter between science fiction and postmodernism [...], and he has been

cast as the postmodern experimental writer the object of whose self-reflexive textual games happens to be science fiction. (2000: 37)

La ciencia ficción es una herramienta que le permite desarrollar una sátira que desestabiliza las ideologías predominantes. Sigue la línea de autores como Swift, Orwell o Moro, quienes proponen una crítica de la sociedad situando sus relatos en entornos ficcionales o utópicos.

“Harrison Bergeron” apareció por primera vez en 1961 en la revista *Magazine of Fantasy and Science Fiction*, y en 1968 se compiló en el libro *Welcome to the monkey house*. El cuento describe un futuro utópico en el que la ley exige que todas las personas sean iguales, para lograrlo se crea una agencia que se encarga de proveer a todos los ciudadanos con “handicaps”. El relato comienza en la sala de George y Hazel Bergeron, quienes están viendo un programa de ballet en la televisión. Horas antes, agentes del “Handicapper General” habían capturado a su hijo Harrison, pero en este momento ambos lo han olvidado. George por los “handicaps” en sus oídos, que lo aturden cada pocos minutos, y Hazel porque carece de la facultad de fijar su atención en una cosa durante mucho tiempo. De pronto, aparece en la televisión la noticia de que Harrison ha escapado y se advierte que es una persona sumamente peligrosa. Unos momentos después el mismo Harrison se presenta en el set de televisión; viene cargado con una cantidad increíble de “handicaps”, los cuales corresponden a su gran belleza, capacidad e inteligencia. Harrison rompe todos los artefactos que lleva encima; se declara el nuevo emperador del mundo y toma a una de las

bailarinas como su esposa. El clímax del relato ocurre cuando la orquesta toca una melodía y la pareja empieza un baile increíble; en ese momento irrumpe Diana Moon Glampers, la “Handicapper General”, para acabar con ellos. El cuento termina con la misma escena del inicio: en su sala, George le pregunta a Hazel qué acaba de suceder, pues la ve triste, pero los dos ya han olvidado lo que pasó.

Peter Reed argumenta que, con la combinación de ciencia ficción y humor negro, “[Vonnegut] gains the freedom to play both sides of an issue, and [...] he can enlighten or provoke while entertaining” (Reed, 2000: 20); plantea dilemas y los desarrolla en un contexto hipotético, pero no los resuelve, sino que la ironía y humor dan al lector cierta libertad para llegar a sus propias conclusiones. Al analizar “Harrison Bergeron”, Reed reconoce que las imágenes en el cuento se exageran, es decir, la hipérbole subraya lo absurdo de la situación, se convierte en una sátira; pero, aun así propone una interpretación moralista del relato: “It satirizes an obsession with equalizing; the predominant images are of the ludicrousness of the mental and physical handicaps, the grimness of reducing a population to its lowest common denominator, and the Big-Brotherly oversight that results” (2000: 29-30). Ésta lectura ha encontrado cierta resonancia al discutir el relato. Por ejemplo, al hablar de las políticas de seguridad social en los Estados Unidos de los últimos años, Stephen Moore y Peter Ferrara plantean que “once such policies are established, going further—taking from some by force of law what they have produced and consequently earned, and giving to others merely to make incomes and wealth more

equal—is not justifiable. Vonnegut’s story *helps explain why*” (2012: 28, énfasis mío). El cuento se reduce a propaganda en contra de un supuesto socialismo económico, que ni siquiera se menciona en el cuento. Se toma la sátira e ironía como una manifestación ideológica fácil de leer. Para estos autores, el cuento tiene una moraleja unívoca: “As Vonnegut’s story shows, putting social limits on the success people are allowed to achieve with their own talents and abilities makes everyone worse off” (2012: 28). Se ignora el aparato social y cultural subyacente que se apunta dentro del texto y, también, las exageraciones satíricas que Vonnegut presenta.

Darryl Hattenhauer articula una respuesta a estas interpretaciones, pues aunque reconoce que “according to all commentary on Kurt Vonnegut’s ‘Harrison Bergeron’, the theme of this satire is that attempts to achieve equality are absurd” (Hattenhauer, 1998: 387), no está de acuerdo. Considera que esta lectura es inconsistente con la ideología que Vonnegut presenta en sus demás textos, de ficción y no ficción, y con sus creencias personales. En cambio, sostiene que “the object of his satire is the popular misunderstanding of what leveling and equality entail. More specifically, this text satirizes America’s Cold War misunderstanding of not just communism but also socialism” (1998: 387). Para llegar a su interpretación recurre a entrevistas y otros escritos del autor, pero encuentra también algunas pistas dentro del propio texto. Argumenta que la narración es fundamentalmente irónica y cuestiona las motivaciones del narrador para plantear la situación en estos términos. Para Hattenhauer, la clave está al final del relato. Hasta antes de este momento el narrador se mantenía en un

plano realista, aunque grotesco, pero, cuando describe el baile de Harrison y su enamorada, su descripción raya en lo fantástico: la pareja empieza a volar. Hattenhauer propone que no se debe confiar en este narrador que nos cuenta sobre un mundo en el que “some things about living still weren’t quite right” (Vonnegut, 1998: 7). Asimismo, señala que dentro del texto Harrison no se presenta como un héroe. Lo primero que hace cuando se libera es declararse emperador. No trata de salvar a otras personas, sino someterlas. Para Hattenhauer, el relato “satirizes not just mistaken notions of equality. It also satirizes the American definition of freedom as the greatest good to the smallest number” (Hattenhauer, 1998: 391). Este crítico reconoce la inestabilidad del texto, y recupera una posible interpretación que se había pasado por alto. Afirma, también, que el cuento de Vonnegut no tiene un significado único que sirva como propaganda para ideologías de izquierda o de derecha.

Las traducciones de “Harrison Bergeron” Hasta donde pude encontrar, existen cinco traducciones de este relato al español. Tres de ellas publicadas en España y dos en México. En este texto analizaré las dos traducciones que se publican en este último país. Como mencioné antes, una fue hecha por Julieta Diéguez en 1974 y la otra se publicó en la revista *Ciencia y Desarrollo* (*CyD*, en adelante) en 1977 sin nombre del traductor.¹

¹ Después se compiló este relato en la antología *Ciencia ficción* que publicó Conacyt en 1978 y en este libro se le da el crédito de la traducción a Bárbara Jacobs. Sin embargo, para los propósitos de este trabajo, tomaré a la revista como autora de la traducción, pues fue la versión que consulté.

Las traducciones deben dar cuenta de los diferentes niveles de sátira y juego que se encuentran en el relato para desestabilizar e interpretar de múltiples maneras el texto. Para observar cómo las traducciones mencionadas resuelven el núcleo textual, propongo dos vías. La primera tiene que ver con la polisemia de un término que pauta el cuento: “handicap”. La segunda consiste en pormenorizar y ejemplificar una serie de relaciones en las traducciones que Antoine Berman llama “tendencias deformantes”.

“Handicap”: la polisemia

En este texto, Vonnegut crea un sistema de significantes que gira alrededor de los distintos usos y repetición de la palabra “handicap”, ya sea como sustantivo, adjetivo o verbo, y es clave para la interpretación del relato. Este término describe los aparatos y demás artefactos que las personas deben usar para ser iguales unas otras; aparece en el nombre de la agencia encargada de administrar los aparatos; y Diana Moon Glampers lleva el término en su título: “Handicapper General”. El término “handicap” se usa también como verbo, pues describe el proceso de poner estos artefactos en las personas.

Dado los distintos usos que tiene la palabra, me parece importante investigar su significado más a fondo. Como sustantivo, “handicap” tiene cuatro acepciones principales. Las primeras dos se relacionan entre sí: “a race or contest in which an artificial advantage is given or disadvantage imposed on a contestant to equalize chances of winning”, y: “an advantage given or disadvantage imposed usually in the form of points, strokes, weight to be carried,

or distance from the target or goal” (Merriam-Webster’s online dictionary, 2015). Es importante que en los dos casos “handicap” refiere simultáneamente a algo positivo y/o negativo. Además, es algo que se da o impone por alguien con autoridad y, por lo tanto, necesariamente artificial. La definición anterior se refiere al campo de los deportes o de la competencia, y por eso se habla de que sirve “to equalize chances of winning”. Las otras dos acepciones son: “a disadvantage that makes achievement unusually difficult”, y “sometimes offensive: a physical disability”. En estas dos acepciones, la palabra tiene una connotación negativa: con el “handicap” cualquier logro se vuelve más difícil de alcanzar y es también una discapacidad, ya no necesariamente artificial.

Vonnegut juega con la polisemia de esta palabra, que implica al mismo tiempo sentidos tan opuestas como una ventaja dada o desventaja impuesta. El lector puede escoger leer “handicap” como las desventajas que se imponen a las personas que de otra manera triunfarían en el mundo, la interpretación más común. Aun así, queda la posibilidad del “handicap” como una ayuda proporcionada al segmento de la población que no tiene las capacidades que el común de la sociedad.

Como verbo, tiene tres acepciones: “to give a handicap to”, “to assess the relative winning chances of (contestants) or the likely winner of (a contest)”, y “to put at a disadvantage” (Merriam-Webster’s online dictionary, 2015). Se trata de un verbo transitivo que necesariamente involucra a un agente y objeto. En la primera acepción, el “handicap” que se da, según lo visto arriba, no es necesariamente negativo. La segunda

tiene que ver con el origen y etimología de la palabra; viene de un juego del siglo XVII, en el que se buscaba un mediador que estimara el valor de distintos bienes para tratar de hacer un intercambio. Y la tercera, como sucede también en las últimas acepciones del sustantivo, es negativa.

La versatilidad del término dificulta su traslado al español, por lo que cada traductor decide dar cuenta de este término de distinta manera. En el texto de Diéguez, el término que más utiliza es “compensador” o “compensar”; por ejemplo “Handicapper General” queda como “Compensador General”. Cuando aparece en: “dancers shouldn’t be handicapped” (Vonnegut, 1998: 8), se traduce como “no se debía compensar a las bailarinas” (JD, 1974: 24). “Compensar” es un verbo que, según la RAE, significa “igualar en opuesto sentido el efecto de una cosa con el de otra”, en su primera acepción; y en su segunda: “dar algo o hacer un beneficio en resarcimiento del daño, perjuicio o disgusto que se ha causado” (RAE, 2012). Con esta palabra se rescata el sentido de una ventaja artificial que se da, pero no en un contexto de ganar una competencia, sino para equilibrar. La otra traducción que Diéguez propone aparece cuando “handicap” se usa como sustantivo en “a little mental handicap in his ear” (Vonnegut, 1998: 7), y se traslada como “un pequeño radio en el oído que le obstaculizaba el pensamiento” (JD, 1974: 24). Aquí se cambia el sustantivo por una oración subordinada que da cuenta de las otras acepciones del término necesarias para el contexto. Diéguez no logra conservar la red de significantes que Vonnegut trazó en el original, pero con el uso de varias palabras rescata la amplia gama de

acepciones que tiene el término, aunque se inclina por la acepción no tan negativa que tiene “handicap”.

Por su parte, la traducción de *CyD* elige sólo el término de “impedidor”, y sus distintas formas, para traducir “handicap”, y así mantener la red de significantes. El adjetivo “impedidor” significa “que impide”; a su vez la RAE define “impedir” como “estorbar, imposibilitar la ejecución de algo” (RAE, 2012). Sin embargo, para mantener esta red, la traducción tiende a deformar el texto. Por ejemplo, “dancers shouldn’t be handicapped” (Vonnegut, 1998, p. 8), aquí se traduce como “los bailarines deberían estar libres de impedidores” (*CyD*, 1977: 27); se quita el agente de la oración y el verbo se transforma en sustantivo. En la traducción de *CyD* se mantiene la red de significantes creada en el original al sólo usar un término, pero no se posibilita la interpretación “handicap” como una ventaja; sólo quedan sus connotaciones negativas. En los textos en español, las palabras elegidas por los traductores fijan una interpretación que en el original es más inestable.

Las tendencias deformantes

Berman (2009: 1) plantea que en la traducción se presentan “un conjunto de tendencias, de *fuerzas* que desvían a la traducción de su objetivo puro”. El objetivo puro, según este teórico, sería traducir según “la letra”, tratando de conservar la relación entre forma y sentido que contiene el texto fuente. Es por eso que propone una traducción literal de los textos, aunque literalidad no significa traducir palabra por palabra, sino ceñirse a la “letra” de la obra. Estas tendencias conforman un sistema de deformación

que toca todas las dimensiones de la letra; parecen ser necesarias, pues la obra llama a esta destrucción. Sin embargo, Berman ofrece la posibilidad de que bajo ciertas relaciones la letra pueda mantenerse y salvarse. Berman nombra y describe trece tendencias deformantes: la racionalización, la clarificación, el alargamiento, el ennoblecimiento y la vulgarización, el empobrecimiento cualitativo, el empobrecimiento cuantitativo, la homogenización, la destrucción de los ritmos, la destrucción de las redes de significantes subyacentes, la destrucción de los sistematismos textuales, la destrucción (o exotización) de las redes lingüísticas vernáculas, la destrucción de las locuciones e idiotismos y la supresión de las superposiciones lenguas. En este análisis me centraré en aquellas que son más prevalentes en estas dos traducciones.

La racionalización. Berman explica que la racionalización es una tendencia deformante que “recompone las frases y las secuencias de frases para acomodarlas según una idea de *orden* en el discurso”; además “transforma en abstracto lo concreto de lo original [...] traduciendo los verbos por sustantivos, eligiendo entre dos sustantivos el más general” (2009: 3). En las dos traducciones se encuentra esta fuerza, pero es más constante en la de Diéguez, pues tiende a cam-

biar los sustantivos y verbos por palabras de la misma clase aunque más generales, como lo muestra el ejemplo 1.

Diéguez traduce el “bulletin” en el que se anuncia el escape de Harrison, por “noticia”; elige un sustantivo más general del mismo campo semántico, mientras que *CyD* mantiene en español la palabra “boletín”, que en español de México refiere a anuncios breves de sucesos.

La racionalización también ocurre en los verbos y, como ya mencioné, es más común en la traducción de Diéguez. Por ejemplo, cuando se describe que Harrison tiene “[handicaps] to offset his good looks” (Vonnegut: 11), Diéguez lo traslada como “para *equilibrar* su *apariencia*” (JD: 27, énfasis mío). De nuevo, en esta traducción se eligen palabras más generales que suavizan el sentido del texto original. En el texto de *CyD*, por el contrario, se encuentra una tendencia de clarificación, pues la frase es traducida como “para contrapesar la belleza de su semblante” (*CyD*: 28). En el original es claro que se estaba hablando de un rostro, pues un poco después se describe una pelota de hule que usa en la nariz, pero aquí se adelanta la información.

Este tipo de racionalización aparece también al momento de traducir cómo funciona uno de los “handicaps” de George (véase ejemplo 2).

Ejemplo 1

It wasn't clear at first as to what the bulletin was about, since the announcer, like all announcers, had a serious speech impediment. (Vonnegut, 1961/1998: 10)

Al principio no se supo por cierto de lo que se trataba la noticia ya que el locutor, como todos los locutores, sufría de un impedimento oral serio. (JD, 1974: 26-27)

Al principio no era muy claro a qué se refería el boletín, pues el locutor, como todos los locutores, tenía un grave problema del habla. (*CyD*, 1977: 28)

Ejemplo 2

<p>If Hazel hadn't been able to come up with an answer to this question, George couldn't have supplied one. A siren was going off in his head. (Vonnegut: 9)</p>	<p>Si a Hazel no se le hubiera ocurrido una respuesta a esta pregunta, George no la hubiera podido contestar. Escuchaba el ruido de una sirena dentro de su cabeza. (JD: 26)</p>	<p>Si a Hazel no se le hubiera ocurrido una respuesta a esta pregunta, George no habría podido proporcionarla tampoco. Una sirena hacía explosión en su mente. (CyD: 28)</p>
--	--	--

Se observa que en el primer caso hay una racionalización y clarificación, pues se especifica que es el “ruido” de una sirena lo que hay en su cabeza, y se cambia el verbo por otro mucho más general, “escuchar”. En *CyD* no están presentes estas deformaciones; se mantiene la sirena y se recoge su ruido como una “explosión”.

Uno de los ejemplos más ilustrativos de racionalización en las traducciones ocurre en el ejemplo 3.

En este caso la racionalización está en la traducción de *CyD*, pues cambia la estructura de la respuesta de George al transformar la pregunta en afirmación. Se conserva el sentido, pero cambia el efecto

que se produce al contestar una pregunta con otra pregunta. Diéguez sigue al original, pero introduce también un elemento racionalizador al poner un objeto directo. Algo similar sucede en el ejemplo 4.

La traducción de *CyD* racionaliza la oración al escoger un verbo que elimina lo concreto de las palabras de Hazel, ya que, por un lado, es posible que la pregunta se refiera al “significado” de lo normal, pero Vonnegut no lo explicita. Diéguez de nuevo sigue al original y mantiene la ambigüedad: no se sabe si Hazel está hablando sobre sí misma o sobre algo externo.

Es importante notar que estos últimos dos ejemplos de racionalización en *CyD*

Ejemplo 3

<p>“What would?” said George blankly. “Society,” said Hazel uncertainly. “Wasn't that what you just said?” “Who knows?” said George. (Vonnegut: 10)</p>	<p>“¿Qué se haría pedazos?”, dijo George, distraído. “La sociedad”, dijo Hazel, insegura. “¿No es lo que acabas de decir?” “¿Quién lo sabe?”, dijo George. (JD: 26)</p>	<p>–¿Qué cosa se haría pedazos? –dijo George en blanco. –La sociedad – dijo Hazel sin certidumbre–. ¿No me estabas hablando de eso? –No sé – dijo George. (CyD: 28)</p>
---	---	---

Ejemplo 4

<p>“Who knows better'n I do what normal is?” said Hazel. (Vonnegut: 8)</p>	<p>“¿Quién sabe mejor que yo lo que es normal?”, dijo Hazel. (JD: 25)</p>	<p>–¿Quién sabe mejor que yo lo que significa ser normal? – dijo Hazel (CyD: 28)</p>
--	---	--

se relacionan también con la clarificación, una de las tendencias representativas de la traducción, la cual discutiré más abajo.

En un momento clave al final del relato, se describen los movimientos que hacen Harrison y su reina en el clímax de libertad que alcanzan (véase ejemplo 5).

Vonnegut describe esta escena sólo con verbos. La traducción de Diéguez intenta racionalizar el texto, pues cambia la construcción del texto original; al recurrir a una oración con un verbo principal que luego modifica con complementos de modo, y con una combinación de gerundios y sustantivos, por su parte, en *CyD*, al mantener los distintos verbos conjugados, se logra transmitir ligereza y libertad a las acciones que se describen y la elección de verbos inusuales aporta un tono paródico al texto.

Cuando describe esta tendencia deformante, Berman explica que “la racionalización generalizante es tanto más perniciosa porque no es total” (2009: 3), lo cual se ha visto en los ejemplos: no todo en el texto se racionaliza. Aunque la traducción de Diéguez presenta con mayor frecuencia este fenómeno, no aparece en todo el texto. De igual modo en la de *CyD*, la racionalización no es su característica principal, pero aun así la encontramos en algunos pasajes. Esto ocasiona que las traducciones sean desiguales, pues en algunos casos cambian la sintaxis del texto fuente para que sea más natural en español y en

otros encontramos construcciones extrañas. Por ejemplo, el segundo párrafo de la traducción de Diéguez dice: “algunas de las cosas del vivir aún no se encontraban bien” (JD: 23), siguiendo el texto fuente que dice: “some things about living” (Vonnegut: 7). La expresión que usa Diéguez se entiende, pero es poco usual en español. La traducción de *CyD* opta por racionalizar la expresión y cambia “living” por un sustantivo: “ciertas cosas de la vida” (*CyD*: 27). Las traducciones no son consistentes en su sintaxis y, por lo mismo, no crean una imagen clara general del relato.

La clarificación. La clarificación, según Berman, es un “corolario de la racionalización pero que concierne, más particularmente, al nivel de ‘claridad’ sensible de las palabras o de su sentido” (2009: 4). El texto de *CyD* presenta esta tendencia deformante de manera más marcada que la traducción de Diéguez, puesto que tiende a explicar fallida o innecesariamente cuestiones que podrían no entenderse por diferencias culturales o de índole textual. En consecuencia, percibimos un alargamiento vacío, otra de las fuerzas que menciona Berman.

Decimos que en el texto de *CyD* la clarificación es más notoria, por su introducción de oraciones subordinadas que alargan el texto, como en el ejemplo 6.

El relato aclara que George llevaba las bolsas de perdigones alrededor de su

Ejemplo 5

They reeled, whirled, swiveled, flounced, capered, gamboled and spun. (Vonnegut: 13)

Bailaron con viveza, girando, saltando, haciendo cabriolas, jugueteando y dando vueltas. (JD: 30)

Giraron, danzaron, oscilaron, brincaron, cabriolaron, chozparon y bailaron. (*CyD*: 29)

cuello, pero aquí se introduce una oración subordinada para reforzar la imagen. Diéguez sigue al original e incluso logra expresar lo mismo de manera más sintética. Algo similar sucede en otra sección del relato cuando se describe el habla de una de las bailarinas. Ejemplo 7.

De nuevo, en la traducción de *CyD* se introduce una oración subordinada que alarga el texto y explica lo que en el original aparece sólo con un adjetivo. Aquí, la traducción de Diéguez racionaliza el texto, pues cambia su estructura, pero no lo clarifica.

El ejemplo 8 se relaciona con la red de significantes que gira alrededor del término

“handicap” que analicé antes, pero en este caso me centraré en la clarificación.

En el texto de *CyD* se consideró necesario explicitar las siglas que aparecen en el original, lo cual lo alarga y crea una repetición (“impedidores”) que no está en el original. Berman considera que esto atenta contra el ritmo del relato. Además, se clarifica que son los “agentes” de la “Jefa”, y no sólo sus “hombres”. La oración también se alarga porque se trata de explicar que Harrison crece más rápido que la imaginación de estos agentes y también se clarifica que pensaban “elaborar impedidores que le quedaran bien” (*CyD*: 28). De nuevo, no

Ejemplo 6

George weighed the bag with his hands. “I don’t mind it,” he said. “I don’t notice it anymore. It’s just a part of me.” (Vonnegut, p. 9)	George tomó la bolsa entre las manos, pesándola. “No me molesta”, dijo. “Ya ni la noto. Es parte de mí”. (JD, p. 26)	George pesó la bolsa con sus manos. –No me molesta – dijo-. Ya ni cuenta me doy de que la llevo encima, No es sino una parte más de mí mismo. (<i>CyD</i> , p. 28)
--	--	---

Ejemplo 7

“Excuse me—” she said, and she began again, making her voice absolutely uncompetitive. (Vonnegut, p. 10)	“Disculpen”, dijo, y empezé de nuevo con una voz fuera de toda competencia. (JD, p. 27)	–Perdonen– dijo, y empezé de nuevo a leer, dando a su voz un tono neutro que no incitara a nadie a la competencia. (<i>CyD</i> , p. 28)
--	---	--

Ejemplo 8

He had outgrown hindrances faster than the H-G men could think them up. (Vonnegut: 11)	Había superado los impedimentos con más rapidez que la capacidad inventiva de los hombres C-G. (JD: 27-28)	Había crecido más rápido que la imaginación de los agentes de la Jefa de Impedidores para elaborar impedidores que le quedaran bien. (<i>CyD</i> : 28)
--	--	---

se cambia el sentido, pero el alargamiento es tal que el ritmo y efecto son distintos. En la traducción de Diéguez, en cambio, vemos una tendencia racionalizante, pues cambia el participio “outgrown” por uno más general, “superado”. Luego, reemplaza la construcción verbal “think them up”, por la frase nominal “la capacidad inventiva”. Este comportamiento se alinea con las tendencias descritas anteriormente.

Un poco después se presenta otra instancia de clarificación, cuando se describen los “hindrances” que lleva Harrison. Ejemplo 9.

La clarificación es evidente. En el texto de *CyD*, se pierde el ritmo por el alargamiento que surge al detallar la función que tienen estos “casquetes negros”. La traducción de Diéguez, aunque no clarifica, presenta otra tendencia que analizaré más adelante, el ennoblecimiento, pues cambia el registro del texto cuando traduce “snaggle-tooth random”, por “en forma desordenada”.

Por último en el ejemplo 10, se describe la apariencia de Harrison cuando se quita ya todos los “handicaps”.

La solución que *CyD* propone para “rubber-ball nose” es muy literal y alarga el texto innecesariamente. Diéguez llega a una traducción efectiva que comunica la imagen del texto fuente. El alargamiento en el texto de *CyD* parece incluso cambiar la imagen; no es una pelota lo que tiene Harrison, sino una “nariz redonda”. Berman describe el alargamiento como una consecuencia de la racionalización y clarificación, y agrega que coexiste además con “diversas formas cuantitativas de empobrecimiento”. Explica que éste “no agrega nada, no hace más que incrementar la masa bruta del texto sin aumentar en lo absoluto su *parlance* o significancia” (2009: 4). Se ha observado que el texto de *CyD* presenta esta tendencia deformante en mayor medida que el de Diéguez, pues aparece en conjunto con la clarificación y vulgarización que predominan en el texto. Sin embargo, se observa en este último ejemplo que surge también en momentos en los que el traductor parece no encontrar una solución eficaz para la traducción. De este

Ejemplo 9

[...] and cover his even white teeth with black caps at snaggle-tooth random. (Vonnegut: 11)	[...] y que cubriera su dentadura blanca y perfecta con casquillos negros en forma desordenada (JD: 28).	[...] y que cubriera sus parejos y blancos dientes con casquetes negros, para que dieran el aspecto de estar rotos y no alineados. (<i>CyD</i> : 29)
--	--	---

Ejemplo 10

He flung away his rubber-ball nose, revealed a man that would have awed Thor, the god of thunder. (Vonnegut: 12)	Arrojó su nariz de pelota, revelando a un hombre hubiese infundido respeto a Tor, el dios del trueno. (JD: 29)	Arrojó su nariz redonda de hule, y reveló a un hombre que habría aterrorizado al propio Tor, dios del trueno. (<i>CyD</i> : 29)
--	--	--

pasaje quiero también comentar la traducción de “awe”, pues un término que tiene varias acepciones. Puede ser: “an emotion variously combining dread, veneration, and wonder that is inspired by authority or by the sacred or sublime”, y, un poco más abajo, aparece que también es “the power to inspire dread”, aunque su uso es arcaico (Merriam-Webster’s online dictionary, 2015). Diéguez elige la acepción más común del término para trasladarlo al español; pero, llama la atención que *CyD* haya elegido el sentido arcaico para describir a Harrison, pues vuelve más contundente la expresión.

El ennoblecimiento y la vulgarización. Para Berman, el ennoblecimiento es una “retorización embellecedora [que] consiste en producir frases ‘elegantes’ utilizando [...] al original como materia prima” en la que se reescribe el texto a expensas del original y “destruye simultáneamente la riqueza oral y la dimensión polilógica informal de la prosa” (2009: 5). Esta tendencia tiene una contracara: la vulgarización, que se presenta en las partes del texto que el traductor interpreta como “populares” e inserta “un pseudo-argot que *vulgariza* el texto, o un lenguaje ‘hablado’ que sólo testimonia la confusión entre lo *oral* y lo *hablado*” (2009: 5).

Ejemplo 11

“You been crying?” he said to Hazel.	“¿Has estado llorando?”, preguntó a Hazel.	–¿Has estado llorando? –dijo a Hazel
“Yup,” she said.	“Sí”, dijo ella.	–Sí – dijo ella.
“What about?” he said.	“¿Por qué?”, preguntó él.	–¿Por qué motivo? – dijo él.
“I forget,” she said.	“Se me olvida”, contestó	–Se me olvida – dijo ella.
“Something real sad on television.” (Vonnegut: 13-14)	Hazel. “Algo muy triste en la televisión”. (JD: 31)	Algo bien triste en la tele. (<i>CyD</i> : 29)

En las escenas dialogadas, Vonnegut utiliza el registro oral para caracterizar a los personajes, en particular a Hazel, pues así ilustra la simpleza que se la ha impuesto a su mente. En la traducción de Diéguez se presenta con mayor frecuencia la fuerza formante del ennoblecimiento, en tanto que el texto de *CyD* tiende a la vulgarización; como en el diálogo del ejemplo 11.

Tanto George como Hazel se mantienen en este registro. En sus preguntas, George elide el verbo auxiliar del tiempo compuesto y en la segunda invierte el orden común de la oración para darle más importancia al “what”. En la traducción de Diéguez, al ennoblecir los diálogos los personajes resultan acartonados. En la de *CyD*, sólo se ennoblecen las partes del diálogo de George lo cual ahonda la distancia entre los personajes. La traducción de *CyD* lo recoge con “bien triste” y además refuerza lo coloquial con el apócope “tele”. En el último parlamento de Hazel, el “real” es una marca coloquial que ya había aparecido antes. Llama la atención que la primera vez que aparece esta construcción, cuando Hazel describe al principio del relato lo que ve en la televisión: “that was a real pretty dance” (Vonnegut: 8), Diéguez lo había traducido como: “ese fue un baile bien bonito” (JD: 24), manteniendo lo coloquial. Vonnegut hace un paralelismo con

las dos líneas al inicio y cierre del relato. Al ennoblecer uno y el otro no, Diéguez pierde un sistema de significantes dentro del texto. El Ejemplo 12 es esta tendencia deformante.

El uso de “reckon” y el énfasis que se inserta con “all”, refuerza lo coloquial de la frase “fall apart”. Aquí, las dos traducciones pierden este registro y ennoblecen el diálogo de Hazel. En estos casos sucede lo mismo que con la racionalización y la clarificación: el ennoblecimiento no es constante a lo largo del texto.

La traducción de *CyD* tiende más a la vulgarización que al ennoblecimiento, es decir mantiene el registro oral pero en ocasiones lo extiende. Ejemplo 13.

Aquí, vemos que hay un discurso libre indirecto, pues el narrador recoge las palabras de George y las reproduce con un re-

gistro oral, que se mantiene en las traducciones de Diéguez y *CyD*, pero esta última lo vulgariza al agregar “que no le dijeran”. La expresión está fuera de lugar en el personaje de George.

Otra instancia de la deformación se encuentra en el pasaje del ejemplo 14.

En esta parte, aparecen la clarificación y también el alargamiento, pues se aprecia fácilmente la de *CyD* tiene una extensión casi dos veces mayor que la de Diéguez. Aquí, la traducción de *CyD* pone en boca del narrador la oración coloquial “y peor que la usara”, que, de nuevo, no encaja con su caracterización. El uso del adjetivo “unfair” para describir la voz de la mujer, puede tener más de interpretación. Las dos traducciones lo recogieron como “injusto”, implicando que la voz de la mujer era demasiado bella

Ejemplo 12

“Reckon it’d fall all apart,” said Hazel. (Vonnegut: 10)	“Me imagino que se haría pedazos”, dijo Hazel. (JD: 26)	–Supongo que se haría pedazos – dijo Hazel. (<i>CyD</i> : 28)
---	--	---

Ejemplo 13

He tried to think a little about the ballerinas. They weren’t really very good –no better than anybody else would have been any way. (Vonnegut: 8)	Trató de pensar un poco acerca de las bailarinas. Realmente no eran muy buenas, no mejor que otras, de cualquier manera. (JD: 24)	Trató de pensar un poco acerca de las bailarinas. No eran tan buenas; no bailaban mejor de lo que cualquier otra gente lo habría hecho, que no le dijeran. (<i>CyD</i> : 27)
---	---	--

Ejemplo 14

And she had to apologize at once for her voice, which was a very unfair voice for a woman to use. (Vonnegut: 10)	Y de inmediato tuvo que disculparse por su voz, que era una voz muy injusta para una mujer. (JD: 27)	Y de inmediato se vio en la necesidad de pedir disculpas por su voz, era muy injusto que una mujer tuviera una voz como la de ella, y peor que la usara. (<i>CyD</i> : 28)
---	--	---

para ser usada. Pero, Vonnegut juega con el otro significado posible del término, como la negación del adjetivo “fair”: “not beautiful”, que no se transmite en las traducciones.

En el texto de Diéguez, sólo encontré una manifestación de la tendencia de vulgarización. Ejemplo 15.

La oración “he didn’t get very far” en inglés es una locución, que en *CyD* se mantiene, pero que Diéguez decide cambiar por “clavarse”. Eso se puede explicar como una compensación, pues, como expliqué antes, esta traducción tiende al ennoblecimiento.

La traducción de Diéguez es constante en el ennoblecimiento de los diálogos, aunque pierde lo coloquial, mantiene en el mismo plano a Hazel y George: restando así fuerza a los personajes. El texto de *CyD* es más desigual, pues en momentos ennoblece pero sólo los diálogos de George y, en

cambio, vulgariza los de Hazel, creando una distancia entre los personajes que no está en el texto fuente.

Existen ciertos casos de ennoblecimiento en la traducción de *CyD*, pero que no se refieren al discurso hablado, sino que elevan las descripciones que se hacen sobre Harrison. Ejemplo 16.

Aquí se cambia “clownish”, que Diéguez deja como “bufonesco”, por “rudo”. La RAE define rudo como “tosco, sin pulimento, naturalmente basto”, o “dicho de una persona: Que tiene gran dificultad para percibir o aprender lo que estudia” (RAE, 2015). Este adjetivo le quita las connotaciones sardónicas a la descripción del personaje. Algo similar sucede en el ejemplo 17..

El término “bellow” puede significar “to shout in a deep voice”, pero su primera acepción es “to make the loud deep

Ejemplo 15

But he didn’t get very far with it before another noise in his ear radio scattered his thoughts. (Vonnegut: 8)	Pero antes de que pudiera clavarse en este pensamiento, otro ruido de su radio vino a dispersarlo. (JD: 24)	Pero no llegó lejos con su idea porque de inmediato otro ruido en el radio de su oreja disipó sus pensamientos. (<i>CyD</i> : 27)
--	---	--

Ejemplo 16

Clanking, clownish, and huge, Harrison stood in the center of the studio. (Vonnegut: 11)	Rechinando, bufonesco y enorme, Harrison se encontraba de pie en medio del estudio. (JD: 28)	Rechinante, rudo, enorme, Harrison ocupaba el centro del estudio. (<i>CyD</i> : 29)
--	--	--

Ejemplo 17

“Even as I stand here—” he bellowed, “crippled, hobbled, sickened... (Vonnegut: 12)	“Ya me ven así –bramó–, lisiado, con trabas, enfermo, (JD: 29)	–¡Aun así como me ven –gritó–, estropeado, con trabas, extenuado; (<i>CyD</i> : 29)
---	--	--

hollow sound characteristic of a bull" (Merriam-Webster's online dictionary, 2015). En la traducción de Diéguez, "bramar" no connota directamente a un toro, pero al ser una palabra que se refiere al ruido estrepitoso que hace el mar o el viento, conlleva más violencia que "gritar". Al elegir esta palabra, Vonnegut animaliza al personaje e ilustra la violencia de sus acciones. En *CyD* se neutralizan las connotaciones del término, al racionalizarse y elegir un verbo más general.

Las traducciones de estos últimos ejemplos en la revista de *CyD* construyen una imagen distinta de Harrison Bergeron a la que presenta el texto fuente. Vonnegut juega con la descripción del personaje; es grande e imponente pero también un "clown" animalizado. Constantemente juega con estos términos que tienen más de una interpretación posible que desestabilizan el lenguaje y dejan al lector ponderando cuál es el verdadero sentido del relato.

Conclusiones

"Harrison Bergeron" es un relato factible de ser interpretado de maneras casi diametralmente opuestas, por lo que beneficia al traductor estar consciente de las tendencias deformantes que actúan en el texto y modifican su posible lectura. Vonnegut se caracteriza por el humor que inserta en su escritura; utiliza la ironía y la sátira, pero, más allá de crear imágenes y escenas chuscas, intenta proponer una crítica. En este relato, Vonnegut no se burla de Hazel, ni marca una distancia insondable entre este personaje y George: las circunstancias de Hazel y George no son opuestas. No es que Hazel, y los demás como ella, merezcan ser simples por naturaleza y George, y los otros como él, sean naturalmente más dotados

y se les castigue simplemente por su buena suerte, sino que se apunta a un problema más siniestro del que la "Handicapper General" es solo un atisbo. El relato, además, presenta la voz de un narrador esquivo que no explica por completo por qué las cosas suceden como se cuentan.

Berman plantea que la destrucción de la "letra" por medio de las tendencias deformantes, tiene el objetivo de preservar el "sentido" o la "bella forma" del texto fuente (2009: 2). Al racionalizar, clarificar, vulgarizar, ennoblecer y alargar el texto, las traducciones pierden un tanto de la complejidad del texto fuente, y podrían caer todavía con más facilidad en las dicotomías de interpretación ideológica que Vonnegut niega constantemente y hacen de su texto un paradigma de ambigüedad y de semiosis ilimitada. Muchas veces, estas fuerzas son consecuencia de las correcciones que los traductores han realizado a los "defectos" que encuentran en el texto, por lo que es importante tener en cuenta los efectos que dichos cambios crean (Grutman, 2006: 21). Vonnegut presenta una situación que pueda llegar al absurdo, pero nunca se vuelve una caricatura, mantiene la ironía y la sátira, y no busca convertir a Harrison Bergeron en un héroe. En el paso de una lengua a otra y de una cultura a otra, siempre es necesario explicitar ciertos aspectos textuales, pero Berman advierte que no se debe aspirar "a volver 'claro' lo que no lo es" (2009: 4). La clarificación, en el texto de *CyD*, refuerza imágenes que en el original son más sutiles o irónicas y las exagera.

El texto de Vonnegut es inestable, juega con significados opuestos que producen un cuestionamiento en el lector sobre cuáles son realmente los valores positivos o negativos en

el relato y por qué se llega a esa conclusión. La dificultad de asir el texto se convierte en un reto de traducción. En este caso se presentan dos muestras de procederes traductológicos distintos, en los que se reflejan lecturas distintas del relato y dos maneras de enfrentar este reto. La sistematicidad en el análisis de Berman permite establecer las tendencias deformantes de cada traducción y ayuda a explicar el producto al que se llega. Es imposible escapar a estas fuerzas, pero se debe intentar armar un texto consistente que

mantenga el ritmo y la caracterización de los personajes en armonía con el modo en que se presentan en el texto fuente. A su vez, esto permite replicar en la lengua meta la lectura que se propone en el texto original. Aunque es imposible evitar la deformación de estas fuerzas, por lo menos se puede ser consciente de cómo se manifiestan. La propuesta de análisis de Berman es pertinente para entender y explicar dichos procederes, y permite traducir de manera consciente y, en otro momento, revisar el producto al que se llega.

Referencias

- Bényei, Tamás. (2000) Leakings: Reappropriating science fiction—The case of Kurt Vonnegut. En *Hungarian Journal of English and American Studies*, núm. 6, primavera. Pp. 29-54
- Berman, Antoine. (2009) *La analítica de la traducción y la sistemática de la deformación*. (J. Fidalgo, trad.) Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas “Juan Ramón Fernández”. Buenos Aires, Argentina.
- Collado Rodríguez, Francisco. (1996) There is a story to go with every figure in the picture: Kurt Vonnegut talks about science, fiction, and dystopia. En *Atlantis*, núm. 18, junio-diciembre. Pp. 477-485
- Farrell, Susan. (2008) *Critical companion to Kurt Vonnegut. A literary reference to his life and work*. Nueva York: Facts on file, Inc.
- Flores, Edmundo. (1981) Carta del director. En *Ciencia y Desarrollo*, núm. 36. P. 4
- Grutman, Rainier. (2006) Refraction and recognition: Literary multilingualism in translation. En *Target*, núm. 18. Pp. 17-47
- Hattenhauer, Darryl. (1998) The politics of Kurt Vonnegut’s “Harrison Bergeron”. En *Studies in Short Fiction*, núm. 35, otoño. Pp. 387-392
- Merriam-Webster’s online dictionary [en línea]. 2015 [fecha de consulta: 10 mayo 2015]. Disponible en: <http://www.merriam-webster.com/dictionary>
- Moore, S., y Ferrara, P. (2012) The poverty of equality. En *The American Spectator*, núm.12. Pp. 26-30
- Reed, Peter. (2000) Hurting ‘til it laughs. En: Leeds M. y Reed P. (eds) *Kurt Vonnegut: Images and Representations*. Connecticut, Greenwood. Pp. 19-38
- Real Academia Española. Diccionario de la lengua española [en línea]. 2012 [fecha de consulta: 14 mayo 2015]. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/>
- Vonnegut Jr., Kurt. (1974) Harrison Bergeron. En *Bienvenido a la casa del mono* (J. Diéguez, trad.). México: Extemporáneos. Pp. 23-31
- Vonnegut Jr., Kurt. (1977) Harrison Bergeron. En *Ciencia y Desarrollo*, núm. 17, noviembre-diciembre. Pp. 27-29
- Vonnegut Jr., Kurt. (1998) Harrison Bergeron. En: *Welcome to the monkey house*. New York: Dell Publishing. Pp. 7-14 (Publicación original 1961)

Der Rückgriff auf Paralleltexte in der literarischen Übersetzung: Übersetzungskritik und Vorschläge bezüglich der Übersetzung von Sprichwörtern des *Simplicissimus* von Grimmelshausen

ZUSAMMENFASSUNG: In dieser Arbeit wollen wir am Beispiel der Deutsch-Spanisch-Übersetzung einiger Sprichwörter des *Simplicissimus* von Grimmelshausen zeigen, dass Paralleltexte auch im Bereich der literarischen Übersetzung von Nutzen sein können. Dazu überprüfen wir zunächst anhand eines Korpus an spanischsprachigen Sprichwörtern Mexikos –unseren Paralleltexten–, welche Wesensmerkmale und fakultative Merkmale Sprichwörter aufweisen. Anschließend untersuchen wir, inwieweit die von Jorge Miracle und Carlos Fortea ins Spanische übersetzten Sprichwörter solche Merkmale aufweisen. Dabei gehen wir davon aus, dass die Übersetzungen dann gelungen sind, wenn sie dem fremdsprachigen Leser erleichtern, die phraseologische Einheit als ein Sprichwort des Originals zu erkennen. Ist das nicht der Fall, bieten wir alternative Übersetzungsvorschläge an. Das können in der Zielsprache existierende Sprichwörter sein oder aber Neuschöpfungen, die möglichst viele der vorgestellten Merkmale enthalten sollen. Wichtig ist, dass sich sowohl Übernahmen wie auch falsche Sprichwörter auf kohärente Art und Weise in den Kontext des Werks einfügen lassen.

SCHLÜSSELWÖRTER: Paralleltexte – literarische Übersetzung – Sprichwörter – Grimmelshausen – *Simplicissimus*

Jean Hennequin
Heike Gruhn
Benemérita Universidad
Autónoma de Puebla,
México

Recibido: 17/06/2015

Aceptado: 26/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 7

ENERO / JUNIO 2016

ISSN 2007-7319

ABSTRACT: In this work, taking as an example the German-Spanish translation of some proverbs from the *Simplicissimus* of Grimmelshausen, we aim to show that parallel texts can also be useful in literary translation. For this purpose, the first step consists in verifying the essential and the facultative features of proverbs in a corpus of Mexican proverbs in Spanish – our parallel texts. Subsequently, we examine to what extent the proverbs translated into Spanish by Jorge Miracle and Carlos Fortea present such features. In this process, our basic assumption is that the translation fulfills its purpose if it helps the foreign language reader to recognize the phraseological unit as a proverb of the source text. If this is not the case, we offer alternative translations. These can be existing proverbs from the target language or

new creations which should contain as many of the features as possible. But both, takeovers or false proverbs, must fit coherently into the context of the novel.

KEYWORDS: parallel texts – literary translation – proverbs – Grimmelshausen – *Simplicissimus*

Einleitung: Sprichwörter als Paralleltexte für die literarische Übersetzung
Als eine Begleiterscheinung der Entwicklung der Computerlinguistik und im Zuge der Fortschritte der automatischen Übersetzung sowie dem Aufkommen der sogenannten Übersetzungsspeicher werden Paralleltexte gegenwärtig im Bereich der Übersetzung sehr geschätzt. Paralleltexte werden in der Übersetzungswissenschaft definiert als Texte in der Zielsprache, die dasselbe Thema behandeln und dieselbe oder eine ähnliche Funktion haben wie die anzufertigende Übersetzung (vgl. Sánchez-Gijón, 2002; Nord, 2010). Sie sind äußerst hilfreich bei der Übersetzung von technischen, wissenschaftlichen oder juristischen Fachtexten, da sie nützliche Informationen zu sprachlichen Konventionen bei bestimmten Textsorten in der Zielsprache/Zielkultur liefern, auf die der Übersetzer für seine eigene Übersetzung zurückgreifen kann. Ziehen wir zur Veranschaulichung eine juristische Übersetzung heran, etwa die eines Gesellschaftsvertrags: Hier kann der Übersetzer sich auf einen Paralleltext stützen, das heißt auf einen ebensolchen Vertrag in der Zielsprache. Denn die Inhalte dieser Textsorte ähneln sich grenzüberschreitend; auch in der Form wird es wesentliche Entsprechungen geben. Was aber den literarischen Bereich

betrifft, so sind Paralleltexte *a priori* von geringem Nutzwert, da ja Literatur sich eben dadurch auszeichnet, dass sie mit herkömmlichen Mustern bricht. So wird die Lektüre eines Liebesromans in der Zielsprache den literarischen Übersetzer kaum weiterbringen; selbst wenn der von ihm zu übersetzende Roman ebenfalls von Liebe handelt. Zu unterschiedlich werden Inhalt, Form, Motive, Stil usw. in beiden Werken sein.

Doch das bedeutet nicht – und hier setzt unsere Arbeit an – dass Paralleltexte für die literarische Übersetzung gänzlich zu verwerfen seien. Sie können nämlich genau dort eine Quelle der Inspiration sein, wo die Literatur sprachliche Elemente enthält, die einer gewissen Standardisierung unterliegen. Diese Bedingung ist bei Sprichwörtern gegeben, weshalb unsere Analyse sich auf diese konzentrieren und beschränken wird.

Untersuchungsgegenstand dieser Arbeit ist somit ein begrenzter Ausschnitt der literarischen Übersetzung: die spanische Übersetzung von Jorge Miracle und Carlos Fortea (1985) einiger Sprichwörter aus *Der abenteuerliche Simplicissimus Teutsch*, von Christoph von Grimmelshausen (1995, Originalausgabe von 1669).

Untersuchungsziel ist es, die Angemessenheit der besagten Übersetzung in Hinblick auf einen

modernen mexikanischen Leser zu bewerten. Dies wird exemplarisch anhand von acht Fundstellen erfolgen, und zwar gemäß eines vorhergehend festgelegten Kriterienkatalogs. Oberste Frage in diesem Zusammenhang ist, ob die besagte Zielgruppe die einzelnen Übersetzungen umstandslos als Sprichwörter des Originals erkennen kann. Ist das nicht der Fall, bieten wir Verbesserungsvorschläge an, wobei diese unter Umständen aus frei erfundenen Neuschöpfungen in der spanischen Sprache bestehen, die sich im Rahmen unseres Kriterienkatalogs bewegen.

Welche Grundlage haben wir nun aber, um zu bewerten, ob die mexikanische Leserschaft die von Miracle übersetzten Sprichwörter leicht als solche identifizieren kann? Übersetzerische Innovation setzt zwangsweise auch die Kenntnis dessen, was bereits in der Zielkultur existiert, voraus. Aus diesem Grund setzen wir hier die Paralleltex-te ein, d.h. wir stützen uns auf ein Korpus von rund 700 spanischsprachigen und in Mexiko gebräuchlichen Sprichwörtern. Diese nehmen wir als Grundlage, um die Merkmale von Sprichwörtern nachzuzeichnen.

Der Originaltext, seine Übersetzung und das Korpus an Paralleltex-ten *Der abenteuerliche Simplicissimus Teutsch* von Christoph von Grimmelshausen erschien erstmals 1669 und gilt als erster original deutschsprachiger Schelmenroman. Dabei handelt es sich um eine Gattung, die in Spanien und Frankreich ihren Ausgang genommen hat und im 17. Jahrhundert im deutschen Sprachraum ausgiebig in

Form von Übersetzungen rezipiert wird. Hintergrund der Höhen und Tiefen im Leben des einfältigen Ich-Erzählers ist der Dreißigjährige Krieg (1618-1648). Dessen zerstörerischer Einfluss auf alle Lebensbereiche wird auf realistische und satirische Weise geschildert.

Die dieser Arbeit zugrunde liegenden Ausgaben sind der von Volker Meid kommentierte Reclam-Band als Nachdruck von 1995 sowie die 2008 in Barcelona im Verlag Random House Mondadori unter dem Titel *El aventurero Simplicissimus* erschienene Überarbeitung der Übersetzung von Jorge Miracle (1985), ergänzt von einer Übersetzung der *Continuatio* von Carlos Fortea. Wie oben schon ausgeführt, konzentrieren wir uns ausschließlich auf eine Auswahl der Sprichwörter des Werks.

Eine mit Metaphern angereicherte Sprache kennzeichnet den Roman: Redewendungen, Allegorien, Sentenzen – das Sprichwort ist nur eines der Phraseologismen, auf die Grimmelshausen zurückgreift. Als Meister der Montagetechnik hat er die verschiedensten Vorlagen aus unterschiedlichen Sprachen und Zeitaltern verarbeitet (vgl. Gutzen, 1987; Siegert, 1995; Szyrocki, 1997). Das macht es schwierig, die von ihm verwendeten Phraseologismen immer eindeutig als Sprichwörter einzuordnen, welche im deutschsprachigen Volksmund des 17. Jahrhunderts tatsächlich im Umlauf waren. In der Regel sind sie reimlos und entbehren weiterer typischer Strukturmerkmale. Möglicherweise handelt es sich bei einigen um Übersetzungen, Adaptationen oder

Neuschöpfungen des Autors. Viele sind heutzutage nicht mehr bekannt (z.B. „Junge Soldaten, alte Bettler“, Grimmelshausen, 1995: 343) oder stark veraltet („Dann hinder den Bergen wohnen auch Leut“, *op. cit.*, 167), teilweise sogar unverständlich (z.B.: „wann die Geister weiß gehen, so pflügen die Mägd, wie man sagt, zu Weibern zu werden“, *op. cit.*, 653). Manche haben ihre Form gewandelt (z.B. „Besser ists heut als morgen“, *op. cit.*, 688; gegenwärtig: „Morgen, morgen, nur nicht heute, sagen alle faulen Leute“, oder: „Was du heute kannst besorgen, das verschiebe nicht auf morgen“). Das heißt, ein Großteil der von Grimmelshausen verwendeten Sprichwörter sind dem heutigen muttersprachlichen Leser nicht vertraut, wenngleich ihr Sinn in der Regel nachvollziehbar ist.

Aus dem Vorgesagten ergibt sich, dass wir bei der Auswahl der Sprichwörter des Originals relativ flexible Kriterien ansetzen, bzw. uns auf die Wesensmerkmale beschränken müssen, die im Folgekapitel erläutert werden.

Da unser Ziel darin besteht, die Angemessenheit der besagten Übersetzung in Hinblick auf einen modernen mexikanischen Leser zu bewerten und die übersetzten Sprichwörter mit weiteren typischen Merkmalen anzureichern, um es dem Leser zu erleichtern, diese als solche zu erkennen, greifen wir auf das in der Einleitung erwähnte Korpus von 700 spanischsprachigen und in Mexiko gebräuchlichen Sprichwörtern zurück. Dieses besteht zum einen aus der mexikanischen Sprichwortsammlung von Max Mendizábal (2005, rund 450

Sprichwörter)¹ und zum anderen aus der einschlägigen Sprichwortsammlung in Wikiquote (zum 17.04.2015 rund 250 Sprichwörter, unter Ausschluss der unterschiedlichen Varianten desselben Sprichworts und Doppeleinträgen)². Anhand dieses Korpus haben wir grundlegende Merkmale des Sprichworts nachgezeichnet und diese, gemäß einer Anregung von Elvira Manero Richard (2011) in Wesensmerkmale und fakultative Merkmale aufgegliedert.

Wesensmerkmale und fakultative Merkmale des Sprichworts

Wesensmerkmale des Sprichworts

Unter Wesensmerkmalen des Sprichworts verstehen wir jene Eigenschaften, die ein Sprichwort besitzen muss, um als solches betrachtet werden zu können. Diese sind (im Deutschen wie auch im Spanischen) lediglich vier:

- Ein Sprichwort ist ein feststehender Satz, d.h. es weist syntaktische

¹ Hiervon haben wir eine Stichprobe von rund 20% – 90 Sprichwörter (S. 83-116) – in eine elektronische Datei übertragen und untersucht, nach Ausschluss von Redewendungen u.a. bleiben 82 Sprichwörter.

² Von beiden Sammlungen, sowohl der Internetseite, als auch des veröffentlichten Buches, mussten wir Einträge ausschließen, die Redewendungen, Devisen oder Zitate, also keine Sprichwörter sind (Mendizábal: 458 Einträge, 126 davon sind keine Sprichwörter; Wikiquote: 264 Einträge, 58 davon sind keine Sprichwörter). Beide Sammlungen umfassen sowohl Sprichwörter europäischer Herkunft (z.B. “*Afortunado en el juego, desafortunado en amores*”) als auch typisch mexikanische Sprichwörter (z.B. “*Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas*”).

Autonomie auf. Hierin unterscheidet es sich zum Beispiel von den Redewendungen, die an den jeweiligen Satz grammatikalisch angepasst werden können.

Sprichwörter sind „unabhängige Kommunikationseinheiten“.

- Ein Sprichwort ist knapp. Laut Manero Richard (*op. cit.*, 103) möchte es möglichst „viel mit dem geringstmöglichen Aufwand“ sagen. In unserem Korpus bestehen die Sprichwörter im Durchschnitt aus acht Wörtern (7,75 in Mendizabal und 8,28 in Wikiquote).
- Ein Sprichwort bedient sich nicht des Phänomens der Deixis. Falls es auf deiktische Ausdrücke zurückgreift (Personalpronomen der ersten oder zweiten Person, Zeit- oder Ortsadverbien u.a.), so wird deren Wert neutralisiert und ist als „jeder, der /wer“, „überall“ oder „wann immer“ zu verstehen. Aus diesem Grund stehen die Verben in den Sprichwörtern fast immer im Präsens (das als zeitloses Präsens zu verstehen ist) oder das Verb fehlt ganz (*“De tal palo, tal astilla”*).
- Die fehlende Deixis steht in engem Zusammenhang mit einem semantischen Wesensmerkmal des Sprichworts: Es möchte seine Aussage immer als allgemeingültig verstanden wissen und trägt lehrhafte Züge.³

³ Die Notwendigkeit der „Interpretation“ des Sprichworts bewirkt, dass sein Sprichwortstatus in einigen Fällen angezweifelt wird. Zum Beispiel im Fall der phraseologischen Einheit: *“Si no quieres sufrir sinsabores, no tengas amores”*. Ob es sich hierbei um ein Sprichwort

Ein weiteres, soziolinguistisches Wesensmerkmal ist seine Volksläufigkeit: Friedrich Seiler (1922: 2) betrachtet diese sogar als Hauptmerkmal. Ist die mündliche Überlieferung bzw. der Gebrauch im Volksmund nicht gegeben, so handelt es sich möglicherweise um Sinnsprüche oder Sentenzen, die einer bestimmten Quelle zugeordnet werden können. Dieses Merkmal ist bei den spanischsprachigen Sprichwörtern unseres Korpus sozusagen eine Bedingung ihrer Aufnahme. Was die Sprichwörter des Originals, d.h. des *Simplicissimus* betrifft, so können wir es nur bedingt überprüfen: Bei jenen, die in einschlägigen Sammlungen für dieses Zeitalter belegt sind, können wir solch eine Volksläufigkeit vermuten; ist aber ein Sprichwort nicht aufgenommen, so ist das noch kein hinreichender Beweis dafür, dass es im 17. Jahrhundert nicht doch (in bestimmten Gegenden) mündlich im Umlauf war. Offen bleibt dabei weiterhin, um welches Volk bzw. welche sprachliche Kultur es sich im Einzelnen handelt. Denkbar ist die Aufnahme von „frisch übersetzten“ Sprichwörtern aus anderen Sprachen in die Sammlungen, aber auch von solchen, die lediglich in der Region des Autors oder Verlegers im Umlauf waren. Aus den vorgenannten Gründen müssen wir auf das Kriterium der mündlichen Überlieferung bei der Auswahl der deutschsprachigen „Sprichwörter“ des *Simplicissimus* verzichten.

handelt oder nicht, hängt letztendlich davon ab, ob eine allgemeingültige Aussage beabsichtigt ist (*“El que no quiera sufrir sinsabores, no debe tener amores”*).

Fakultative Merkmale des Sprichworts

Als fakultative Merkmale des Sprichworts betrachten wir diejenigen, die zwar nicht zwingend notwendig sind, um die phraseologische Einheit als solches zu definieren, aber mit einer gewissen Häufigkeit aufzutreten pflegen, wobei einige häufiger sind als andere.

- Sehr häufig ist der metaphorische Sprachgebrauch, rund 65% unseres Korpus weisen dieses Merkmal auf (60,98% bei Mendizábal, 69,4% bei Wikiquote). Ihre Interpretation beruht also nicht auf dem denotativen Gehalt der Wörter, sondern auf einem übertragenen, bildlichen Sinn.
- Häufig ist auch die zwei- oder viergliedrige Struktur mit gleicher oder annähernd gleicher Silbenzahl in allen Teilen. Diese Doppelung beinhaltet durchweg eine reguläre rhythmische Struktur (“*Ni tanto que queme al santo, ni tan poco que no lo alumbre*” / “*Palo dado, ni Dios lo quita*”). Bei Mendizábal z.B. findet sich dieses Merkmal bei 78,31% der Sprichwörter.
- Reim: „Auch wenn [der Reim] kein wesentliches Merkmal für die Definition des Sprichworts ist, so trägt er doch auf bedeutende Weise zu dessen Prototypisierung bei” (Jacques, 2012: 18, Übers. H.G.). Rund 40% der Sprichwörter unseres Korpus weisen einen Reim oder eine Assonanz (vokalischer Halb reim) auf (38,7% bei Mendizábal, 40,1% bei Wikiquote; der Endreim ist in beiden Fällen etwas häufiger als die Assonanz).⁴

⁴ Bei deutschsprachigen Sprichwörtern ist dieses Merkmal

- Syntaktischer und/oder semantischer Parallelismus. Strukturen vom Typ: “A x, Y”, “*de tal x, tal y*”, “*donde x, y*”, “*él que x, y*”, “*si x, y*” usw. Beispiele: “*De tal palo, tal astilla*”
“*El que mucho abarca, poco aprieta*”
- Oft begleitet von einem Chiasmus, einer (syntaktischen und/oder semantischen) Überkreuzstellung (Beispiel: “*Donde hubo fuego, cenizas quedan*”).⁵
- Auslassungen (Verben, Artikel, Präpositionen, Diskursmarker, Determinative). Beispiel: “*junta de pastores, chivo muerto*”.
- Alliterationen und Assonanzen: “*A bobos y locos no les tengan en pocos*”; “*Matrimonio y mortaja, del cielo bajan*”.
- Archaismen (grammatikalisch: “*adonde fueres, haz lo que vieres*; Verbstellung am Satzende: “*Donde hubo fuego, cenizas quedan*”; lexikalisch: “*Pa’ los toros del Jaral, los caballos de allá mesmo*”).

Folgen für die Bildung falscher Sprichwörter

Möchte der Übersetzer nun „neue, traditionell nicht überlieferte Sprichwörter” formen, so ist nicht nur darauf zu achten, dass diese die vier oben genannten Wesensmerkmale aufweisen. Es bietet sich auch an, diesen möglichst viele fakultative Merkmale einzubauen, die es dem fremdsprachigen Leser erleichtern, die

ebenfalls ausgeprägt, auffallend ist allerdings, dass der Endreim bei den deutschsprachigen Sprichwörtern des Simplicissimus vollständig fehlt.

⁵ Wobei dieser aufgrund der syntaktischen Eigenheiten des Deutschen in dieser Sprache häufiger anzutreffen ist: Was Hänchen nicht lernt, lernt Hans nimmermehr. Wo ein Wille ist, ist auch ein Weg.

phraseologische Einheit als ein Sprichwort des Originals zu erkennen. Einige dieser fakultativen Merkmale werden vom Ausgangstext bereits vorgegeben, andere nicht. Wir haben diesbezüglich die folgenden Kriterien ausgearbeitet:

Enthält das Sprichwort der Ausgangssprache die folgenden Merkmale, so sind diese in der Regel auch in der Übersetzung beizubehalten:

- Metapher
- zwei- oder viergliedrige Struktur
- typische syntaktische Struktur des Sprichworts (Parallelismus)

Weitere fakultative Merkmale dagegen können (mehr oder weniger leicht) in die Übersetzung dazugebaut werden. Dabei handelt es sich um die folgenden:

- Reim
- Auslassungen
- Alliterationen und Assonanzen
- Gleiche (oder fast gleiche) Silbenanzahl
- Archaismen

Der Rückgriff auf Paralleltexte bei der Übersetzung des *Simplicissimus* anzunehmen ist, dass die Sprichwörter des *Simplicissimus* für den deutschsprachigen Leser des 17. Jahrhunderts sofort als solche erkennbar waren. Was den heutigen Leser des Originals betrifft, so ist das infolge der Sprachwandlung nicht unbedingt gegeben, vor allem auch, weil diese Sprichwörter durchweg reimlos sind. Nicht von ungefähr kommt die 2009 veröffentlichte „Neuübersetzung“ des

Simplicissimus ins Deutsche des 21. Jahrhunderts, bei der Reinhard Kaiser versucht, das Werk dem aktuellen Sprachgebrauch anzupassen und dem modernen Leser zugänglicher zu machen (ein nicht unumstrittenes Projekt). Wie viel schwerer hat es nun aber der mexikanische Leser der Übersetzung der Originalausgabe. Häufig wird er Formulierungen finden vom Typ „*como suele decirse*“ oder „*como afirma el refrán*“, doch was daraufhin folgt, ähnelt in keinster Weise einem Sprichwort. So zum Beispiel im Zweiten Buch, Kapitel 20:

„Hiervon ist das allzuwahr, aber sehr erbärmliche Sprichwort entsprungen: Der Teufel verlasse keinen Spieler, er lasse sie aber blutarm werden“.

Für den deutschen Sprachraum ist das heute unbekannte, anscheinend aus dem Hessischen stammende Sprichwort im *Deutsches Sprichwörter-Lexikon* de Wander (1867) unter der Nummer 1722 belegt. Auf Spanisch (Grimmelshausen, 2008: 113) heißt es nun:

“De ahí el dicho tan cierto como triste de que el diablo no abandona a ningún jugador, sin antes haberle chupado hasta la última gota de sangre”

Die fehlende Kürze (16 Wörter) und auch das Fehlen sonstiger fakultativer Merkmale des Sprichworts (einmal abgesehen von der Metapher), scheint der einleitenden Behauptung, es handle sich um ein „*dicho tan cierto como triste*“ jegliche Kohärenz zu nehmen. Deshalb sehen wir es als grundlegend an, dass

in der Übersetzung nicht nur die Wesensmerkmale erhalten bleiben, sondern dass auch fakultative Merkmale dazugebaut werden. Nur so kann der spanischsprachige Leser die Übersetzungen als mögliche Sprichwörter erkennen.

Bei unserer Kritik der Übersetzung von Miracle stützen wir uns daher auf die nachfolgend aufgeführten Fragestellungen:

- Gehört die Übersetzung des Sprichworts zum Sprichwortbestand des mexikanischen Lesers? Falls ja, so erachten wir die Übersetzung als kohärent, wenngleich sie möglicherweise als „ethnozentrisch“ bzw. „einbürgernd“⁶ einzordnen ist.

Falls nein, so ist eine weitere Frage zu bedenken:

- Welche der oben genannten Merkmale erlauben es, die phraseologische Einheit als „potentiellen Sprichwortkandidaten“ zu erkennen?

Im Folgekapitel wollen wir dieses Vorgehen anhand von acht Übersetzungen von Sprichwörtern des *Simplicissimus* erläutern.

Die Übersetzung von Sprichwörtern des *Simplicissimus*

Beispiel 1: „**Graue Bärt schlagen den Feind nicht**, man könnte sonst eine Herde Böcke zu solchem Geschäft dinge“ (Erstes Buch, Kap. XVII, S. 91)

Übersetzung:

“**Las canas no vencen enemigos**; si así fuera bastaría un rebaño de cabrones” (Übers. von Jorge Miracle, 2008, S. 35)

Erfüllt die Merkmale:

- syntaktische Autonomie
- Kürze
- keine Deixis
- metaphorische Bedeutung

Kritik:

“*Canas*” ist inkohärent im Zusammenhang mit “*cabrones*” (Kennzeichnend für die Ziegenböcke sind keine grauen Haare, sondern die Bärte).

Vorschlag:

“**No hace la barba canosa/ a la tropa victoriosa**; si así fuera bastaría un rebaño de cabrones”

Erfüllt zusätzlich zu den Wesensmerkmalen die Merkmale:

- metaphorische Bedeutung
- Reim (*canosa/victoriosa*)
- zweigliedrige Struktur
- fast gleiche Silbenanzahl (9-8)
- rückläufige syntaktische Struktur (vgl. “*el hábito no hace al monje*”)

Außerdem ist “barba” nun kohärent mit “*cabrones*”.

⁶ Bei dieser auf Schleiermacher zurückgehenden Unterscheidung greifen wir auf die Terminologie von Antoine Berman (1985) zurück.

Beispiel 2: „...dann man sagt: **Es ist kein Schwert, das schärfer schießt, als wenn ein Bauer zum Herrn wird**“

(Erstes Buch, Kap. XVII, S. 93)

Anmerkung: Das deutschsprachige Sprichwort ist in mehreren Versionen bei Wander (1867, Stichwörter „Messer“, „Herr“) belegt, z.B:

„Es ist kein Messer, das schärfer schießt, als wenn ein Bauer ein Edelmann wird.“

„Es ist kein schlimmerer Herr, als der Knecht gewesen.“

„In der Schweiz: ‘S isch keis Mässer, das scherpfer schießt, als wenn e Bättler zum Herrn wird. (*Sutermeister*, 119.) Die Basken: Wer ist der härteste von allen Herren? Der aus nichts ein Herr ward.

Schon die Römer: Schärfer ist nichts, als ein Niedriger, wenn er in die Höhe steigt.“

Übersetzung:

“El refrán lo dice: **La espada que más corta y que más hiere/ es la del campesino que en señor se convierte**” (*op. cit.*, S. 37)

Erfüllt die Merkmale:

- syntaktische Autonomie
- keine Deixis
- metaphorische Bedeutung
- ungefähr gleiche Silbenanzahl (13-15)
- Assonanz (hiere/convierte)

Kritik:

Keine Kürze (18 Wörter)

Vorschläge:

- **“Siervo que asciende a señor, blande la espada con más ardor”**
- **“Siervo que a señor asciende, blande la espada que más hiere”**
- **“Siervo que a señor asciende, la espada con más ardor blande”**

Vorschläge 1-3: Erfüllen sämtliche Wesensmerkmale, vor allem auch das der Kürze (11 Wörter); darüberhinaus: zweigliedrige Struktur;

Reim (Vorschläge 1 und 3: Endreim, Vorschlag 2: Assonanz);

Archaismus (Wortstellung: Verb am Ende, bei Vorschlag 3 ist dieses Merkmal doppelt gegeben); der erste Vorschlag kann neben dem Reim auch mit einer fast gleichen Silbenanzahl aufwarten (9-10).

Beispiel 3: „Hingegen aber **ist ein junger Hund zum Jagen viel freudiger als ein alter Löw**“ (Erstes Buch, Kap. XVII, S. 93)

Übersetzung:

“**Perro joven es mejor cazador que león viejo**” (*op. cit.*, S. 37)

Erfüllt die Merkmale:

- syntaktische Autonomie
- Kürze
- keine Deixis
- metaphorische Bedeutung
- semantische Opposition (*perro joven / león viejo*)
- zweifache Auslassung des Artikels (*perro joven / león viejo*)

Kritik:

Keine Einwände. Nachfolgend dennoch einige Alternativvorschläge:

Vorschläge:

- **Perro joven va con más ardor que león viejo de cazador**
- **Mejor perro joven de cazador que león viejo ya sin ardor**

Vorschlag 1: Besitzt neben den Wesensmerkmalen und den fakultativen Merkmalen der Übersetzung von Miracle (Metapher, semantische Opposition, Auslassung der Artikel) außerdem einen Reim (“*ardor*” / “*cazador*”) und eine zweigliedrige Struktur mit fast gleicher Silbenanzahl (9-8); rückläufige Struktur.

Vorschlag 2: Wie 1, hat aber mehr Silben als Vorschlag 1 (10-9).

Anmerkung: Anbieten würden sich auch die folgenden Vorschläge:

- **Jarra nueva hace el agua fresca**
- **Chango viejo no aprende maromas nuevas**

Es handelt sich dabei um in der Zielsprache bekannte Sprichwörter, die zwar, für sich genommen, inhaltlich dieselbe Aussage treffen, jedoch in Hinsicht auf die Metaphern, die sie entwerfen, keinen inhaltlichen

Zusammenhang mit dem Kontext des Originals aufweisen. An dieser Stelle des Buches spricht ein Feldwebel mit einer gewissen Adelhold darüber, wie Kriegsämter idealerweise zu besetzen seien (mit Adligen oder Nichtadligen, jungen oder alten Soldaten). Die Anspielung auf Hunde und Jagd ist diesem Themenkomplex wesentlich näher als frisches Wasser im neuen Krug oder die Kunststücke eines Affen. Auch der Löwe als gefährliches Raubtier (als Bild für einen kräftigen, ungestümen Soldaten,

wenngleich hier schon altersschwach) lässt sich da viel besser einpassen. Diese Beispiele zeigen, dass der Übersetzer keinesfalls einfach nur fremdsprachige Entsprechungen übernehmen darf, ohne diese mit dem Kontext abzugleichen.

Beispiel 4: „wann denn dem also, so folget, dass man die Kinder wegen ihrer Eltern billich ehret, dann **der Apfel fällt nicht weit vom Stamm**“ (Zweites Buch, Kapitel X, S. 176)

Übersetzung:

“Si es así, se concluye que los hijos deben ser honrados a causa de sus padres; **las manzanas nunca caen muy lejos del tronco**” (*op. cit.*, S. 88)

Erfüllt die Merkmale:

- syntaktische Autonomie
- Kürze
- Keine Deixis
- metaphorische Bedeutung

Kritik:

Die Übersetzung der Konjunktion „dann“ (= veraltete Form von „denn“) wurde ausgelassen („denn“ führt etwas Bekanntes ein, z.B. ein Sprichwort).

Vorschläge:

- ... **pues como dice el refrán, las manzanas no caen lejos del árbol**
- ... **pues de tal palo, tal astilla**
- ... **pues hijo de tigre, pintito**

Vorschlag 1. Erfüllt die Merkmale: Es handelt sich um eine der Varianten, die von diesem Sprichwort auf Spanisch existieren (*la manzana no/nunca cae lejos del tronco/árbol*). Diese Variante erscheint uns am überzeugendsten wegen ihrer Analogie zum spanischen Wort für „Stammbaum“: „*árbol genealógico*“, da es hier schließlich um Abstammungsverhältnisse geht. Die Konjunktion „denn“ wurde mittels des „*pues*“ in die Übersetzung zurückgeholt.

Vorschläge 2 und 3. Erfüllen die Merkmale: Es handelt sich um bekannte Sprichwörter in der Zielsprache. Ersteres ist auf das lateinische Sprichwort „*Qualis pater, talis filius*“ (wie der Vater so der Sohn) zurückzuführen und bezüglich der Metapher, die es verwendet, nicht allzu weit vom vorigen Sprichwort (Vorschlag 1) bzw. dem Original entfernt. Vorschlag 3 kann als ethnozentrische Übersetzung bezeichnet werden, handelt es sich doch um ein typisch mexikanisches Sprichwort (allerdings auch in anderen lateinamerikanischen Ländern im Umlauf). Die ungewöhnliche Behauptung, Tiger seien gefleckt, ist damit zu erklären, dass im Südwesten Mexikos der (gefleckte) Jaguar als Tiger bezeichnet wird.

Die Wahl zwischen verfremdender oder einbürgernder (ethnozentrischer) Übersetzung stellt sich dem Übersetzer immer wieder und muss gemäß dem Gesamtprojekt der jeweiligen Übersetzung entschieden werden. Der ethnozentrischen Übersetzung eines Sprichworts sind jedenfalls dort Grenzen gesetzt, wo die verwendete Metapher völlig aus dem Kontext des Originals herausfällt, wie es z.B. bei diesem typisch mexikanischen Sprichwort der Fall wäre: „*Hijo de maguex, mecate*“.

Beispiel 5: „Mein Herr lachte, und sagte: Das glaube ich, dann **dem Ochs**en gehöret Haberstroh“ (Zweites Buch, Kap. XI, S. 179)

Anmerkung: Dieses Sprichwort ist bei Wander (1867, Stichwort „Ochsen“, Nr. 33) belegt, allerdings mit dem *Simplicissimus* als Quelle. Ein ähnliches Sprichwort, ebenfalls bei Wander, lautet: „Die Kuh nimmt Haberstroh für Muskat“en“. Als Erklärung fügt Wander folgendes dazu: „Das Edle muss nicht an die verschwendet werden, die keinen Sinn dafür haben. »Gebt dem Esel Rosmarin«, sagt *Luther*; »so meint er doch, es sei Heu«“.

Übersetzung:

“Bien te creo, pues **los bueyes se encuentran mucho mejor donde haya avena para comer**” (*op. cit.*, S. 90)

Erfüllt die Merkmale:

- syntaktische Autonomie
- Kürze
- Keine Deixis
- metaphorische Bedeutung

Kritik:

- Besitzt außer der metaphorischen Bedeutung keine fakultativen Merkmale des Sprichworts
- Haberstroh steht für eine geringe, wertlose Sache. Das wurde in der Übersetzung nicht erkannt (vgl. Grimm, 1854-1961).

Vorschläge:

- **al que nació para buey, paja le corresponde**
- **al que nació para buey, aliméntalo con paja**
- **no es la cena del rey para el hocico del buey**

Vorschläge 1 und 2. Erfüllen die fakultativen Merkmale: Anspielung auf ein wirklich existierendes Sprichwort (“*al que nació para buey, del cielo le caen los cuernos*”). Das Motiv des Ochsen (für eine einfältige Person), dem nur etwas Wertloses zusteht, wird beibehalten. Beide Vorschläge bestehen aus nur 8 Wörtern, sind also sehr kurz.

Vorschlag 3. Erfüllt die Merkmale: Kürze (11 Wörter), zweigliedrige Struktur, semantischer Parallelismus (*cena – hocico*), Reim, Anspielung auf ein in der Zielsprache existierendes Sprichwort (*no es la miel para la boca del asno*). Das Motiv des Ochsen (für eine einfältige Person), dem nur etwas Wertloses zusteht, wird beibehalten, semantisch kohärent mit dem Zeitalter (König).

Beispiel 6: „Es ist weit besser, sein Pferd in eines andern Stall zu stellen, als eines andern in dem seinigen zu füttern“ (Drittes Buch, Kapitel XXII, S. 357)

Anmerkung: Für das 16. Jh. ist bei Wander (1867) das folgende Sprichwort belegt: „Besser ist es, man binde das Pferd an der Feinde Zaun, dann das man fremde Gäste in das Land bekomme“. Möglicherweise ist die Version von Grimmelshausen nicht schriftlich

überliefert oder es handelt sich um eine von ihm vorgenommene Adaptation.

Übersetzung:

“Es mucho mejor dejar que nuestros caballos se alimenten en las cuadras del prójimo que no en las nuestras” (*op. cit.*, S. 198)

Erfüllt die Merkmale:

- syntaktische Autonomie
- metaphorische Bedeutung
- Parallelismus (*mejor – que / nuestros – las nuestras*)
- Archaismus (*que no*)

Kritik:

Keine Kürze (19 Wörter)
 Das Problem besteht darin, dass mit dem Possessivadjektiv “*nuestros*” eine Deixis eingeführt wird (bzw. “*nuestros*” im Zusammenhang des Kapitels als Deixis interpretiert werden kann). Mit anderen Worten: Die Übersetzung hat keinen Sprichwortcharakter mehr.
 Der Chiasmus des Originals geht verloren (Überkreuzstellung: sein Pferd / eines andern – eines andern / seinigen)

Vorschläge:

- **Más vale caballo propio en cuadra ajena que caballo ajeno en la propia**
- **Mejor recibir alimento de otros que no alimentar a otros**

Vorschlag 1. Erfüllt die fakultativen Merkmale: Doppelter syntaktischer und semantischer Parallelismus, Chiasmus. Beibehaltung des Motivs des Pferdes (im Zusammenhang mit dem Kontext: Simplicissimus will in den Krieg ziehen und sich auf diese Weise ernähren).
 Nachteil: 13 Wörter.

Vorschlag 2. Erfüllt die fakultativen Merkmale: Doppelter Parallelismus, Chiasmus, Archaismus (*que no*). Nachteil: Das Motiv des Pferdes geht verloren, der Vorschlag ist aber noch kohärent im Kontext.

Beispiel 7: „**Allzuscharf macht schartig, und wenn man den Bogen überspannt, so muß er endlich zerbrechen**“ (Viertes Buch, Kapitel I, S. 373)

Anmerkung: Es handelt sich um zwei separate Sprichwörter, beide sind (zumindest mit ähnlichem Wortlaut) sowohl bei Siebenkees (1790) als auch bei Wander (1867) belegt. Heute sind beide im Deutschen kaum mehr gebräuchlich, „den Bogen überspannen“ ist aber noch als Redewendung im Umlauf. Beide Sprichwörter haben

dieselbe Grundbedeutung, etwa: Wenn man etwas übertreibt, kann nichts Gutes dabei herauskommen; alles in Maßen. Der Duden 11 (1992) gibt die folgenden Erklärungen:

„**Bogen: den Bogen überspannen:** etwas auf die Spitze treiben, zu hohe Forderungen stellen. **Scharf: allzu scharf macht macht schartig:** übertrieben strenges Verhalten schadet nur.“ „Scharf“ bezieht sich hier auf die Schärfe von Schneidegeräten (nicht auf Lebensmittel), „schartig“ bedeutet eingeschnitten, mit Fehlern behaftet, siehe die Redewendung „**Scharte: die Scharte auswetzen:** den Fehler wiedergutmachen“ (*op. cit.*).

Übersetzung:

“**Tantas veces va el cántaro a la fuente que acaba por romperse**” (*op. cit.*, S. 205)

Erfüllt die Merkmale:

- Bei der Übersetzung handelt es sich um ein Sprichwort, das heute noch im Umlauf ist.

Kritik:

Die spanischsprachige Entsprechung des Sprichworts „Der Krug geht so lange zum Brunnen, bis er bricht“ hat, laut Duden (*op. cit.*) eine ähnliche, wenn auch nicht genau dieselbe Bedeutung wie die Sprichwörter des Ausgangstexts: „übles Handeln bleibt auf die Dauer nicht ungestraft; fragwürdiges Tun scheitert eines Tages“. Diese Übersetzung ist kohärent mit dem Kontext (Simplicissimus spielt einem sehr geizigen Kostherren Streiche, übertreibt es aber, so dass er am Ende gehen muss). Unsere Alternativvorschläge zielen lediglich darauf ab, die Verdoppelung beizubehalten.

Vorschläge:

- **De lo bueno poco, pues cuando es demasiada la cera quema la iglesia.**
- **El exceso es el veneno de la razón y hay quien prende lumbre y no la sabe apagar.**

Erfüllen die Merkmale:

Vorschlag 1: Zusammenspiel von zwei in der Zielsprache bekannten Sprichwörtern. Vorschlag 2: Zusammenspiel eines auf Francisco de Quevedo (16./17. Jh.) zurückgehenden geflügelten Wortes mit einem Sprichwort.

Beispiel 8: „Ehe ich das siebende Jahr völlig überlebte, erzeugte sich schon, was aus mir werden wollte, **dann was zur Nessel werden soll, brennt beizeiten**“ (Viertes Buch, Kapitel XVIII, S. 435f.)

Anmerkung: Das Sprichwort ist in mehreren Versionen bei Wander (1867) belegt, z.B.: „Was ein nessel soll werden, das brenndt zeitlich“. Es ist gegenwärtig zwar nicht mehr gebräuchlich, seine metaphorischen Bedeutung aber für den heutigen Leser durchaus noch verständlich.

Übersetzung:

“Antes de cumplir los siete años, ya empecé a dar muestras de lo que sería de mayor, y es que **las ortigas escuecen ya desde que nacen**” (*op. cit.*, S. 246)

Erfüllt die Merkmale:

- syntaktische Autonomie
- Kürze
- Keine Deixis
- metaphorische Bedeutung
- Reim
- (fast) gleiche Silbenanzahl (7-6)

Kritik:

Keine Kritik. Die Übersetzung wurde mit fakultativen Merkmalen des Sprichworts angereichert.

Ausblick

Die Paralleltexte – in unserem Fall das Korpus an Sprichwörtern – können auf dreierlei Weise verwendet werden:

- Sprichwörter, die in der Zielsprache im Umlauf sind, werden aufgenommen, woraus dann eine einbürgernde Übersetzung entsteht (zum Beispiel: “*de tal palo, tal astilla*”).
- Die Übersetzung kann nah am Ausgangstext bleiben, ohne in der Zielsprache gebräuchliche Formulierungen aufzunehmen, woraus

dann eine verfremdende Übersetzung entsteht (zum Beispiel: “*las ortigas escuecen ya desde que nacen*”).

- Beide Varianten können derart kombiniert werden, dass eine Mischform entsteht, die irgendwo zwischen der einbürgernden und der verfremdenden Übersetzung liegt (Beispiel: “*no es la cena del rey para el hocico del buey*”).

Wie immer die Wahl des Übersetzers auch ausfallen wird, was auf dem Spiel steht, ist letztendlich die Art und Weise,

wie der Erzähler sich vor den Augen des Lesers präsentiert: als jemand, der seine gewöhnliche Ausdrucksweise teilt, oder als jemand, der sich, im Gegensatz dazu, bis zu einem gewissen Grad ungewöhnlich ausdrückt.

Was literarische Texte betrifft, so teilen wir die folgende Ansicht von Jean-Claude G  mar (1990: 255,  bers. H.G.): „ bersetzen besteht nicht notwendigerweise darin, dem Adressaten zu schmeicheln, indem man ihm dem Gefallen tut, ihm ebenden Text vorzulegen, den er zu lesen erwartet; vielmehr geht es darum, ihn mit einem Textvorschlag zu überraschen, der seiner Kultur, seinen Gepflogenheiten, fremd ist“. Daraus ergibt sich, dass der literarische Übersetzer keinesfalls einfach nur die angeblichen Äquivalenzen übernehmen kann, die von zwei- oder mehrsprachigen Sprichwotersammlungen angeboten werden⁷. Seine Aufgabe ist es, originelle phraseologische Einheiten zu erschaffen, die auf der Vorlage in der Ausgangssprache beruhen, gleichzeitig aber gen ugend typische Merkmale aufweisen, so dass der Leser diese als (falsche) Sprichwörter identifizieren kann.

„Nicht nur, dass die einfache wörtliche Übersetzung [von Sprichwörtern in den einschlägigen Sammlungen] oftmals armselig und ausdruckslos klingt, manchmal steht das Ergebnis regelrecht im Gegensatz zum Geist der einzelnen Sprachen“, schreiben Sevilla *et al.* (1999: 482,  bers. H.G.). Wichtig ist, dass der Übersetzer

⁷ Wie zum Beispiel: Sevilla Mu oz, Julia; Cantera Ortiz de Urbina, *et al.* (1998).

seine Neubildungen, auch wenn sie vielleicht seltsam klingen oder sogar „im Gegensatz zum Geist der Zielsprache“ stehen, ausdrucksstark und harmonisch gestaltet. Das ist auch der Anspruch, dem sich zum Beispiel Susanne Lange (zit. in Kuschniok, 2008) bei ihrer Neuübersetzung des *Quijote* ins Deutsche gestellt hat, wobei sie zahlreiche „falsche Sprichwörter“ erfunden hat: „Ich habe Sprichwörter entwickelt, bei denen jeder beschwören würde, dass es die schon immer gegeben hat. Sie klingen einfach wie normale Sprichwörter“.

Darüberhinaus ist allerdings immer auch darauf zu achten, dass sich  bernahmen oder Neuschöpfungen auf kohärente Art und Weise in den Kontext des Werks einfugen lassen, und zwar sowohl bezüglich der jeweiligen Stelle, als auch des Gesamtwerks. Was den *Simplicissimus* betrifft, so bedeutet das unter anderem, dass die Schöpfungen einer Figur des 17. Jahrhunderts in den Mund gelegt werden könnten und nicht zu modern klingen. Wichtig ist, möglichst nah an der Lebenswelt der Figuren dieses Zeitalters zu bleiben, die von Soldaten, Nutztieren usw. bevölkert wird und auch an biblische Spr che anknüpft. Gefragt ist auf jeden Fall die literarische Kreativität des Übersetzers.

Was der Übersetzer hier binnen weniger Stunden tut, – so eine abschließende Hypothese – ist möglicherweise eben das, wofür die sprachliche Entwicklung des Deutschen manchmal mehrere Jahrhunderte benötigt hat: Das 17. Jahrhundert zeichnet sich durch eine freudige Übernahme von Vorlagen aus anderen europäischen

Sprachen aus, mit anderen Worten: Nicht wenige deutsche Sprichwörter sind wohl ursprünglich aus Übersetzungen entstanden (vgl. Hemmecke, 2005: 14-19). Einige der Sprichwörter des *Simplicissimus* sind heutzutage nicht mehr gebräuchlich, andere aber scheinen in dem Werk (wo sie erstmals schriftlich

belegt sind) als eine Art deutsche Urform aufzutreten. Damals noch reimlos und ohne ausgefeilte fakultative Merkmale, wurden sie im Volksmund weiterentwickelt, nach und nach mit weiteren Merkmalen des Sprichworts angereichert, bis sie schließlich ihre heute bekannte Form angenommen haben.

Bibliographie

Berman, Antoine. (1985) *La traduction et la lettre ou l'auberge du lointain. In Les tours de Babel. Essais sur la traduction.* Mauzevin: Trans-Europe-Repress.

Gémar, Jean-Claude. (1990) *La traduction est-elle civilisatrice?*. In *Meta*, Band XXXV, Nr. 1; 1990. S. 247-257

Grimm, Jacob und Wilhelm. (1854-1961) *Deutsches Wörterbuch.* Leipzig. Online-Version. Aufgerufen am 29.04.2016 unter: <http://woerterbuchnetz.de/DWB/?lemid=GH00381>

Gutzen, Dieter. (1987) *Erzähler des 17. Jahrhunderts.* Kurseinheit 1. FernUniversität – Gesamthochschule in Hagen.

Jacques, Myriam. (2012) *La letra con refranes entra: el Quijote para la enseñanza de ELE.* Département de littérature et de langues modernes: Université de Montréal.

Kuschniok, Nina. (2008) *Fünf Jahre im Spanien des 17. Jahrhunderts: Deutsche übersetzt Don Quijote* [online]. Aufgerufen am 17.04.2015 unter: <http://www.mallorcazeitung.es/kultur/2008/12/24/funf-jahre-spanien-17-jahrhunderts-deutsche-ubersetzt-don-quiote/14365.html>.

Hemmecke, Maik. (2005) *Geschichte und Bedeutung des deutschen Sprichwortes.*

Studienarbeit, München/Ravensburg: GRIN Verlag.

Manero Richard, Elvira. (2011) *Perspectivas lingüísticas sobre el refrán. El refranero metalingüístico del español.* Frankfurt am Main: Peter Lang.

Nord, Christiane. (2010) *La intertextualidad como herramienta en el proceso de traducción.* En *Puentes* Nr. 9, S. 9-18

Sevilla Muñoz, Julia; Ortiz de Urbina, Jesús Cantera; Burrel, Mercedes; Calzacorta Elorza, Javier; Conde Tarrío, Germán. (1999) *La búsqueda de correspondencias paremiológicas en castellano, catalán, gallego, vasco, francés e inglés.* In *Paremia* 8. Madrid, S. 481-486.

Sánchez-Gijón, Pilar. (2002) *Aplicaciones de la lingüística de corpus a la práctica de la traducción.* In *Terminologie & Traduction*, 2/2002, S. 84-106

Siegert, Reinhart. (1995) *Zur Sprachkomik Grimmselshausens im Simplicissimus.* In: Kühlmann, Wilhelm (Hg.): *Literatur und Kultur im deutschen Südwesten zwischen Renaissance und Aufklärung. Neue Studien, Walter E. Schäfer zum 65. Geburtstag gewidmet.* Amsterdam: Editions Rodopi B.V., S. 283-314

Szyrocki, Marian. (1997) *Die deutsche Literatur des Barock.* Stuttgart: Philipp Reclam Jun.

Wilpert, Gero von. (1989) *Sachwörterbuch der Literatur*. Stuttgart: Kröner.

Sprichwörtersammlungen:

Duden 11. (1992) *Redewendungen und sprichwörtliche Redensarten*.

Mendizábal, Max. (2005) *Refranero Popular Mexicano*. México, D.F.: Selector.

Seiler, Friedrich. (1922) *Deutsche Sprichwörterkunde*. München: Beck.

Sevilla Muñoz, Julia; Cantera Ortiz de Urbina, Jesús; Conde Tarrío, Germán et al. (1988) *877 refranes españoles con su correspondencia en español, catalán, gallego, vasco, francés e inglés*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.

Siebenkees, Johann Christian. (1790) *Deutsche Sprichwörter mit Erläuterungen*. Nürnberg.

Wander, Karl Friedrich Wilhelm. (Hrsg.) (1867) *Deutsches Sprichwörter-Lexikon*. Leipzig, 1867. [Online]. Aufgerufen am 17.04.2015 unter: <http://www.zeno.org/Kategorien/T/Wander-1867>

Internetsammlungen

von Sprichwörtern:

Alle deutschen Sprichwörter [online].

Aufgerufen am 17.04.2015 unter: <http://www.alle-sprichwoerter.de>

Proverbios mexicanos [online] Aufgerufen am 17.04.2015 unter: http://es.wikiquote.org/wiki/Proverbios_mexicanos

Deutschsprachige Ausgaben und spanischsprachige Übersetzung des *Simplicissimus*:

von Grimmelshausen, Hans Jakob Christoph. (1995) *Der abenteuerliche Simplicissimus*. Einleitung von Volker Meid. Stuttgart: Philipp Reclam Jun.

von Grimmelshausen, Hans Jakob Christoph. (2008) *El aventurero Simplicissimus*. (Miracle, J. und Fortea, C., Übers.) (Continuario), Barcelona: Random House Mondadori.

von Grimmelshausen, Hans Jakob Christoph. (2009) *Der abenteuerliche Simplicissimus Deutsch. Aus dem Deutschen des 17. Jahrhunderts und mit einem Nachwort von Reinhard Kaiser*. Die andere Bibliothek. Frankfurt am Main: Eichborn Verlag, 2 Bde.

Die Originalausgabe erschien 1669 unter folgendem Pseudonym:

German Schleichheim von Sulsfort [i. e. Grimmelshausen, Hans Jakob Christoffel von]: *Der Abentheurliche Simplicissimus Teutsch*. Monpelgart [i. e. Nürnberg], 1669.

Übersetzen von medizinischen Fachtexten Am Beispiel der Übersetzung eines Fachartikels zur Spondylolisthesis aus dem Spanischen ins Deutsche

ABSTRACT: Die Vielzahl der Übersetzer arbeiten nicht im Bereich der literarischen Übersetzung, wie der Laie annehmen mag, sondern übersetzen Fachtexte. Die Textsorten des literarischen Textes und des Fachtextes unterscheiden sich grundlegend; dementsprechend muss auch ein Fachübersetzer über die entsprechenden Qualifikationen verfügen. Dies bezieht sich insbesondere auf den Umgang mit der Fachsprache des jeweiligen Fachgebietes wie auch mit der Textsorte Fachtext und den dazugehörigen Charakteristika. So steht bei Fachtexten nicht die Schönheit der Sprache im Vordergrund, sondern die Exaktheit und Präzision der Aussage. Es sollen Charakteristika der deutschen wie auch der spanischen medizinischen Fachsprache festgestellt werden und anhand des Fachtextes „Conceptos y tratamiento de la espondilolisis y espondilolistesis (1ª parte).“ eingehend untersucht werden. Der Leser erhält einen Einblick ins Übersetzen von medizinischen Fachtexten aus dem Spanischen ins Deutsche.

SCHLÜSSELWÖRTER: Fachübersetzen, Fachtext, Fachsprache, Medizin, Spondylolisthesis

ABSTRACT: Most translators do not work in the area of literary translation, as a non-professional might think, but rather on translating technical texts. Literary and technical texts are fundamentally different. For this reason, a technical translator must have a different professional qualification. This will specially focus on how to use technical language along with its characteristics. In technical texts, the focus often times is on the exactness and precision of a statement rather than on the beauty of language. The purpose of this article is to identify the characteristics of German and Spanish technical language by taking the example of the technical article “Conceptos y tratamiento de la espondilolisis y espondilolistesis (1ª parte)”, so that the reader can gain an insight into translating medical texts from Spanish into German.

KEY WORDS: technical translation, technical text, technical language, medicine, spondylolisthesis

Ulrike Pleß

Servicio Alemán de
Intercambio Académico,
DAAD

Recibido: 28/01/2016

Aceptado: 05/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 7

ENERO / JUNIO 2016

ISSN 2007-7319

Einleitung

Rückenschmerzen stellen heutzutage einen allzu realen Bestandteil des menschlichen Alltags dar. Ein jeder kennt die Auswirkungen eines Bandscheibenvorfalls oder eines Hexenschusses und viele erfahren sie gar am eigenen Körper. Tagtäglich ist die Rede von rückschonenden Stühlen, korrekten Hebetechiken, Rückengymnastik am Arbeitsplatz und ähnlichen Maßnahmen, um uns von diesem Leiden möglichst zu verschonen. Mit der Vielzahl an Belastungen, die auf die Wirbelsäule einwirken, erleidet nahezu jeder Mensch akute oder gar chronische Wirbelsäulenbeschwerden. Dies ist offenbar das Los der Menschheit, das mit dem aufrechten Gang einhergeht. Die vorliegende Arbeit ist auf die Lendenwirbelsäule fokussiert mit einer für diesen Abschnitt spezifischen Affektion, dem Wirbelgleiten. Dieses bezeichnet die Ventralverschiebung eines Wirbelkörpers über einen anderen, ein Leiden, das in Fachkreisen auch als Spondylolisthesis oder Spondylolisthese bezeichnet wird und unter Laien als Gleitwirbel bekannt ist. Das Thema der Spondylolisthesis wird hier anhand einer Übersetzung eines Fachtextes aus dem Spanischen ins Deutsche behandelt und der Fokus auf die fachsprachlichen Aspekte gelegt. Diese werden untersucht und in einen sprachenpaarspezifischen Zusammenhang gebracht: Spanisch – Deutsch. Das Ziel dieser Arbeit liegt darin darzustellen, welche fachsprachlichen

Phänomene im Spanischen anders als im Deutschen – oder auch gleich – wiedergegeben werden. Sie kann Übersetzern aus dem Bereich Medizin als Hilfestellung dienen, allerdings auf deskriptive Art und Weise. Die hier vorgestellte Übersetzung soll lediglich als reflektierter Übersetzungsvorschlag dienen, da zu keiner Zeit die Möglichkeit bestand, sie in einer deutschen Fachzeitschrift zu veröffentlichen. Dementsprechend werden in diesem Artikel auch keine Untersuchungen angestellt, wie groß das Interesse an Übersetzungen von medizinischen Fachartikeln auf Spanisch ins Deutsche ausfallen, würde diese Erkundung doch den Rahmen dieses Artikels sprengen. Eine entsprechende Untersuchung an anderer Stelle wäre jedoch sicherlich von großem Interesse.

Fachsprache

Seitdem der Mensch sprechen kann, stellt die Sprache sein erfolgreichstes Kommunikationsmittel dar. Sie dient einerseits der Verständigung der Menschen untereinander und andererseits dem Ausdruck des Denkens und damit der Weltauffassung. So war Humboldt, ein großer Übersetzer des 19. Jahrhunderts, davon überzeugt, dass Sprache und Denken eine untrennbare Einheit bilden (vgl. Stolze, 2008: 25). Er führte weiterhin aus, dass das Übersetzen durch diese Einheit unmöglich würde, was im Widerspruch zu seinem Handeln steht, da er selbst ein großer Übersetzer

war. Unumstritten bleibt dennoch, dass die Sprache die Weltauffassung beeinflusst.

Der Mensch entwickelte sich über die Jahre hinweg weiter, prägte die Welt mit immer neuen Erfindungen und bereitete den Weg zu einem Leben in Luxus und Fortschritt, so wie wir es heute kennen. Aus dem Grund war es eine unabdingbare Anforderung an die Sprache, sich auf dieselbe Weise zu entwickeln, um die Kommunikation über alltägliche Neuheiten in den neu entstehenden und sich weiter entwickelnden Fachbereichen zu ermöglichen. Dieses schnelle Fortschreiten der Sprache bereitete das Feld für die Entstehung von Fachsprachen und ihrer Erforschung auf wissenschaftlicher Ebene.

Unter Gemeinsprache versteht man den allen Mitgliedern der Sprachgemeinschaft verständlichen und von ihnen verwendeten Kernbereich der Sprache (vgl. DIN 2342). Fachsprachen sind hingegen für bestimmte Fachbereiche spezifisch. Sie ermöglichen eine eindeutige und problemlose Kommunikation zwischen den Fachleuten innerhalb der jeweiligen Fachgebiete.

Dabei wird Gebrauch von einem speziellen Fachwortschatz sowie von bestimmten fachtexttypischen Mitteln gemacht. Syntaktische und stilistische Besonderheiten lassen sich ebenfalls feststellen. Die fließenden Grenzen zwischen Fachsprache und Gemeinsprache sowie den Fachsprachen untereinander erschweren bisweilen

die Kommunikation zwischen Fachmännern und Laien: ein Fachbegriff kann mehreren Fachsprachen angehören und genauso im gemeinsprachlichen Gebrauch auftreten; auf diese Weise bedient sich ebenfalls die Fachsprache einer Vielzahl gemeinsprachlicher Mittel. Lothar Hoffmann (1987: 53) definiert die Fachsprache als „die Gesamtheit aller sprachlichen Mittel, die in einem fachlich begrenzten Kommunikationsbereich verwendet werden, um die Verständigung der dort tätigen Fachleute zu gewährleisten“. Fachsprache kann nicht ohne Gemeinsprache existieren und bedient sich gemeinsprachlicher grammatikalischer Mittel, sodass sich die beiden Sprachformen im Fachtext ineinander verflechten (vgl. Stolze, 1999: 22). „Die Fachsprache steht nicht als sprachlich selbständiges System neben der Gemeinsprache, sondern ist durch Differenzierung und Erweiterung aus der Gemeinsprache herausgewachsen; dagegen kann die Gemeinsprache durchaus für sich allein existieren.“ (Arntz, 2001: 58).

Besondere Wichtigkeit erlangt bei Fachsprachen die fachspezifische Terminologie, die den Gesamtbestand der Begriffe und ihrer Benennungen in einem Fachwortschatz darstellt. Heutzutage vermehren sich die Fachwörter auf so rapide Weise, dass Terminologearbeit immer wichtiger wird und der Entstehung des Berufes des Terminologen Berechtigung gibt. Radegundis Stolze formuliert

das Fortschreiten der Fachsprachen folgendermaßen:

„Die Ausdrucksmittel der einzelnen Fachsprachen vermehren sich in einer Weise, dass die Fachlexika schon nach kurzer Zeit veralten; der Wortschatz der Fachsprachen ist schon seit langem weitaus umfangreicher als der der Gemeinsprache.“ (ebd. 1999: 21)

Die Fachsprachenforschung beschäftigt sich unter anderem mit den konkreten Unterschieden im Gebrauch von Fachsprache und Gemeinsprache. So ist für die Fachsprache ein stark ausgeprägter Nominalstil auffällig, auf den an späterer Stelle noch genauer eingegangen wird. Je nach Verwendung der stilistischen Mittel kristallisieren sich unterschiedliche Grade an Fachlichkeit heraus, die nachfolgend weiter untersucht werden sollen (vgl. Roelcke, 2005: 20-21).

Gliederung der Fachsprache

Die Vielzahl der Varietäten an Fachsprachen und wiederum ihr Grad an Fachsprachlichkeit legen eine Gliederung nahe. Verschiedene Ansätze bieten die Möglichkeit, Fachsprachen nach unterschiedlichen Kriterien einzuteilen. Die meisten dieser Ansätze greifen auf eine horizontale und eine vertikale Gliederung der Fachsprachen zurück.

Roelcke (2005: 32 ff.) und auch Hoffmann (1988: 117) sind Verfechter der Einteilung von Fachsprachen in horizontale und vertikale Schichtung. Auf horizontaler Schichtung lässt sich feststellen, dass jedes Fachgebiet seine eigene Fachsprache hat

und zu diesen ständig neue hinzukommen. Wie viele Fachgebiete es gibt, lässt sich nicht genau sagen, da jedes Fachgebiet unterschiedlich viele untergeordnete Bereiche aufweisen kann. Am Beispiel der Medizin lässt sich eine Gliederung in Unterbereiche wie Anatomie, Physiologie, Biochemie, (medizinische) Psychologie, (medizinische) Soziologie, Pathologie, Mikrobiologie und Pharmakologie erstellen (vgl. Roelcke, 2005: 193). Die Spondylolisthesis fällt dabei in den Bereich der Pathologie.

Auf der vertikalen Schichtung findet das Fünfschichtenmodell von Lothar Hoffmann Geltung. Es unterscheidet nach den Kriterien Abstraktionsstufe, äußere Sprachform, Milieu und Kommunikationspartner (vgl. Hoffmann, 1988: 117) und gestaltet sich folgendermaßen:

A = 1. höchste Abstraktionsstufe, 2. künstliche Symbole, 3. theoretische Grundlagenwissenschaften, 4. Wissenschaftler ↔ Wissenschaftler;
B = 1. sehr hohe Abstraktionsstufe, 2. künstliche Symbole für Elemente, natürliche Sprache für Relationen, 3. experimentelle Wissenschaften, 4. Wissenschaftler (Techniker) ↔ Wissenschaftler (Techniker) ↔ wissenschaftlich-technische Hilfskräfte;
C = 1. hohe Abstraktionsstufe, 2. natürliche Sprache mit einem sehr hohen Anteil an Fachterminologie und einer streng determinierten Syntax, 3. angewandte Wissenschaften und Technik, 4. Wissenschaftler (Techniker) ↔

wissenschaftliche und technische Leiter der materiellen Produktion; D = 1. niedrige Abstraktionsstufe, 2. natürliche Sprache mit einem hohen Anteil an Fachterminologie und einer relativ ungebundenen Syntax, 3. materielle Produktion, 4. wissenschaftliche und technische Leiter der materiellen Produktion ↔ Meister ↔ Facharbeiter (Angestellte); E = 1. sehr niedrige Abstraktionsstufe, 2. natürliche Sprache mit einigen Fachtermini und ungebundener Syntax, 3. Konsumtion, 4. Vertreter der materiellen Produktion ↔ Vertreter des Handelns ↔ Konsumenten.

(Quelle: Stolze, 1999: 25-26; vgl. Hoffmann, 1987: 65-66)

Dieses Modell dient lediglich der Orientierung und ist nicht präskriptiven Charakters. Aufgrund der individuellen Eigenschaften eines jeden Textes lassen sich jedoch nicht immer alle Textsorten in dieses Schema einordnen.

Der für diese Arbeit verwendete Ausgangstext (AT) lässt sich einem relativ hohen Fachlichkeitsgrad zuordnen, etwa auf einer Ebene zwischen B und C. Seine Abstraktionsstufe ist nicht allzu hoch anzusiedeln, da es sich um ein konkretes Rückenleiden handelt, ein wenig abstraktes Thema. Symbole werden in der Medizinsprache generell nicht so häufig verwendet wie z. B. in der Physik oder Chemie. Es sind dennoch Bezeichnungen wie „L5“ als Kurzform

für den fünften Lendenwirbelkörper und chemische Zeichen wie „Tecnecio-99“ bzw. „Technetium-99“ zu finden. Die Fachterminologie nimmt einen sehr großen Anteil des Textes ein. Angesichts der Beschreibungen der Operationstechniken, die jedoch nicht den Charakter einer Anleitung, sondern vielmehr einer Auswertung haben, gehört der Ausgangstext zu den experimentellen Wissenschaften und dient hauptsächlich der Kommunikation von Wissenschaftlern untereinander, wie unter Ärzten oder Medizinstudenten.

Obleich Fachsprachen ebenfalls bei mündlicher Kommunikation Anwendung finden, nehmen sie hauptsächlich in Form von Fachtexten Gestalt an. Arntz (2001: 58) behauptet, „Fachsprache äußert sich in Texten“; auf diese Fachtexte ist der nachfolgende Punkt fokussiert.

Fachtext

An dieser Stelle soll einerseits auf die verschiedenen Texttypen und Textsorten der Fachsprachen und andererseits auf ihre Merkmale eingegangen werden. Charakteristisch für Fachtexte ist die geordnete Verwendung von Fachwörtern in semantisch und syntaktisch kohärenten Satzeinheiten, die ein logisches Ganzes bilden und der Fachkommunikation dienen. Als Verständnis schaffende Grundlage soll Hoffmanns Definition von Fachtexten gelten:

„Der Fachtext ist Instrument und Resultat der im Zusammenhang mit einer spezialisierten gesellschaftlich-produktiven Tätigkeit ausgeübten sprachlich-kommunikativen

Tätigkeit; er besteht aus einer endlichen, geordneten Menge logisch, semantisch und syntaktisch kohärenter Sätze (Texteme) oder satzwertiger Einheiten, die als komplexe sprachliche Zeichen komplexen Propositionen im Bewußtsein des Menschen und komplexen Sachverhalten in der objektiven Realität entsprechen.“ (ebd. 1988: 126)

Es wird deutlich, dass die Situationseingebundenheit eines Fachtextes zu berücksichtigen ist. Er muss immer in Verbindung mit seinem Entstehungsort und -zeitpunkt, Autor, Zielpublikum sowie seiner Wirkung gesehen werden.

Bei dem vorliegenden Ausgangstext handelt es sich um einen Ausschnitt aus dem ersten Teil eines zweiteiligen medizinischen Fachartikels, der 2006 in zwei Ausgaben in der spanischen Fachzeitschrift „Avances“ erschienen ist. Diese Fachzeitschrift wird von dem gemeinnützigen spanischen Versicherungsverein „ASEPEYO“ herausgegeben und ist sowohl online kostenfrei wie auch in gedruckter Form zugänglich. Zu dieser gemeinnützigen Organisation zählt ein Krankenhaus in Madrid und eins in Barcelona. In dem Madrider Krankenhaus wurde der in der vorliegenden Arbeit verwendete Originalartikel in der Abteilung für Chirurgie, Orthopädie und Traumatologie von dem Leiter der Wirbelsäulenstation mit Spezialisierung auf die Lendenwirbelsäule, Dr. Rafael Cruz-Conde, in Zusammenarbeit mit

drei weiteren Autoren verfasst. Die Fachzeitschrift „Avances“ ist hauptsächlich an die Mitglieder der Organisation „ASEPEYO“ sowie an Personen, die besonderes Interesse am Fachbereich der Medizin zeigen, gerichtet. Dazu gehören vor allem Fachleute aus dem Bereich der Orthopädie und genereller aus dem Bereich der Medizin. Weiterhin stellen sicherlich Studenten einen besonderen Leserkreis dar. Man kann die Vorkenntnisse des Lesers für die Übersetzung also relativ hoch ansetzen, da sie, wie auch der Ausgangstext, der fachinternen Kommunikation dienen soll, also der Kommunikation zwischen Experten der Orthopädie. Mit seiner Veröffentlichung im Jahr 2006 gehört dieser Artikel nicht dem aktuellsten Stand der Dinge an, berücksichtigt man die schnellen Fortschritte im Bereich der Medizin. Für die vorliegende Untersuchung soll der Informationsstand jedoch hinreichend dienen, handelt es sich doch um eine repräsentative Untersuchung dieses Texttyps. Die Funktion des Artikels stützt sich auf die Vermittlung des Wissensstandes zu dem Thema der Spondylolisthesis.

Texttypologie. Über die Zweckgebundenheit eines Textes spricht bereits Katharina Reiß (vgl. Reiß, Vermeer; 1991: 105 ff.) und ordnet Texte gemäß ihrer Funktion und im Rahmen der Skopostheorie in Zusammenarbeit mit Hans Vermeer bestimmten Texttypen zu. Davon ausgehend und darauf aufbauend erstellt Susanne Göpferich eine Texttypologie speziell für Fachtexte; „alle Textsorten der Technik haben primär die kommunikative

„fachliche Kommunikation innerhalb des betreffenden menschlichen Tätigkeitsbereiches jeweils hinsichtlich ihrer Deutlichkeit, Verständlichkeit und Ökonomie unterstützen“. Arntz spricht in diesem Zusammenhang von einer synonymen Bedeutung von Fachwörtern und Termini, die hier der Einfachheit halber ebenfalls gehandhabt werden soll (2001: 62). Wie de Saussure bereits in frühen Jahren darlegte, gibt es für jeden Terminus ein „signifiant“ und ein „signifié“; eine Ausdrucksseite, die das Bezeichnende, die tatsächliche Benennung, darstellt und eine Inhaltsseite, die das Bezeichnete, also den Begriff, repräsentiert. Sie heben sich durch inhaltliche Bedeutung in Form einer Definition von allgemeinsprachlichen Ausdrücken ab (vgl. Arntz, 2001: 62). In der medizinischen Fachsprache sind viele dieser Termini lateinischen oder griechischen Ursprungs. Da früher ausschließlich Griechisch und Latein in der Medizinsprache verwendet wurden, sind diese Wortstämme in fast allen Sprachen im Fachgebiet der Medizin wiederzufinden. Dies vereinfacht die Kommunikation auf internationaler Ebene, erschwert sie jedoch im deutschen Sprachraum, vor allem zwischen Fachleuten und Laien, weil es eine große Anzahl von allgemeinsprachlichen Synonymen für die Termini in der Fachsprache gibt (vgl. Roelcke, 2005: 197). Bei ungenauen allgemeinsprachlichen Bezeichnungen wie „Hexenschuss“ liegt das Problem nach Fluck in inhaltlicher und äußerer Ungenauigkeit sowie dem

Fehlen einer einheitlichen Definition (vgl. Fluck, 1996: 93). Das Wort „Hexenschuss“ bezeichnet lediglich einen Schmerz in der lumbalen Wirbelsäule:

„Der Begriff Hexenschuss ist keine medizinische Diagnose im eigentlichen Sinn. Er beschreibt vielmehr einen Krankheitszustand. Unter einem Hexenschuss versteht man den plötzlichen, heftigen, zur Bewegungsunfähigkeit führenden Rückenschmerz der Lendenwirbelsäule.“ (Jungermann, 2007-2009)

Dieses Phänomen ist für die deutsche Sprache auffällig; im Spanischen tritt es nicht so häufig auf, da dort auch in der medizinischen Gemeinsprache hauptsächlich Fachwörter verwendet werden.

Das Problem der Synonymie besteht aufgrund des ständigen Fortschritts in der Medizin ebenfalls auf fachsprachlichem Niveau. Für die „Scheuermansche Erkrankung“ lassen sich ebenfalls „Scheuermansche Krankheit“, „Morbus Scheuermann“, „Adoleszentenkyphose“, „Lehrlingsrundrücken“ und „Osteochondritis deformans juvenilis dorsi“ finden (vgl. Notation 1.5.12).

Zur Veranschaulichung der fachsprachlichen Merkmale, die hier aufgezeigt werden, sollen an entsprechender Stelle und in tabellarischer Form Beispiele aus dem Ausgangstext und Zieltext aufgeführt und mit Anführungszeichen und Seiten- und Zeilenangabe zitiert werden.

Lexikalische Aspekte. Der wichtigste Bestandteil von Fachsprachen ist die Lexik. Dabei kann man zwischen allgemeinsprachlichen Wörtern und Fachwörtern unterscheiden. Letztere bilden die sinntragende Einheit für die Aussage des Fachtextes; für eindeutige Kommunikation müssen diese exakt und mononym sein (vgl. Roelcke, 2005: 50). In einigen Fällen bedient sich die Fachsprache gemeinsprachlicher Wörter, die durch Bedeutungsänderung schließlich als Fachwort in die Fachsprache einkehren.

Seite, Zeile	Ausgangstext	Seite, Zeile	Zieltext
S. 67, Z. 7	„clínica“	S. 68, Z. 7	„Klinik“

Sowohl im Deutschen als auch im Spanischen verwenden Fachleute den allgemeinsprachlichen Begriff „Klinik“ bzw. „clínica“ jeweils mit der allgemeinsprachlichen Bedeutung von „Krankenhaus“, um das Gesamtbeschwerdebild oder auch klinische Bild eines Patienten zu benennen.

Solch eine Entsprechung in den beiden Sprachen zusätzlich auf grammatikalischer Ebene ist jedoch nicht immer gegeben. Wo im Spanischen eine Zusammensetzung von Substantiv und Adjektiv ein Fachwort bildet, wird dies im Deutschen in aller Regel durch die Komposition von zwei Substantiven gebildet, was „einen der produktivsten Bereiche der fachsprachlichen Wortbildung im Deutschen dar[stellt]“ (vgl. ebd.: 73).

S. 20, Z. 19	„cuerpo vertebral“	S. 20, Z. 19	„Wirbelkörper“
S. 20, Z. 27	„vértebra desplazada“	S. 53, Z. 27	„Gleitwirbel“

In beiden Sprachen sind diese Konstruktionen sehr repräsentativ und treten vermehrt auf (vgl. Arntz, 2001: 81 f.). Den grammatikalischen Anforderungen nachkommend steht dabei im Deutschen das Grundwort immer am Ende und das Bestimmungswort davor; im Spanischen ist dies genau umgekehrt (vgl. Stolze, 1999: 68).

Das letzte dieser Beispiele ist gleichzeitig ein hybrides Kompositum aus einem deutschen und einem lateinischen Wort. Diese hybride Bildung kann in beiden Sprachen auftreten:

S. 20, Z. 29	„retrolistesis“	S. 20, Z. 29	„Retrolisthesis“
S. 22, Z. 64	„seudoespondilolistesis“	S. 21, Z. 62	„Pseudoespondylolisthesis“

Bei der „Retrolisthesis“ handelt es sich in beiden Sprachen um eine Zusammensetzung aus dem lateinischen Präfix „retro“ (vgl. Duden 1994: 1192) und dem griechischen Wort „olisthesis“ (vgl. Suezwa, 1981: 14).

Eine Variante der Komposition sind Adjektiv-Substantiv-Zusammenschlüsse in der deutschen Sprache:

S. 25, Z. 163	„secundaria a fractura“	S. 25, Z. 164	„Sekundärfraktur“
------------------	-------------------------	------------------	-------------------

In diesem Beispiel steht das deutsche Kompositum für eine Verbindung von

Adjektiv, Präposition und Substantiv im Spanischen. Beide Konstruktionen sind für beide Sprachen sehr charakteristisch (vgl. Arntz, 2001: 81).

Weitere Möglichkeiten der Komposition im Deutschen sind Zusammenschlüsse von Verben und Substantiven (vgl. ebd.: 81).

S. 68, „grado de	S. 69, „Gleitgrad“
Z. 12 desplazamiento“	Z. 13

Diese Art der Komposition wird in vielen Fällen mit der eben gesehenen Form der Zusammensetzung aus Substantiv, Präposition und Substantiv im Spanischen dargestellt (vgl. Arntz, 2001: 81).

In der spanischen Sprache existieren ebenfalls Komposita, die jedoch weitaus seltener zu beobachten sind als im Deutschen.

S. 102, „yeso pelvipédico“	S. 103, „Becken-Bein-Fuß-Gips“
Z. 3	Z. 3

Bei diesem Beispiel handelt es sich um eine adjektivische Zusammensetzung aus dem Substantiv „pelvis“ („Becken“) und dem von dem lateinischen Wort „pes“ bzw. „pedis“ (Genitivform) (vgl. Duden, 1994: 1048) für „Fuß“ abgeleiteten Adjektiv „pédico“. Im Deutschen erfolgt die Komposition mithilfe von Bindestrichen unter inhaltlicher Ergänzung des Wortes „Bein“, die auf Funde bei Rechercharbeiten basiert.

Ebenso kommen im Spanischen Verbindungen von zwei Substantiven als Neologismen vor, die in der modernen

Sprache an Beliebtheit gewinnen (vgl. Arntz, 2001: 82).

S. 60, „espondilolistesis	S. 61, „postchirurgische
Z. 11 poscirugia“	Z. 10 Spondylolisthesis“

Diese Wortbildung wird im Deutschen in Form von einer Verbindung aus Substantiv mit attributiv vorangestelltem Adjektiv gebildet. Eine Komposition trüge in diesem Fall nicht zur Deutlichkeit des Ausdrucks bei, da sowohl das Adjektiv als auch das Substantiv bereits Wortzusammenschlüsse darstellen und eine Komposition viergliedrig sein müsste. In den meisten Fällen werden jedoch im Deutschen Komposita aus nicht mehr als drei, typischerweise nur aus zwei Wörtern gebildet (vgl. Fluck, 1996: 49).

Eine weitere Methode der Wortbildung ist die Wortableitung. Dabei entstehen neue Wörter aus den Stämmen bereits bestehender Wörter mit einem Ableitungselement wie einem Präfix oder Suffix (vgl. Arntz 2001: 82; Fluck, 1996: 52). Radegundis Stolze berichtet von der Entwicklung eines international gültigen Affixsystems verschiedener Fachgebiete, unter anderem dem der Medizin:

„**Medizin:** *-pathie* = allg. Erkrankung, *-itis* = akute Entzündung (*Rachitis, Arthritis, Kolitis, Gastritis*), *-ose* = chronische Erkrankung (*Arthrose, Trombose*), *-om* = Tumor (*Melanom, Karzinom, Granulom, Glaukom*).“ (ebd. 1999: 64)

Beispiele dazu sind ebenfalls in diesem Ausgangstext und seiner Übersetzung vorhanden:

S. 78, „radiculopatía“	S. 79, „Radikulopathie“
Z. 26	Z. 26
S. 58, „artritis“	S. 59, „Arthritis“
Z. 23	Z. 25
S. 60, „neurofibromatosis“	S. 61, „Neurofibromatose“
Z. 6	Z. 6
S. 82, „coxartrosis“	S. 83, „Koxarthrose“
Z. 5	Z. 5

Eine für die Medizin sowie auch für naturwissenschaftliche Gebiete typische Wortneubildung ist die Konversion, insbesondere von Eigennamen, um Krankheiten zu bezeichnen (vgl. Fluck, 1996: 53 f.; Stolze, 1999: 62).

S. 60, „enfermedad de Paget“	S. 61, „Paget-Erkrankungen“
Z. 5	Z. 5
S. 60, „enfermedad de Alberschoenberg [sic]“	S. 61, „Albers-Schönberg-Krankheit“
Z. 6	Z. 6

Bei der Übersetzung von aus Namen konvertierten Fachwörtern ist eingehende Recherche notwendig, um die genaue Bezeichnung zu eruieren, da es andernfalls leicht zu falschen Freunden kommen kann.

„Fehlende Sachkenntnis führt hier unter Umständen zu Falschübersetzungen, worauf besonders bei naturwissenschaftlichen und medizinischen Texten zu achten ist. Dem gegen solche lexikalischen Darstellungen gerne vorgebrachten Argument, nur Sachkenntnis und Kontext entscheide über die richtige Analyse der Fachausdrücke, ist entgegenzuhalten, dass für den Übersetzer als Sprachexperten durchaus ein Bewußtsein solcher

linguistischer Probleme sinnvoll ist.“ (Stolze, 1999: 63).

Gleichmaßen finden sich vermehrt Übernahmen von Fremdwörtern aus einer anderen Sprache in die deutsche. Im Bereich der Medizin wird, wie bereits an früherer Stelle abgehandelt, meist auf griechische oder lateinische Wurzeln zurückgegriffen. Da dies für die Mehrheit aller Sprachen zutrifft, wird die Kommunikation im Bereich der Medizin auf internationaler Ebene vereinfacht. Sogenannte Internationalismen sind in der internationalen Kommunikation leicht wiederzuerkennen, was die Übersetzungsarbeit erheblich erleichtert (vgl. Fluck, 1996: 91). Im deutschen Sprachgebrauch unterliegen die griechischen und lateinischen Fachwörter oftmals der deutschen Flexion und Wortbildung (vgl. Roelcke, 2005: 197). Ein gutes Beispiel ist das Thema dieser Arbeit, das, wie zu Anfang gesehen, eine Komposition aus zwei griechischen Wörtern darstellt:

S. 52, „espondilolistesis“	S. 53, „Spondylolisthesis“
Z. 2	Z. 1

Ebengleich gibt es im Spanischen Zusammensetzungen aus griechischen und lateinischen Wörtern.

S. 84, „vértebra sacra“	S. 85, „Sakralwirbel“
Z. 14	Z. 14

Die spanischen Wörter „vértebra“ und „sacro“ sind lateinischen Ursprungs (vgl. Real Academia Española); im Deutschen wird lediglich „sakral“ aus

dem Lateinischen von „sacer“ abgeleitet (vgl. Duden, 1994: 1217). Dieses Phänomen ist in beiden Sprachen oft zu beobachten: das Spanische bedient sich generell vieler lateinischer Begriffe und im Deutschen bestehen in vielen Fällen allgemeinsprachliche Bezeichnungen, die ebenfalls Einzug in die Fachsprache finden können. Als Adjektiv kommt „vertebral“ im Deutschen sehr wohl vor (vgl. ebd.: 1423); für das Substantiv wird jedoch typischerweise „Wirbel“ verwendet. Und abermals steht hier repräsentativ ein zweigliedriges Kompositum, das in diesem Fall hybrid gebildet wurde.

Diese Zusammensetzungen können auch komplexer sein. Radegundis Stolze spricht bei mehrgliedrigen Bildungen „von syntagmatischen Erweiterungen“ (vgl. ebd. 1999: 71):

„Die begriffliche Zergliederung der Objektwelt bis in die kleinsten analysier- oder theoretisierbaren Einzelheiten/ Zustände/Vorgänge verlangt von jeder Fachsprache entsprechend sondernde Termini, die im Vergleich zu den Bezeichnungen der Gemeinsprache auffallend vielgliedrig sein können und müssen. Dies resultiert aus der Erfordernis, dass der Fachterminus alle charakteristischen Merkmale der präzisen Individuation enthalten muss. Diese Möglichkeit wird vor allem in den romanischen Sprachen (...) genutzt. Über den einfachsten Typ der syntagmatischen Erweiterung, nämlich der Fügung Substantiv + Adjektiv (...) hinaus bestehen Fachwörter aus einer Summe immer feiner unterscheidender Beschreibungselemente...“ (ebd.: 71)

Beispiel:

S. 66, lordosis lumbar	S. 67, übermäßigen
Z. 23	compensatoria	Z. 24 f.	Lumballordose als
	excesiva, secunda-		Ausgleich und in
	ria a la hipercifosis		Folge einer Thorax-
	torácica“		Hyperkyphose“

In beiden Satzauszügen wird die semantische Einheit des Objekts wiedergegeben. Im Spanischen steht das Objekt („lordosis“) mit drei postnominalen Adjektiven („lumbar compensatoria excesiva“) und einem elliptischen Relativsatz („secundaria a“), der wiederum als Objekt ein zweigliedriges, hybrid gebildetes Kompositum mit postnominalem Adjektiv („la hipercifosis torácica“) enthält. Im Deutschen handelt es sich um ein Dativobjekt in Form eines aus dem Latein konvertierten zweigliedrigen Kompositums („Lumballordose“) mit pränominalem Adjektivattribut („übermäßigen“) und einem darauf folgenden elliptischen Relativsatz („als Ausgleich und in Folge“) und einem anschließenden Genitivobjekt, bestehend aus einem dreigliedrigen, mit Bindestrich getrennten, hybriden Kompositum („Thorax-Hyperkyphose“, „Thorax“ ist lateinischer und „Hyperkyphose“ griechischer Herkunft).

Den vorstehenden Beispielen lässt sich entnehmen, dass Substantive die in der Fachsprache am häufigsten vorkommende Wortart sind. Sie können in einem Satz die Rolle des Subjekts, des Objekts und des Attributs einnehmen. Oftmals werden sie von erläuternden Adjektiven begleitet. Arntz (2001: 61) zufolge machen „Substantive und Adjektive (...) in Fachtexten 50 % bis 60 % des Wortschatzes aus“. Wie bereits an den

aufgeführten Beispielen zu erkennen ist, kommen im Spanischen mehr Adjektive vor als im Deutschen. Doch auch im Deutschen spielen sie insbesondere in medizinischen Texten eine spezifizierende bzw. differenzierende Rolle. Sie werden attributiv verwendet und stehen aufgrund ihrer klassifizierenden Funktion vor dem Substantiv, nicht dahinter, wie im Spanischen.

S. 58, „[espondilolistesis]	S. 59, „traumatische
Z. 28 traumática“	Z. 29 Spondylolisthesis“
S. 64, „espondilolistesis	S. 65, „isthmische
Z. 20 istmica“	Z. 23 Spondylolisthesis“

Verben stehen in ihrer Verwendung in Fachsprachen weit hinter Substantiven und Adjektiven zurück. Dies ist auf die bereits angesprochene Nominalisierung der sinntragenden Verben zurückzuführen. Feststellen lässt sich dies am Gebrauch von Funktionsverbgefügen.

„Funktionsverbgefüge entstehen aus einem solchen abstrakten Verbalnomen, dessen Prädikatsfunktion von einem bedeutungsarmen Stellverteterverb übernommen wird“ (Roelcke, 2005: 81).

S. 78, „aparece“	S. 79, „in Erscheinung treten“
Z. 30	Z. 31

Hier wird im Deutschen anstelle des Verbs „erscheinen“ ein Funktionsverbgefüge verwendet.

Sätze, in denen das Verb allein die Prädikatsfunktion erfüllt, kommen fast gar nicht vor. In Fachtexten machen Verben etwa 10 % bis 14 % aus, ein im Vergleich zum Vorkommen in Subsprachen oder der Gemeinsprache von 20 % bis 30 %

sehr geringer Anteil (vgl. Artzn, 2001: 61). Charakteristisch ist außerdem das Auftreten bedeutungsschwacher Verben neben bedeutungstragenden Substantiven.

S. 68, „... la aparición	S. 69, „... so ist ihr
Z. 21 f. de síntomas	Z. 21 ff. Auftreten (...) von
suele estar	dem Ausmaß
directamente	der körperlichen
relacionada	Anstrengung
con el grado de	abhängig.“
actividad física.“	

Des Weiteren ist eine häufige Substantivierung sinntragender Verben zu beobachten:

S. 90, „... es la	S. 91, „... ist das Andauern
Z. 16 persistencia del	Z. 15 f. lumbaler oder
dolor lumbar o	radikulärer
radicular a pesar	Schmerzen trotz
del tratamiento.“	Behandlung.“

Im Spanischen wird das Verb „persistir“ zu „la persistencia“ substantiviert und im Deutschen „andauern“ zu „das Andauern“.

Die Funktion der Verben beschränkt sich demnach zumeist auf grammatikalische Satzgründung. Aus diesem Grund steht auch die Verwendung von „ser / estar“ bzw. „sein“ im Vordergrund.

S. 56, „... está producida	S. 57, „... wird (...) durch
Z. 27 por un déficit	Z. 28 f. einen kongenitalen
congénito...“	Defekt (...)
	verursacht...“
S. 104, „... tampoco	S. 105,
Z. 1 están exentas de	Z. 2 f. „... sind (...) nicht
complicaciones...“	komplifikationsfrei.“

Aufgrund der niedrigen Frequenz der Verben tritt die Verwendung von Adverbien ebenfalls in den Hintergrund (vgl. Fluck, 1996: 48).

Nach dieser recht ausführlichen Beleuchtung lexikalischer Merkmale der Fachsprache wird nun das Augenmerk auf die syntaktischen Besonderheiten gerichtet.

Syntaktische Aspekte. Aus der Aufstaffelung über das Vorkommen der verschiedenen Wortarten (Überwiegen von Substantiven und Adjektiven, geringere Anzahl von Verben und Adverbien) lässt sich als herausragendes Merkmal der Nominalstil vermerken. Dieser bewirkt sprachliche Ökonomie, Klarheit und Anonymität in Form von Allgemeingültigkeit (vgl. Roelcke, 2005: 80). Der Nominalstil zeichnet sich durch Substantivierungen und Funktionsverbgefüge aus, wofür im vorstehenden Kapitel Beispiele genannt wurden.

Die am häufigsten Anwendung findende Satzart ist der Aussagesatz in Form von Hauptsatz (vgl. Roelcke, 2005: 80).

S. 52, „La espondilolistesis Z. 10 se define como el desplazamiento de un cuerpo vertebral sobre otro.”	S. 53, „Der Begriff Z. 10 f. Spondylolisthesis bezeichnet die Verschiebung eines Wirbelkörpers über einen anderen.“
S. 52, „Bajo el término Z. 16 f. de espondilolistesis se engloban una serie de trastornos heterogéneos de la columna vertebral.”	S. 53, “Der Begriff der Z. 17 f. Spondylolisthesis umfasst verschiedene heterogene Wirbelsäulenerkrankungen.“

Es lässt sich ein Überwiegen von Hypotaxen im Vergleich zu Parataxen feststellen. Diese Unterordnung von Nebensätzen zu Hauptsätzen erfüllt meist erläuternde und spezifizierende Funktion und ist in unterschiedlichen Formen (Konditional-, Final-, Relativsätze) verhältnismäßig häufig zu finden (vgl. Roelcke, 2005: 80).

S. 52, „La descripción Z. 17 f. inicial de este proceso corresponde al obstetra belga Herbiniaux, que en 1782 observó una estenosis del canal del parto debida a una “luxación de L5 sobre S1”	S. 53, „Erstmals wurde Z. 18 ff. dieses Krankheitsbild von dem belgischen Gynäkologen Herbiniaux beschrieben, der 1782 eine durch „Luxation bei L5/S1“ verursachte Stenose des Geburtskanals beobachtete.“
--	--

In diesem Beispiel stehen in beiden Sprachen Relativsätze, die mit den Relativpronomen „que“ bzw. „der“ eingeleitet werden. Zu beobachten ist jedoch, dass Relativsätze im Spanischen zahlreicher verwendet werden als im Deutschen.

S. 54, „Estudios sobre Z. 4 f. la raza esquimal, concretamente la etnia Inuip [sic], encuentran una prevalencia que oscila entre el 33 y el 60%”	S. 55, „Nachforschungen Z. 5 f. über die Eskimoische Volkgruppe Inuit ergaben eine zwischen 33 % und 60 % schwankende Prävalenz.“
---	--

S. 70, „Un patrón	S. 71, „Der erste Typ besteht
Z. 5 f. que se asocia a	Z. 5 ff. bei geringgradiger
espondilolistesis	Spondylolisthesis
de grado leve,	und tritt in Form
presentándose	von schwachen
como dolor lumbar	Lumbalschmerzen
de poca intensidad,	in Erscheinung
que ocasionalmente	mit zeitweiser
se irradia a nalgas y	Ausstrahlung in Gesäß
muslos.”	und Oberschenkel.“

Der spanische Relativsatz wird im ersten Beispiel mit einem pränominalen Partizipialattribut und im zweiten mit einem pränominalen Adjektivattribut ins Deutsche übertragen. Diese vorangestellten Attribute sind eines der Mittel, die Sprachökonomie bewirken. Das zweite Beispiel birgt außerdem ein typisches Merkmal der syntaktischen Kompression im Spanischen: Gerundialkonstruktionen.

„Das Gerundium (gerundio) ist eine unveränderliche infinite Verbform, die adverbiale Funktion erfüllt und zur Verkürzung von Adverbialsätzen sowie zur Bildung von Verbalperiphrasen (...) verwendet wird.“ (Reumuth; Winkelmann, 2006: 284)

Sie dienen vor allem der Verkürzung temporaler, kausaler, modaler, konditionaler und konzessiver Nebensätze (vgl. ebd.: 286 f.). Jedoch wird aus der Gerundialkonstruktion nicht ersichtlich, welche Art Nebensatz verkürzt wurde. Das muss aus dem Zusammenhang erschlossen und bei der Übertragung in die deutsche

Sprache berücksichtigt werden. In vielen Fällen stehen dafür im Deutschen zwei Hauptsätze, die mit dem Konnektor „und“ miteinander verbunden sind oder ein Hauptsatz in Verbindung mit einem konjunktionale eingeleiteten Nebensatz.

S. 104, „Estos autores	S. 105, „Ebenso wie später
Z. 16 ff. primero y Roy-	Z. 17 ff. Roy- Camille erreichten
Camille después	sie eine tatsächliche
consiguen una	Dorsalverschiebung des
verdadera	Gleitwirbels und damit
traslación	eine Reduktion der
posterior de la	Dislokation.“
vértebra listésica,	
obteniendo así la	
reducción de la	
deformidad.”	
S. 82, „El dolor	S. 83, „Schmerzausstrahlungen
Z. 1 irradiado	Z. 1 f. entstehen aufgrund von
se debe a	Radikulopathien, die sich
radiculopatía,	meist bei L5 ansiedeln.“
siendo L5 la más	
frecuente.”	

Auf ähnliche Weise haben Infinitivkonstruktionen eine kondensierende Wirkung. Sie können temporale, finale, konsekutive, konditionale, kausale und modale Nebensätze verkürzen. Im Deutschen bestehen diese Infinitivkonstruktionen so nicht, können jedoch durch mit Konjunktionen eingeleitete Nebensätze wiedergegeben werden. In den folgenden Beispielen werden im Spanischen temporale Nebensätze durch Infinitivkonstruktionen verkürzt und temporal ins Deutsche übertragen:

S. 106, Z. 27 f.	„El siguiente gran interrogante al que nos enfrentamos al operar una espondilolistesis de alto grado es:”	S. 107, Z. 27 f.	„Die zweite Frage, die man sich vor der Operation eines fortgeschrittenen Wirbelgleitens zu stellen hat ist, ...“
S. 78, Z. 5 ff.	„Se produce un espasmo de la musculatura paravertebral que limita la movilidad de la columna vertebral y hace que al flexionar el tronco, éste se desvíe hacia delante.”	S. 79, Z. 6 ff.	„Es entsteht ein Spasmus der paravertebralen Muskulatur, der die Beweglichkeit der Wirbelsäule so einschränkt, dass der Brustkorb beim Vorbeugen nach ventral abrutscht.“

S. 98, Z. 19 f.	„Todo ello será explicado con más detalle en el capítulo dedicado a las complicaciones.”	S. 99, Z. 20 f.	All dies wird im Kapitel über Komplikationen genauer ausgeführt.
S. 104, Z. 10 ff.	„Dick introduce el concepto de la reducción escalonada, utilizando tornillos percutáneos en L4 y S1, seguido de una discectomía anterior y el aporte de injerto, para en un tercer tiempo mantener la reducción con su fijador interno.”	S. 105, Z. 11 ff.	“Dick führte eine stufenweise Reduktion ein, für die vorerst perkutane Schrauben bei den Wirbelkörpern L4 und S1 verwendet wurden, gefolgt von einer ventralen Diskektomie und einer Transplantation, um im dritten Schritt die Reduktion mit einer internen Fixierung zu verstärken.“

Zur Verkürzung von Nebensätzen dienen im Spanischen außerdem Partizipialkonstruktionen. Möglichkeiten, diese Kondensationen ins Deutsche zu übertragen, sind temporale Nebensätze, mit einer explikativen Präpositionalphrase oder das Ersetzen durch ein prämodifizierendes Partizipialattribut.

S. 92, Z. 9 f.	„Paciente que acude a la consulta por dolor lumbar irradiado al miembro inferior izquierdo de un mes de evolución.”	S. 93, Z. 9 f.	„Ein Patient ersucht wegen Lumbalschmerzen, die seit einem Monat ins linke Bein ausstrahlen, ärztliche Beratung.“
-------------------	---	-------------------	---

Des Weiteren tragen diese drei Formen der Nebensatzverkürzung (Gerundial-, Infinitiv-, Partizipialkonstruktionen) zur Anonymität von Fachsprachen bei (vgl. Stolze, 1999: 112).

Im Deutschen wird Anonymität unter anderem durch personenneutrale Pronomina und Passivkonstruktionen im Präsens erzeugt:

S. 58, Z. 2	„Existen tres subtipos:”	S. 59, Z. 2	„Man unterscheidet drei Subtypen:“
S. 84, Z. 17	„El ángulo de inclinación del sacro (fig. 20) se mide en la radiografía lateral.”	S. 85, Z. 16	„Der Neigungswinkel des Sakrums (Abb. 20) wird im lateralen Röntgenbild gemessen“

Im zweiten Beispiel bedient sich ebenfalls das Spanische einer typischen Passivform, des reflexiven Passivs (vgl. Reumuth, Winkelmann 2006: 242).

Dennoch lässt sich im Spanischen das Vorkommen der ersten Person Plural feststellen, die im Deutschen zwar in Fachtexten möglich ist, tendenziell aber vermieden wird.

S. 68,	„No podemos	S. 69,	„Es ist nicht
Z. 11 f.	afirmar que	Z. 13	nachzuweisen, ...“
	...“		
S. 74,	„..., que	S. 75,	„..., die sich
Z. 12	podemos	Z. 12 f.	folgendermaßen
	dividir en:“		einteilen lassen:“

Das eben genannte reflexive Passiv ist neben den anderen spanischen Passivformen ein charakteristisches Mittel der Fachsprache und dient der objektiven und ergebnisorientierten Darstellung von Sachverhalten. Im Spanischen ist das Passiv zwar auch stark vertreten, jedoch nicht in dem Ausmaß wie im Deutschen.

S. 98,	„Este hecho es	S. 99,	„Dieser Aspekt wird
Z. 15 f.	valorado por	Z. 16 f.	von den Patienten sehr
	el mismo de		wertgeschätzt.“
	manera muy		
	importante.“		

In diesem Beispiel wird im Spanischen vom Vorgangspassiv Gebrauch gemacht.

S. 54,	„... aunque	S. 55,	„..., wobei das
Z. 12 ff.	no se conoce	Z. 15 f.	Vorkommen
	la incidencia		symptomatischer
	de listesis		Spondylolisthesen
	sintomática...“		nicht bekannt
			ist; ...“

Hier steht für das deutsche Zustandspassiv im Spanischen das reflexive Passiv.

Um nochmals auf die verkürzenden Konstruktionsweisen im Spanischen zurückzukommen, lässt sich feststellen, dass sie im Deutschen auch anhand von Schachtelsätzen dargestellt werden können. Diese erzeugen in der deutschen Fachsprache eine gewisse Satzkomplexität. Es wird zwar mehr Inhalt mit weniger Worten wiedergegeben, die Beziehungen zwischen den einzelnen Satzkomponenten sind jedoch im Vergleich zur Gemeinsprache komplexer (vgl. Roelcke, 2005: 82).

S. 66,	“Diversos	S. 67,	„Zahlreiche
Z. 17 ff.	autores han	Z. 18 f.	Autoren sind der
	sugerido que el		Meinung, dass die
	desarrollo de una		Entwicklung einer
	espondilolistesis		Spondylolisthesis
	está relacionada		mit einer vererbten
	con una displasia		Dysplasia
	hereditaria		des hinteren
	presente en el		Wirbelbogens
	arco posterior,		zusammenhängt,
	que se ve influida		die durch die
	por la tensión de		Spannung der
	la postura erecta		aufrechten
	y de la lordosis		Haltung und der
	lumbar.“		Lumballordose
			beeinflusst wird.“

Dieses Beispiel veranschaulicht als charakteristisches Modell von Attributierungen die Fülle an attributiven Genitiven, Dativen und Akkusativen, die in der deutschen Fachsprache vorkommen (ebd.: 81).

Das in der deutschen Fachsprache am häufigsten verwendete Tempus ist das Präsens. Es drückt Allgemeingültigkeit und Zeitlosigkeit der Handlung aus. Im Spanischen überwiegt ebenfalls das Präsens. Um in bestimmten Situationen Allgemeingültigkeit darzustellen, bedient es sich jedoch auch des Futurs und „ir a + Infinitiv“. Diese Diskrepanz in den fachsprachlichen Konventionen muss beim Übersetzen berücksichtigt und gegebenenfalls eine Anpassung des Tempus vorgenommen werden.

S. 90, Z. 20 ff.	„En pacientes jóvenes en los que persiste el dolor lumbar, se puede emplear un corsé delordosante, que mejorará el dolor, y en ocasiones conseguí la consolidación de la lisis.“	S. 91, Z. 20 ff.	„Bei jungen Patienten mit anhaltenden Schmerzen wird ein entlordosierendes Korsett verwendet, das die Schmerzen verringert und teilweise sogar eine Verbesserung der Spondylolysis herbeiführt.“
---------------------	--	---------------------	--

Ausgangstext und Zieltext

Bevor exemplarisch je ein Ausschnitt des Ausgangs- und des Zieltextes einander seitengleich gegenübergestellt werden, sollen noch einige übersetzerische Entscheidungen aufgeführt werden, die während des Übersetzungsvorgangs als wichtig eingestuft wurden.

Im Ausgangstext wird auf der Seite das von „Latarjet“ bezeichnete „Hundehalsband“ genannt. Der Name „Latarjet“ wird in der Übersetzung mit „Lachapèle“ wiedergegeben. Diese

Entscheidung beruht auf eingehender Recherche sowie Kontakt mit Herrn Cruz-Conde, dem Hauptautor des Ausgangstextes. In der spanischen Literatur findet sich vermehrt der Name „Latarjet“ und seltener auch „Lachapèle“. Im Deutschen ist hingegen fast ausschließlich der Name „Lachapèle“ auffindbar. Auf eine E-Mail, in der Herr Cruz-Conde diesbezüglich befragt wird, antwortet er, dass verschiedene Autoren behaupten, dieses Zeichen entdeckt zu haben, dass allerdings je nach Land „Lachapèle“ der weitestgehend akzeptierte Entdecker ist. Weiterhin weist er darauf hin, dass es an dieser Stelle korrekt wäre, „Lachapèle“ zu verwenden (originale E-Mail: „En efecto, aunque varios otros autores se consideran primeros observadores de ese signo radiográfico característico de la lisis, es Lachapelle el mayoritariamente aceptado como tal. Dependiendo del país, se mencionan a unos u otros. En España, algunos atribuyen la descripción al Prof. A. Pedro-Pons. Creo debe utilizar a Lachapelle. Saludos. Dr. R. Cruz-Conde“, 15.06.2009). Es lassen sich weiterhin verschiedene Schreibweisen für den Namen finden. In dieser Übersetzung wird die am häufigsten vorkommende Schreibvariante „Lachapèle“ verwendet.

Als zweite Anmerkung soll darauf hingewiesen werden, dass in dem Ausgangstext von dem griechischen Wort „olisthein“ die Rede ist, was in der Literatur allerdings nur sporadisch auffindbar ist. Häufiger trifft man „olisthesis“ an, die Version, die auch im Sachteil verwendet wurde; für die Übersetzung soll

der ausgangssprachliche Terminus beibehalten werden.

Die nun folgende Gegenüberstellung eines Ausschnitts von Ausgangs- und Zieltext soll dem Leser zur Veranschaulichung und besseren Nachvollziehbarkeit oben dargelegter Untersuchung dienen. Da der Zieltext

ein wenig länger ist, müssen im Ausgangstext einige Absatzmarken eingefügt werden, die ursprünglich nicht vorhanden waren.

Wie bereits angesprochen verweisen Endnoten in beiden Texten auf ein gemeinsames bibliographisches Verzeichnis.

5 Conceptos y tratamiento de la espondilolisis y espondilolistesis (1ª parte)
R. Cruz-Conde Delgado, A. Castel Oñate, A. Rayo Sánchez,
I. Neira Borrajo
Departamento de Cirugía Ortopédica y Traumatología.
Unidad de Patología Vertebral
10 Hospital Monográfico de Cirugía Ortopédica, Traumatología y Rehabilitación ASEPEYO Coslada (Madrid)

15 **Introducción**

La espondilolistesis se define como el desplazamiento de un cuerpo vertebral sobre otro. Este deslizamiento
20 puede ser anterior, posterior o lateral. Los cuerpos vertebrales craneales a la vértebra desplazada acompañan a la misma en su desplazamiento y por
tanto toda la columna va a sufrir una modificación
25 postural. Cuando la vértebra desplazada lo hace hacia atrás se denomina retrolistesis. En la espondilolisis existe
un defecto uni o bilateral de la *pars interarticularis*, pero
30 sin desplazamiento. La espondilolistesis más común es la de la zona de unión lumbosacra (figs. 1 y 2). Bajo
35 el término de espondilolistesis se engloban una serie de trastornos heterogéneos de la columna vertebral. La descripción inicial de este proceso corresponde al
40 obstetra belga Herbiniaux, que en 1782 observó una estenosis del canal del parto debida a una "luxación de L5 sobre S1"¹⁾. Fue Killian en 1854 quien definió el
45 término espondilolistesis (a partir del griego "spondylos" que significa vértebra y "olisthein" que significa

Formen der Spondylolysis und Spondylolisthesis und ihre
Therapiemöglichkeiten (Teil 1)

R. Cruz-Conde Delgado, A. Castel Oñate, A. Rayo Sánchez,
I. Neira Borrajo

Abteilung für Chirurgie, Orthopädie und Traumatologie.
Station für Pathologie der Wirbelsäule
Krankenhaus für Chirurgie, Traumatologie und
Rehabilitation ASEPEYO (Hospital Monográfico de
Cirugía Ortopédica, Traumatología y Rehabilitación) in
Coslada, Madrid

Einführung

Der Begriff Spondylolisthesis bezeichnet die
Verschiebung eines Wirbelkörpers über einen anderen.
Diese Verschiebung kann ventraler, dorsaler oder
lateraler Art sein. Die cranial des verschobenen
Wirbelkörpers gelegenen Wirbel begleiten diesen in
seiner Verschiebung, wodurch der gesamten Wirbelsäule
eine Stellungsveränderung widerfährt. Wenn sich der
Gleitwirbel nach hinten verschiebt, spricht man von
einer Retrolisthesis. Eine Spondylolysis stellt einen
uni- oder bilateralen Defekt der *Pars interarticularis* dar,
ohne Vorkommen einer Spondylolisthesis. Meist tritt
die Spondylolisthesis am lumbosakralen Übergang auf
(Abb. 1 und 2). Der Begriff der Spondylolisthesis umfasst
verschiedene heterogene Wirbelsäulenerkrankungen.
Erstmals wurde dieses Krankheitsbild von dem belgischen
Gynäkologen Herbiniaux beschrieben, der 1782 eine
durch „Luxation bei L5/S1“ verursachte Stenose des
Geburtskanals beobachtete. 1854 prägte Killian den Begriff
Spondylolisthesis (vom

deslizamiento) proponiendo la “subluxación de las
50 facetas lumbosacras” debidas al peso del cuerpo como
mecanismo de producción¹. Poco después, estudios
55 anatómicos llevados a cabo por Robert y Lamb
demostraron que esta subluxación se precedía de un
defecto del arco neural; a este defecto lo denominaron
60 espondilolisis². En 1888, Neugebauer demostró que la
lisis o la elongación de la *pars interarticularis* son necesarias
para el desarrollo de espondilolistesis. En 1930,
65 Junghanns propuso el término “seudoespondilolistesis”
para aquellos casos en los que no existe lisis o elongación
70 de la *pars interarticularis*. Posteriormente, Newman y
Stone en 1963 describieron cinco tipos diferentes de
espondilolisis y espondilolistesis³. Dicha clasificación
73 sería mejorada después por Wiltse et al en 1976⁴.

Epidemiología

La raza se ha considerado siempre un factor
80 predisponente de gran importancia. En adultos de
raza blanca, la incidencia es del 5-6% en varones y del
2-3% en mujeres. En adultos de raza negra aparece
85 en menos de un 3%. Estudios sobre la raza esquimal,
concretamente la etnia Inuip [sic], encuentran
una prevalencia que oscila entre el 33 y el 60%⁵⁶.
90 Recientemente se ha descrito una mayor prevalencia
de espondilolisis en osarios pertenecientes a nativos
de la isla de Guam, aunque ésta parece estar más
95 en relación con lesiones de sobrecarga que con un
condicionamiento de tipo étnico. La incidencia de
espondilolistesis varía según la edad. El defecto de la *pars*
100 nunca se encuentra en el momento del nacimiento^{1,7};
hay un caso descrito en un lactante de 3,5 meses⁸, rara
vez aparece antes de los 5 años y es más común entre los
105 7 y los 10 años, aumentando hasta los 16-20 años. La
incidencia es del 4% en la adolescencia (aunque no se
conoce la incidencia

Griechischen „spondylos“ für Wirbel und „olistheia“
für Gleiten) und bezeichnete die „Subluxation der
lumbosakralen Facetten“ aufgrund des Körpergewichts
als Auslösemechanismus¹. Kurz darauf erwiesen von
Robert und Lamb durchgeführte anatomische Studien,
dass dieser Subluxation eine Fraktur des Wirbelbogens
vorausgeht, die sie als Spondylolysis² bezeichnen.
1888 bewies Neugebauer, dass das Vorhandensein
einer Spondylolysis oder einer Elongation der *Pars*
interarticularis eine Voraussetzung für die Entstehung einer
Spondylolisthesis ist. 1930 führte Junghanns für diejenigen
Fälle, bei denen weder eine Spondylolysis noch eine
Elongation der *Pars interarticularis* besteht, den Begriff der
„Pseudospondylolisthesis“ ein. Im Jahre 1963 beschrieben
dann Newman und Stone fünf verschiedene Arten der
Spondylolysis und Spondylolisthesis³. Diese Klassifikation
wurde 1976 von Wiltse et al. verbessert⁴.

Epidemiologie

Die Rassenzugehörigkeit stellte für die Epidemiologie
schon immer einen wichtigen vorentscheidenden Faktor
dar. Bei weißen Erwachsenen beträgt die Inzidenz für
Männer 5-6 % und für Frauen 2-3 %; von schwarzen
Erwachsenen sind hingegen weniger als 3 % betroffen.
Nachforschungen über die Eskimoische Volksgruppe Inuit
ergaben eine zwischen 33 % und 60 % schwankende
Prävalenz⁶. Obgleich die Spondylolysis mehr mit
Verletzungen in Folge von Überbelastung als mit einer
ethnischen Konditionierung in Verbindung zu stehen
scheint, ergaben jüngste Untersuchungen von Gräbern der
Bewohner der Insel Guam ein vermehrtes Vorkommen
der Spondylolysis. Die Inzidenz der Spondylolisthesis ist
altersabhängig. In keinem bisher beobachteten Fall besteht
die Fraktur der *Pars interarticularis* schon bei Geburt⁷;
lediglich ein Fall wurde bekannt, bei dem ein Säugling
von 3,5 Monaten betroffen war⁸. Nur selten tritt eine
solche Fraktur vor dem fünften Lebensjahr auf, typischer
ist sie zwischen dem siebten und zehnten Lebensjahr zu
beobachten und bis zum 16. bis 20. Lebensjahr steigt die
Betroffenrate weiter an. Bei Jugendlichen beträgt die
Inzidenz 4 %, wobei das Vorkommen symptomatischer
Spondylolisthesen nicht bekannt ist;

110



115



120 *Fig. 1. Espondilolisis LA-L5 y L5-S1.*

Abb. 1: Spöndylolysis LA/L5 und L5/S1.

125 *Fig. 2. Espondilolistesis.*

Abb. 2: Spöndylolisthesis.

130 de listesis sintomática) y del 6% en el adulto⁹. La
 incidencia de espondilolisis también varía según el sexo.
 Para Roche y Rowe (1952) las mujeres de raza negra son
 el grupo de menor prevalencia (1,1%) y los varones de
 raza blanca son los que mayor número de lisis acumulan
 135 (6,4%)⁵.

bei Erwachsenen besteht eine Inzidenz von 6 %⁹.
 Außerdem ist die Inzidenz der Spöndylolysis
 geschlechtsabhängig. Roche und Rowe (1952) zufolge
 weisen schwarze Frauen mit einer Inzidenz von nur 1,1 %
 die geringste Prävalenz auf und weiße Männer mit 6,4 %
 die stärkste Neigung zur Lysis⁵.

(...)

(...)

140 **Espondilolisis y espondilolistesis**

Spöndylolysis und Spöndylolisthesis

Clasificación

Klassifikation

145 Newman y Stone fueron los primeros en clasificar los
 distintos tipos de espondilolistesis basándose en una
 revisión de 319 casos¹. Esta clasificación fue modificada
 por Wiltse et al.

Newman y Stone waren die ersten, die mit Hilfe
 einer Studie von 319 Fällen eine Klassifikation der
 Spöndylolisthesis aufstellten¹⁰.

utilizado desde su publicación agrupa las desarrolladas
 por Wiltse, Newman y Mac-Nab (1976), que distingue
 150 cinco tipos: displásica, ístmica, degenerativa, traumática
 y patológica¹¹. Posteriormente, Newman añadió
 la espondilolistesis yatrogénica. A su vez, Wiltse
 diferenció tres subtipos de espondilolistesis ístmica:
 155 lítica (espondilolisis), elongada y secundaria a fractura
 aguda⁴⁻².

Diese Klassifikation wurde von Wiltse et al. wieder
 abgeändert und seit ihrer Veröffentlichung verwendet.
 Sie geht auf Wiltse, Newman und McNab (1976)
 zurück, die zwischen fünf verschiedenen Formen der
 Spöndylolisthesis unterschieden: dysplastisch, isthmisch,
 degenerativ, traumatisch und pathologisch. Im Nachhinein
 fügte Newman die iatrogene Spöndylolisthesis hinzu.
 Wiltse wiederum unterscheidet zwischen drei Subtypen
 der isthmischen Spöndylolisthesis: Spöndylolisthesis mit
 Lysis (Spöndylolysis), mit Elongation oder mit akuter
 Sekundärfraktur¹¹.

Clasificación de Newman-Wiltse-McNab¹¹

165 *Tipo 1. Displásica (fig. 3)*

170



Fig. 3. Espondilolistesis displásica.

175 Generalmente está producida por un déficit congénito
de la faceta superior sacra o del arco de L5. En ambos
180 casos, la falta de retención permite un desplazamiento
anterior de L5 sobre S1.

La *pars interarticularis* se elonga o está muy debilitada, por lo que fácilmente aparece una rotura ístmica por estrés. Existen tres subtipos:

(...)

Tipo 3. Degenerativa

Realmente se trata de una pseudoespondilolistesis con el arco posterior intacto. Aparece normalmente en personas adultas a partir de la cuarta o quinta década, y es secundaria a artritis degenerativa de larga evolución e inestabilidad segmentaria de las articulaciones facetarias junto con degeneración del disco. Con frecuencia sucede a nivel de L4.

Tipo 5. Patológica

(...): las osteólisis tumorales (primarias o metastásicas), las osteólisis infecciosas, la enfermedad de Paget, la osteogénesis imperfecta, la enfermedad de Albers-Schoenberg, la neurofibromatosis y las artropatías neuropáticas.

(...) Se basa en una mezcla de criterios etiológicos y topográficos, no haciendo referencia a las espondilolistesis posquirúrgica que cada vez son más frecuentes, y no es lo suficientemente precisa y

Klassifikation nach Newman, Wiltse und McNab¹¹

Typ 1, dysplastische Form (Abb. 3)



Abb. 3: Dysplastische Spondylolisthesis

In der Regel wird die dysplastische Spondylolisthesis durch einen kongenitalen Defekt der oberen Sakralfacetten oder des Wirbelbogens von L5 verursacht. In beiden Fällen ruft die fehlende Haltefunktion eine Ventralverschiebung des Wirbelkörpers L5 über S1 hervor.

So entsteht eine Elongation oder Schwächung der *Pars interarticularis*, was eine stressbedingte isthmische Fraktur begünstigt. Man unterscheidet drei Subtypen:

(...)

Typ 3, degenerative Form

Tatsächlich handelt es sich bei der degenerativen Spondylolisthesis um eine Pseudospondylolisthesis, bei der der hintere Wirbelbogen noch intakt ist.

Häufig tritt sie bei Erwachsenen im Alter von über 30 oder 40 Jahren in Höhe von L4 auf und macht sich als Folgeerscheinung einer degenerativen Arthritis mit langer Entwicklungsphase und segmentärer Instabilität der Gelenkfacetten in Verbindung mit einer Bandscheibenrückbildung bemerkbar.

Typ 5, pathologische Form

(...) Zu den pathologischen Vorgängen zählen tumorbedingte (primäre oder metastatische) Osteolysen, infektiöse Osteolysen, Paget-Erkrankungen, Osteogenesis imperfecta, die Albers-Schönberg-Krankheit, Neurofibromatosen, neuropathische Arthropathien.

(...) Sie ist zwar sehr umfassend, stößt aber dennoch

reproducibile en todos los casos¹⁰.

(...)

También se diferencia entre pacientes en crecimiento (menores de 20 años) y adultos (mayores de 20 años), ya que existen claras diferencias en las manifestaciones clínicas, evolución y tratamiento de ambos grupos¹¹.

(...)

La morfología y la estructura lumbar parecen tener importancia etiológica. Diversos autores han sugerido que el desarrollo de una espondilolistesis está relacionada con una displasia hereditaria presente en el arco posterior, que se ve influida por la tensión de la postura erecta y de la lordosis lumbar. (...) La elevada tasa de espondilolisis descrita en la enfermedad de Scheuermann puede estar relacionada con una lordosis lumbar compensatoria excesiva, secundaria a la hipercifosis torácica. Igualmente, humanos que por distintas circunstancias jamás han adquirido la posición bípeda, no sufren este tipo de lesión lumbar.

(...)

Diagnóstico

Clinica

(...) La presencia de un déficit neurológico es raro¹¹. No podemos afirmar que exista una relación entre el grado de desplazamiento y la intensidad de los síntomas.

(...)

Espondilolisis

(...) Aunque la espondilolisis *per se* puede producir dolor lumbar, la aparición de síntomas suele estar directamente relacionada con el grado de actividad física⁷.

(...)

an Grenzen, da sie sich auf eine Mischung aus ätiologischen und topographischen Kriterien stützt und keinerlei Bezug zur postchirurgischen Spondylolisthesis herstellt, die heutzutage immer häufiger vorkommt. Sie ist außerdem nicht präzise genug und nicht auf alle Fälle anwendbar.

(...)

Da erhebliche Unterschiede in den klinischen Ausprägungen, der Evolution und der Behandlung bestehen, unterscheidet man weiterhin zwischen Patienten unter 20, die sich noch im Wachstum befinden, und Erwachsenen über 20¹¹.

(...)

Die Morphologie und Struktur des Lumbalbereichs scheinen von ätiologischer Wichtigkeit zu sein. Zahlreiche Autoren sind der Meinung, dass die Entwicklung einer Spondylolisthesis mit einer vererbten Dysplasie des hinteren Wirbelbogens zusammenhängt, die durch die Spannung der aufrechten Haltung und der Lumballordose beeinflusst wird. (...) Die erhöhte Rate von Spondylolysierkrankungen, die bei der Scheuermannschen Krankheit beobachtet wird, steht wohl mit einer übermäßigen Lumballordose als Ausgleich und in Folge einer Thorax-Hyperkyphose in Verbindung. So leiden Menschen, die aus verschiedenen Gründen niemals die aufrechte Haltung eingenommen haben, nicht unter diesem Lumbaldefekt.

(...)

Diagnostik

Klinik

(...) Nur selten tritt ein neurologisches Defizit in Erscheinung¹⁶. Es ist nicht nachzuweisen, dass der Gleitgrad mit der Symptomintensität in Verbindung steht.

(...)

Spondylolysis

(...) Wenn auch die Spondylolysis per se Schmerzen verursachen kann, so ist ihr Auftreten im Lendenwirbelbereich von dem Ausmaß der körperlichen Anstrengung abhängig⁷.

(...)

1. Un patrón que se asocia a espondilolistesis de grado leve, presentándose como dolor lumbar de poca intensidad, que ocasionalmente se irradia a nalgas y muslos.

(...)

Espondilolistesis en adultos

(...) La mayoría de los autores coinciden en que no más del 10% de las espondilolistesis producen síntomas clínicos, que podemos dividir en:

(...)

Espondilolistesis istmica en niños

(...) Se produce un espasmo de la musculatura paravertebral que limita la movilidad de la columna vertebral y hace que al flexionar el tronco, éste se desvíe hacia delante.

(...)

Espondilolistesis istmica en adolescentes

La espondilolistesis istmica en adolescentes generalmente cursa sin dolor. Puede haber deformidad postural o marcha anormal; las radiculopatías son poco frecuentes.

(...)

El dolor irradiado se debe a radiculopatía, siendo L5 la más frecuente.

(...) Es importante en estos pacientes descartar la presencia de enfermedades vasculares de los miembros inferiores, coxartrosis y neuropatías periféricas.

(...)

El *porcentaje de desplazamiento anterior* (fig. 19) está determinado por el cociente entre A (distancia comprendida entre la cortical posterior de la primera vértebra sacra y la cortical posterior de la última vértebra lumbar), y A' (máximo diámetro anteroposterior de la primera vértebra sacra), multiplicado por cien.

El *ángulo de inclinación del sacro* (fig. 20) se mide en la radiografía lateral. Es el ángulo formado por una línea que prolonga el borde posterior de la primera vértebra sacra y otra línea que es paralela a la vertical.

(...)

1. Der erste Typ besteht bei geringgradiger Spondylolisthesis und tritt in Form von schwachen Lumbalschmerzen in Erscheinung mit zeitweiser Ausstrahlung in Gesäß und Oberschenkel.

(...)

Spondylolisthesis bei Erwachsenen

(...) Die Mehrheit der Autoren kommt darin überein, dass nicht mehr als 10 % der Spondylolisthesen klinische Symptome hervorrufen, die sich folgendermaßen einteilen lassen:

(...)

Isthmische Spondylolisthesis bei Kindern

(...) Es entsteht ein Spasmus der paravertebralen Muskulatur, der die Beweglichkeit der Wirbelsäule so einschränkt, dass der Brustkorb beim Vorbeugen nach ventral abrutscht.

(...)

Isthmische Spondylolisthesis bei Jugendlichen

Die isthmische Spondylolisthesis bei Jugendlichen verläuft in der Regel schmerzfrei. Es kann zu Fehlhaltungen oder anomalem Gang kommen, Radikulopathien treten jedoch nur selten auf.

(...)

Schmerzausstrahlungen entstehen aufgrund von Radikulopathien, die sich meist bei L5 ansiedeln.

(...) Bei diesen Patienten ist es wichtig, Gefäßkrankheiten der unteren Gliedmaßen, Koxarthrose und periphere Neuropathien ausschließen zu können.

(...)

Der *Prozentsatz des Ventralgleitens* (Abb. 19) wird mit dem Quotienten zwischen A (Distanz zwischen der Hinterkante des ersten Sakralwirbels und der Hinterkante des letzten Lendenwirbels) und A' (maximaler dorsoventraler Durchmesser des ersten Sakralwirbels) bestimmt und mit hundert multipliziert. Der *Neigungswinkel des Sakrums* (Abb. 20) wird im lateralen Röntgenbild gemessen. Dieser Winkel setzt sich aus einer Verlängerungslinie der Hinterkante des ersten Sakralwirbels und einer weiteren, parallel zur Vertikale des Wirbels verlaufenden Linie zusammen.

(...)

Tratamiento

Introducción

(...) La indicación para cambiar esta actitud en estos grados de espondilolisis es la persistencia del dolor lumbar o radicular a pesar del tratamiento.

(...) En pacientes jóvenes en los que persiste el dolor lumbar, se puede emplear un corsé delordosante, que mejorará el dolor, y en ocasiones conseguirá la consolidación de la lisis. En pacientes jóvenes o adultos sin otras lesiones asociadas, en los que existe persistencia de la sintomatología a pesar del tratamiento conservador, se puede realizar la reparación de la *pars* (figs. 27 y 28).

(...)

Caso clínico

Paciente que acude a la consulta por dolor lumbar irradiado al miembro inferior izquierdo de un mes de evolución (figs. 29-31).

(...)

5. Mejora el aspecto externo y cosmético del paciente.

Este hecho es valorado por el mismo de manera muy importante. Sin embargo la reducción del desplazamiento de la vértebra listésica tiene riesgos muy importantes, el mayor de ellos, la aparición de una lesión radicular por la tracción de las estructuras nerviosas que se produce al realizar las maniobras de reducción, y que puede ser de carácter temporal o permanente. Todo ello será explicado con más detalle en el capítulo dedicado a las complicaciones.

(...)

Scaglietti¹², en 1976, propone la tracción preoperatoria sobre los miembros inferiores con las caderas en máxima extensión utilizando una mesa de tracción y colocando a continuación un yeso pelvipédico alto.

(...)

Sin embargo los resultados obtenidos con estas técnicas, tampoco están exentas de complicaciones: hasta un 25% de incidencia de lesiones neurológicas y un 20% de pérdida de las reducciones obtenidas y recurrencia de la deformidad.

Therapie

Einführung

(...) Eine Indikation zur Verordnung einer anderen Therapieform ist das Andauern lumbaler oder radikulärer Schmerzen trotz Behandlung.

(...) Bei jungen Patienten mit anhaltenden Schmerzen wird ein entlordosierendes Korsett verwendet, das die Schmerzen verringert und teilweise sogar eine Verbesserung der Lysis erreicht. Bei jungen oder erwachsenen Patienten ohne weitere damit assoziierte Läsion, die trotz der konservativen Behandlung unter anhaltenden Symptomen leiden, kann die *Pars interarticularis* sogar repariert werden (Abb. 27 und 28).

(...)

Beschwerdebild

Ein Patient ersucht wegen Lumbalschmerzen, die seit einem Monat ins linke Bein ausstrahlen, ärztliche Beratung (Abb. 29-31).

(...)

5. Verbesserung des ästhetischen äußeren

Erscheinungsbildes des Patienten. Dieser Aspekt wird von den Patienten sehr wertgeschätzt. Dennoch bestehen bei der Reposition des betroffenen Wirbels einige Risiken, von denen das wichtigste wohl das Auftreten einer Wurzelläsion ist, die während des Eingriffs durch die auf die nervalen Strukturen ausgeübte Traktion entsteht und temporärer oder auch permanenter Natur sein kann. All dies wird im Kapitel über Komplikationen genauer ausgeführt.

(...)

Scaglietti²³ schlug 1976 den präoperativen Längszug über die unteren Gliedmaßen vor, wobei die Hüfte auf einem Risertisch in maximale Extension gebracht wird und im Anschluss mit einem Becken-Bein-Fuß-Gips (BBF-Gips) versorgt wird.

(...)

Mit einer Inzidenz neurologischer Läsionen von bis zu 25 % und mit 20 % Verlust der gewonnenen Reduktionen bzw. Rezidiv der Dislokation sind die so erreichten Resultate jedoch auch nicht komplikationsfrei.

Tornillos pediculares

(...) Dick introduce el concepto de la reducción escalonada, utilizando tornillos percutáneos en L4 y S1, seguido de una discectomía anterior y el aporte de injerto, para en un tercer tiempo mantener la reducción con su fijador interno.

La introducción del uso de unos tornillos pediculares roscados especiales para que al apretarlos al sistema de estabilización longitudinal, se consiga la reducción de la listesis, se atribuye a Mathiass y Heine. Estos autores primero y Roy- Camille después consiguen una verdadera traslación posterior de la vértebra listésica, obteniendo así la reducción de la deformidad. Sijbrandij comunica una reducción del 80% con una corrección añadida del ángulo de deslizamiento y de la cifosis lumbosacra utilizando la combinación de ésta técnica con la artrodesis intersomática L5-S1 vía posterior (figs. 33 y 34).

(...)

El siguiente gran interrogante al que nos enfrentamos al operar una espondilolistesis de alto grado es: ¿Cuál es la técnica quirúrgica de elección en cada caso? Encontramos en la literatura múltiples técnicas quirúrgicas para una misma lesión, con diferentes abordajes, niveles de fijación, instrumentación o ausencia de ella, y todas ellas realizadas por cirujanos de columnas de gran experiencia.

Pedikelschrauben

(...) Dick führte eine stufenweise Reduktion ein, für die vorerst perkutane Schrauben bei den Wirbelkörpern L4 und S1 verwendet wurden, gefolgt von einer ventralen Diskektomie und einer Transplantation, um im dritten Schritt die Reduktion mit einer internen Fixierung zu verstärken.

Die Einführung besonderer Pedikelschrauben, die durch Verschraubung mit dem Längsstützensystem eine Reposition bewirken, ist Mathiass und Heine zuzuschreiben. Ebenso wie später Roy- Camille erreichten sie eine tatsächliche Dorsalverschiebung des Gleitwirbels und damit eine Reduktion der Dislokation. Sijbrandij berichtet von einer Reduktion von 80 % mit zusätzlicher Korrektur des Gleitwinkels und der lumbosakralen Kyphose unter Verwendung einer Kombination der vorbenannten Technik mit der dorsalen Wirbelkörperversteifung bei L5/S1 (Abb. 33 und 34).

(...)

Die zweite Frage, die man sich vor der Operation eines fortgeschrittenen Wirbelgleitens zu stellen hat, ist, welche chirurgische Technik im jeweiligen Fall angewendet werden soll. In der Literatur sind verschiedene chirurgische Techniken für die Behandlung derselben Läsion zu finden, die sich durch Zugang, Höhe der Versteifung und ob sie instrumentiert oder nicht instrumentiert sind, unterscheiden.

La transgresión al traducir literatura infantil y juvenil

RESUMEN: El presente artículo aborda la posibilidad y los límites de la transgresión (entendido el término en un sentido literario) al traducir Literatura Infantil y Juvenil. Se pone el énfasis en la autonomía del traductor respecto a todo aquello que no sea exclusivamente propio y derivado del texto mismo, y en la necesidad de reafirmar la independencia profesional del traductor respecto de cualesquiera instancias que no sean el texto mismo y sus necesidades expresivas.

PALABRAS CLAVE: Traducción, literatura infantil y juvenil, transgresión, autonomía del traductor.

ABSTRACT: This article addresses the possibility and the limits of transgression (understood this term in a literary sense) when translating Children's and Young People's Literature. The emphasis is placed on the translator's autonomy with regard to everything that is not exclusively inherent and derived from the text itself, and in the need to restate the professional independence of the translator from whichever instances other than the text itself and its expressive needs.

KEY WORDS: Translation, children's and young people's literature, transgression, translator's autonomy.

Cuando la palabra “transgresión” aparece en la inmediata proximidad de un adjetivo tan “sensible” como *infantil*, se produce enseguida una especie de mínima revolución: los espíritus pusilánimes se aterran, los moderados llaman a mantenernos dentro del ámbito de lo razonable.

Definamos el ámbito de lo razonable. ¿Qué es una transgresión? El diccionario de la Real Academia, al que tarde o temprano terminamos por remitirnos todos, dice que transgredir es violar un precepto, Ley o estatuto. Hay que reconocer que, dicho así, suena bastante intimidatorio: casi, casi una acción de delincuentes.

Carlos Fortea

Universidad de Salamanca

Recibido: 26/06/2015

Aceptado: 04/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 7

ENERO / JUNIO 2016

ISSN 2007-7319

A lo mejor tenemos que acotar más el campo. Al fin y al cabo, vamos a hablar de un ámbito específico, como es el de la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), y eso hace necesario que despejemos cualquier clase de duda y evitemos cualquier confusión. Recorro para hacerlo a las palabras de una importante editora de este género, Elsa Aguiar, de la editorial SM, que el 20 de diciembre de 2011 escribía en su blog:

Está claro que, cuando alguien reclama una LIJ transgresora, no está pensando en una LIJ que infrinja el Código Civil, sino en una literatura que **desafie lo establecido**, ya sea en su contenido, en su estructura, en la mirada que ofrece el autor... o en el propio lenguaje (Aguiar, 2011).

Se trata de una definición que nos permite empezar a hablar, en el sentido negociador del término. Nos permite tan solo empezar a hablar, porque seguramente vamos a tener que seguir acotando.

Por ejemplo, alguien podría decir que no vamos a hablar de literatura infantil y juvenil, sino de *traducción* de literatura infantil y juvenil. Alguien podría pensar que los desafíos a los que Elsa Aguiar se refiere no son de la incumbencia del traductor, sino del autor, y por tanto son cosas que no nos conciernen.

Tal vez por eso no baste con definir la transgresión, sino que también sea preciso, para poder hablar de nuestros problemas como traductores, definir previamente qué es en nuestro caso “lo establecido”, aquello que vamos a desafiar.

Uno de los fenómenos más repetidos cuando se habla de literatura infantil y ju-

venil es el hecho constatable de que nadie es capaz de delimitarla de forma conceptual. Es frecuente, por ejemplo, que los propios autores, cuando se les pregunta, se muestren incapaces de explicar qué diferencia al género de otros géneros, y recurran a esa frase tan socorrida que dice que ellos solo escriben literatura, que no ven diferencias, que esas cosas son competencia de otros. Y no mienten. Creo que los traductores pensamos lo mismo. De hecho, si se pregunta a los traductores cómo se traduce la literatura infantil y juvenil, el 90% de los profesionales responderá que exactamente de la misma manera como se traducen todos los demás libros. Y tendrá razón.

Lo que diferencia la literatura infantil y juvenil de otras está, paradójicamente, fuera de ella misma, pero tiene muy tangibles efectos en su desarrollo. Porque, cuando estamos hablando de este género, de lo que hablamos en realidad es de un subsector del mercado del libro que se mueve por unos criterios propios, tiene unas pautas propias y, finalmente, un lector propio.

Es decir, no sabemos si la LIJ existe, pero existe el mercado de la LIJ. Tiene sus colecciones, normalmente separadas de las de los adultos, e incluso sus propias editoriales. Al menos en algunos países, como España, tiene sus propios canales de distribución, y no se vende sobre todo en librerías sino sobre todo a centros de enseñanza o a través de centros de enseñanza.

Pero, sobre todo, tiene una diferencia fundamental, y capital, respecto a todos los demás libros: el comprador no es la misma persona que el lector. Esto, que ha sido señalado desde hace muchos años, es un factor de distorsión absolutamente primordial, que afecta a todos los escalones del proceso

editorial. En efecto, los niños, e incluso los adolescentes, no son los que van a las librerías a adquirir el producto que les interesa, sino que lo hacen los padres o profesores. En muchas ocasiones, el lector ni siquiera influye en la decisión de compra, sino que el libro es adquirido para él por un adulto.

Y ese adulto pone condiciones. Ese adulto es un lector estructuralmente conservador, que adopta una actitud proteccionista respecto al niño y adolescente, que privilegia en su elección los textos que considera educativos frente a los puramente creativos, que veta incluso los textos audaces, los textos arriesgados, los transgresores.

Ya hemos encontrado la palabra. Pero seguimos sin encontrarnos con la traducción. Y sin embargo está ahí, oculta, agazapada. Porque forma, o puede formar, parte de ese proceso de contención al que solo podemos denominar con el feo nombre de censura. Y eso tiene notables consecuencias para nuestra disciplina, la traducción.

Hemos dicho antes que todos los libros se traducen de igual manera, y sin embargo, a veces, y a causa de ese condicionamiento por parte del lector adulto del que hemos hablado, cuando se produce el encargo profesional para traducir un texto de infantil y juvenil, los colegas se pueden encontrar ante la circunstancia de que se les proponga explícitamente eliminar los aspectos más delicados del texto, suavizar las expresiones que puedan herir la sensibilidad del joven lector -o más bien la susceptibilidad del comprador adulto-, que se les proponga, si se me permite emplear la jerga coloquial de los profesionales españoles, “planchar” la traducción.

En el momento en que esto sucede, se abre ante nosotros un abanico de conse-

cuencias de considerable interés, tanto profesional como teórico.

En primer lugar, desde el punto de vista profesional, se ejerce sobre el traductor una presión ilegítima, puesto que se le dan instrucciones precisas en un ámbito del que solo él debe ser responsable.

En segundo lugar, desde un punto de vista ya teórico, se otorga al traductor, desde instancias ajenas al texto, un poder de intervención del que normalmente carece. Algunos diríamos que un poder que no debe tener, algo que le es ajeno, e incluso hostil. Pero sin duda puede haber opiniones.

En tercer lugar, y me parece lo más interesante, se produce una inversión de los términos. Si, en el debate eterno sobre la lealtad al original, el traductor adopta generalmente una postura de respeto al texto, de -diré la palabrita- fidelidad, si se esfuerza por lograr parejos efectos en el lector de destino a los que el texto causó en el lector de origen, lo que ahora se le pide es que sea irrespetuoso, desleal, infiel, y manipulador.

Es decir, que si traduce como siempre traduce, si traduce como cree que debe, está generando un texto transgresor.

Me adelanto al reproche de qué ocurre cuando no se le dan tales instrucciones. En gran medida sucede lo mismo, como explicaré a continuación. Pero no adelantemos acontecimientos.

Cuando el traductor ofrece al lector real, al niño, al adolescente, el texto fiel que él cree que debe producir, le está ofreciendo un texto transgresor. Un texto transgresor porque respeta la posición común del lector real entre sus iguales, los lectores adultos, un texto transgresor porque otorga al autor el lugar que merece

entre sus pares, los escritores para adultos, un texto transgresor porque, volvemos al principio, desafía **lo establecido**, que en este subsector del mercado editorial es precisamente lo proteccionista, lo tradicional, lo repetitivo.

Es verdad que todo esto es discutible. Hace ya muchos años que Veljka Ruzicka Kenfel, una de las mayores expertas en la materia en España, escribía lo siguiente:

Cuando a un traductor se le encarga la traducción de un clásico para adultos, su intuitiva reacción hacia el texto suele ser de respeto, tratando de minimizar su propia presencia para dejar que sea el autor del texto original el que hable por sí mismo; esta situación, sin embargo, varía cuando el encargo de traducción tiene que ver con una obra de LIJ, incluso aunque esta pertenezca al sistema canónico de esa esfera en particular. En ese caso, el traductor se siente con potestad para efectuar modificaciones (Ruzicka, 2008).

Esto no solo es algo compartido explícitamente por muchos estudiosos, sino, lo que es peor, es algo asumido de manera inconsciente por la mayoría de los lectores. Voy a citar un caso que se puede ver en la Red, y que ilustra de forma curiosa el asunto. El contexto es el III Congreso Ibérico de Literatura Infantil y Juvenil, celebrado en Valencia, España, en junio de 2005. Ese congreso incluye una mesa profesional dedicada a la traducción, en la que participan los traductores profesionales José Manuel López Gaseni, Miguel Desclot y Mario Merlino. La ponencia de Mario Merlino no se ha conservado, pero en las

otras dos podemos leer afirmaciones como las siguientes:

Podemos afirmar que la lectura de una obra traducida a una determinada lengua se lleva a cabo exactamente igual que la de una obra escrita originalmente en dicha lengua (...). El lector en ningún momento se planteará que lo que está leyendo no pudiera corresponder exactamente (...) a lo que el autor escribió en la lengua original.

Esto dice el profesor y traductor López Gaseni, y acto seguido se lamenta de que tales premisas no se cumplan en la Literatura Infantil y Juvenil, porque “existe entre los mediadores una tendencia a desconfiar de los textos traducidos, bien por su calidad de textos extraños que ignoran la idiosincrasia local, o bien porque se piensa que el nivel lingüístico original no está debidamente “recreado”.

Por su parte, Miguel Desclot afirma: “si vamos a hablar de literatura (y subrayo la palabra) infantil y juvenil, el tema de la traducción de esa literatura no debe ser sustancialmente distinto al de la traducción de cualquier otra forma de literatura. Si de veras estamos hablando –de una creación verbal con una función estética, poca importancia debería tener el pequeño detalle del presunto receptor de esa creación”.

Es decir, los dos autores se pronuncian inequívocamente en contra del texto manipulado con destino específico a los pequeños. Veamos, sin embargo, lo que el anónimo autor de las conclusiones de la mesa redacta y cuelga en red:

El papel del traductor es fundamental: ejerce de mediador entre culturas y esto legitima su intervención (...) para conseguir una traducción adecuada a unos fines establecidos de antemano. Función del traductor: adaptación a la edad del público (reducciones textuales y adaptación al limitado conocimiento referencial y literario del niño), incluir también al receptor adulto (guiños mediante referencias intertextuales, etc.) o utilizar la traducción para contribuir a defender una política lingüística determinada.

Quede claro que no pretendo acusar a su vez al redactor de manipulación alguna. No. Simplemente resume lo que, acostumbrado a lo establecido, creyó oír en aquella mesa redonda, aunque nunca se dijo tal cosa, sino su contraria.

Nos hemos acostumbrado a aceptar como propios de la literatura infantil y juvenil conceptos y valores que no tienen ningún fundamento, y por eso, cuando traducimos sencillamente de manera correcta, sencillamente como siempre traducimos, traducimos de forma transgresora. Hace años un colega se vio envuelto -el lector disculpará el anonimato de los implicados- en una pequeña disputa con el agente de un autor que le reclamaba no haber traducido al español el nombre del protagonista de una de sus novelas. El traductor se limitó a responder, escuetamente: “es que los nombres no se traducen”, y al hacerlo inició una disputa en la que su interlocutor pretendía convencerlo de que las convenciones de género de la literatura infantil y juvenil le obligaban a traducir el nombre, con el argumento de que eso iba a hacer

que los lectores se sintieran más próximos al protagonista.

Es que yo no quiero que se sientan más próximos, respondió el traductor, quiero que sean conscientes de que ese niño vive en otro país.

Los niños, y no digamos los adolescentes, están abiertos a todo. Están abiertos, repito una vez más, a desafiar lo establecido. No debemos confundir la pretensión del lector intermediario, que no es otra que el mantenimiento del statu quo, con el deber del traductor, que no es otro que servir de puente, y al hacerlo abrir puertas al conocimiento de lo desconocido.

Una vez que se abre la puerta a la transgresión, lo normal es que se abran las puertas a nuevas transgresiones, porque la traducción es la puerta a otros mundos, y lo establecido no es igual en un lugar del mundo y en otro.

Voy a poner un ejemplo: interpretamos que lo establecido son unos valores, unos tabúes y unos usos lingüísticos. Conforme a esos valores, interpretamos que determinadas expresiones pueden resultar hirientes, conforme a esos tabúes interpretamos que distintas palabras resultan difíciles de repetir, conforme a los usos del lenguaje pensamos que ciertas formas de dirigirse a alguien pueden resultar demasiado directas. Cuando las empleamos a pesar de todo, estamos hablando de transgresión.

Y sin embargo, no solemos pensar que la simple diferencia puede ser transgresora.

Va el ejemplo: en una novela para lectores a partir de 12 años del autor alemán Lukas Hartmann, publicada originalmente en 1996 y traducida al español en el año 1999, en el curso por cierto de una experiencia traductora muy hermosa puesta en

práctica en la Universidad de Salamanca, en la que tuve el honor de participar. En esta novela, los protagonistas, dos niños llamados Vera y Fredi, entran en una iglesia con intención de robar incienso. La iglesia se nos describe en tonos tétricos. Se nos describe una de las imágenes: “Era Jesús muerto, en mármol, sobre el regazo de María; sus piernas colgaban”, se nos dice. “María, con su barbilla afilada, se parecía un poco a Larissa” -que es una bruja que aparece en el libro-, “y, de repente, temí que la imagen cobrara vida”. Ya antes de entrar los niños nos han dicho que la iglesia tiene “una extraña torre” (Hartmann: 70).

Esto, que parece casi blasfemo en nuestra cultura, se explica en la novela de manera sencilla, porque la niña narradora es de religión protestante. En sus iglesias no hay imágenes. La iglesia oscura, llena de extrañas figuras, provoca en ella imaginaciones que jamás provocaría en un niño de cultura católica.

La traducción hubiera podido suavizar todo esto. En lugar de hablar de un Jesús muerto en mármol sobre el regazo de María, con las piernas colgando, habríamos podido decir que había “Una Piedad de mármol”, e incluso manteniendo todo lo demás igual habríamos deslizado en el texto un tranquilizador factor de normalidad.

Pero no queríamos hacer tal cosa. No sólo queríamos mantener el efecto del original, sino que también queríamos que el niño lector en castellano fuera consciente de que nuestras iglesias, que tan normales nos parecen, pueden ser tan extrañas para otros como un templo de otra religión puede resultarnos a nosotros mismos.

La traducción difunde ideas, y las ideas son siempre transgresoras, por cuanto con-

tienen en sí la aspiración a penetrar en las mentes ajenas, a convencer. Cuando se persuade al traductor de que, aceptando la premisa de que la literatura infantil y juvenil ocupa un lugar secundario y periférico en el sistema literario, se le va a permitir intervenir en el texto podando arbitrariamente los elementos que puedan ser vidriosos, se le está persuadiendo para que ejerza una forma de censura. Para que se ponga al servicio del poder.

Y esto ocurre de formas muy variadas. En su estudio *Traducción de las referencias culturales en la Literatura Infantil y Juvenil*, tras especificar que en este tipo de literatura se ha generalizado la consideración de justificada para la intervención del traductor, Gisela Marcelo ha identificado hasta cinco formas de intervención frecuente de los traductores en los textos. Vamos a darles un vistazo. En la primera de ellas, la que identifica como intervencionismo comunicativo, lingüístico o textual, y que define como “aquel cambio que realiza el traductor en el texto a un nivel puramente lingüístico por diferentes razones” (Marcelo, 2007: 157), se incluyen por ejemplo los juegos de palabras o los coloquialismos. Empezamos por esta manera de intervención, porque parece la más inocente. Es un problema de traducción puro. Y sin embargo, numerosos análisis de las traducciones, por ejemplo, de Harry Potter han probado que los distintos traductores han elegido un procedimiento reductor a la hora de traducir los coloquialismos. Una mirada al texto original inglés prueba que personajes como Ron Weasley son mucho peor hablados en inglés que en sus versiones castellanas. Lo mismo sucede con algunas versiones de Roald Dahl.

La segunda forma de intervención es la que Gisela Marcelo identifica como intervencionismo ideológico, político o religioso (Marcelo, 2007: 160), y no requiere mayor comentario. Es, de hecho, uno de los puntos neurálgicos de nuestro problema: aquel en el que se cruzan traducción y censura directa. Una variedad de este es el intervencionismo moral o ético, que tenemos que poner en relación con lo que se conoce como corrección política, y que pretende funcionar como una especie de censura inversa: intentamos evitar lo que consideramos inaceptable para los cánones de progreso de nuestra sociedad, y no nos damos cuenta de que atacar la verdad en cualquiera de sus formas es lo más refractario al progreso que puede existir. Nada se gana ocultando expresiones que pueden resultar ofensivas, salvo dar a quien las escribió la falsa reputación de no haberlas escrito. Al pretender proteger al lector destinatario de un exabrupto social del autor, como pueda ser el desprecio a un grupo étnico, lo único que logramos es mejorar, injustamente, la imagen de ese autor en nuestros países. Al ocultar la naturalidad imperial con la que una cultura se expresa acerca de otra, lo único que hacemos es lavarle la cara sin que lo merezca. En última instancia: vivir en el error. Si de verdad se quiere proteger al lector de un autor como este, lo pertinente es no publicarlo (lo cual es una mera decisión editorial), pero en ningún caso someterlo a lo que podríamos denominar “un lavado de cara”.

El cuarto tipo es el que Marcelo define como intervencionismo cultural y pragmático, el derivado, dice “de las diferencias entre las dos culturas participantes en el proceso de traducción que dan lugar a la

aparición de lagunas, vacíos, elementos incomprensibles para el lector del TM que obligan al traductor a intervenir en el texto” (Marcelo, 2007: 161). Nótese el concepto de obligatoriedad de la intervención, que refleja de nuevo lo asentada que está entre nosotros la idea de que en el género que manejamos no solo está justificado, sino que *es preciso* intervenir. Esto afectaría por ejemplo a la aparición de problemas relacionados con la presencia de comidas típicas de una determinada zona, presuntamente difíciles de asumir por un lector externo a ella, pero su aplicación de hecho puede terminar en el traslado total y completo a Cataluña de los personajes de una novela de Christine Nöstlinger, como señala en un artículo el profesor Martin Fischer.

Marcelo nos habla a continuación de lo que denomina intervencionismo arbitrario (Marcelo, 2007: 162). Lo atribuye, en principio, a un déficit de competencia profesional: frases que desaparecen, palabras elididas o sustituidas por otras, despistes. Y sin embargo, si uno piensa en ejemplos como los que presentan numerosos estudios de Ruzicka Kenfel o del mencionado López Gaseni, cuesta trabajo no pensar que no siempre los despistes son tales, ni la incompetencia tan evidente.

Planteo este recorrido para poner de manifiesto cómo, en el noventa por cien de los casos, estamos hablando de intervenciones evitables, de injerencias que en el caso de un texto estándar serían consideradas incluso errores de traducción.

Por consiguiente, como tantas veces, tenemos un problema de pedagogía. Tenemos un problema de pedagogía que consiste en sacar la literatura infantil y juvenil

de su lugar periférico dentro del polisistema literario y darle un lugar de igualdad. Tenemos un problema de pedagogía que consiste en explicar al lector intermediario que, si quiere proteger al destinatario de determinados contenidos, el camino para hacerlo no está en la censura sino en la selección: nadie va a obligar a un editor a publicar determinados libros, ni a un padre a comprarlos ni a un profesor a recomendarlos, pero no se puede forzar a un traductor a infringir las normas de su profesión para hacer aceptable a un lector secundario un libro que a priori no lo es para él.

Tenemos, también, un problema de mercado. Si el canal de distribución sigue estando en manos de la enseñanza, la enseñanza presiona al editor, y el editor revierte su presión a su vez en el traductor y, en menor medida, en el autor.

Paradójicamente, es en este ámbito donde estamos hallando nuevos aliados. No es ningún secreto para nadie que en los últimos tiempos la literatura infantil y juvenil ha experimentado un poderoso renacimiento apoyado en un fenómeno que, a pesar de ser tan antiguo como ella misma, se presenta al lector como si fuera nuevo: el denominado fenómeno *crossover*. Es decir, el hecho de mercado -por el momento no quiero definirlo de otro modo- por el que numerosos adultos leen textos inicialmente concebidos para un público juvenil.

Hace dos años tuve el gusto de dirigir en mi universidad un brillante trabajo de licenciatura sobre esta temática, y en lo sucesivo me referiré a él para las referencias en las que me apoyo. Mi dirigida, Elisa Hernández Sánchez, arrancaba su texto con estas significativas palabras:

“La ficción *crossover* fomenta las variaciones de perspectiva, y eso hace que aumente la conciencia del lector sobre los cambios que experimenta. Por este motivo, en la actualidad, autores como Rachel Falconer o Linda Newbery apuntan a la idea de transgresión como elemento identificativo del *crossover*” (Hernández Sánchez, 2012: 14-15).

Transgresión, añado yo, que el traductor tiene que mantener si no quiere que el texto deje de ser un *crossover*. De repente, ese cruce de fronteras se convierte en una justificación para el profesional, y tiene que ver con el hecho de que esta literatura tienda a escapar del subsistema, tienda a ocupar centralidad. La centralidad que confiere, al parecer, el lector adulto.

No solo eso. Este tipo de libros están, también, rompiendo los canales habituales de distribución. Se trata de textos a los que el lector meta acude de manera directa, ya sea física, en el caso de los adolescentes, que demandan y compran el libro en persona, o interpuesta, en el caso de los más pequeños, que reclaman el texto que ha sido objeto ya de una adaptación cinematográfica, y suelen obtenerlo de sus mayores.

Este tipo de textos nos están devolviendo a nuestro lugar a todos: su éxito aumenta el grado de tolerancia del lector secundario, devuelve al editor el interés en su publicación, recupera para el traductor la libertad que perdió de forma consentida o involuntaria.

Es el momento de aprovechar este nuevo fenómeno para abordar, desde nuestra perspectiva de traductores, un nuevo esca-

lón en la transgresión, y que no es otro que retraducir las obras canónicas de la literatura infantil y juvenil conforme a un método de traducción que no tenga en cuenta al destinatario. En el mismo estudio al que me vengo refiriendo, Elisa Hernández demostraba, con el ejemplo de un clásico infantil y juvenil como Roald Dahl, que las traducciones hechas conforme al método intervencionista reclaman una urgente revisión transgresora, una revisión audaz. ¿Por qué, por ejemplo, desaparecen las referencias cultas en un texto infantil? Cuando Roald Dahl dice que la profesora que aparece en su famosa novela *Mathilda* es como una gorgona (Hernández Sánchez, 2012: 26), no es justificable que esto se traduzca como “monstruo” amparándose en que el niño ignora la referencia clásica, sencillamente porque, si lo hacemos, el niño siempre la ignorará. ¿Acaso proteger al menor también implica protegerlo de la cultura? Como bien señalaba la autora del estudio, “Aclararle al joven lector de la traducción lo que el autor no le explicaba al del original no es darle un trato de favor, sino considerarlo inferior” (Hernández Sánchez, 2012: 27).

El lector habrá advertido ya que no considero que la traducción sea en absoluto una actividad pasiva, ni desde el punto de vista lingüístico ni desde el punto de vista ético, e incluso desde el punto de vista político. Traducir es tomar decisiones, y cualquiera que emprenda esa tarea no tarda en descubrir que las decisiones nunca son inocentes. Nunca son, ni siquiera, neutrales. Es preciso formarse una teoría aplicada de la traducción, y tratar de darle carácter general. Entiendo por teoría lo que otros podrían llamar práctica: un con-

junto de principios de actuación a los que podamos dar validez general y que resistan la prueba de la argumentación. Es decir: que todo lo que hagamos lo hagamos en función de un criterio, y que podamos defender ese criterio con argumentos que muestren aquello que es el máximo al que puede aspirar una argumentación: consistencia interna.

Aplicando esa regla de la consistencia interna, afirmo que defendiendo una acción transgresora en lo que respecta a la traducción de *Literatura Infantil y Juvenil*, no porque esa sea mi actitud personal o mi actitud política, sino porque no encuentro argumentos sólidos que permitan mantener un modo de traducir cauteloso, censor y discriminatorio que no se fundamenta en razones internas, sino en presiones exteriores, ya sean del mercado, del lector secundario que presiona al mercado o de poderes fácticos de naturaleza esencialmente conservacionista. Abogo por desafiar lo establecido no por una actitud de principio, sino porque no tiene cimientos sólidos. Nadie ha logrado aún explicarme por qué yo tengo que ir un paso más allá de lo que fue el autor a la hora de omitir determinadas cosas. Nadie ha conseguido explicarme cuál es el beneficio de sustraer a un lector en periodo de formación precisamente los elementos más formativos, como puede ser un lenguaje cuidado, rico en adjetivos, en cultismos, en referencias culturales. El lenguaje que el autor escribió para él, ni más ni menos. Nadie ha conseguido aclararme qué autoridad permite infringir la que para mí es la norma ética fundamental de un traductor: el compromiso con el texto. La lealtad a la palabra escrita.

Debo a los traductores una parte esencial de mi formación personal, y una parte esencial, aún más importante, de mi sensibilidad hacia la literatura. La despertaron tratando de ponerse en el lugar de la voz que hablaba desde el otro lado de la frontera del idioma, sin miedo a que mis propias insuficiencias me impidieran oírlo. He repetido muchas veces, y voy a hacerlo una vez más, las palabras de una colega, Isabel Núñez, desgraciadamente fallecida hace dos años, que refiriéndose a sus lecturas infantiles decía:

Leyendo, yo aprendía palabras desconocidas en un contexto mágico o poético, que las cargaba de otros contenidos. [...] Con los años, esas palabras nuevas se hicieron más raras, y más tarde sólo las encontraría leyendo otras lenguas y traduciendo. Los editores de libros infantiles de ahora tratan a los niños como si fueran estúpidos y sólo publican libros con palabras muy sencillas [...]. Nosotros, de pequeños, leíamos libros llenos de palabras enigmáticas que teníamos que aprender (Núñez, 2008: 22).

El comentario de Isabel Núñez contiene muchas cosas importantes, más allá de las directas afirmaciones que hace. Núñez hace

notar que el principal valor de aquellas lecturas no era su condición formativa, su capacidad de formar el léxico, la sintaxis y hasta la gramática de los lectores, sino su enorme valor de evocación. Las verdaderas palabras-fuerza de su comentario, las que están cargadas de relevancia para nosotros, son términos tales como mágico, poético, enigmático.

Eso es, ante todo, lo que se pierde cuando la búsqueda de la sencillez ocupa el centro de nuestras preocupaciones. La sencillez es antievocadora, es como si a la paleta de un pintor se le prohibiera toda mezcla de tonos y se le restringiera a los puros colores del arco iris, o como si a un músico no se le diera otra posibilidad que las ocho notas de la escala cromática.

Y con esto abrimos otro capítulo de este libro infinito; a lo largo de mis palabras, he tratado de reivindicar los derechos del niño como lector a no ser engañado, los del traductor como profesional a no ser violentado; ahora, reivindico también los derechos que el traductor tiene como artista creador de lenguaje nuevo. El derecho a no añadir una palabra más, pero a no decir una palabra menos. El derecho a sentir que, trabajando sobre la lengua ajena, se está haciendo una humilde, sincera, orgullosa aportación a la lengua propia.

Referencias bibliográficas

Aguiar, Elsa. (2011) Transgredir, ¿para qué?

En: *Editar en voz alta. Notas de una editora de Literatura Infantil y Juvenil* [En línea]. Recuperado el 2 de septiembre de 2014 en: <http://editarenavozalta.wordpress.com/2011/12/20/transgredir-para-que/>

III Congreso Ibérico de Literatura Infantil y Juvenil. Mesa profesional sobre traducción. [En línea]. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, en: http://www.aepv.net/miniwebs/congresoLiteraturaInfantil/ponencia/mesa_profesional06.pdf

- Fischer, Martin B.: Diferencias culturales reflejadas en la traducción de la Literatura Infantil y Juvenil. En *ELE Espéculo*, revista de la Universidad Complutense de Madrid. [En línea]. Recuperado el 5 de septiembre de 2014, en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/ele/vigo.html>
- Hartmann, Lukas. (1999) *Dame un beso, Larissa Laruss*. Traducción del Grupo traductor de la Universidad de Salamanca. Madrid (Anaya).
- Hernández Sánchez, Elisa. (2012) *La ficción crossover y su traducción*. [En línea] Trabajo para la obtención de Grado: Universidad de Salamanca. Recuperado el 5 de septiembre de 2014, en: <http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/120776>
- Kenfel, Veljka Ruzicka. (2008) Estrategias de traducción en el ámbito de la literatura infantil y juvenil (LIJ) alemana en el marco de la comunicación intercultural: transmisión de una cultura diferente. En: Pichler, G., Balzer, B., Benito, M., García Adánez, I., Ortiz de Urbina, P. (eds.): *Germanística y enseñanza del alemán en España*. Madrid: Editorial Idiomas.
- Marcelo Wirnitzer, Gisela. (2007) *Traducción de las referencias culturales en la Literatura Infantil y Juvenil*. Frankfurt am Main (Peter Lang).
- Núñez, Isabel. (2008) Los meandros de la traducción. En *Vasos comunicantes*, núm. 40. Madrid: ACE traductores. Pp. 21-27

Où est maman ? Paysages de l'absence dans deux albums jeunesse illustrés

RÉSUMÉ: La figure de la mère est récurrente dans la littérature, et a fortiori dans la littérature de jeunesse. En envisageant sous un prisme anthropologique, psychanalytique et littéraire deux albums illustrés à la fois très semblables et très différents —*Piggybook* (Browne, 1986) et *Where's Our Mama ?* (Goode, 1991)— construits autour du thème de la mère absente et donc du rôle de la défaillance maternelle dans la construction de l'expérience, nous interrogeons ici les divers artifices dans ces textes destinés aux enfants. Nous explorons notamment la manière dont la littérature de jeunesse semble être passée de l'effet-personnage de persuasion aux effets de prétexte, de séduction et de tentation.

MOTS CLÉS: Littérature de jeunesse, mère, intertextualité, baroque, effet-personnage.

ABSTRACT: Mothers are recurring characters in literature, and even more so in children's literature. From an anthropological, psychoanalytical, and literary perspective, we approach two picture books—*Piggybook* (Browne, 1986) and *Where's Our Mama?* (Goode, 1991)—which bear great resemblance yet are simultaneously quite different, both structured around a plot of temporary and unexpected absence of the mother and thus the role it plays in developing experience. By analyzing several devices within these texts for children, we explore the way in which children's literature seems to have shifted from the character-effect of persuasion to the effects of pretext, seduction, and temptation.

KEYWORDS: Children's literature, mother, intertextuality, Baroque, character-effect.

Haydée Silva Ochoa
Universidad Nacional
Autónoma de México

Recibido : 22/11/2015

Aceptado: 12/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 7

ENERO / JUNIO 2016

ISSN 2007-7319

La figure insaisissable de la mère est de celles qui hantent et façonnent sans cesse tout imaginaire. Érigé au statut d'archétype, le symbole maternel se métamorphose au gré des angoisses et des espérances de l'être humain. Il est naturel que la littérature, et à fortiori celle destinée à la jeunesse, se fasse l'écho de

ces incessantes transmutations, dont nous ne saurions ici rendre compte exhaustivement. Nous avons donc choisi, pour explorer les structures de l'imaginaire¹, de nous pencher sur une figure maternelle en particulier, celle de la mère *provisoirement* absente, la mère perdue et retrouvée. Parmi les nombreux récits qui se fondent sur ce motif, nous avons jeté notre dévolu sur deux albums illustrés anglophones : *Piggybook* (1986), de l'anglais Anthony Browne, et *Where's Our Mama ?* (1991), de l'américaine Diane Goode.

Notre étude s'est nourrie de diverses approches théoriques, ancrées entre autres dans l'anthropologie structurale, la psychanalyse et la théorie littéraire. En entrelaçant ces perspectives, nous chercherons à mieux appréhender la figure maternelle dans sa richesse et sa complexité, afin de dépister deux avatars du personnage de la mère, figure archétypale dont le jeune lecteur a tôt fait de découvrir l'ambivalence.

La mère dans la forêt de symboles
Avant de plonger dans l'analyse des albums, il est nécessaire de poser quelques jalons théoriques indispensables relatifs à la portée symbolique de la figure maternelle.

Réceptacle et matrice de vie, liée à la terre et à la mer, la mère évoque la sécurité de l'abri, de la chaleur, de la tendresse et la nourriture, mais aussi le risque d'oppression et d'étouffement. D'après Chevalier et Gheerbrant (1982),

¹ Ce travail est issu d'une réflexion menée dans le cadre du séminaire sur les structures de l'imaginaire animé par Jean Perrot à l'Université Paris Nord.

la mère divine est la sublimation la plus parfaite de l'instinct et l'harmonie la plus profonde de l'amour ; cependant, la générosité maternelle peut devenir captatrice et castratrice. La fixation à la mère exerce une fascination inconsciente et menace de paralyser le développement du Moi : « La mère personnelle recouvre l'archétype de la mère, symbole de l'inconscient, c'est-à-dire du non-moi. Ce non-moi est ressenti comme étant hostile, en raison de la crainte qu'inspire la mère et de la domination inconsciente qu'elle exerce. » (Chevalier et Gheerbrant, 1982 : 627). Par conséquent, l'enfant devra apprendre l'art délicat de se dégager d'une emprise excessive sans pour autant rompre tous les liens d'attachement à sa mère.

Au sein du couple mère/enfant, apparemment harmonieux mais potentiellement dangereux, se noue un enjeu capital car

la mère est *la première forme que prend pour l'individu l'expérience de l'anima*, c'est-à-dire de l'inconscient. Celui-ci présente deux aspects, l'un constructif, l'autre destructeur. Il est destructeur en tant qu'il est *la source de tous les instincts, la totalité de tous les archétypes... le résidu de tout ce que les hommes ont vécu depuis les plus lointains commencements, le lieu de l'expérience supra-individuelle.* (Chevalier et Gheerbrant, 1982: 626).

En outre, le statut maternel a cela de particulier qu'il ne peut être défini qu'en étroit rapport à l'Autre : on n'est pas mère en soi, mais mère *de quelqu'un*. Nous

rejoignons les arguments de Schaffer, pour qui

le comportement maternel constitue donc une réalité très complexe, d'autant plus qu'elle implique deux individus. Ce n'est certes pas une mince entreprise que de rendre justice à l'aspect d'interaction aussi bien qu'à l'étendue des activités et à la diversité de leur expression. Il n'est pas surprenant que tant de conceptions différentes aient été avancées sur ce qu'est l'essence de la conduite maternelle: on a vu dans la mère un professeur, une amoureuse, un guide, un juge, un dictateur, une séductrice, un modèle, une dompteuse, une nourricière, une protectrice. Dire qu'elle est tout cela est à la fois vrai et inutile — vrai, car, en effet, elle remplit ces fonctions (et d'autres); inutile, car semblable catalogue ne donne que peu d'indications sur la nature de l'interaction par laquelle l'enfant commence à s'intégrer à la société (1981: 6-7)

Du fait de cette remarquable polyvalence, la mère a souvent été en bonne place parmi les personnages littéraires. L'absence maternelle a été thématisée à l'infini, ici comme une carence, là comme une délivrance... D'ailleurs, ce départ, provisoire ou définitif, est souvent encore plus crucial que la présence. Barbara Walter (1994) a pu consacrer tout un ouvrage aux avatars de la mère dans les contes de fées — la plupart du temps disparue et ayant cédé sa place à une marâtre ou à un père

incapable de tenir son rôle — et à leurs conséquences sur la construction d'une identité féminine.

Épuiser le thème de l'absence maternelle en littérature est une tâche impossible. À chaque absence correspondent des modalités et des raisons différentes. Pour notre part, nous avons choisi de parler des représentations de la mère perdue et retrouvée dans *Piggybook* et *Where's Our Mama?*, qui, à notre avis, offrent un contrepoint intéressant. Malgré leurs ressemblances évidentes, ces deux albums posent en fait des images de la mère très différentes, et le poids symbolique de l'absence y est tout autre. La mère — ou plus exactement la *quête* de la mère — en est le moteur narratif. L'interrogation a priori angoissante (« Où est Maman ? ») placée en titre de l'album de Goode occupe littéralement le centre du récit de Browne²; pourtant, la perte transitoire de la mère revêt dans le premier des aspects plus sereins que dans le deuxième, parcouru d'images catamorphes (liées à la chute).

Browne et Goode montrent tous deux, dans leurs figures de la mère, des personnages faiblement caractérisés, qui rejoignent aisément l'archétype et incarnent avec une certaine évidence des valeurs dites féminines et/ou maternelles. Le thème central de ces deux albums est celui de la mère qui s'absente pour mieux revenir, mais les ressorts de l'action sont radicalement différents dans chaque cas: alors que *Piggybook* est en quelque sorte

² « *Where's Mum? demanded Mr Piggott when he got home from work* » (Browne, 1986: 16; l'album compte un total de 32 pages).

récit d'une faute, d'une dégénérescence et d'une rédemption, *Where's Our Mama ?* se présente plutôt comme le prétexte à une heureuse exploration. Penchons-nous de plus près sur la première de ces deux figures du retour après l'absence.

Le féminisme ambigu: *Piggybook*

Un conflit latent dans un monde clos

L'album de Browne illustre une figure maternelle inscrite dans l'univers clos du foyer. La maison, symbole d'intimité rattaché au féminin, constitue d'après Durand (1969) le retournement nocturne du régime diurne. Contenant, demeure, repos, espace prétendument bienheureux, la maison offre ici la vision d'un microcosme au sein duquel va se dérouler un « drame de famille » : instabilité initiale, départ intempestif de la mère, dégénérescence animale ou thériomorphe quasi totale, puis retour de la mère et rétablissement de la situation mais sous un ordre nouveau.

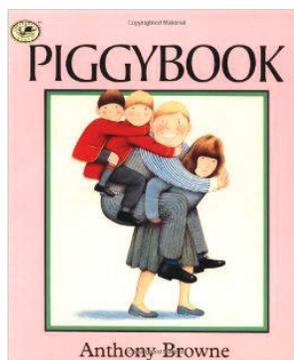
Browne met en scène une collectivité fermée et totale qui inclut quatre protagonistes : Mr Piggott, ses deux fils quasi identiques (Simon et Patrick), et finalement, non pas « Mrs Piggott », mais « la femme de » Mr Piggott, femme au foyer et employée.

D'emblée, le personnage féminin est privé de nom et défini exclusivement par son rapport d'asservissement et de soumission aux membres masculins de la famille. Le dessin de couverture —sur lequel on voit apparaître la mère de famille portant péniblement à califourchon sur son dos les trois hommes, souriants et roses de santé (voir fig. 1)— exprime très

bien ce déséquilibre entre l'entité féminine et l'entité masculine. La figure du fils, qui d'ordinaire joue le rôle symbolique de médiateur entre deux natures (mâle et femelle, divine et humaine), est ici nettement assimilée au pôle paternel ; père et fils se fondent caricaturalement en une seule figure masculine, en conflit avec la figure féminine de la mère.

Figure 1

Couverture de Piggybook (Browne, 1986)



Le jeu de l'énonciation

Le début de l'histoire nous présente un groupe familial constitué, fondé sur un déséquilibre notoire aux apparences de stabilité. Les valeurs bourgeoises traditionnelles sont soulignées dans la vignette initiale (Browne, 1986: 5) qui rappelle une longue tradition picturale des portraits de famille bourgeois : qui est ce Mr Piggott qui pose fièrement avec ses deux fils ? Mr Piggott, nous dit-on, vit « *in a nice house with a nice garden, and a nice car in the nice garage* » (Browne, 1986: 5) : la valeur esthétique de cet environnement, déjà remise en question par le dessin tout en lignes droites, est définitivement minée

par le jeu de la répétition. D'emblée, le lecteur est invité à remettre en question une affirmation contredite aussi bien par l'énonciation que par la représentation graphique.

Parmi les « possessions » de Mr Piggott, prétendument belles mais sans originalité aucune, seule sa femme — confinée à l'intérieur d'une maison dont les fenêtres fermées ne renvoient que des reflets — n'a pas eu la chance ou l'autorisation de figurer sur le tableau. Cette femme et mère exploitée n'apparaît donc pas tout de suite. Elle est pourtant là, destinataire des cris péremptaires dont la « tendresse » va toujours décroissant³. Bien que le travail du mari ou l'école des garçons soient qualifiés de « très importants » — ce qui implique une dévalorisation en creux des activités de la femme —, nous retrouvons encore la problématique de l'énonciation relative à ces appréciations axiologiques : le narrateur prend-il à son compte ces adjectifs (« nice » ; « very important ») ? Ironise-t-il ? La récurrence du procédé, inscrit dans la cohérence globale du récit, nous fait pencher pour cette deuxième hypothèse.

Mrs Piggott ou Madame Fourmi ?

Quand Mrs Piggott est enfin représentée, lors de la réalisation des tâches ménagères (Browne, 1986: 8-9), ce n'est évidemment pas sous le contraste dynamique des couleurs chaud/froid (rouge/vert) perceptible dans le portrait des hommes de la famille, mais voilée sous un contraste de qualité, souvent rattaché à l'intime, et

³ « *Hurry up [...], dear* », « *Hurry up [...], Mum* », « *Hurry up [...], old girl* » (Browne, 1986 : 6, 7, 10).

avec des tons marrons, certes sensuels et terrestres (donc proches du symbolique féminin) mais évocateurs aussi du travail et de l'attachement.

D'ailleurs, cette mère de famille moderne a un emploi à l'extérieur, mais pas d'auto(nomie) : elle s'y rend donc en autobus. Son visage, dont nous entrevoyons à peine le contour, reste toujours dissimulé, contribuant ainsi à la dépersonnalisation déjà constatée ; ce visage anonyme devient en fait plutôt inquiétant quatre pages plus loin (Browne, 1986: 13), lorsque nous apercevons une face vide, un masque dont les traits des lèvres et du nez sont si tenus qu'ils existent à peine.

En effet, juste avant la double page centrale, Anthony Browne oppose sur les pages 12 et 13 d'abord un très gros plan du père installé à table pour le dîner, puis quatre plans moyens ou mi-moyens de la ménagère. Nous sommes loin de la pose classique du premier portrait du « chef de famille » : du pictural on passe au cinématographique, car le haut du visage est coupé ici, ne laissant voir que la bouche et le nez, à rapprocher du groin du porc évoqué par son nom. Mr Piggott porte un nœud papillon très tonique, jaune à pois rouges⁴ ; il tient à la main droite un couteau levé, et à la gauche

⁴ Pour Montchaud, le jaune est « la plus criarde de toutes les couleurs. C'est le symbole de la connaissance, du savoir et de la science. » et le rouge « est la joie de vivre, la virilité, le dynamisme ! Mais aussi la brutalité et l'exaltation jusqu'à l'énervement. » Les tons orangés et marrons des vignettes rappellent par contre « l'accueillant, le chaud et l'intime » (1994: 116-117).

une fourchette avec une saucisse au bout. L'image, assez hiératique dans son ensemble, et dégageant une impression de puissance avec ces couverts comme des sceptres ou des glaives, paraît offrir un contrepoint fortement phallique aux quatre vignettes de la page opposée, où Mrs Piggott, tête baissée, traits effacés, s'affaire encore et encore : elle fait la vaisselle, lave le linge, repasse, et... se remet à faire la cuisine, juste après le dîner. Nous constaterons bientôt l'importance du symbolisme mordicant dans ce récit.

Artifices baroques

Le conflit qui grondait dès la page de couverture ne tardera pas à éclater. La double page centrale, qui n'a nul besoin de texte pour faire passer son message, illustre le point culminant du déséquilibre : au surmenage de la mère succède le désœuvrement patent des hommes de la maison. Dans un décor foisonnant de fleurs⁵, sous une lumière tamisée, confortablement installés dans ce foyer chaleureux animé par celle qu'on pourrait presque prendre pour une fée invisible, les trois hommes sont absorbés devant la télé. Ils ne se regardent pas, ne se touchent pas ; la présence du chat et du chien, qui apparaissent pour la première fois, ne change rien à l'atmosphère d'incommunicabilité générale. Par un procédé qui rappelle l'artifice baroque du tableau-miroir, le lecteur occupe la place du petit écran. Qui regarde qui ? Qui est donné en spectacle ?

⁵ Papier peint à fleurs roses, fauteuils également fleuris... faut-il y lire le signe d'une nature apprivoisée, voire cloîtrée par l'homme ?

Perrot a déjà montré comment la littérature de jeunesse participe d'une esthétique proche du baroque (1991a)⁶. Browne, très influencé par cet imaginaire, parvient à toucher les sens avant la raison, échappant ainsi de justesse à un trop explicite discours pédagogique et moralisateur sur la condition féminine. La deuxième moitié de l'album sera marquée par un foisonnement graphique extrêmement séduisant, avant de revenir dans les dernières pages à un dessin relativement plus épuré.

Nous voici parvenus au moment de rupture, marquée graphiquement par l'apparition des premiers groins de cochon (sur la pochette du fils aîné, sur l'interrupteur et la prise électriques, sur la poignée de porte, à la boutonnière du père) et textuellement par la question fatidique : « — *Where's Mum ?* ». Il y a par ailleurs lieu de souligner ici la confusion entre la femme-épouse et la femme-mère : Mrs Piggott est avant tout « maman », même pour son époux.

De malédictions et de thériomorphoses⁷

Maman a disparu, et avec elle, la féminité et le caractère protecteur de la maison.

⁶ Perrot cite Browne parmi Carroll, Maurois ou Ponti comme des auteurs dont l'univers est enraciné dans l'imaginaire baroque (1991a : 13).

⁷ Nous osons ici ce néologisme, à la suite de Durand, qui parle longuement des symboles animaux ou thériomorphes. Pour cet auteur, « l'animal se présente [... dans les contes et légendes] comme un abstrait spontané, l'objet d'une assimilation symbolique, ainsi qu'en témoigne l'universalité et la pluralité de sa présence tant dans une conscience civilisée que dans la mentalité primitive » (1969 : 37).

En tout cas, c'est ce que semble dire ce tableau à la manière de Gainsborough dont la place de la femme est occupée par une silhouette vide (Browne, 1986: 18). Les raisons de ce départ intempestif ne seront jamais explicitement fournies ni aux personnages ni aux lecteurs. Seule une lettre laconique vient mettre en mots ce que toute la première moitié de l'album mettait en images : « *You are pigs.* » (Browne, 1994: 19) L'ambivalence de la figure maternelle renvoie ici à celle de la Circé, fille d'Hélios : cette demi-déesse, célèbre pour avoir transformé les compagnons d'Ulysse en cochons en leur offrant un breuvage magique, « personnifie le pouvoir érotique des femmes dont les hommes auraient si peur. Ils seraient terrifiés à l'idée d'y perdre leur âme [...], mais s'ils savent apprivoiser ce pouvoir de jouissance issu de la lumière du soleil même, ils découvrent une amante qui leur dispense la sagesse. » (Cazenave, 1996: 146)

Déjà, par le pouvoir magique de la malédiction maternelle, la main de Mr Piggott n'est plus qu'une patte rose. Apparaissent alors progressivement les deux premiers thèmes négatifs inspirés par le symbolisme animal, à savoir la terreur devant le changement et devant la mort dévorante. Il suffit de revenir un peu en arrière pour lire les présages de cette métamorphose. Ils s'inscrivent dans le symbolisme de la gueule, archétype dévorant des symboles thériomorphes. Page 11, l'ombre du chef de famille dessinait déjà un groin ouvert. Un regard attentif aura même décelé, page 7, les petits cochons gourmands sur les boîtes de céréales. Lors de cette même scène initiale

de petit déjeuner, aux bouches grand ouvertes des garçons et du père viennent s'ajouter la béance des bols, des tasses, des flacons vides, des personnages figurant sur le journal, et jusqu'à celle des cases noires des mots croisés.

Sous le signe du cochon

Dans l'album de Browne, le cochon participe ouvertement du symbolisme mordicant, d'un grouillement anarchique qui se transforme en agressivité et en sadisme dentaire. En effet, au delà de la connotation de saleté —ici secondaire, car elle ne fait que renforcer la connotation principale—, le cochon est symbole de voracité : c'est un animal qui dévore tout ce qu'il trouve sur son passage (mais qui est aussi sous risque permanent d'être dévoré). Il est le symbole des tendances obscures, telles l'ignorance, la gourmandise, la luxure et l'égoïsme, dont nous avons vu des manifestations dans la triade masculine de ce livre. La mère, moderne magicienne, transforme les importuns en porcs conformément aux tendances profondes de leur caractère et de leur nature. La première réaction de ces hommes-cochons ne consiste-t-elle pas, après une exclamation de désespoir, à se préparer à manger (Browne, 1986: 20-21) ?

Les repas préparés sous contrainte par Mr Piggott et ses fils sont « *horrible[s]* ». Les personnages vont progressivement plonger dans un monde d'ordures et d'immondices, associé au péché. La pourriture, dont Lévi-Strauss parle comme « la limite entre l'aliment et l'excrément » (1973: 215), renvoie également à la mort (la charogne, le cadavre putréfié).

Pourtant, le mal devient très souvent un auxiliaire du bien, infléchissant le dualisme strict. En effet, la pourriture est aussi le creuset, la matrice placentaire où se régénère la vie ; et la thériomorphose est ici le prélude d'un redressement. Ainsi, la maison devenue porcherie (Browne, 1986: 22) n'est pas sans rappeler les propos de Winnicott : « Le cochon qui se vautre sur le fumier se roule sur le sein de sa nourrice » (cité par Perrot, 1991a: 82).

Avant le redressement —annoncé dès les toutes premières pages de l'album (Browne, 1986: 1 et 3) par des petits cochons roses ailés, bien souriants et propres, se déplaçant sur une diagonale ascendante—, il faudra pourtant aux Piggott subir les effets de la chute qu'ils ont appelée de leurs fautes.

Le schème catamorphe, souvent associé à la punition, est solidaire des ténèbres et de l'agitation. Il est donc naturel que le comble de l'angoisse pour les trois personnages survienne la nuit, dans le pullulement d'une animalité inquiétante et dangereuse, à l'heure où le loup rôde. Nous retrouvons alors réunis les trois visages que Durand attribue au temps (temps qui nous mène implacablement vers notre mort) : thériomorphe, catamorphe et nyctomorphe.

Avis aux égocentriques

Au début de l'histoire, les Piggott vivent exclusivement selon le principe de plaisir, cherchant des satisfactions immédiates sans penser une seconde aux autres ni à l'avenir. Ils renvoient en cela à la vision baroque « qui fait de l'enfant un être dominé par des pulsions incontrôlables et par un rigoureux

principe de plaisir [et qui] a entretenu la puissance d'envoûtement d'une image cherchant à solliciter son destinataire par l'exubérance de ses artifices» (Perrot, 1991a: 12). Cette exubérance est traduite au moment de la thériomorphose par l'invasion graphique des petits cochons (Browne, 1986: 18-25), installés dans le moindre recoin, dans le moindre repli du décor domestique : le papier peint, les moulures de la cheminée, les tisonniers, le carrelage, les portraits de famille, les tableaux anciens, les gommes de crayon, les pots à fleurs, l'horloge, le moulin à poivre et la salière, le téléphone, les robinets, la théière, le manche de la poêle, l'abat-jour... Même les animaux sont soumis à la métamorphose porcine, et la prolifération de l'image atteint le monde extérieur : les arbres sont taillés en forme de cochon et la lune montre son museau pâle.

Browne met ainsi en évidence l'absurdité d'une attitude égocentrique ; l'univers des trois personnages, habitués à considérer le monde extérieur uniquement en fonction de leur propre intérêt, rejoint l'absence d'objectivité censée caractériser la pensée enfantine et donc la pensée des jeunes lecteurs. Par ce procédé graphique, Browne rallie la mutation de la pédagogie morale —dont il reste pourtant proche— vers l'esthétique, mutation dont parle Perrot : « après le temps de la persuasion explicite, voici que le balancier de la sensibilité moderne remonte vers l'autre pôle du pédagogique, vers une théorie intimement liée à l'expression plus elliptique des valeurs et aux charmes du sensible. » (1991a: 168)

Le rôle de l'intertextualité

« Par les citations, les reprises et les transformations répétées des textes de fondation, un champ de références s'est constitué et organise un espace de création diversifié à l'infini par les artistes modernes », nous dit Perrot (1991a: 12). Nombreux lecteurs, bien avant l'apparition d'une silhouette de loup à la fenêtre des Piggott (Browne, 1986: 23), auront songé aux trois petits cochons menacés par le grand méchant loup. Pour l'imagination occidentale, ce carnivore est l'animal féroce par excellence, et reste de nos jours le symbole de peur panique, de menace et de punition. Bettelheim dit à son sujet qu'il « représente toutes les puissances asociales, inconscientes et dévorantes, contre lesquelles on doit apprendre à se protéger et que l'on peut détruire par la force du moi. » (1995: 156)

D'après Bettelheim, le conte des trois petits cochons raconte la transformation réussie de l'aîné, le conduisant vers un plaisir accru car obtenu en tenant compte des exigences de la réalité. Le héros comprend la fondamentale différence entre dévorer et manger, permettant au jeune lecteur de saisir la différence « entre le principe de plaisir incontrôlé, qui pousse à dévorer tout ce qui se présente, en ignorant les conséquences possibles, et le principe de réalité, sur lequel se conforme celui qui va intelligemment chercher sa nourriture » (Bettelheim, 1995: 158).

Persuasion versus séduction

Nous avons affaire au mécanisme décrit par Jouve : « L'être romanesque est, par définition, le lieu et l'objet d'une imitation, imitation d'une personne, certes, mais

aussi représentation d'un sens et figuration d'un fantôme » (1992: 220). Pourtant, tandis que le conte traditionnel fait appel à l'effet-personnel —lié à la persuasion, grâce à la présentation d'un héros sans faille, « translucide », qui ne permet d'appréhender à travers son caractère et sa figure qu'un code de référence parfaitement visible—, Browne met en jeu un effet-personne, lié à la séduction : le sujet de l'énonciation est occulté, le pathétique exploité. Le lecteur est mené à s'apitoyer tour à tour sur le sort de la mère asservie, puis sur celui des hommes abandonnés.

La sympathie ressentie pour ces personnages en détresse pourrait alors amener le lecteur à passer de l'intérêt affectif à l'intérêt idéologique et déboucher aussi bien sur une aliénation que sur un véritable enrichissement affectif. L'application des catégories proposées par Jouve vient confirmer les remarques précédentes sur la mutation de la morale (persuasion) vers l'esthétique (séduction).

Les vertus de la terre

Pour les Piggott, l'avisement atteint son comble lorsqu'ils découvrent qu'il n'y a définitivement plus rien à manger dans la maison, ce symbole féminin ; ils s'y sont jusqu'alors alimentés tant bien que mal de repas infects, mais il ne leur reste plus qu'à fouiller pour trouver des restes (Browne, 1986: 24). À quatre pattes, au milieu du séjour chaotique où trônait naguère la télévision-miroir, les trois hommes cherchent au sol de quoi se nourrir. Il ne faut pas y voir un symbole uniquement négatif. Une situation

relativement proche est présente dans *Un trou dans le grillage*, de François Sautereau, à propos duquel Perrot écrit : « la défaillance de la mère peut être réparée par un retour aux vertus souterraines de la terre. » (1987: 60)

Songons au mythe d'Antée, invulnérable tant qu'il était en contact avec sa mère Gaïa (la terre). Chevalier et Gheerbrant affirment que

Le contact avec la terre symbolise le besoin de se pénétrer des forces telluriques, de puiser au sein maternel, non plus par la bouche, mais par tous les pores, bref, de se recharger d'énergie. [...] La station couché à même le sol [...] correspond symboliquement à un passage par le repos de la mort, d'où l'on renaîtra régénéré, pour s'affirmer ensuite dans la station debout. Se vautrer donne une image des mythes de la mort et de la résurrection. (1982: 995)

Et, en effet, c'est à ce moment-là que Mrs Piggott est enfin de retour (Browne, 1986: 25). La figure de la femme, ayant accédé à la dignité du nom et du visage, apparaît encadrée de lumière (Browne, 1986: 27), dans une verticalité et une humanité qui viennent rééquilibrer la situation : au schème catamorphe succède le schème ascensionnel, au schème nyctomorphe la luminosité ouranienne, à la gueule thériomorphe le schème de séparation ou diaïrétique de l'humain. Leur opposition est encore cruellement mise en évidence dans la scène où les trois cochons agenouillés et sales, humiliés et penauds, supplient la

mère de revenir, tandis que celle-ci les regarde souriante du haut de ses deux jambes (Browne, 1986: 26-27).

Inversion ou subversion ?

Au début de l'histoire, la triade masculine se laissait entraîner par le Ça et le principe de plaisir, tandis que la mère était écrasée par le Surmoi social. Le départ de la femme, et la chute masculine, ont permis un équilibre final du Moi, où principe de plaisir⁸ et principe de réalité se retrouvent harmonieusement. Au faux plaisir de la paresse vient se substituer le plaisir de l'action librement entreprise : les hommes partagent les tâches ménagères (illustrées à présent avec des couleurs claires et gaies), Mrs Piggott répare la voiture. Le bonheur familial est également scellé par ce repas aux couleurs chaudes, célébration commune mais aussi offrande des hommes parés de leurs gants et de leur tablier à la féminité retrouvée. La nourriture ainsi « domestiquée » et rendue à la mère devient un symbole de réciprocité : les hommes investissent l'intime du foyer, qui retrouve ses connotations positives⁹, tandis que la femme accède à la voiture, symbole de « l'évolution en marche et ses péripéties » (Chevalier et Gheerbrant, 1982: 86) et véhicule vers l'extérieur.

⁸ Explicitement mentionné : « *They actually enjoyed it !* » (Browne, 1986: 30).

⁹ « Symbole de la vie en commun, de la maison, de l'union de l'homme et de la femme, de l'amour, de la conjonction du feu et de son réceptacle. En tant que centre solaire qui rapproche les êtres, par sa chaleur et sa lumière [...], il est centre de vie, de vie donnée, entretenue et propagée. » (Chevalier et Gheerbrant, 1982 : 462-463).

Pourtant, le dénouement proposé par Browne semble consister plutôt dans le renversement des rôles que dans leur répartition. Du point de vue de la fiction, la solution est satisfaisante ; du point de vue idéologique, il resterait à analyser de plus près les implications de ce féminisme apparent qui se résout non pas par une subversion —« bouleversement [...] de l'ordre établi, des idées et des valeurs reçues » (Robert, 1992: t. 8, 1011)— mais par une inversion, simple renversement symétrique. Malgré la charge contestataire du livre, ce n'est pas véritablement le système de rôles qui paraît être remis en cause, même si le lecteur reste libre d'imaginer un échange aboutissant au partage et non au troc. Dans ce sens, il nous semble que cet album doit être considéré plus comme une leçon baroque contre l'égoïsme que comme un plaidoyer féministe.

Le portrait de la mère :
Where's Our Mama ?

Après la perte, la chute ou la quête

L'album de Diane Goode offre un contrepoint intéressant à divers aspects du travail d'Anthony Browne. La mère perdue y occupe également la place centrale, mais alors que les Piggott devaient se résigner à l'abandon, reclus dans un microcosme domestique devenu hostile, *Where's Our Mama ?* apparaît comme une histoire de socialisation, de découverte et d'ouverture au monde, dont les personnages évoluent principalement dans des lieux fermés mais publics.

Dans *Piggybook*, l'animalité, la chute et la nuit suivaient le départ volontaire d'une figure maternelle opprimée : avant le retour, il fallait suivre les étapes d'une rédemption. Ce n'est pas sous le signe de la faute que la jeune protagoniste de *Where's Our Mama ?* vit l'absence de sa mère ; il est logique que le schème catamorphe utilisé par Browne cède le pas à un scénario initiatique fondé sur une construction progressive de l'identité de la mère —et donc de son altérité— par vignettes emblématiques.

Les deux albums diffèrent également par la répartition des séquences. Browne consacre toute la première moitié de *Piggybook* à l'exposition d'une situation initiale conflictuelle, préalable au départ de la mère, alors que le récit de Goode démarre justement par la séparation. L'absence maternelle, conséquence funeste chez le premier, n'est qu'heureux prétexte chez la deuxième. L'angoisse du manque est d'ailleurs renforcée dans *Piggybook* par sa durée, longue, elliptique et indéterminée ; alors que l'aventure proposée par Goode se déroule sur une durée brève et continue.

Deux modes de narration, deux effets-personnage

Un autre point de divergence est celui de la narration. À la relative froideur du narrateur omniscient et extradiégétique, plus propre à l'effet-personnel de persuasion, choisi par Browne, il faut opposer la narration à la première personne d'une narratrice intradiégétique, adaptée à l'effet-personne de la séduction mais surtout à l'effet-prétexte de la tentation, tentation

des retrouvailles avec un Moi passé et inconnu. Ce troisième effet-personnage

introduit [...] aux scènes fondatrices de l'identité. En tant que vecteur fantasmatique, il cache et révèle en même temps les origines du « moi ». [...] C'est en « revivant » par l'intermédiaire des personnages les scènes originelles où tout s'est noué que le sujet peut trouver un nouvel équilibre en modifiant son rapport au passé. Remémoration et répétition structurent l'expérience romanesque. (Jouve, 1992: 214)

Le récit de Goode n'est pas fondé sur la résignation avilissante qui suivait le départ maternel dans *Piggybook*, mais sur une étourderie active et donc constructive. La petite fille ne sait certes pas où est maman, mais elle connaît le moment et la raison de son départ¹⁰ ; les deux enfants vont involontairement s'éloigner du lieu de la séparation, introduisant ainsi un dérèglement de la relation —« lancé dans l'exploration des êtres et des choses, l'enfant ne parvient pas à maîtriser les conséquences de ses actes » (Perrot, 1987: 25)—, mais aussi un jaillissement ambigu de liberté, comme nous le verrons plus loin.

Cet ensemble de caractéristiques narratives contribue à déclencher, chez la protagoniste qui met en mots

¹⁰ Arrivée à la gare avec ses deux jeunes enfants et un nourrisson, la maman perd son chapeau, emporté par le vent. Tandis qu'elle court pour le rattraper, les deux aînés s'assoient pour attendre (Goode, 1991 : 3-7).

son expérience¹¹ mais surtout chez le jeune lecteur, le principe constitutif de l'imagination cité par Durand : « figurer un mal, représenter un danger, symboliser une angoisse, c'est déjà, par la maîtrise du cogito, les dominer » (1969: 135).

Une défaillance nécessaire

Pour apprendre à maîtriser son angoisse, il faut la vivre. Pour apprendre à vivre sans maman, il faut la perdre, ne serait-ce qu'un moment. Les jeunes Piggott l'ont appris contre leur gré, mais la protagoniste de Goode correspond plutôt aux propos de Winnicott :

Le bébé commence à avoir besoin d'une mère défaillante. Cette défaillance, elle aussi est un processus graduel qui ne s'apprend pas dans les livres. Il serait regrettable qu'un petit humain continue à faire l'expérience de l'omnipotence alors que son appareil psychique est devenu capable d'affronter les frustrations et les défaillances relatives de l'environnement. Lorsque la colère ne se transforme pas en désespoir, elle peut procurer de la satisfaction. (1987: 25)

¹¹ Malgré l'utilisation du « nous », la véritable protagoniste est la petite fille qui prend à son compte la narration. Ses deux frères ne semblent être là que pour souligner l'aspect maternel : le plus jeune, un nourrisson, est constamment porté par la mère ; le puîné n'intervient jamais, permettant en quelque sorte à la fillette d'exercer et de s'exercer à un rôle protecteur.

La petite fille présentée par Goode se trouve confrontée à cette défaillance tout au début du récit. Puisque *Where's Our Mama?* commence par une arrivée immédiatement suivie par une séparation (Goode, 1991: 3-5), la cohésion de la page 1 (voir fig. 2) ne sera donc véritablement rétablie qu'en page 32.

Figure 2
La famille au complet dans Where's Our Mama
(Goode, 1991: 1)

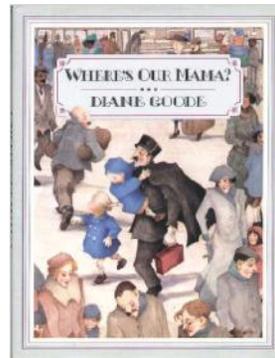


Le groupe familial, constitué de quatre membres, parmi lesquels on remarquera l'absence de pôle paternel, se trouve alors scindé en deux paires symétriques, constituées d'un personnage féminin actif¹² et d'un personnage masculin passif : d'un côté, la mère et son nourrisson totalement dépendant ; de l'autre, la petite fille et son jeune frère. S'y

¹² Les discrètes apparitions de la mère au fil des illustrations laissent penser qu'elle aussi mène une quête parallèle ; cela place son absence sur un tout autre registre que celui de l'abandon propre à Mrs Piggott.

ajoute dans le récit la figure du gendarme, adjuvant indispensable mis à l'honneur sur la couverture (voir fig. 3).

Figure 3
Couverture de Where's Our Mama
(Goode, 1991)



La dispersion familiale provoque certes les pleurs des deux enfants perdus, mais ce moment de désespoir est de courte durée et se transforme en quête, grâce à l'apparition providentielle de l'adjuvant, dont le secours est accepté sans la moindre hésitation. L'intervention d'un tiers permet à la jeune protagoniste de passer d'un degré de dépendance forte vers une autonomie partielle, qui lui permet de s'affirmer sans être gagnée par le découragement. À ce sujet, il convient d'évoquer encore Winnicott, pour qui

L'histoire de l'enfant qui grandit est celle d'un enfant qui passe en tâtonnant de la dépendance absolue à l'indépendance, avec des moments de moindre dépendance. Chez l'enfant mature et chez l'adulte,

l'indépendance est un heureux mélange de besoins et d'amour, un amour dont on ne prend conscience que lorsqu'on le perd et qu'on éprouve du chagrin. (1987: 117)

La construction de l'altérité

Ainsi, la narratrice et son jeune frère vont être secourus par un personnage extérieur au noyau familial : un gendarme. Ce personnage renvoie au père bon et est donc doublement associé à la loi. De plus, par son rôle dans le récit, nous pouvons le rapprocher du symbole de chef de gare cité par Chevalier et Gheerbrant (1982: 962), qui y voient une figure du Moi impersonnel, de la fonction transcendante qui tend vers la réalisation. L'adjuvant présenté par Goode joue le rôle d'un sujet collectif, d'un interprète social et légitime de la définition de la mère progressivement élaborée par la narratrice.

En effet, chaque fois que la petite fille énoncera une nouvelle qualité maternelle, le gendarme s'empressera de suggérer celle qui y répond par antonomase (Qui cuisine les meilleurs plats du monde ? une cuisinière ! Qui a une voix que tout le monde admire ? une chanteuse d'opéra, etc.). Bien que ce procédé favorise la multiplicité des facettes, il ne va naturellement pas sans quelques clichés.

Le processus d'identification va contribuer aux retrouvailles, jouant une fonction réparatrice. En définissant sa mère, la protagoniste lui donnera à la fois une identité et une altérité : maman est en partie ce que les autres femmes sont, en partie ce qu'elles ne sont pas, et

surtout ce que la fille n'est pas, en tout cas pas encore. La découverte ou plutôt la construction progressive de l'altérité maternelle entraîne bien entendu le renforcement de l'identité de l'enfant qui peut mieux se concevoir comme individu autonome, car « le soutien du moi de la mère facilite l'organisation du moi [de l'enfant] ». (Winnicott, 1987: 117)

La quête va opérer sur le mode d'un questionnement incessamment répété, quasi incantatoire : « *Is this your mama ? — Oh, no, sir. Our mama* [+ attribut] » (Goode, 1991: 11, 12, 15, 16, 19, 20, 23, 24). C'est ainsi, par accumulation et élimination d'attributs, qu'apparaîtra en plein et en creux le portrait de la mère idéale. Huit femmes sont évoquées tour à tour comme des mères potentielles, en raison d'une qualité qui les rapproche de la maman, mais chacune est « incomplète », leur défaut respectif ouvrant de nouvelles perspectives pour la quête : la femme coquette est belle mais faible ; la colporteuse est forte mais ne lit que des journaux ; la bibliothécaire lit des livres mais parle trop bas ; la diva a une belle voix mais elle est trop grosse ; la cuisinière est mince mais sans élégance ; la cliente du magasin de chapeaux est élégante mais peureuse ; la dompteuse de fauves est courageuse mais imprudente ; l'institutrice est raisonnable mais ne sait pas se faire écouter.

Ces « échecs » successifs, présentés sur les modes textuel et graphique, vont permettre de se rapprocher chaque fois davantage de la « vraie maman », dont les qualités échappent aux extrêmes et donc aux défauts qui y sont potentiellement liés. Maman est belle mais pas au point d'être

empêchée de porter ses paquets ; elle est courageuse mais pas au point de se fourrer dans la cage du lion...

La confrontation à l'environnement est une sorte d'exploration des possibles qui oblige l'enfant à prendre conscience de l'appartenance de sa mère à divers paradigmes sociaux, fondés sur des critères esthétiques, physiques, moraux et pragmatiques : la quête commence sur le parvis de la gare — lieu de transit — et se termine à l'école — lieu d'enseignement et de savoir partagé —, en passant par le kiosque à journaux — lieu d'information achetée et immédiate —, la bibliothèque — réserve de savoir intellectuel et livresque —, l'opéra — lieu de spectacle cultivé —, la cuisine d'un restaurant — lieu de préparation des aliments —, le magasin de chapeaux — lieu de commerce, lié à l'apparence physique — et le cirque — lieu de spectacle populaire.

On remarquera l'absence de plusieurs attributs maternels conventionnels, comme la tendresse, par exemple. Nous ne disposons pas non plus d'indications explicites relatives à la classe sociale de la mère, mais nous pouvons imaginer, à partir des éléments fournis par le récit (habillement, moyen de transport, quantité de bagages...) qu'elle se situe aussi au milieu de l'échelle. Aucune profession n'est indiquée pour ce personnage qui est avant tout la quintessence de la Maman, mais il ne faut probablement pas y voir le reflet d'une idéologie conservatrice, car six parmi les huit mères proposées par le gendarme exercent une activité professionnelle, dont une au moins classiquement associée aux hommes (dompteur).

Le juste milieu

La modération de la figure maternelle de cet album n'est pas sans rappeler le « juste milieu » cher aux « honnêtes hommes » des siècles passés. « Maman » est ce qu'elle est en fuyant toujours les extrêmes. Définie en premier lieu par sa beauté, par exemple, le dessin vient prouver qu'elle est moins belle que la femme coquette, sans être laide. Le chapeau perdu est sobre, voire sévère : plus élégant que la coiffe de la cuisinière, beaucoup moins extravagant que les chapeaux à la mode.

Même par la couleur, le personnage de la mère obéit à ce souci de discrétion. « Maman » porte une tenue grise, tendant vers le marron, qui la rapproche du symbolisme de l'intime et égayée à peine par le ruban rose de son chapeau. Le gris est une couleur terne, mais il est aussi censé être la couleur de l'harmonie, de la fusion, de l'équilibre voire du mystère. D'après Chevalier et Gheerbrant, il est au centre de la sphère des couleurs perçus par l'homme et il serait, pour l'enfant, le centre du monde de couleur, le terme de référence qui lui permet de comprendre que tout ce qu'il voit est couleur (1982: 487). Itten en reconnaît l'importance :

Une surface grise, unie et paraissant terne peut s'animer au moyen de modulations imperceptibles qui donnent finalement naissance à une vie mystérieuse. [...] Le gris neutre [...] subit facilement l'influence des contrastes de tons et de couleurs. Il est muet, mais il est facilement transformable en tons splendides. [...] En lui-même, le gris est neutre [... et]

ne reçoit de vie que par la proximité des autres couleurs, qui lui donnent alors un caractère. Il en affaiblit la force et les adoucit. (1986: 37-38)

En fait, la relative neutralité attribuée à cette figure rend possible la perception des différents paradigmes auxquels appartient la « mère personnelle » de la protagoniste, qui devient ainsi un véritable emblème de la maternité. Ce rôle emblématique explique qu'elle ne soit pas décrite en fonction de ses caractéristiques contingentes, telles la couleur de ses cheveux ou de ses vêtements, ou encore son prénom ou son nom de famille. Elle n'en a nul besoin, elle est tout simplement « Maman » ; personnage d'un récit situé dans un temps et un espace indéterminés¹³, « Maman » représente la perfection de toutes les mamans du monde, y comprise évidemment celle du lecteur.

Les chiffres de la complétude

On peut avancer à propos de cet album de Goode quelques hypothèses sur la portée symbolique des chiffres liés à la figure de la mère, d'après les éléments fournis par Chevalier et Gheerbrant. En effet, les huit étapes de la quête évoquent la somme des quatre directions cardinales et des quatre directions intermédiaires, et par conséquent l'épuisement de l'espace d'exploration possible. Le huit est également, nous disent ces auteurs,

¹³ Tout au plus peut-on avancer qu'il s'agit d'une ville occidentale, et que l'action se déroule au début du XXe siècle. Ce flou spatio-temporel nourrit certainement l'effet-séduction.

le nombre de l'équilibre cosmique, le symbole totalisateur du multiple, non pas « l'innombrable indéfini et dispersé » mais « l'innombrable constituant une entité. » (Chevalier et Gheerbrant, 1982: 511) De nombreuses traditions, dont la chrétienne, font du huit un achèvement, une complétude. De la sorte, Goode, qui participe de l'imaginaire occidental, proposerait une quête initiatique composée du nombre idéal d'étapes nécessaires à son aboutissement.

À ces huit étapes succède la réapparition de « Maman », première femme du récit et neuvième mère potentielle, somme et réalisation des vertus maternelles. La portée symbolique générale du nombre neuf paraît convenir tout particulièrement à l'interprétation de *Where's Our Mama ?*, car il

semble être la mesure des gestations, des recherches fructueuses et symbolise le couronnement des efforts, l'achèvement d'une création. [...] le nombre neuf [...] est le symbole de la multiplicité faisant retour à l'unité [...] Il exprime la fin d'un cycle, l'achèvement d'une course, la fermeture de la boucle. (Chevalier et Gheerbrant, 1982: 663-665)

Un lieu propice aux transitions

Le lieu de départ et d'arrivée de la quête est un hall de gare. « Non-lieu » par excellence, lieu d'inconnu et lieu de découverte, la gare participe de l'univers du train et du chemin de fer, à propos desquels Defourny a pu dire « Le train et le chemin de fer relèvent, à mon avis,

de ce que Roland Barthes appelait les signifiants purs [...]. Le train serait sa propre métaphore : une motrice tirant des wagons vides. À chacun de les charger de ce qu'il veut. » (dans Perrot, 1991b: 90-91)

La gare est favorable au changement, car elle contient une multiplicité de chemins possibles. Le *Dictionnaire des symboles* précise :

La gare de départ est un symbole de l'inconscient, où se trouve le point de départ de l'évolution, de nos nouvelles entreprises matérielles, physiques, spirituelles. De nombreuses directions sont possibles, mais il faut prendre celle qui convient. Ou, plus simplement, c'est un centre de circulation intense en toutes directions, pouvant évoquer le Soi. (Chevalier et Gheerbrant, 1982: 962)

Dans ce même champ sémantique, les nombreux bagages confiés en quelque sorte à la garde de la petite fille ne réapparaissent plus à la fin du récit. Symboliquement, on pourrait y lire le détachement envers des auxiliaires que l'on croyait indispensables ; se débarrasser de ces impedimenta peut produire un profond sentiment de libération, car « dès lors les valeurs spirituelles ou intérieures ou personnelles prennent le dessus. L'abandon devient nécessaire de tout ce qui, désormais, est usé et périmé. » (Chevalier et Gheerbrant, 1982: 963) Ainsi, *Where's Our Mama ?* est avant tout le récit d'une quête et d'une découverte de l'altérité par repérage de divers paradigmes sociaux.

Conclusion

La mère se tient aux premiers rangs dans la littérature pour la jeunesse, étant donné l'importance de son rôle dans la construction du sujet enfantin. Elle peut se présenter sous un jour favorable ou, au contraire, être source d'oppression et d'angoisse. Son absence, nous l'avons vu, peut être occasion de dégénérescence ou d'affirmation du Moi. Les jeunes lecteurs — ainsi que les moins jeunes — sont invités à répondre aux sollicitations affectives de la fiction, ce parcours dynamique et cinématique.

Les artifices baroques, les renvois intertextuels et le jeu de l'énonciation de Browne sont autant d'éléments enrichissants qui contribuent à une lecture active, venant nuancer ses tendances moralisatrices. Goode travaille davantage sur les mécanismes de répétition et de remémoration, suscitant un effet-prétexte qui peut s'avérer essentiel pour libérer les affects qui autrement deviendraient traumatiques. Son message est peut-être moins angoissant, mais l'effet-personnage choisi empêche par moments l'introduction de la dynamique entre distance et implication propre au véritable jeu de lecture que Browne a réussi à mettre en place.

La littérature de jeunesse des dernières décennies semble marquée par un recentrement des histoires sur l'enfant, dû à un rééquilibrage des rapports de force dans la dyade mère/enfant et en général du binôme parents/enfants. L'hypothèse selon laquelle on tend aujourd'hui davantage aux effets de séduction et de tentation plutôt qu'à la

persuasion paraît aussi être confirmée par de nombreux albums, dont les deux ici étudiés.

Les structures symboliques contemporaines sont à rattacher à celles des contes de fées traditionnels, mais il est certain que la valeur des éléments

et leur utilisation ont sensiblement varié. De la sorte, d'autres absences moins tragiques permettent de tisser des complicités nouvelles, telle la joyeuse subversion à deux de Josette et son père dans les *Contes* d'Eugène Ionesco. Mais cela est une autre histoire...

Bibliographie

Browne, Anthony. (1986) *Piggybook*. London: Walker Books.

Goode, Diane. (1991) *Where's Our Mama?* Boston: Dutton Children's Books.

*

Bettelheim, Bruno. (1995) *Psychanalyse des contes de fées*. Dans *Parents et enfants*. Paris: Laffont. Pp. 101-423

Cazenave, M. (1996). *Encyclopédie des symboles*. Paris: Librairie Générale Française.

Chevalier, Jean et Gheerbrant, Alain (dirs.). (1982) *Dictionnaire des symboles*. Paris: Robert Laffont - Jupiter.

Durand, Gilbert. (1969) *Les Structures anthropologiques de l'imaginaire. Introduction à l'archétypologie générale* (11^e éd., 1992) Paris: Dunod.

Itten, Johannes. (1986) *Art de la couleur. Approche subjective et description objective de l'art*. Paris: Dessain et Tolra.

Jouve, Vincent. (1992) *L'Effet-personnage dans le roman*. Paris: P.U.F.

Lévi-Strauss, Claude. (1973) *Anthropologie structurale II*. Paris: Plon.

Montchaud, Robert. (1994) *La Couleur et ses accords*. Paris: Fleurus.

Perrot, Jean. (1991a) *Art baroque, art d'enfance*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy.

Perrot, Jean (dir.). (1991b) *Jeux graphiques dans l'album pour la jeunesse*. Paris: C.R.D.P. de l'Académie de Créteil et Université Paris Nord.

Perrot, Jean. (1987) *Du jeu, des enfants et des livres*. Paris: Éditions du Cercle de la Librairie.

Robert, P. (1992). *Le Grand Robert de la langue française. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française* (2^e éd. revue et enrichie par Alain Rey). Paris: Le Robert.

Schaffer, Rudolph. (1981) *Le Comportement maternel*. Bruxelles: Pierre Mardaga.

Walter, Barbara. (1994) *La Défaite des mères*. Paris: Desclée de Brouwer.

Winnicott, Donald Woods. (1992) *Le Bébé et sa mère*. Paris: Payot.

Tendencias leístas en el español de Houston

RESUMEN: Este artículo presenta una investigación sobre el uso de *le/les* en función acusativa en la comunidad hispana de la ciudad de Houston, Texas. Los datos consisten en conversaciones grabadas en video con hablantes de distintas generaciones, definidas según los años de contacto con el inglés, y una muestra también oral de hablantes de Michoacán, México. El análisis de los datos indica que hay una tendencia leve, pero clara, a favor del leísmo, que es superior en la comunidad de Houston que en la de México. La comparación según la variable 'sexo' de los hablantes muestra un liderazgo cambiante, siendo las mujeres las que lideran la innovación. Además, la variedad de formas verbales afectadas por el fenómeno leísta aumenta a lo largo de las generaciones.

PALABRAS CLAVE: Leísmo, pronombres clíticos, variación lingüística, español de Houston.

ABSTRACT: This article presents an investigation of the use of *le/les* as Spanish accusative forms in the Spanish-English speaking community of Houston, Texas. The data consist of video-recorded interviews with speakers from an intergenerational sample, defined according to the length of time they have been in contact with English, and a control group from Michoacan, Mexico. Results show a slight but clear trend that favors *leísmo*, which is higher in the bilingual community than in Mexico. Comparisons based on the variable 'sex' reveal that leading groups change along generations but also show that women favor this phenomenon more than men. Also, the variety of verbal forms affected by *leísmo* increases along generations.

KEYWORDS: *Leísmo*, clitic pronouns, linguistic variation, Houston Spanish.

Manuel J. Gutiérrez
Universidad de Houston

Recibido: 28/12/2015
Aceptado: 12/04/2016

VERBUM ET LINGUA
NÚM. 6
JULIO / DICIEMBRE 2015
ISSN 2007-7319

Introducción¹

El leísmo, el uso de los pronombres de tercera persona *le/les* en función de complemento directo, es probablemente uno de los fenómenos gramaticales que más ha captado la atención de los especialistas, y en muchas épocas ha existido un gran interés por estudiarlo desde distintos enfoques.

El castellano manifiesta casos de leísmo ya en sus primeros documentos, pero no se impuso en el sur de España por no ser un fenómeno extendido en la época de la Reconquista. El fenómeno, sin embargo, continuó ganando terreno y en el siglo XVI estaba bastante bien extendido (Fernández Ramírez, 1987; Keniston, 1937). Hispanoamérica nunca ha sido considerada un área leísta, aunque manifestaciones del fenómeno se observan en diversos territorios, en particular con ciertos verbos (*ayudar*, por ejemplo) que se construían con pronombres dativos tanto en latín como en el castellano medieval, pero que posteriormente pasaron a construirse con acusativos (Lapesa, 1968).

El fenómeno se ha estudiado desde diferentes perspectivas (ver, por ejemplo, el completo panorama que ofrece Fernández Ordóñez, 1993), aunque los enfoques históricos y sociolingüísticos son los más frecuentes, no sólo en áreas monolingües,

sino también en situaciones de bilingüismo (Paredes y Valdez, 2008; García y Otheguy, 1983, por nombrar algunos). Además de dar cuenta de un aspecto de la gramática de una determinada comunidad de hablantes, los datos han ofrecido evidencia que ayuda a explicar el origen de este fenómeno en el español, partiendo de la analogía que ofrece el paradigma *me, te* (Cuervo, 1895), la confusión que añade en la tercera persona distinguir tres géneros gramaticales, el deseo de distinguir el carácter animado/inanimado de los referentes, el grado de participación de los actores en la acción verbal, el carácter contable/-contable del referente (Fernández Ordóñez, 1993; Cuervo, 1895; Lapesa, 1968; Fernández Ramírez, 1987; García y Otheguy, 1983 y 1977; Klein-Andreu, 1979; Moreno Fernández *et al.*, 1988).

En regiones en las que el español se encuentra en situación de contacto con lenguas sin distinción de género se ha interpretado que el leísmo presente en el español de estas áreas se debe a la influencia de la lengua de contacto. Estudios realizados con datos del español en contacto con lenguas indígenas de América y con el vasco han entregado datos que revelan distintos grados de leísmo (García y Otheguy, 1983; Caravedo, 1992; De Grandá, 1982; Fernández Ordóñez, 1993). Paredes y Valdez (2008), con datos de entrevistas con 36 hablantes bilingües del área andina y 29 monolingües, observan que mientras los monolingües presentan leísmo en singular y plural, los bilingües lo presentan fundamentalmente en singular, ya que hay muy pocos casos en el plural. Otra correlación que se observa tiene que ver con la animación del referente, puesto que *le* aparece

¹ El desarrollo de esta investigación fue posible gracias a dos becas que me otorgó la Universidad de Houston y el College of Liberal Arts and Social Sciences. Una de ellas permitió la recolección de entrevistas sociolingüísticas, la otra me permitió contar con el tiempo necesario para completar la investigación. Agradezco los comentarios de los lectores anónimos a quienes los editores enviaron una versión previa de este trabajo; estos fueron de gran utilidad en la preparación de la última versión.

más con referentes animados; esta situación es más marcada en los bilingües, especialmente en construcciones con referentes humanos. La misma tendencia también se observa en otras investigaciones sobre leísmo (Franco, 1993; Landa, 1995; Klein-Andreu, 1981).

Symeonidis (2013) incluye dentro de las características del español paraguayo la elisión del pronombre en el caso de referentes no animados y leísmo cuando son animados (56). El autor considera que esta característica del español se debe a la situación de contacto con el guaraní, puesto que en esta lengua no hay diferencia pronominal entre CD y CI, y tampoco de género (57). Symeonidis (2013) sólo estudia los pronombres que se refieren a persona; compara los resultados a lo largo de distintas clases sociales y de acuerdo a la edad de los hablantes en 86 entrevistas de distintos lugares de Paraguay. En esta investigación se les pidió a los hablantes que tradujeran frases con CD del guaraní al español para identificar los casos de leísmo. Los resultados de la investigación indican claramente que el leísmo es generalizado y se da casi exclusivamente a través de *le* para ambos números. Estos resultados concuerdan en general con los hallazgos de De Granda (1982) y de Palacios (2000) sobre el leísmo animado.

Urrutia (2003) destaca que muchos investigadores se han referido a que el origen del leísmo en el español del País Vasco se debe a que el euskera no posee la categoría de género. De acuerdo al análisis del autor, los datos de hablantes bilingües contemporáneos indican la ausencia total del acusativo de tercera persona con referentes no animados en algunos hablantes y contex-

tos; un leísmo extensivo de *le* (preferentemente animado) y de *le/les* para dativo y acusativo animado y no animado; y leísmo con referentes personales y animados (522). Otra observación del autor indica que los contextos leístas de su estudio tienden a presentar duplicación clítica, es decir, la aparición del pronombre *le/les* junto con la frase nominal a que hace referencia dicho clítico (524). Para Urrutia (2003), el contacto euskera-castellano es la causa fundamental de las peculiaridades de los clíticos de tercera persona en Bilbao y en el País Vasco (530).

García y Otheguy (1977) describen el análisis del sistema pronominal ofrecido en García (1975) que considera el grado de actividad de los participantes en las distintas situaciones, y determinan que los contextos que permiten el uso de *le* o *lo/la* son aquellos de dos participantes. Con el propósito de probar distintas hipótesis sobre los factores que favorecen la elección de *le*, los autores usaron un cuestionario con distintos contextos en los que 210 hablantes residentes de Nueva York, pero originarios de diferentes países de habla española, podían optar entre *le* o *lo/la*. Los resultados obtenidos muestran porcentajes variados con respecto a la elección de *le*, que van desde 73% (españoles) hasta 13% (argentinos), pasando por 41% (ecuatorianos), 38% (mexicanos), 29% (colombianos), 27% (cubanos en Puerto Rico) y 22% (cubanos en NY). Además, en cada grupo hubo preferencia por *le* cuando el referente del clítico era de género desconocido o cuando era masculino, y cuando el sujeto era inanimado.

El presente trabajo examina datos de entrevistas grabadas en video con una

muestra intergeneracional de hablantes que viven en Houston en una situación de contacto inglés-español, y trata de responder a algunas preguntas relacionadas con las tendencias que evidencian dichos datos. El español en esta ciudad, como en el resto del país, se manifiesta fundamentalmente a través de su modalidad oral, no es vehículo de enseñanza, y la práctica de la lectura en esta lengua es muy reducida. Es una lengua usada por un grupo minoritario que se mantiene en la vida de sus hablantes a pesar de las condiciones adversas en que se encuentra dentro de la sociedad en que sus hablantes participan. El nivel de dominio tanto del español como del inglés se encuentra dentro de los dos extremos de un continuo que va desde un alto manejo de ambas lenguas hasta el manejo rudimentario de una de ellas. El dominio del español disminuye a lo largo del continuo bilingüe (Elías-Olivares, 1979; Silva-Corvalán, 1994). La comparación con una muestra del español de México permitirá determinar si las tendencias son similares o no en los ámbitos examinados, y el análisis por sexo dejará evidencias de las diferencias entre hombres y mujeres en los usos leístas en ambas comunidades. El análisis de los datos de las comunidades mencionadas también arrojará información acerca del papel que juega la situación de contacto lingüístico en un fenómeno de cambio lingüístico que ha tenido una motivación interna (Silva-Corvalán 1994; Gutiérrez 2014 y 2013).

Metodología

La investigación que se presenta en estas páginas se basa en datos orales de hablantes de la ciudad de Houston y hablantes del

estado de Michoacán, México. Las muestras de Houston forman parte de un proyecto sobre el español de esta ciudad y fueron recogidas entre los años 2009 y 2010 (Gutiérrez, 2010). Estas muestras consisten en conversaciones dirigidas que ofrecen oportunidades para que los hablantes se desempeñen en distintos tipos de discurso. Los encargados de conducir las entrevistas fueron estudiantes graduados y no graduados de lingüística de la Universidad de Houston previamente entrenados. Las conversaciones orales, un total de 230 de 40-50 minutos de duración, se grabaron en video; un grupo de estas, dividida en tres generaciones de acuerdo a los años que los hablantes han tenido de contacto con el inglés, fue transcrito electrónicamente con posterioridad. De acuerdo a este criterio, los grupos generacionales están conformados de la siguiente manera: la primera generación está compuesta por los hablantes nacidos en México que emigraron a los Estados Unidos después de los 11 años de edad; la segunda generación incluye a los hablantes nacidos en los Estados Unidos o que emigraron a este país antes de los 6 años de edad; en el grupo de tercera generación se encuentran los hablantes nacidos en los Estados Unidos cuyos padres pertenecen a la segunda generación.

Las muestras de habla de Michoacán, México, son parte de un grupo de entrevistas conducidas por Richarte (2014). Todos los hablantes de este grupo viven en la ciudad de Los Reyes de Salgado y son monolingües de español, ya que la investigadora excluyó de la muestra a los hablantes con algún grado de bilingüismo español-purépecha. Las conversaciones fueron realizadas entre los años 2009 y 2010 para ser in-

corporadas en su estudio sobre la expresión del sujeto (Richarte, 2014).

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México, Michoacán ocupa el segundo lugar entre las cinco entidades de la República Mexicana que tienen mayor emigración hacia los Estados Unidos (INEGI, 2016). Texas, por otro lado, es el segundo destino, después de California, de los inmigrantes de origen mexicano, y el Condado de Harris, cuya ciudad más importante es Houston, ocupa también el segundo lugar en número de inmigrantes mexicanos, después del Condado de Los Ángeles (MPI 2016). Estos hechos justifican la selección de un grupo de este estado mexicano para ser utilizado como grupo control.

En el análisis del léismo se utilizaron 80 entrevistas de Houston y 12 de Michoacán, lo que hace un total aproximado de 80 horas de grabación. En el grupo de Houston se incluyeron 18 hablantes de la primera generación (8 hombres y 10 mujeres), 32 de la segunda (16 de cada sexo) y 30 de la tercera (14 y 16). El grupo de Michoacán se compone de 6 hombres y 6 mujeres.

El universo de formas estudiadas estuvo compuesto por todos los pronombres átonos de tercera persona en función acusativa. Esto incluyó las formas *lo, la, los, las*, y *le, les* cuando desempeñaban la función mencionada. Para identificar los contextos en que aparecían dichas formas se utilizó el programa WordSmith (2015); luego se procedió al análisis detallado de cada contexto para examinar los posibles factores que podrían ayudar a explicar la elección de los hablantes. La generación, el sexo de los hablantes y la forma verbal fueron las variables independientes utilizadas en el análisis.

En el análisis de esta última variable, el universo examinado estuvo compuesto por los pronombres que aparecieron junto a verbos en los que se observó, al menos, una manifestación léista de los pronombres. Para el análisis estadístico se utilizó el programa IBM SPSS Statistics (2015).

El análisis del presente estudio incluyó 2,815 pronombres con las características señaladas.

Resultados

Generación y sexo

El examen de los resultados generales deja claro que el léismo se manifiesta en una baja proporción si los porcentajes obtenidos se comparan con los observados en dialectos peninsulares, considerados habitualmente como léistas. Sin embargo, la manifestación del fenómeno es mayor que lo encontrado en trabajos anteriores en otras áreas de Hispanoamérica. Lope Blanch (1953) sólo encuentra un par de casos de léismo en México y Cantero Sandoval (1979), con datos orales de ciudad de México, encuentra un 2,8% (44 casos). Para este último investigador, la motivación de estos usos estaría en los rasgos de cortesía y formalidad, el prestigio de la norma castellana y el papel difusor de los medios orales de comunicación (308). López Farías (2005), siguiendo la línea de los trabajos de García (1975) y García y Otheguy (1977 y 1983), determina el grado de actividad de los participantes (sujeto, CD y CI), y su número, en una serie de contextos extraídos de tres fuentes de datos del español de México, en los cuales identifica un número importante de casos de léismo. Desgraciadamente, no incorpora en su análisis los casos de *lo, la,*

los, y *las* en función acusativa, de modo que no tenemos información sobre el porcentaje total de léismo encontrado en los datos examinados.

Tanto en México como en Houston los porcentajes en el uso de los pronombres *le/les* de los grupos estudiados se encuentran entre los 5 y 15 puntos; el nivel en que se da la variación, sin embargo, permite observar algunas tendencias de interés. La Tabla 1 presenta los resultados de acuerdo a la generación de los hablantes:

Tabla 1
Léismo por generación

Generación	Léismo	%
Mich	40/793	5
1G	30/460	6.5
2G	51/764	6.7
3G	115/798	14.4
Total Hou	196/2022	9.7

La prueba Chi-cuadrado para los datos de la Tabla 1 da un valor de $p < .000062$ al comparar el total de Michoacán con el total obtenido en Houston, lo que indica que el resultado es significativo ($p < .05$); lo mismo ocurre al comparar las generaciones de Houston entre sí ($p .00001$). La diferencia que se observa entre la generación 1 y la 2 es mínima, y sus porcentajes se ubican alrededor del 6.6%. Los hablantes presentaron un considerable número de casos de uso del léismo (30 y 51 respectivamente), aunque dentro del universo de las formas en función acusativa las proporciones son relativamente pequeñas. En realidad, el comportamiento de los hablantes de Houston es bastante similar al del grupo monolingüe, en el cual hay un 5% de léismo,

unos 40 casos de *le/les* en función de complemento directo. La subida que se aprecia en Houston es poco significativa, ya que no revela un cambio en el comportamiento lingüístico de los hablantes debido a la situación de contacto.

La tercera generación se aparta de la tendencia descrita anteriormente, ya que presenta una subida notoria que se sitúa cerca de los 15 puntos. Los hablantes de esta generación produjeron 115 pasajes que contenían *le/les* en función acusativa, lo que permite hacer un estudio que podría revelar las diferencias entre las características de este grupo de contextos léistas con las que presentan tanto las otras generaciones examinadas, como los del grupo de Michoacán. Queda claro que hay una subida en el uso del léismo que aparta a este grupo de los anteriores. (1) – (4) presentan pasajes en que los hablantes usaron *le/les* en función acusativa:

(1) ... *me quitaba la camison y era una playera blanca, y le voltié "muchacho, póntela", lo hacíamos llorar en la escuela ...*

(Mich/H)

(2) ... *el tener a tu hijo por primera vez, el sentir el sentirle en tus brazos ...*

(Hou/M/1)

(3) ... *si una persona no quiere aprender eso nomas les va a afectar a ellos porque ...*

(Hou/H/2)

(4) ... *se tiene precaución uno de tener oportunidad de ir a verles ¿no? entonces, es pues la familia lo que se extraña más que nada.*

(Hou/M/3)

La comparación de resultados entre hombres y mujeres proporciona información de gran interés, puesto que se observa

con claridad una situación de liderazgo cambiante en los distintos grupos generacionales. Esto se puede apreciar en la Tabla 2:

Tabla 2
Leísmo por generación y sexo

	Hombres		Mujeres	
Mich	20/372	5.37	20/421	4.75
1G	19/194	9.8	11/266	4.1
2G	15/373	4	36/391	9.2
3G	34/349	9.7	81/449	18
Total	68/916	7.4	128/1106	11.6
Hou				

Las diferencias se observan ya en el grupo monolingüe, aunque estas son menores. En ambos grupos el porcentaje se encuentra alrededor del 5%, siendo un poco más elevado el leísmo en el caso de los hombres; pero esta diferencia no es significativa de acuerdo a la prueba estadística utilizada, ya que el valor que da es superior a $p .05$ ($p .687823$). En Houston, sin embargo, las diferencias son claras en todas las generaciones. Esto es corroborado por Chi-cuadrado, ya que en cada una de estas da como resultado valores de $p < .05$, lo que indica que hay diferencias significativas en cada una de las generaciones: G1: $p .015211$; G2: $p .004097$; G3: $p .00093$. Al considerar la totalidad de la muestra de Houston, la prueba estadística también indica que hay diferencias significativas entre hombres y mujeres ($p .001693$).

En la primera generación se aprecia que las mujeres mantienen un comportamiento similar al del grupo equivalente femenino monolingüe; solo se observa una pequeña disminución (4.75 > 4.1). Al comparar este grupo de mujeres de prime-

ra generación con el de los hombres de la misma generación notamos una gran diferencia, pues el grupo de hombres es claramente más leísta, al presentar un 9.8%, porcentaje que corresponde a poco más del doble del que presentan las mujeres. En la segunda generación la situación se invierte, ya que las mujeres han aumentado su comportamiento leísta en poco más del doble (4.1 > 9.2), mientras que los hombres han disminuido sus usos leístas a menos de la mitad (9.8 > 4). Resulta interesante observar la dinámica que presenta este fenómeno en la situación de contacto, ya que parece no tratarse de un fenómeno que se encuentre estabilizado, lo cual se ve reforzado por los resultados de la tercera generación. En esta, las mujeres continúan avanzando en su creciente conducta leísta, pues han incorporado usos que elevan el porcentaje de estos contextos a 18%. También los hombres de la tercera generación presentan un aumento importante en relación a la segunda generación (4 > 9.7), con un porcentaje parecido al que ya presentaba la primera generación (9.7 - 9.8). Las mujeres de Houston son las que manifiestan un aumento creciente a lo largo de las generaciones (4.1 > 9.2 > 18). En los hombres se aprecia un aumento que parecería mantenerse estable alrededor de 10 puntos, aunque el comportamiento de la segunda generación parece cuestionar esta afirmación.

El porcentaje que alcanzan las estructuras leístas en la comunidad de Houston, en general, y la manera en que se presentan los aumentos de los porcentajes a lo largo de las generaciones, así como las diferencias en las producciones leístas entre hombres y mujeres, no hacen posible ver

tendencias claras que sirvan de evidencia de un cambio en progreso. Un examen más a fondo sería necesario para explorar esta posibilidad.

Verbos

En 25 horas de grabación con hablantes de la Ciudad de México, Cantero Sandoval (1979) identifica una serie de verbos que participan de manera variable en construcciones leístas. Determina que algunos de estos aparecen con leísmo frecuente (*ayudar*, *corresponder* y *entender*), otros con leísmo intermedio (*llamar*, *rodear*, *igualar*, *estorbar* y *hacer comprender*), y otros con leísmo esporádico (*saludar*, *poner*, *hacer*, *compadecer*, etc.)

En los datos examinados en el presente trabajo, el número de verbos diferentes que aparecen con pronombres leístas ofrece diferencias importantes entre los grupos generacionales, pues se ve con claridad que en las nuevas generaciones el número de verbos que participa de esta posible tendencia es mayor. Mientras en la primera generación hay solo 8 verbos diferentes, en la segunda y la tercera hay 22 y 19, respectivamente. Sin embargo, la variedad de verbos que aceptan pronombres leístas es también de consideración en la comunidad monolingüe, ya que en esta hay 15 formas diferentes que experimentan el fenómeno. Esto se puede ver en la Tabla 3:

Tabla 3

Número de verbos con manifestaciones leístas

	Mich	G1	G2	G3
Verbos diferentes	15	8	22	19

Este hecho puede ser importante de cara a lo que ocurrirá en el desarrollo futuro de

este proceso, ya que aquellos verbos que en este momento acogen pronombres leístas podrían estar más abiertos a aceptar un mayor número de este tipo de clíticos, lo que podría indicar que las nuevas generaciones tendrían una mayor tendencia a propagar el fenómeno. En todos los grupos son las mujeres las que presentan más variedad de verbos de este tipo; la diferencia más notable se observa en la tercera generación, puesto que mientras los hombres presentan 6 verbos diferentes con pronombres leístas, en las mujeres sucede lo mismo con 17 verbos. Sin embargo, en los demás grupos también se observa esta misma tendencia, lo cual demuestra que el comportamiento lingüístico de las mujeres manifiesta una variedad más amplia de formas verbales: Mich: 5-12, G1: 3-7, G2: 10-15. En cuanto a este fenómeno lingüístico, en todos los grupos las mujeres parecen ser más innovadoras.

Ayudar y *llamar* son los verbos que más favorecen el uso leísta de los pronombres de tercera persona. En el grupo de México se observa un gran número de contextos de este tipo; corresponde al 67.5% de todas las construcciones leístas, lo que probablemente permitiría decir que debido a estos verbos se señala que el dialecto mexicano favorece parcialmente la tendencia leísta, aunque ya hemos visto que hay otras formas verbales que también favorecen el fenómeno (32.5%). Cantero Sandoval (1979) considera que *ayudar* se encuentra en un grupo que manifiesta leísmo con frecuencia (307) mientras *llamar* se encontraría entre los que presentan este fenómeno con una frecuencia intermedia (307). En Houston, dentro del universo de clíticos leístas (196), hay un 62% de contextos con los verbos *ayudar* y *llamar*; sin duda son los contextos

lingüísticos que lideran la tendencia. Esta situación se puede ver en la Tabla 4.

Ambos verbos favorecen la aparición de pronombres leístas de manera sostenida a lo largo de todos los grupos. *Ayudar* manifiesta pequeñas variaciones que no llegan a ser significativas ($p .123868$), pero en sus apariciones claramente presenta esta tendencia. En México, casi el 78% de las construcciones favorece las manifestaciones leístas, pues 21 de estas tienen esta característica en un total de 27 apariciones del verbo. Este porcentaje es menor en la primera generación de Houston; en este caso hay un 62%, lo que indica una tendencia a favor del leísmo. En la segunda generación sube 6 puntos, pero no se sitúa todavía al nivel del grupo monolingüe, aunque el 68% de pronombres leístas indica que la tendencia al uso leísta es muy sólida en este grupo. En la tercera generación vemos que el fenómeno ha superado al grupo monolingüe, ya que los clíticos leístas que acompañan a *ayudar* en esta generación presentan un porcentaje que lo acerca casi a un uso categórico; los clíticos de este tipo bordean los 84 puntos porcentuales. Una comparación entre las dos comunidades revela el mismo comportamiento por parte de los hablantes, ya que en ambas se presentan porcentajes entre 77-78 puntos. Los clíticos *lo, la, los* y *las* sólo alcanzan un 22% de uso, lo cual demuestra que la tendencia

no favorece la presencia de estos clíticos en el contexto mencionado.

Aunque con un menor número de casos en los datos examinados, *llamar* muestra una tendencia similar, pero aun más marcada, a lo largo de las generaciones, ya que deja en evidencia una diferencia significativa con el grupo de Michoacán ($p .011403$). En Michoacán, los hablantes dividen sus preferencias al usar clíticos leístas o tradicionales junto a este verbo, la mitad en cada caso. En Houston, sin embargo, la situación es claramente favorable al leísmo. En esta comunidad en situación de contacto vemos que hay un 92.5% de construcciones con *le/les* junto a este verbo; en todas las generaciones la tendencia es prácticamente categórica. Las dos primeras generaciones solo usan *le/les* con este verbo, mientras en la tercera 7 casos de 9 tienen esta característica (78%).

(5) – (8) ofrecen ejemplos ilustrativos de las dos formas verbales mencionadas con clíticos leístas:

(5) ... *pues a lo mejor a ellos también va ser algo, algo más familiar y **les va... ayudar** a desenvolverse, vamos, más fácil ...*

(Mich/M)

(6) *Otro para el sushi que nomás se hace con agua, ese nomás **le llaman** el steam rice... hay otro que es el frito...*

(Hou/H/1)

Tabla 4

Ayudar y llamar por generación

	Mich	%	1G	%	2G	%	3G	%	Total Hou	%
<i>ayudar</i>	21/27	77.7	13/21	62	17/25	68	66/79	83.5	96/125	76.8
<i>llamar</i>	6/12	50	11/11	100	7/7	100	7/9	78	25/27	92.5

(7) ... van a aprender el inglés en la escuela como quiera ... pero es mejor **ayudarles** a que aprendan el español primero ...

(Hou/M/2)

(8) ... pues yo de chiquita tuve un german shepard chiquito **le llamábamos** blackie porque era todo negro ...

(Hou/M/3)

Conclusiones

Los resultados obtenidos en el presente trabajo indican un nivel moderado de leísmo, pero claro y marcadamente creciente a lo largo de las generaciones en la comunidad hispana de Houston (de 6.5% en la primera generación a 14.4% en la tercera). Se han encontrado diferencias importantes entre hombres y mujeres en las tres generaciones examinadas, ya que en los grupos femeninos las hablantes se manifiestan de

manera creciente, en oposición a los hombres, a favor del leísmo. Otro hecho que se observa se relaciona con el aumento de la cantidad de verbos que van construyéndose con pronombres leístas a lo largo de las generaciones, pues las ocho diferentes formas que aparecen en la primera generación aumentan a más del doble en la tercera; este resultado confirmaría que las situaciones de contacto producen un aumento de variación lingüística promoviendo el desarrollo de potenciales procesos de cambio (Silva-Corvalán, 1994; Gutiérrez, 2014 y 2013). Por último, en relación a las formas concretas que se usan con pronombres leístas, verbos como *ayudar* y *llamar* contribuyen no sólo a la variación mencionada, sino al aumento significativo de los porcentajes de leísmo debido a la preferencia de los hablantes a construirlos con dativos.

Referencias

- Cantero Sandoval, G. (1979) Casos de leísmo en México. En *Anuario de Letras*, núm. 38. Pp. 305-308
- Caravedo, R. (1992) Espacio geográfico y modalidades lingüísticas en el español de Perú. En C. Hernández Alonso (Coord.) *Historia y presente en el español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León y PABECAL. Pp. 719-741.
- Cuervo, R. J. (1895) Los casos enclíticos y proclíticos del pronombre de tercera persona en castellano. *Romania*, núm. 24. Pp. 95-113 y 219-263
- De Granda, G. (1982) Origen y formación del leísmo en el español de Paraguay. Ensayo de un método. *RFE*, núm. 62. Pp. 259-283

- Elías-Olivares, L. (1979) Language use in a Chicano community: A sociolinguistics approach. En J. B. Pride (Ed.) *Sociolinguistic aspect of language learning and teaching*. Oxford: Oxford University Press. Pp. 120-134
- Fernández Ordoñez, I. (1993) Leísmo, láismo y loísmo: estado de la cuestión. En O. Fernández Soriano (Ed.) *Los pronombres átonos*. Madrid: Taurus universitaria. Pp. 63-96
- Fernández Ramírez, S. (1987) *Gramática española*, Vol. 1. Madrid: Arco/Libros.
- Franco, J. (1993) *On object agreement in Spanish*. Tesis para la obtención de grado doctoral. University of Southern California.
- García, E. (1975) *The role of theory in linguistic analysis. The Spanish pronoun system*. Ams-

- terdam: North-Holland Linguistic Series. P. 19
- García, E. y Otheguy, R. (1983) Being polite in Ecuador. Strategy reversal under language contact. En *Lingua*, núm. 61. Pp. 103-132
- (1977) Dialect variation in léísmo: a semantic approach. En R. Fasold y R. Shuy (Eds.) *Studies in language variation*. Washington D.C.: Georgetown University Press. Pp. 65-87
- Gutiérrez, Manuel J. (2014) La subida de clíticos en tiempo real y aparente en el español de Houston. En *Verba*. Pp. 301-320
- (2013) Hablando en chiquito: *-ito* en el español de Houston. En *Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America*, vol. 90-3. Pp. 295-313
- (2010) Archivo electrónico con muestras del español de Houston, Texas. University of Houston.
- IBM. (2015) *IBM SPSS Statistics*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2016) <http://www.inegi.org.mx>
- Keniston, H. (1937) *The syntax of Castilian prose. The sixteen century*. Chicago: University of Chicago Press.
- Klein-Andreu, F. (1981) Distintos sistemas de empleo de *le, la, lo*. Perspectiva sincrónica, diacrónica y sociolingüística. En *Thesaurus*, núm. 36. Pp. 1-21
- (1979) Factores sociales en algunas diferencias lingüísticas en Castilla la Vieja. En *Papers. Revista de sociología*, núm. 11. Pp. 46-67
- Landa, A. (1995) Conditions on null objects in Basque Spanish and their relation to léísmo and clitic doubling. Tesis para obtención de grado doctoral. University of Southern California.
- Lapesa, R. (1968) Sobre los orígenes y evolución del léísmo, laísmo y loísmo. En K. Baldinger (Ed.) *Festschrift Walther von Wartburg*. Tübingen: Max Niemeyer. Pp. 523-551
- Lexical Analysis Software Ltd. y Oxford University Press. (2015) *WordSmith*.
- Lope Blanch, J. M. (1953) *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México*. México D.F.: Instituto Hispano Mexicano de Investigaciones Científicas.
- López Fariás, Celina. (2005) La omisión del complemento directo como un posible factor del léísmo en el español de México. En *Actas de Noveno Simposio Internacional de Comunicación social*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada. Pp. 130-133
- Migration Policy Institute. (2016) Mexican Immigrants in the United States. *Migration Information Source*. Recuperado en: <http://www.migrationpolicy.org/article/mexican-immigrants-united-states>.
- Moreno Fernández, F. et al. (1988) Anotaciones sobre el léísmo, el laísmo y el loísmo en la provincia de Madrid. En *Epos* núm. 4. Pp. 101-122
- Palacios, A. (2000) El sistema pronominal del español paraguayo: un caso de contacto de lenguas. En J. Calvo Pérez (Ed.) *Teoría y práctica del contacto: el español de América en el candelero*. Madrid, Frankfurt: Vervuert. Pp. 123-143
- Paredes, L. y Valdez, M. L. (2008) Language contact and change: Direct object laísmo in Andean-Spanish. En M. Westmoreland y J. A. Thomas (Eds.) *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish sociolinguistics*. Somerville,

- MA: Cascadilla Proceeding Project.
Pp. 140-148
- Richarte, I. (2014) El uso de pronombres personales en la oralidad mexicanoamericana de Houston, Texas. Tesis para la obtención de grado doctoral. Texas: University of Houston.
- (2014) *Muestras de habla de Michoacán* [Archivo electrónico], México.
- Silva-Corvalán, C. (1994) *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- Symeonidis, H. (2013) Análisis sociolingüístico del leísmo en el español Paraguayo. En *Revista internacional d'Humanitats*, núm. 27. Pp. 55-68
- Urrutia, Hernán. (2003) Los clíticos de tercera persona en el País Vasco. En *Cauce*, núm. 26. Pp. 517-538.

Alexander von Humboldt: un ensayo sobre la antropología filosófica del mexicano

RESUMEN: La obra a tratar es el *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España* que abarca campos tan dispares como las ciencias naturales, exactas y sociales pero que se funden de manera formidable en un tratado sobre el territorio mexicano del siglo XIX; dicho de otro modo, Humboldt domina el estudio sobre los mundos mineral, botánico y animal, y además, los pone en relación el uno con otro. El mundo social en relación con su entorno. ¿Es posible abstraer una Antropología Filosófica de esta multifásica obra? ¿Identifica Humboldt un perfil de lo mexicano como lo han hecho Samuel Ramos y Octavio Paz sólo por nombrar a algunos?

PALABRAS CLAVE: antropología filosófica, lo mexicano, *homo symbolicum*, cultura.

ABSTRACT: The main objective in this text is discussing about the Political Essay on the Kingdom of New Spain that encompasses such diverse fields as the natural, exact and social sciences, formidably structured on a treatise of the Mexican territory of the nineteenth century; in other words, Humboldt dominates the study on mineral, botanical and animal worlds, and also puts them in relation with each other. He related the social world in relation to its setting. Is it possible to abstract a philosophical anthropology of this multiphase work? Does Humboldt identify a profile of the Mexican as have Samuel Ramos and Octavio Paz, just to name a few?

KEYWORDS: philosophical anthropology, the Mexican, *homo symbolicum*, culture.

Misraim Diosdado
Universidad de
Guadalajara

Recibido: 30/11/2015
Aceptado: 21/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 7

ENERO / JUNIO 2016

ISSN 2007-7319

Introducción

Sobre la avenida *Unten den Linden*, en el centro de Berlín, se encuentra una colosal e imponente estatua de Alexander von Humboldt, justo frente a la universidad que lleva su apellido, *Humboldt Universität*. En el pedestal se lee, curiosamente, en todo el esplendor del español, *Al segundo descubridor de Cuba*. ¡Llama la atención encontrarse, en la capital alemana, algo escrito en la

lengua propia! Es aquí, donde surgió el interés por este personaje.

Alexander von Humboldt nació en 1769 en Berlín, incansable viajero y naturalista, recibió una educación de élite en el castillo de *Tegel* y su pasión por la mineralogía lo llevó a *Freiberg*; a los 30 años de edad, el joven viajero habría de recorrer, sólo en el Nuevo Continente, alrededor de diez mil kilómetros desde Sudamérica hasta EEUU.

Aquella estatua, cuya inscripción cautiva el interés, fue un regalo de la Universidad de la Habana a la casa de estudios alemana. En tal contexto, Humboldt no sólo ha redescubierto a Cuba, sino que ha extendido observaciones a varios países del denominado nuevo orbe, entre estos, México.

Tomar, pues, al naturalista y padre de la geografía desde una perspectiva filosófica, es el primer reto que presenta esta publicación; por otro lado, no hay que olvidar, que la filosofía plantea una sana reflexión sobre diversos ámbitos, uno de ellos, intentar esclarecer lo que hace diferente al hombre de los demás entes, ya que es él quien crea cultura e historia.

La tarea de «la antropología filosófica», una de las ramas más reciente de la filosofía, es encontrar la explicación del ser del hombre en la sociedad y la historia y es en este contexto de donde parte la presente disertación. La pregunta medular de este breve estudio es: ¿hay nociones de una antropología filosófica en **la obra de Humboldt sobre la existencia histórico-cultural de lo mexicano?** Tal interrogante será nuestro hilo conductor.

Uno de los objetivos secundarios es observar el magno *Ensayo* del viajero alemán en analogía con distintas obras de intelectuales mexicanos, por ejemplo *Laberinto de*

la soledad de Octavio Paz, *El perfil del hombre y la cultura en México* de Samuel Ramos, entre otras, sin apartar la vista de las demarcaciones de la antropología filosófica.

La antropología filosófica, a grandes rasgos, intenta responder la interrogante ¿qué es el hombre? Esta disciplina toma como herramientas a las ciencias sociales y naturales para esclarecer el proceso de aparición, origen y asentamientos del hombre en mundo.

La proeza de definir al hombre

El hombre, distingue Haeffner (1986), es un mamífero, antropoide y de pelaje poco denso. ¿Y, qué es lo que delimita a la categoría de hombre dentro de los antropoides? Entre diversas características, una de las claves está en el enderezamiento progresivo del tronco, aunado al aumento del volumen de la masa encefálica y la reducción del esqueleto facial que conllevan a un fenómeno peculiar:

En comparación con los monos antropoides el esqueleto presenta cambios notables: la flexión en forma de S de la columna vertebral, que empieza en la parte inferior de la cabeza; la pelvis menos elevada; las articulaciones de la cadera y de las rodillas rectas casi por completo, los pies arqueados, etc. El resultado de la posición erguida es la liberación de las extremidades anteriores de la tarea de locomoción y la formación de un auténtico pie de apoyo (Haeffner, 1986, p.21).

Dicha postura favorece la libre disponibilidad de la mano con pulgar oponible que además tiene una estrecha relación

con la configuración del cráneo, pues al estar los ojos orientados hacia adelante, se logra una vista estereoscópica, y así se desarrollan los sentidos del tacto y la vista, más que el olfato.

Una de las particularidades más importantes es el cerebro. Menciona Heaffner (1986) que éste es la parte fundamental del sistema nervioso central y la masa encefálica es la más grande entre todos los antropoides, aproximadamente 1300cm^3 comparado con los 500cm^3 de un gorila, por ejemplo.

¿Cómo caracterizan otros pensadores al hombre? Max Scheler, por ejemplo, en su obra *El puesto del hombre en el Cosmos* (1938), considera que en el aspecto biológico no hay diferencias esenciales entre el hombre y los animales, sino solamente diferencias de grado. No obstante el hombre se coloca en una dimensión diferente: la del espíritu, opuesta en cierto sentido a la vida, y que permite al hombre reprimir y controlar sus impulsos, de manera que el espíritu se ve potenciado por esta autonegación ascética.

Visto desde Cassirer (1968), se sitúa al hombre ya no sólo como un animal racional, sino ahora como un *homo symbolicum*, un animal que vive y crea el universo simbólico de la lengua, del mito y la religión. En otras palabras, es la capacidad de crear símbolos con la cual el hombre se apropia de su ambiente, todo el proceso de la cultura se encuentra cimentado en él. Por lo que la verdadera naturaleza del conocimiento humano es simbólica.

El mito, la religión, el arte, la ciencia y la historia son las diversas creaciones humanas que constituyen, según Cassirer, un determinado tipo de lenguaje que da soporte al mundo de la cultura; dichos ám-

bitos no están aislados, sino que se hallan entrelazados por un vínculo común. La síntesis simbólica, la herramienta de la que se vale el hombre para lograr la unidad del proceso creador, es el lenguaje, el origen de la función simbólica. Dicho de otro modo, el mito, la ciencia, el arte y el lenguaje, son los hilos que tejen la red de la realidad simbólica del medio que percibe el hombre. Más tarde se le podrá preguntar a Humboldt acerca del mexicano en relación con el arte, la astronomía en México, incluso sobre la arquitectura, la ciencia, etc.

Con lo expuesto anteriormente, sobre el quehacer del hombre en el mundo y con algunas nociones sobre la antropología filosófica, abordaremos nuestra pregunta medular.

En una primera instancia, Fernando Vevia Romero problematiza sobre la posibilidad de una antropología filosófica de lo mexicano.

Precisamente en su obra de título *El hombre americano. Ensayo de antropología filosófica mexicana*, propone el término de un *homo mexicanus*. Sobre este concepto y a las categorías que brevemente se han expuesto sobre Cassirer, este artículo se aventura a formular un *homo symbolicum mexicanus* para intentar abordar, ahora, nuestra pregunta central e intentar desvelar el posible atisbo de la antropología filosófica que insinúa Humboldt en su *Ensayo*.

El estudio de la multifásica obra de Humboldt

La primera impresión del *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España* vio la luz en marzo de 1810 en París, y la primera traducción al español no fue sino hasta 1822. La obra fue una ventana abierta de par en

par al mundo novohispano para los extranjeros curiosos, hombres cultos y civilizados del viejo mundo; aún para los propios contribuiría a forjar los planes y medidas políticas del ahora México independiente.

El extraordinario *Ensayo* también sentó las pautas para el desarrollo del pensamiento científico del país durante dicha época y, gracias a los juicios precisos del incansable explorador, tal conocimiento lineal sobre distintas disciplinas, abonaron en los métodos de navegación, la agricultura, la industria, etc.

¿Qué se debe entender por el concepto de “lo mexicano” a lo largo de este escrito? Si bien, Humboldt se refiere a las distintas razas como a los indios mexicanos, aztecas mexicanos o acuña conceptos como idioma mexicano, ciencia mexicana etc., con lo que habremos de entender, pues, al individuo natural de este territorio.

Llama la atención que el explorador se refiriera ya como *México* al Reino de la Nueva España (y juega con ambos términos), incluso se refiere a los nativos como mexicanos; describe pues, la República Mexicana, escultura mexicana, agricultura mexicana, dioses mexicanos, gobierno mexicano, entre otras muchas referencias. Y aclara Humboldt (1973) que “el nombre de la Nueva España se aplica, en general, a la vasta extensión de país en que el virrey de México ejerce su autoridad”. (p.4).

En el magno *Ensayo*, al ser un tratado que describe la geografía física de la Nueva España, no deja de tener implicaciones para con las ciencias sociales. A lo largo de sus recorridos, no pasa de largo la analogía de sus certeras observaciones sobre la naturaleza con los habitantes de esta, esto es, la relación del mundo mineral y botánico

con el hacer del hombre. Describe el esparcimiento de los animales dentro de cada región y la manera en que es útil y significativo para los habitantes de dicha región al ser domesticados. Estudia también los fenómenos físicos que afectan la naturaleza del hombre y determinan de manera directa su forma de vivir y percibir el mundo.

Dentro de la obra está bien marcado su interés por el estudio estadístico del hombre según su estado y distribución en un momento determinado y según su evolución histórica, arqueología, de costumbres, tradiciones, ocupaciones, enfermedades, alimentación, grados de cultura, mezclas raciales, y por supuesto, creencias religiosas.

El viajero alemán supo equilibrar la descripción rigurosa de la flora y la fauna con la reflexión y la denuncia de las difíciles condiciones sociales, políticas y económicas en que vivían sus habitantes. Sintetiza todo lo que relaciona el hombre con su medio, la integración de la cultura en el entorno.

El atisbo antropológico de Alexander von Humboldt y la analogía con distintos pensadores mexicanos

¿Cuál es el México que percibe Humboldt? El hombre de ciencia se encuentra con una tierra llena de incógnitas y generosamente fecunda por la naturaleza. El puerto natural de Acapulco le ofreció sus primeras tareas de distinta índole, como tomar coordenadas y hacer observaciones en los mundos minerales, botánico y animal. Le toma un mes llegar a la Ciudad de México, el 11 de abril de 1803.

Se encuentra con una ciudad del todo occidental, comienza describiendo a la capital de México y sostiene que:

El estudio de las matemáticas, química, mineralogía, y botánica está más extendido en México. En todas partes se observa hoy en día un grande impulso hacia la ilustración, y una juventud dotada de singular facilidad para penetrarse de los principios de las ciencias. (Humboldt, 1973, p.79).

Señala que en distintas partes, además de México, también se tiene una facilidad para estas disciplinas, tales como Quito y Lima. Pero “Ninguna ciudad del Nuevo Continente, sin exceptuar las de los Estados Unidos, presenta establecimientos científicos tan grandes y sólidos como la capital de México”. (Humboldt, 1973, p.79). La ciencia, que juega como una pieza fundamental en la construcción de la cultura, tiene sus establecimientos en un puesto muy esencial en el desarrollo de este país.

La academia de Artes Nobles es una herramienta que crea un tejido social. Si bien El señor de Tolsa, profesor de escultura en México, es español, contribuye bien en el desarrollo y vivifica a la industria nacional: “su arte excede en primor y pureza de estilo cuanto nos ha quedado de este género en Europa. La enseñanza que se da en la Academia es gratuita” (Humboldt, 1973, p.80).

Cuenta el explorador prusiano que todas las noches se reúnen grupos de personas en grandes salas bien iluminadas bajo lámparas de argand; mientras centenares de jóvenes dibujan al yeso o al natural, otros copian diseños de muebles, candelabros u otros adornos de bronce. ¿Quiénes asisten a éstas tertulias? Recalca que:

En estas reuniones (cosa bien notable en un país en que tan inveteradas son

las ocupaciones de la nobleza contra las castas) se hayan confundidas las clases, los colores y razas; allí se ve el indio o mestizo al lado del blanco, el hijo del pobre artesano entrando en concurrencia con los de los principales señores del país. (Humboldt, 1973, p.80).

Dicho esto, las observaciones sobre el hombre mexicano comienzan a entrecruzar las derivaciones antropológicas que el *Ensayo* pueda tener.

La corona española, a pesar de que no se centra la atención en el comercio mexicano, si lo hace en las ciencias exactas que da mucho de qué hablar. Un ejemplo de esto, es la Escuela de Minas que con sus colecciones geológicas y laboratorios químicos es digna de renombre.

La capital y otras muchas ciudades tienen establecimientos científicos que se pueden comparar con los de Europa. La arquitectura de los edificios públicos y privados, la finura del ajuar de las mujeres, el aire de la sociedad; todo anuncia un extremo esmero. (Humboldt, 1973, p.80).

No termina de asombrarse Humboldt del formidable y pintoresco mundo que tiene frente a sí. Para el heredero de la ilustración no es difícil describir y trasladar a aquel lugar; no sólo interioriza su entorno, exterioriza su sentir ante el cuadro pintoresco de la realidad que percibe aunado al perfecto conocimiento de la ciencia y el arte de la época, precisa de manera formidable:

Ciertamente no puede darse espectáculo más rico y variado que el que

presenta el valle, cuando en una hermosa mañana de verano, estando el cielo claro y con aquel azul turquí propio del aire seco y enrarecido de las altas montañas, se asoma uno por cualquiera de las torres de la catedral de México, o por lo alto de la colina de Chapultepec. Todo alrededor de esta colina está cubierto de la más frondosa vegetación. Antiguos troncos de ahuahuetes, de más de 15 o 16 metros de circunferencia, levantan sus copas sin hojas por encima de las de los schinus, que en su porte o traza se parecen a los sauces llorones del Oriente. Desde el fondo de esta soledad, esto es, desde la punta de la roca porfídica de Chapultepec, domina la vista una extensa llanura y campos muy bien cultivados que corren hasta el pie de las montañas colosales, cubiertas de nieves perpetuas. (Humboldt, 1973, p.120).

Humboldt es hábil al describir el entorno físico del entorno en que se vive. Con una visión holística, conjuga los reinos mineral, botánico y animal. Pero ¿qué hay del supuesto *homo symbolicum mexicanus*?

La definición del hombre natural de México que señala Humboldt, convergen con las categorías cassirerianas, así que las derivaciones antropológicas en el magno *Ensayo* no son más que un atisbo, sino que es una definición del mexicano como un ser simbólico. Tan sólo un ejemplo de ello es la elaborada religión, la cual se basa en un conocimiento simbólico, ritual y hasta astronómico en el caso de los antiguos prehispánicos. En términos de Cassirer, el mexicano ya no es sólo un animal racional,

pues ya hace uso de un lenguaje emotivo o poético.

El demiurgo organizador, en su afán por ordenar y clasificar, distingue, pues, las distintas razas, “nos falta indicar rápidamente la diferencia de las castas procedentes de la mezcla de las razas puras unas con otras. Estas castas forman una masa casi tan grande como los indígenas de México” (Humboldt, 1973, p.89). En su censo los contabiliza en un total cerca de 2,400,000.

A la primera mezcla entre dos razas puras, se le denomina mestizo, y se le describe entonces como

Al hijo de un blanco, sea criollo o europeo, y de una indígena de color bronceado, se le llama mestizo. Su color es casi perfectamente blanco, y su piel de una transparencia particular. Su poca barba, manos y pies son pequeños, una cierta oblicuidad de los ojos, anuncia la mezcla de la sangre india, más bien que la calidad de pelo. Si una mestiza se casa con un blanco, la segunda generación que resulta de esta unión apenas se distingue de la raza europea (Humboldt, 1973, p.89).

Ante tal cuestión, pues, en cuanto a las razas se refiere, se denomina aquí simplemente como “mexicano” al individuo natural de este país sea hijo de indios y europeos, o mestizos y blancos, o cualquiera de las otras mezclas posibles de la extensa lista.

La rusticidad en que se encuentra el hombre no implica necesariamente la animalidad completa. Cuando se habla de mexicano tanto en el *Ensayo* como el mismo pueblo conquistado, en algunas ocasiones

no se logra disociar del todo entre un ente y otro, el indio mexicano y el mestizo.

El Barón de Humboldt ofrece una caracterización del hombre. Algunas ocasiones los mismos nativos, catalogan a los mestizos como indios mexicanos, se confunde su aspecto. Escribe el viajero alemán:

A esta última casta —los mestizos— pertenece también el famoso gigante mexicano, falsamente llamado indio, Martín Salmerón, que tiene una estatura de 2.224 m., es hijo de un mestizo que casó con una india del pueblo de Chilapa el Grande, cerca de Chilpancingo. (Humboldt, 1973, p.59).

Una vez que se comienza a clasificar a las distintas razas, se vislumbra ya una temprana antropología, pues existe una preocupación por comprender los aspectos físicos y las manifestaciones sociales y culturales de las comunidades humanas. *Falsamente llamado indio*: si bien físicamente, en la descripción que se da en el *Ensayo* apenas se distinguen de los blancos, hay una identidad que los une; se puede predicar de la misma manera tanto del uno como del otro, el indio mexicano y el mestizo mexicano.

Se habla del indio mexicano y del mestizo como si fuera uno; podría surgir la interrogante ¿por qué el indio y el mestizo y no el blanco y mestizo? Se intenta ver al hombre (el mexicano, en este caso) como Humboldt hace en su obra, observarlo desde una perspectiva amplia, como un todo. No sólo desde una de sus raíces antecedentes, indígena o español, sino como un mestizo, una mezcla, y así poder vislumbrar a este ente como el *homo symbolicum* que se

pretende describir a lo largo de estas notas publicadas.

Ramos (2008) en su obra hace una recomendación, escribe que “lo mejor para no equivocarse, es considerar que no existe ningún modelo de lo mexicano, y sin prejuicios, atentos solamente a identificar los movimientos que nacen espontáneamente de nuestro interior” (pp. 196 y 197). Con el panorama despejado y libre de ofuscaciones, hay que considerar lo que se dice de ambas partes, en cuanto al mestizo y sus dos antecesores, el indio y el europeo.

Ramos (2008) también menciona que depende del punto de vista en que se quiera ver el antecedente del mexicano, desde un europeísmo o desde una tendencia nacionalista, ambos extremos, el uno que intenta siempre una mimesis del europeo y el otro que termina en un resentimiento por los extranjeros. Pero aquí se intenta de comprenderlo como un todo.

En este nuevo mundo pintoresco, ahora coexiste un sincretismo entre *España y Anáhuac*, ambos polos opuestos fundidos en un crisol; En términos de Fuentes (1995), el *Sacerdote en la pirámide, el jerarca en la catedral; ídolo y cruz*; tienden a conjugarse lenguaje, religión, cultura que son completamente opuestas.

Retomando el extraordinario *Ensayo*, se hace un señalamiento sobre el hombre al que se ha estado refiriendo, este *homo symbolicum* que es despojado en cierto momento de sus formas simbólicas y se le denomina posteriormente por los occidentales como un ente poco ilustrado.

El fanatismo cristiano se ensangrentó, principalmente, contra los sacerdotes aztecas; porque los sacerdotes eran los

que observaban la sombra meridiana en los relojes de sol. Los frailes hicieron quemar las pinturas jeroglíficas por medio de las cuales transmitían los conocimientos de todas clases de generación en generación. Privados aquellos pueblos de estos medios de instrucción, cayeron en una ignorancia tanto más profunda, cuanto los misioneros, poco versados en las lenguas mexicanas, les daban muy pocas ideas nuevas en reemplazo de las antiguas. (Humboldt, 1973, p.60).

El pensamiento mítico-religioso, es el primero de los hilos que tejen la red de la cultura, el instrumento del que se ha valido el hombre para intentar dar una explicación a la realidad. En el caso de la conquista, se extirpa el uno para implantar el otro; se impone la creencia de la cosmovisión europea que reemplaza a los sabios antiguos.

A pesar de lo terrible que puedan ser tales sucesos, el *homo symbolicum mexicanus* persiste. Encuentra en el crisol del sincretismo una solución. Observa Humboldt que un indio ligeramente instruido, el que toma clases gratuitas de arte al lado de los blancos, es diestro. Se encuentran ciertos patrones que forman los diversos hilos que tejen la red simbólica de la mexicanidad, de ese ente que se cataloga a lo largo de estas líneas como mexicano:

En México las imágenes cristianas han conservado parte de esta dureza y sequedad de lineamientos característicos de las pinturas jeroglíficas del siglo de Moctezuma. Muchos indios, educados en los colegios de la capital, instruidos en la Academia de pintura

fundada por el rey, se han distinguido ciertamente; pero siempre menos por su ingenio que por su aplicación. (Humboldt, 1973, p.65).

Ese *homo symbolicum mexicanus*, el espíritu simbólico del mexicano, reaparece mediante una aparente palingenesia colectiva:

Cuando el indio llega a un cierto grado de cultura, manifiesta una grande facilidad para aprender, un juicio exacto, una lógica natural, una particular inclinación a utilizar o a discernir las más exquisitas diferencias entre los objetos que compara; raciona fríamente y con orden, pero no manifiesta esta vivacidad de imaginación, este colorido de pasión, este arte de crear y producir que caracteriza a los pueblos del mediodía de la Europa (Humboldt, 1973, p.64).

¿Qué se entiende entonces por palingenesia? El término proviene del griego, y consta de la raíz *palin* y el vocablo *génesis*; el uno, tal como se una en palíndromo, es decir, hacia atrás, nuevamente, y el otro, para referirse al origen. Palingenesia, resurgimiento, regeneración. Dice Abbagnano (2004) que el término se usa a menudo para designar el renacer del alma o, en sentido retórico, para designar cualquier renovación radical (p.791). Un retorno de un ciclo, no como repetición sino como continuación.

¿Acaso resurge este *homo symbolicum* a pesar del mestizaje? ¿El atisbo de la antropología filosófica de Humboldt trata de referirse a ese ente que resurge tras la colonización? A este punto, se comienza a entrever gracias al intento de una mirada

holística o totalizante en el *Ensayo*, ese hombre simbólico que persiste.

Aparentemente, la antropología filosófica atibada de lo mexicano en la obra de Humboldt, determina al espíritu del mexicano como un ente joven, que mediante el resurgimiento permanece, que se regenera y además es enérgico.

La caracterización de un hombre instruido en las ciencias naturales como el sacerdote azteca y modesto como el gigante mexicano. Silencioso, introvertido; *máscaras mexicanas* diría Octavio Paz. Humboldt (1973) descubre que “en Oaxaca y Valladolid, en el valle de Toluca, y sobre todo en las cercanías de la gran ciudad de la Puebla de los Ángeles, viven indios que bajo la capa de la miseria, ocultan riquezas considerables” (p. 69). No son caciques, en Cholula todos los indios son tributarios, sobrios, dulces y pacíficos. Por el contrario, en Tlaxcala, hay quienes pretenden descender de la más alta nobleza, de espíritu inquieto apasionados a los pleitos.

Gozan de grande consideración ente los indios tributarios; pero por lo común van descalzos, cubiertos con la túnica mexicana de una tela basta y de un color pardo oscuro; en una palabra, vestidos como el más infeliz de la casta de los indígenas. (Humboldt, 1973, p.60)

Máscaras mexicanas, en términos de Paz; El Peladito, en términos de Ramos; túnica mexicana en palabras del propio Humboldt.

En resumen, lo ha dicho Paz (2005) es su extraordinaria obra *El laberinto de la Soledad*: “Viejo o adolescente, criollo o mestizo,

general, obrero o licenciado, el mexicano se me aparece como un ser que se encierra y se preserva: máscara el rostro y máscara la sonrisa” (p. 32).

Corazón apasionado disimula tu tristeza. ¿Un Laberinto de la soledad del Barón Alexander von Humboldt? La cosmovisión libre de todo prejuicio, le permite al incansable explorador describir la realidad de una manera fiel.

El indígena mexicano es grave, melancólico, silencioso, mientras los licores no le sacan de sí. El mexicano gusta de hacer un misterio de sus acciones más indiferentes; no se pintan en su fisonomía aun las pasiones más violentas; presenta un no sé qué de espantoso cuando pasa de repente del reposo absoluto a una agitación violenta y desenfrenada. El indígena de Perú tiene costumbres más dulces; la energía del mexicano degenera en dureza. (Humboldt, 1973, p.63).

Ya existe entonces un punto neutral a la hora de referirse a los extremos nacionalistas y eurocéntricos: esta mediación es, sin duda, resultado de la visión panorámica que ofrece el Barón de Humboldt. Se hace alusión líneas arriba a la mirada de Ramos y Paz, se sabe pues, que en sus obras, al tratar de definir la mexicanidad, u *homo symbolicum mexicanus* como aquí se ha propuesto, cada uno recurre a doctrinas psicológicas; el uno se remite a Alfredo Adler con su *Estudio sobre la inferioridad de los órganos y su compensación psicológica*, y Paz con la teoría freudiana.

Si bien el indio en la actualidad desempeña una papel pasivo, ¿acaso no suena a la conducta opuesta, verdadera y oculta de *El Pelado* que nos caracteriza Ramos, el que

fanfarronea de virilidad (donde reside toda su potencialidad) y sólo muestra su identidad falsa para ocultar la verdadera: la de un ser introvertido?

Se identifica, pues, al mexicano, como un mestizo, europeo y un indio a la vez, en un intento de contemplarlo como un todo de manera holística y no en partes aisladas como el uno o el otro, ni de una manera nacionalista ni eurocéntrica.

Al hablar de cultura es inevitable hablar también de lenguaje y religión. Al respecto, Cassirer, a lo largo de su obra, analiza los signos que se encuentran en el lenguaje, el mito la religión y el arte. La lengua y la religión fueron algunas de las herramientas fundamentales para intentar forjar al hombre en cuestión, el animal que vive y crea su universo simbólico.

Sin duda, la religión ha jugado un papel muy activo en la creación de la cultura mexicana, desde las creencias mito-religiosas sobre los antiguos dioses hasta el pensamiento monoteísta occidental.

La introducción del cristianismo apenas ha producido efecto en los indígenas de México, que el de substituir por unas ceremonias nuevas, símbolos de una religión dulce y humana, las ceremonias de un culto sanguinario. Este paso de un rito antiguo a otro nuevo ha sido efecto de la fuerza y no de la persuasión (Humboldt, 1973, p.63).

Una vez más, se percibe en la cita del Humboldt (1973) humanista, que el antiguo hombre simbólico persiste; tras esa imposición *apenas* produce un cambio. El pensamiento mitológico colectivo abduce en esa imposición, como lo hizo en el len-

guaje, las propias creencias. Añade el sabio prusiano que “En una mitología tan complicada como la de los mexicanos, era fácil hallar parentesco entre las divinidades de Aztlán y las de Oriente” (p.63).

Agrega otra observación:

La religión, que por sus principios debía favorecer la libertad, se vio envilecida desde que se la hizo interesada en la esclavitud del pueblo. Este repartimiento de los indios los sujetó a la gleba: su trabajo pertenecía a los encomendados. El siervo tomó muchas veces el apellido de la familia de su señor; y todavía llevan hoy muchas familias indias apellidos españoles. Sin que se haya mezclado jamás su sangre con la europea. (Humboldt, 1973, p.68).

La ciencia también ha sido un factor constante en la construcción de la cultura en México desde los tiempos más remotos, si bien, la occidentalización la denomina ahora como ciencias exactas, es un hecho, sostiene Humboldt, que “El gusto por la astronomía es muy antiguo en México” (Humboldt, 1973, p.81). Desde el *Sacerdote en la pirámide*, diría Fuentes, o *los sacerdotes que observaban la sombra meridiana en los relojes de sol*, como menciona el mismo Humboldt. “Tres sujetos distinguidos, Velázquez, Gama y Alzate, ilustraron su patria a fines del último siglo. Los tres hicieron un sinnúmero de observaciones astronómicas esencialmente de los eclipses y de los satélites de Júpiter” (Humboldt, 1973, p.81).

Es mediante esa palingenesia colectiva que el antiguo *hombre simbólico mexicano* sigue haciendo sus observaciones sobre el cosmos y sigue refinando el último de los

hilos que refuerzan el tejido de su cultura. Añade Humboldt sobre los hombres de ciencia que:

Alzate, el menos sabio de ellos, era corresponsal de la Academia de Ciencias de París: observador poco exacto, y de una actividad a veces impetuosa, se dedicaba a demasiados objetos a un mismo tiempo. Prescindiendo aquí del mérito de sus tareas astronómicas, no puede negársele el muy verdadero de haber excitado a sus compatriotas al estudio de las ciencias físicas. La *Gaceta de Literatura* que publicó por largo tiempo en México, contribuyó muy particularmente a dar fomento e impulso a la juventud. (Humboldt, 1973, p.81).

Un caso más concreto acerca de la palíngenesia colectiva de la que participa el individuo natural de México:

El geómetra más señalado que ha tenido la Nueva España después de la época de Sigüenza, ha sido don Joaquín Velázquez Cárdenas y León. Todas las tareas astronómicas y geodésicas de este sabio infatigable llevan el sello de la mayor exactitud. Nacido el 21 de julio de 1732, en lo interior del país, en la hacienda de Santiago Acebedocla, cerca del pueblo indio de Tizicapán, no puede decirse que no tuvo otro maestro más que a sí mismo. Siendo de edad de cuatro años, pegó las viruelas a su padre, el cual murió de ellas. Un tío, cura de Jaltocan, se encargó de su educación y le hizo instruir de un indio llamado Manuel Asensio, hombre de mucho talento natural y

muy versado en la historia y mitología mexicanas. (Humboldt, 1973, p.81).

Velázquez Cárdenas y León, heredero de la cultura mexicana en todo su esplendor (hágase alusión a ambos polos arriba mencionados), producto del crisol donde se han fundido las ciencias naturales antiguas y las ciencias exactas; ejemplo encarnado de la palíngenesia del *hombre simbólico mexicano* que persiste al tiempo, la historia y la colonización; concedor también de las ciencias occidentales traídas por los españoles: “Por una feliz casualidad cayeron en sus manos las obras de Newton y Bacon: aquéllas le inspiraron el gusto de la astronomía y éstas le dieron el conocimiento de los verdaderos métodos filosóficos” (Humboldt, 1973, p.82).

Velázquez quien fue un hombre modesto ejerció como abogado para financiar sus propios instrumentos. Señala Humboldt (1973) que entre algunos de sus logros hizo construir un burdo observatorio en Santa Ana, California, donde anunció la predicción al astrónomo abate Juan Chappe de Autereroche sobre el eclipse de luna que sería visible el 18 de junio de 1769; hizo además agudas observaciones acerca del paso de Venus sobre el disco del sol el día 3 de junio de 1769, de las que el abate francés quedó sorprendido. “Sin duda extrañó [al abate] el encontrar en California a un mexicano, que sin pertenecer a ninguna academia, ni haber salido jamás de Nueva España, hacía tanto como los académicos” (Humboldt, 1973, p.82).

En una nota aclaratoria hace un reconocimiento de los logros alcanzados en la Nueva España por modestas personas, que más que astrónomos, eran simples emplea-

dos aficionados a las ciencias exactas. Se exalta el gusto por la astronomía, para la que el hombre simbólico de México es una apasionante tarea:

Permítaseme el haberme detenido en tantas particularidades acerca del mérito literario de estos tres sabios mexicanos, para probar con su ejemplo, que esa ignorancia, que el orgullo europeo se complace en echar en cara a los criollos, no es efecto del clima o falta de energía moral; sino que en la parte donde todavía se advierte esa ignorancia, debe atribuirse al aislamiento y falta de buenas instituciones sociales en que tienen a las colonias. (Humboldt, 1973, pp.83).

El naturalista alemán manifiesta de manera muy clara su asombro, y defiende al hombre simbólico, que construye la cultura mexicana desde esa palingenesia, a los que los europeos falsamente le han atribuido el adjetivo de semibárbaro. El espíritu del mexicano permanece joven a través del tiempo, es inteligente y enérgico.

Se ha expuesto anteriormente al arte como base para respaldar la palingenesia colectiva, pero concretamente ¿cómo ha utilizado el arte el hombre simbólico mexicano para la construcción de la cultura propia? Éste no sólo ha conservado el gusto por la astronomía, sino que:

Los mexicanos han conservado un gusto particular por la pintura y por la escultura en piedra y en madera. Es admirable ver lo que hacen con un mal cuchillo y en las maderas más duras. Principalmente se ejercitan en

pintar imágenes y en hacer estatuas de santos, imitando servilmente, después de 300 años, los modelos que los europeos les llevaron al principio de la conquista. (Humboldt, 1973, p.65).

El arte como imitación de la naturaleza, más aún, como imitación que el hombre comprende sobre su realidad, imprime en la expresión artística una emoción y una pasión, un principio interno; es en este punto cuando abandona la simple mimesis de la naturaleza. El espíritu artístico se eleva y alcanza una correcta ejecución del mundo externo mediante su arte.

El arte, es por excelencia, un lenguaje simbólico. Mediante este medio, los mexicanos, no se han reducido a una simple imitación, sino que han exteriorizado su interior, han conservado las imágenes servilmente, pero también han conservado la dureza de los tiempos de Moctezuma.

En la misma categoría del arte no sólo se encuentra en el multifásico *Ensayo* particularidades sobre la escultura y la pintura, que hoy en día portan la denominación de bellas artes, sino que también ofrece evidencias formidables sobre la música, la cuarta de las siete artes, “La música y el baile de los indígenas participan de aquella falta de alegría natural que los distingue. Bonpland y yo hemos observado lo mismo en toda la América Meridional. El canto es lúgubre y melancólico” (p.64).

El mismo Humboldt participa de manera pasiva de la melancolía: contempla. No es difícil encontrar la influencia de Humboldt en autores coetáneos al intentar proponer una “filosofía de lo mexicano”. Escribe Julio Guerrero en su obra *La génesis del crimen en México*:

Cuando la atmósfera no está cargada, el espíritu se sosiega; pero la reacción es en un sentido depresivo; y por eso el mexicano que no tiene alcohol, aunque no es triste por naturaleza, tiene largos accesos de melancolía; como lo prueba el tono espontáneo elegiaco de sus petas, desde Netzahualcóyotl..., la serie inacabable de románticos en los tiempos modernos; la música popular mexicana, escrita en *tono menor*; esas danzas llenas de melancolía, que las bandas militares lanzan en los parques públicos a las brisas crepusculares, preñadas de suspiros y sollozos; y esas canciones populares que al son de la guitarra, en las noches de luna se entonan en las casas de vecindad... el medio en que habitamos suele transformar en tendencias melancólicas la gravedad del indio y la seriedad del castellano. (Guerrero, 1901, pp. 23-24).

La melancolía del indio al mexicano, a lo largo del tiempo y el mestizaje, persiste; el gusto por la ciencia, desde los antiguos observatorios hasta las actuales ciencias exactas, persiste; el peladito, las máscaras mexicanas, el ocultismo bajo la túnica mexicana, persiste; a esto se refiere la hipótesis de una palingenesia colectiva.

¿Qué es aquello que el hombre guarda bajo su túnica mexicana? ¿El indio? Envuelto en basta tela, que gusta de hacer un misterio lo más banal, el mexicano es esa túnica larga, de color pardo oscuro, el más infeliz, introvertido, pelado, que en el fondo, tras esas máscaras, esconde su gusto por las artes, las ciencias; el de espíritu joven, en una palabra, el hombre simbólico mexicano.

Es verdad que el hombre ha recurrido a la antropología filosófica, para definir qué

hace al hombre más que la pura animalidad. Intenta de alguna manera, concebir un concepto universal; en el caso del mexicano (que no es la única raza) busca comprenderse además a sí mismo a través de su historicidad y cultura. “El mexicano se siente distinto, se piensa distinto y se pregunta: ¿quién soy?” (Vevia, 1994, p.114).

En un intento por entender, Roger Bartra (1996) sostiene que existen dos *Méxicos* “uno es rural y bárbaro, indígena y atrasado; el otro es moderno y urbano, industrial y mestizo” (p.159). Es ésta la dualidad, el mosaico de cuadros blancos y negros donde se ha venido desarrollando esta tesis al tratar de ver al mexicano como un conjunto, en donde, Humboldt ha realizado sin proponérselo una antropología filosófica de lo mexicano. Agrega Bartra:

Entre el indio agachado y el *pelado* mestizo se tiende un puente o una línea que pasa por los principales puntos de articulación del alma mexicana: melancolía-desidia-talaidad-inferioridad/violencia-sentimentalismo-resentimiento-evasión. Esta línea marca el periplo que debe recorrer el mexicano para encontrarse a sí mismo, desde el edén rural originario hasta el apocalipsis urbano. (Bartra, 1996, p. 160).

Conclusiones

Los intelectuales mexicanos que aquí se han citado también han dado un refuerzo con base en la pregunta central, respuesta que se resume, pues, a la palingenesia colectiva. Paz agrega que:

La doble influencia indígena y española se conjuga en nuestra predilec-

ción por la ceremonia, las fórmulas y el orden. El mexicano, contra lo que supone una superficial interpretación de nuestra historia, aspira a crear un mundo ordenado conforme a principios claros (Paz, 2005 p.35).

Se ha expuesto arriba que la antropología filosófica usa las ciencias naturales para abonar a su pregunta medular ¿qué es el hombre?, sólo mediante el uso de las diferentes disciplinas, puede entonces, disertar sobre la consistencia de dicho Ser. En el magno *Ensayo* no es diferente: mineralogía, botánica y zoología son una de las tres columnas que soportan la obra del explorador alemán y éstas le dan fuerza, a lo que aquí se ha denominado como una antropología filosófica del mexicano, ¿qué entiende Humboldt en sus estudios sobre el mexicano? ¿Qué es este hombre?

Criollo, indio o mestizo; profesionista, obrero o intelectual; máscara, pelado o túnica mexicana, agrega Bartra que: “pareciera como si los valores nacionales hubieran ido cayendo del cielo patrio para integrarse a una sustancia unificadora en la que se bañan por igual y para siempre las almas de todos los mexicanos” (Bartra, 1996, p.19).

En resumen, se puede fundamentar y defender una antropología en el *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*, aunque Humboldt no se lo haya propuesto explícitamente, porque la obra, a la que se

ha dedicado este trabajo, ha arrojado los suficientes frutos como para corroborar la pregunta medular.

El incansable berlinés le ha dedicado bastante empeño al estudio de los reinos mineral, botánico y animal, también a la cultura, religión, arte y ciencia. Todos estos, aspectos necesarios, para hacer un estudio serio sobre el hombre para considerarse antropología filosófica del mexicano.

En aquel escenario, a diez mil kilómetros de casa, inmerso en un lenguaje y costumbres distintas, precisamente en la Universidad de Humboldt, surgía una y otra vez la inquietud sobre este personaje, *al segundo descubridor de Cuba*, ya que se presentaba la interrogante ¿por qué en español? ¡En español! ¡En la capital de Alemania, donde es muy raro que alguien haga uso de la lengua española! Allá en la soledad comienza la búsqueda de la identidad, en una realidad distinta. Lo hizo Octavio Paz, cuando cavilaba fuera de su país de origen, en su estancia en Estados Unidos; es allá cuando se cuestiona sobre la particularidad del mexicano.

En términos de Paz (2005), lejos del vientre materno y cortado el hilo umbilical, el hombre vive solo y no es exclusivo del mexicano. Un hombre que se ve solo es melancólico, silencioso, misterioso. Arrojado al mundo en esta circunstancia el hombre, en la soledad, tiene dos opciones: por un lado, tener conciencia de sí mismo; por el otro, intentar salir de sí.

Bibliografía

- Abbagnano, Nicolás. (2004) *Diccionario de Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bartra, Roger. (1996) *La Jaula de la Melancolía*. México: Ed. Grijalbo.

Cassirer, Ernst. (1968) *Introducción a una Filosofía de la Cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fuentes, Carlos. (1995) *La Muerte de Artemio Cruz*. México: Fondo de Cultura Económica.

Haefner, Gerd. (1986) *Antropología Filosófica*.
Barcelona: Ed. Herder.
Paz, Octavio. (2005) *El laberinto de la Soledad*.
México: Fondo de Cultura Económica.
Ramos, Samuel. (2008) *Obras 1. Filosofía y
Educación*. México: El Colegio Nacional.
Scheler, Max. (1938) *El puesto del hombre en el
cosmos*. Buenos Aires: Ed. Losada.

Vevia Romero, Fernando Carlos. (1994) *El
hombre americano. Ensayo de antropología filo-
sófica mexicana*. México: Universidad de
Guadalajara.
Von Humboldt, Alexander. (1773) *Ensayo po-
lítico sobre el Reino de la Nueva España*. Mé-
xico: Porrúa.

El efecto de factores extralingüísticos en el proceso de aprendizaje de segundas lenguas en el extranjero

RESUMEN: La influencia de las estancias en el extranjero en el proceso de aprendizaje de una L2 ha sido objeto de estudio en las últimas décadas. La mayoría de investigaciones intentan determinar los efectos en la competencia comunicativa sin tener en cuenta factores extralingüísticos, por lo que hemos considerado necesario estudiar cómo estos factores influyen en el aprendizaje. De este modo, en nuestro estudio analizamos las experiencias de estudiantes japoneses de español con el objetivo de describir qué y cómo diversos factores extralingüísticos pueden favorecer o dificultar el aprendizaje en un país hablante de la lengua meta.

PALABRAS CLAVE: Adquisición de segundas lenguas, aprendizaje en el extranjero, español L/E, relatos de vida lingüística, factores externos al alumno.

ABSTRACT: The influence of study abroad in the learning process of a second language has been examined in the last decades. Most of the researchers try to determine the effects of these stays on the communicative competence, without taking into account of extra linguistic factors. That is why it can be considered necessary to study how these factors can influence the learning process. This paper analyses the experiences of Japanese students of Spanish who studied abroad and aims to describe to what extent the extra linguistic factors affect positively or negatively the learning process when studying in a country where the target language is spoken.

KEY WORDS: Second Language Acquisition, Study Abroad, Spanish as a foreign language, life stories research, extra linguistic factors.

Alex Pinar

Universidad Internacional
de Akita, Japón

Recibido: 15/10/2015

Aceptado: 12/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 7

ENERO / JUNIO 2016

ISSN 2007-7319

Introducción

La idea de que ir a un país hablante de la lengua meta es un requisito casi imprescindible para poder llegar a dominarla y entender su cultura ha motivado que desde hace algunas décadas numerosas instituciones educativas y universidades de todo el mundo hayan desarrollado e implementado programas de intercambio o hayan

incorporado la obligatoriedad de pasar un semestre o un año en el extranjero, normalmente con el objetivo de mejorar la competencia comunicativa en una L2, ampliar el conocimiento de otras culturas y desarrollar la sensibilidad intercultural.

Uno de los motivos por los que se considera que ir a estudiar a un país hablante de la L2 favorece el desarrollo del conocimiento lingüístico y la adquisición de competencias comunicativas es la creencia de que ese contexto de aprendizaje puede permitir a los estudiantes estar expuestos constantemente a la L2 y de recibir *input* auténtico de manera más intensa de lo que estarían en un contexto formal en el país de origen. Además, estudiar un idioma en el extranjero puede suponer que, teóricamente, los aprendientes pueden encontrar más oportunidades de usar la L2 fuera del aula, de interactuar socialmente con hablantes nativos poniendo en práctica lo que han aprendido, y de desarrollar estrategias de comunicación en situaciones comunicativas reales (Collentine y Freed, 2004).

La influencia de las estancias en el extranjero en el aprendizaje de segundas lenguas empezó a estudiarse a partir de los años 80 del siglo pasado. Desde entonces se han realizado un gran número de investigaciones con la intención de demostrar las ventajas que supone ese contexto de aprendizaje en comparación con los estudios realizados en el propio país o con el objetivo de describir de manera empírica los beneficios que aporta estudiar en un país hablante de la lengua meta en relación a la adquisición y mejora del conocimiento lingüístico, pragmático y sociocultural, o el desarrollo de la conciencia multicultural y de las destrezas y habilidades interculturales.

Algunas investigaciones recientes están abriendo nuevas vías de investigación y se cuestionan las ideas establecidas relativas a las ventajas de estudiar en el extranjero. Por ejemplo, investigadores como Freed, Segalowitz y Dewey (2004), Lafford (2006) o Coleman y Chafer (2010) rechazan la creencia de que los estudiantes que aprenden un idioma en el extranjero tienen más posibilidades de interactuar con hablantes nativos y que aprenden más rápidamente que los que estudian en un contexto formal de aprendizaje en el propio país simplemente por residir en el país hablante de la lengua meta. Freed *et al.* (2004) cuestionan también la utilidad de estudiar un idioma en el extranjero y concluye que los avances son los mismos o menores que los que se adquieren con un programa intensivo de inmersión realizado en el propio país.

La metodología empleada en la mayoría de estudios o la validez de los resultados también son objeto de crítica en la actualidad. Coleman (2013), por ejemplo, cuestiona la validez de los estudios y critica la metodología y los modos de obtención de datos que se utilizan frecuentemente en este tipo de investigaciones. Uno de los aspectos criticados es que en muchos casos los datos se obtienen a partir de exámenes que evalúan y establecen los avances en el conocimiento lingüístico de manera aislada y sin tener en consideración aspectos sociolingüísticos o pragmáticos ni tampoco variables individuales o factores extralingüísticos.

Estas críticas nos han llevado a plantearnos la necesidad de investigar este fenómeno de un modo distinto a como se ha hecho hasta la fecha y estudiar el modo en el que diversos factores extralingüísticos

pueden influir en el proceso de adquisición de lenguas en el extranjero, teniendo en cuenta el punto de vista de los estudiantes y utilizando métodos autobiográficos como medio de obtención de datos.

De este modo, con este estudio analizamos las experiencias de estudiantes japoneses de nivel C2 de español respecto a su estancia en el extranjero con el objetivo de describir de qué modo han influido en la experiencia de aprendizaje en el extranjero factores extralingüísticos y de determinar en qué grado estos pueden favorecer o dificultar el proceso de aprendizaje. Pensamos que los resultados obtenidos podrán ser de utilidad para que profesores y organizadores puedan conocer cómo perciben esa experiencia los estudiantes y comprender desde otra perspectiva la dimensión de este fenómeno.

Marco teórico

La influencia de factores extralingüísticos en el proceso de aprendizaje en el extranjero

Estudios recientes han demostrado que los factores extralingüísticos que más pueden favorecer o dificultar el proceso de aprendizaje en el extranjero son la duración de la estancia, las condiciones de alojamiento y la cantidad y calidad de la interacción con nativos a través de la creación de redes sociales. Todos estos elementos pueden influir de manera determinante en la experiencia de aprendizaje del alumno.

Duración de la estancia. La duración de las estancias en el extranjero varía dependiendo del programa de estudios que se realiza. Los cursos de idiomas de verano, por ejemplo, suelen tener una duración de entre una

a varias semanas, mientras que los estudios en universidades acostumbran a realizarse durante un semestre o un año académico completo. Respecto a la influencia de la duración de la estancia en el proceso de aprendizaje en el extranjero, Dweyer (2004a) afirma que esta puede influir en varios aspectos. Según este autor, estudiar un año en lugar de un semestre o de varias semanas permite al alumno desarrollar más confianza en el propio conocimiento lingüístico, lo que puede beneficiar el éxito académico. Al mismo tiempo, los estudiantes de larga duración tienen más opciones de relacionarse con la cultura local, de interactuar con nativos y de crear redes sociales, lo que supone más oportunidades de practicar la lengua, de mejorar la competencia comunicativa y de desarrollar actitudes tolerantes hacia otras culturas. En este sentido, estudios como los de Engle y Engle (2004), Medina-López-Portillo (2004) y Berg (2009), en los que se comparan los efectos en estancias de distintas duraciones, muestran también que la sensibilidad intercultural y la adaptación cultural se desarrollan de manera mucho más significativa cuanto más larga es la estancia.

Condiciones de alojamiento. La convivencia con familias de acogida es una de las opciones de alojamiento más frecuentes durante las estancias en el extranjero y la que se considera más beneficiosa para el aprendizaje de una lengua. Allen *et al.* (2006), comprobaron en un estudio realizado con estudiantes de distintos idiomas que se alojaron en familias de acogida, dormitorios o residencias de estudiantes, que los que habían convivido con familias de acogida mostraban un avance en

el conocimiento lingüístico y un nivel de identificación con la cultura meta mucho mayor que el de los estudiantes que se habían alojado en dormitorios o residencias de estudiantes. Shively y Cohen (2008), en su estudio sobre el desarrollo de la competencia pragmática en el extranjero, demostraron también que los estudiantes que estuvieron en el extranjero durante un semestre habían mejorado significativamente su competencia comunicativa, especialmente los que pasaron más tiempo interactuando con las familias de acogida.

Aunque se considera que esta opción de alojamiento es la más conveniente porque aporta más oportunidades de interacción con hablantes nativos, los efectos de convivir con familias de acogida no siempre son positivos. El hecho de que la influencia en el proceso de aprendizaje sea positiva o negativa puede depender del tipo de relación que se establece con los miembros de estas familias, ya que esta puede afectar a la cantidad de tiempo que se comparte y a la dinámica y calidad de las interacciones (Lafford y Collentine, 2006). Un aspecto que puede influir de manera determinante en la relación entre los estudiantes y la familia de acogida, y por tanto en el proceso de aprendizaje, es el modo en el que ambos perciben sus roles respectivos. Las familias en las que la mujer anfitriona asume un rol de *madre* o de *profesor* con los estudiantes suelen contribuir a su aprendizaje, hablando con ellos y enseñándoles diferentes aspectos lingüísticos o culturales. En cambio, las familias que se consideran a sí mismas como *propietarios* que alquilan una habitación o como *padres* que tienen que controlar al estudiante, suelen relegar a los estudiantes

e impedirles que se integren a la familia o acostumbran a imponerles obligaciones y asignarles tareas y responsabilidades que deben realizar para poder formar parte de la familia (Churchill y Dufon, 2006).

Investigaciones como las de Knight y Schimdt-Rienhart (2002), Schmidt-Rienhart y Knight (2004) o McMeekin (2006) muestran que cuando las familias anfitrionas asumen un rol cooperativo, facilitan que se produzca una interacción de calidad que permite practicar la lengua al mismo tiempo que se recibe corrección y se aumenta el *input*, aspectos que favorecen muy positivamente el desarrollo del conocimiento lingüístico y cultural. Isabelli-García (2006) muestra en su investigación el efecto negativo de alojarse con una familia que considera al estudiante un inquilino que alquila una habitación. En ese caso, el contacto y la interacción entre ellos son casi nulos, impidiendo la práctica de la lengua y el desarrollo de la competencia comunicativa y de la sensibilidad intercultural.

En relación a la dinámica de la interacción, varios estudios permiten observar algunas desventajas de este tipo de alojamiento. La investigación de Dufon (2006) muestra que a veces las conversaciones con la familia se producen con poca frecuencia, en momentos puntuales, como por ejemplo durante las comidas, lo cual no permite una práctica frecuente. Jackson (2006) describe cómo en ocasiones pueden producirse problemas de adaptación a las costumbres horarias y alimentarias de la familia de acogida. Estos factores, junto a otros como la falta de paciencia para comunicarse con estudiantes que tienen un nivel bajo del idioma, la falta de tiempo para hablar con ellos debido a diferencias de horario,

la incompatibilidad de personalidades o situaciones de convivencia estresante, afectan también negativamente al proceso de aprendizaje (Magnan y Lafford, 2012).

Redes sociales e interacción con hablantes nativos. Diferentes investigaciones destacan el hecho de que las redes sociales que se crean durante la estancia en el extranjero influyen de manera determinante en el éxito de la estancia y en el conocimiento lingüístico, ya que estas favorecen la interacción con nativos y permiten la práctica del idioma, aspectos que ayudan a mejorar la competencia comunicativa. Campbell (2011) señala que algunos factores como asistir a clases con alumnos nativos, residir en familias de acogida o la participación en actividades extra académicas son aspectos que pueden facilitar la creación de redes sociales.

Magnan y Lafford (2012) identifican tres tipos de redes sociales: las que se crean con hablantes nativos, las que se crean que compañeros de estudios de la misma nacionalidad y las que se mantienen virtualmente con amigos y familiares del país de origen. Los estudiantes que tienen una actitud abierta y receptiva normalmente consiguen crear redes sociales con hablantes nativos, por lo que suelen mostrar avances en la competencia comunicativa y en el conocimiento cultural mucho mayores que los que prefieren pasar el tiempo libre interactuando con hablantes de su mismo idioma o manteniendo un contacto constante con el país de origen a través de internet o de redes sociales virtuales. Kinginger (2008) señala que el tipo de interacción y de redes sociales que se establecen depende de las prioridades y expectativas de la estancia y

de cómo son recibidos los estudiantes en los distintos contextos en los que se relacionan con nativos.

Kinginger (2008) e Isabelli-García (2006) muestran que los estudiantes que consiguen crear redes sociales con nativos tienen más oportunidades de practicar y mejorar el idioma. El estudio de Isabelli-García, por ejemplo, describe el caso de estudiantes que tienen dificultades para establecer redes sociales con nativos, por lo que acaban frustrándose y relacionándose casi exclusivamente con hablantes de su propio país, limitando sus opciones de practicar el idioma y de mejorar la competencia comunicativa e incluso adoptando una postura etnocéntrica. Al mismo tiempo, muestra el caso de otro estudiante que se involucra en la vida comunitaria participando en programas de voluntariado, por lo que consiguió hacer amigos locales que le permitieron experimentar un proceso de aculturación, lo cual repercutió muy positivamente en el desarrollo de su conocimiento lingüístico.

Segalowitz y Freed (2004) relacionan la posibilidad de crear redes sociales con la duración de la estancia, ya que afirman que un semestre de estudio en el extranjero es demasiado breve y no permite desarrollar suficientes relaciones sociales. Lafford (2006) muestra también que no siempre los estudiantes ven necesario relacionarse con hablantes nativos y que prefieren elegir pasar el tiempo libre realizando otro tipo de actividades que no requieren utilizar la L2, de manera que la interacción con nativos es casi inexistente. En estos casos, no se aprecia que la estancia en el extranjero repercute en el conocimiento lingüístico o en la competencia comunicativa.

Metodología

Para realizar nuestro estudio hemos optado por elegir los métodos biográfico-narrativos, en concreto los relatos de vida, como método de obtención de datos. La investigación biográfica o autobiográfica, también denominada investigación narrativa o *narrative inquiry*, es un método de investigación cualitativa que es utilizado con el objetivo de comprender diferentes fenómenos a partir de experiencias individuales y de la percepción que los individuos tienen de éstas (Roberts, 2002). Cuando esas experiencias están narradas en primera persona, esa narración es llamada autobiografía, historia de vida o relato de vida. En cambio, cuando esas vivencias están narradas por otra persona, se denominan biografía (Denzin, 1989:12). El propósito de este tipo de investigación no es mostrar cómo “se ha vivido la vida”, sino construir o reconstruir la experiencia para poder interpretarla (Bruner, 1995:161).

El relato de vida lingüística puede definirse como un relato biográfico que hace una persona sobre su repertorio lingüístico y que trata sobre las lenguas que conoce y las habilidades relacionadas con esas lenguas, sobre su proceso de aprendizaje y sobre el uso cotidiano de éstas (Palou y Fons, 2011). Sobre este método de obtención de datos Bertaux (1999:9) afirma que “es la autobiografía escrita la que constituye la forma óptima de relato de vida, ya que la escritura lleva la constitución de una conciencia reflexiva en el narrador”.

Respecto al análisis de entrevistas o textos autobiográficos, Bolívar, Domingo y Fernández (2001:107) distinguen entre dos modos de investigación narrativa: el *análisis narrativo* y el *análisis paradigmático de datos na-*

rrativos. En el primer modo de investigación, el análisis conlleva la redacción de otra narración que da significado a los datos obtenidos. En cambio, en el segundo tipo de investigación el análisis se realiza mediante la búsqueda en un conjunto de narraciones de temas comunes. De este modo es posible generar conocimiento mediante el establecimiento de categorías conceptuales que permitan realizar generalizaciones sobre el fenómeno o grupo objeto de estudio a partir de historias singulares.

En esta investigación hemos optado por realizar un análisis paradigmático de narraciones, ya que el objetivo de nuestra investigación no es “comprobar las hipótesis establecidas de antemano, sino facilitar la construcción de un cuerpo de hipótesis” (Bertaux, 2005:26).

Protocolo

Para poder llevar a cabo esta investigación se solicitó a once alumnos del nivel C2 del Instituto Cervantes de Tokio, que escribieran de manera voluntaria un relato sobre su vida lingüística en el que describieran su experiencia estudiando en otros países, de los cuales nueve escribieron un texto para que fuera analizado. Con la intención de facilitar la redacción y obtener información que nos permitiera realizar este estudio se sugirió a los participantes que escribieran un relato de entre dos y cinco páginas y se plantearon algunas preguntas orientativas. Los datos que aportamos a continuación sobre los informantes se han extraído de los propios relatos y de entrevistas informales breves. Pensamos que el grupo estudiado ha sido suficientemente representativo ya que todos los informantes han vivido en el extranjero, algunos de ellos en más de una ocasión.

Informante 1. Empezó a estudiar español en España a los siete años en el colegio japonés de Majadahonda (Madrid). Posteriormente, a los once años se trasladó con su familia a Francia y allí asistió a la escuela pública francesa, por lo que aprendió el idioma en una situación de inmersión total. Regresó a Japón para realizar sus estudios de bachillerato y universitarios y, posteriormente, asistió a un curso intensivo de español en Madrid durante un verano.

Informante 2. Estudió español como segunda lengua extranjera en la universidad y de manera autodidacta en su país durante varios años, hasta que decidió ir a España para estudiar allí la lengua. Fue a Madrid y estudió español en una academia y posteriormente en cursos para extranjeros en la universidad durante dos años. Después empezó a trabajar en esa ciudad una academia como profesora de japonés, lugar en el que estuvo cuatro años.

Informante 3. Inició sus estudios de portugués y español en una universidad japonesa. Varios años después fue a estudiar a España, donde realizó cursos de español para extranjeros en la Universidad de Salamanca, gracias a que el ministerio en el que trabajaba le ofreció la oportunidad de ir a estudiar idiomas al extranjero durante un año.

Informante 4. Estudió español por primera vez en una academia de idiomas en Japón, pero después de tres meses decidió ir a México para aprender allí el idioma. En este país asistió a cursos de español para extranjeros en la Universidad Autónoma de México durante dos años.

Informante 5. Inició sus estudios de español en la universidad. Antes de terminar la carrera estudió en España un curso de español para extranjeros de cinco semanas de duración en una academia de idiomas.

Informante 6. Estudió español como segunda lengua extranjera en una universidad japonesa. Al acabar la carrera dejó de aprender este idioma, pero pocos años después decidió seguir aprendiéndolo y fue a estudiar español a una academia en España durante seis meses.

Informante 7. Empezó a estudiar español en una academia de idiomas de Japón cuando tenía treinta y nueve años. Después de estudiar allí durante dos años decidió ir a aprender español a España, donde estuvo tres meses asistiendo a cursos para extranjeros en la Universidad de León.

Informante 8. Estudió español en una universidad japonesa como especialidad. Decidió ir a España para completar su formación filológica y fue a Madrid, donde asistió durante diez meses a cursos de literatura y filosofía en la Universidad Complutense, por lo que aprendió en un contexto de inmersión total.

Informante 9. Empezó a estudiar español como especialidad en una universidad japonesa. Antes de terminar la carrera fue a Barcelona para realizar un curso de verano en una academia de ELE. Cuando se graduó estudió español durante un año en academias de idiomas de Salamanca y Donostia. Después regresó a Japón. Dos años después decidió volver a España para estudiar una licenciatura. Allí se matricu-

ló en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid y estudió toda la carrera como un hablante nativo, por lo que su inmersión lingüística fue absoluta.

Resultados

A continuación describiremos los resultados obtenidos a partir del análisis paradigmático de los relatos, aportando algunos ejemplos extraídos de los textos. En primer lugar, podemos afirmar que existe una relación directa entre la duración de la estancia, la creación de redes sociales y los avances en el conocimiento lingüístico y el desarrollo de la competencia comunicativa, en especial en la expresión oral y la fluidez. La mayoría de estudiantes que han residido poco tiempo en España (informantes 5, 7 y 9) ponen de manifiesto que esa experiencia les permitió aprender elementos socioculturales, léxicos y desarrollar el conocimiento gramatical y mejorar la comprensión auditiva y lectora. Pero al mismo tiempo todos afirman, excepto la informante 7, que no pudieron mejorar su expresión oral, atribuyendo este hecho a la escasa interacción con nativos:

La experiencia de vivir en el extranjero me ayudó a conocer la cultura y me ayudó a pronunciar más correcto. Pero no había muchas ocasiones de hablar con nativos sino la familia anfitriona. (Informante 5, líneas 31-32)

Al cabo de este estudio al extranjero, la experiencia lingüística no fue tan satisfactoria como imaginaba, ya que seguía sin hablar con fluidez. Sin embargo notaba que había mejorado

considerablemente la comprensión auditiva y el dominio gramatical. (Informante 9, líneas 43-46)

A diferencia de los alumnos que han pasado breves temporadas en el extranjero, los estudiantes que han estudiado en otro país durante más tiempo (informantes 2, 3, 4 y 8) afirman haber mejorado de manera significativa su conocimiento lingüístico, sociocultural y su competencia comunicativa, en especial la expresión oral y la fluidez:

Al vivir en España, no tenía más remedio que expresar mi pensamiento en español, menos las conversaciones con mis amigos japoneses. Esa experiencia me ha sido muy útil para explicar lo que quiero decir con mis palabras españolas. (Informante 3, líneas 67-69)

A través de la estancia en España pude mejorar bastante el nivel de la comprensión auditiva y de la expresión oral. También conseguí muchas expresiones nuevas que no conocía y algo de la lógica del español, es decir, la manera de organizar pensamiento. (Informante 8, líneas 62-67)

Respecto a la creación de redes sociales es importante destacar que, si se consigue crearlas, estas ejercen una influencia determinante en el éxito de la estancia y en el conocimiento lingüístico, ya que favorecen la interacción con nativos y permiten practicar el idioma y mejorar de este modo la competencia comunicativa. En relación a este tema, podemos observar que los estudiantes que pasaron largas temporadas en el extranjero y que

aprendieron en un contexto de inmersión asistiendo a clase con alumnos nativos (informantes 1 y 9), que residieron en familias de acogida (informantes 2 y 4) o que participaron en actividades extra académicas (informante 7), tuvieron más opciones de utilizar la lengua en situaciones reales de comunicación:

Ahora que pienso, fue un proceso muy importante para dominar el idioma porque era una mezcla de prácticas que asociaba la comprensión auditiva con el vocabulario. A parte de que podía tener varios amigos españoles en la facultad, esa práctica ayudaba a mejorar mi español. (Informante 9, líneas 53-56)

Como quería acostumbrarme al español rápido, busqué varios medios por ejemplo, escuchar radio, buscar las personas para hacer intercambio, participar en eventos o clases en que la gente local participe, etc. (Informante 7, líneas 41-43)

Además de los beneficios en el conocimiento lingüístico y sociocultural que aportan las redes sociales que facilitan la interacción con nativos, la primera experiencia del informante 9 nos ha permitido comprobar que un nivel escaso del idioma que impida la comunicación tanto con hablantes locales como con otros estudiantes extranjeros, puede hacer que el alumno acabe frustrándose termine relacionándose sólo con otros estudiantes de su mismo país, limitando sus opciones de practicar el idioma y de mejorar la competencia comunicativa:

Después de la prueba de clasificación me pusieron en el nivel elemental, aunque estuve estudiando el español en Japón. No pude sacar provecho de este estudio en Barcelona ya que en la clase nadie hablaba español y acababa juntándome con los japoneses por no entender ni inglés ni español. (Informante 9, líneas 24-27)

También es posible afirmar que el grado de influencia de las estancias en el extranjero en relación a la adquisición de la dimensión cultural de una L2 está determinado por las posibilidades de interactuar con hablantes nativos. La convivencia con familias de acogida o con personas nativas puede ayudar en gran medida a conocer, comprender y adaptarse a la cultura de la lengua meta y puede facilitar el proceso de aculturación y favorecer el aprendizaje de elementos socioculturales. Al mismo tiempo, un cierto grado de independencia que obligue a una persona a tener que realizar gestiones para resolver problemas cotidianos, puede favorecer el proceso de asimilación de la cultura y la aculturación:

Cuando vivía con la dueña, ella hacía todo de la casa. Sin embargo, en este vez, tuve que hacerlo por mi cuenta. Sobre todo me costaba trabajo llamar por teléfono a algún sitio, por ejemplo, a Telefónica, al fontanero, a urgencias etc. Me ponía nerviosa. Pero a veces situaciones me obligaban hacerlo. No recuerdo bien cómo yo hablaba, pero, por lo menos, solucioné los problemas. Tal vez, yo lo hacía bien, más o menos. (Informante 2, líneas 89-95)

A veces me llevaron a las taquerías, los centros comerciales, el museo de antropología y los mercados. Fue muy divertido para mí porque habían muchas cosas que no había visto antes como muchos tipos de chiles, tomates, frutas, artesanías y también pude probar la comida mexicana que la gente de la calle come (...). Entonces por estar con ellos aprendía muchas culturas mexicanas y la vida de México. (Informante 4, líneas 67-73)

En algunos relatos también se pone de manifiesto el valor e importancia de las relaciones con estudiantes de otras nacionalidades mientras se estudia en el extranjero, las cuales pueden ser fundamentales en el proceso formativo debido a que aportan la posibilidad de aprender diferentes valores culturales. La experiencia de la informante 6 nos permite observar además que la relación con estudiantes extranjeros puede ayudar a madurar y a cambiar los propios puntos de vista sobre las otras culturas. Este ejemplo hace posible afirmar que las estancias en otro país pueden favorecer enormemente el desarrollo de la sensibilidad intercultural:

Aparte de la lengua, aprendí la amistad con la gente extranjera cuyo sentido es un poco diferente de aquí. No quiero decir que cuál es lo mejor. Muchos aspectos de vidas son diferentes entre Japón y Europa. Pero gracias a mis amigos a que conocí en España, me hice a ser más madura y a poder ampliar mi punto de vista. (Informante 6, líneas 86-90)

Respecto a las condiciones de alojamiento, el análisis de los relatos de las informantes 2 y 4 hace posible afirmar que el hecho de residir con familias de acogida (las cuales no hablaban otros idiomas, que los acogieron como un miembro más de la familia y que adoptaron una actitud cooperativa y tuvieron interés en enseñarles e integrarles en la cultura), la convivencia supuso un elemento determinante en el proceso de aprendizaje en el extranjero:

Comíamos juntas mirando la televisión y charlaba mucho conmigo. Hablábamos de algo nada importante, como los rumores de famosos o de vecinos, las historias de culebrones o hasta los asuntos de la política. De verdad, es que, a veces me cansaba la charla, pero en la mayoría del tiempo, me gustaba hablar con ella y aprendí mucho. (Informante 2, líneas 83-86)

Los primeros días la señora de la familia me llevaba hasta la escuela, en el camino me enseñaba unas palabras que vimos como árboles, flores, aves, calles, carros, camiones etc. Siempre y cuando cenáramos en casa, la señora, el señor y su hija Margarita me enseñaron los nombres de las cosas de la cocina como cuchillo, cuchara, tenedor, vaso, copa y etc. Así poco a poco pude utilizar algunas palabras más que antes. (Informante 4, líneas 19-24)

Aunque la convivencia con familias de acogida aparece en los relatos como una de las condiciones de alojamiento que más favorecen la adquisición de competencias comunicativas y el desarrollo del conocimien-

to sociocultural, también es posible afirmar que alojarse en residencias de estudiantes puede ser beneficioso para el proceso de aprendizaje. La experiencia de la informante 7 muestra, por ejemplo, que ese tipo de alojamiento posibilita la interacción en español con otros estudiantes extranjeros y ayuda a mejorar el conocimiento lingüístico mediante un estudio colaborativo, lo cual repercute enormemente en el aprendizaje:

En la residencia viví con dos chicas extranjeras. Ahí tampoco no pude tener amigos españoles porque casi todos los residentes eran extranjeros. Pero una de mis compañeras con quien llevaba muy bien era portuguesa y ayudábamos mutuamente para el estudio. A menudo iba a la biblioteca para sacar libros y DVD de películas. Solía ver las películas junto con ella. (Informante 7, líneas 56 y 62)

En el caso de la informante 8, alojarse en una residencia de estudiantes le permitía interactuar con hablantes españolas diariamente, aunque en un primer momento esta situación, más que favorecer el aprendizaje, suponía que la informante sufriera situaciones que le provocaron un fuerte impacto cultural. El hecho de descubrir diferentes costumbres y comportamientos socioculturales puede producir en ocasiones un *shock* cultural y causar una cierta ansiedad debilitadora. Pero en su caso, esta situación despertó la conciencia de la propia identidad cultural y motivó la reflexión sobre las diferencias y semejanzas culturales. De este modo, es posible afirmar que la estancia en el extranjero puede permitir

reconocer la diversidad cultural y despertar la curiosidad y el deseo de conocer más profundamente la realidad sociocultural del país en el que se estudia:

Durante estos meses yo permanecía en un colegio mayor ubicado en la Ciudad Universitaria y viví con más de cien estudiantes españolas procedentes de toda España. La vida en la residencia empezó por la novatada que fue muy impactante y sorprendente para mí. Aunque no voy a detallar aquí, es cierto que era una serie de choques culturales. Al principio, me inclinaba a distinguir preferentemente las diferencias que se suponían existir entre dos países, más que la semejanza. Me animó a reflexionarlas. (Informante 8, líneas 42-48)

Conclusiones

Los resultados de nuestra investigación nos permiten afirmar que los estudiantes que aprenden en un país hablante de la lengua meta no siempre están expuestos a ésta más de lo que lo estarían en su país de origen y que tampoco tienen más oportunidades de usarla fuera del aula. La cantidad de exposición a la lengua y la posibilidad de interactuar con locales o de crear redes sociales va a depender, además de la personalidad de cada alumno, de la duración de la estancia y de las condiciones de alojamiento.

Respecto a la duración de la estancia, es fundamental que esta sea larga, ya que si es breve no se dispone de tiempo suficiente para establecer redes sociales ni de interactuar con hablantes nativos. Una estancia larga puede permitir una interacción frecuente con nativos o una

inmersión lingüística casi absoluta, aspectos que pueden facilitar el aprendizaje y adquisición de competencias comunicativas y permitir de este modo profundizar en el conocimiento y la asimilación de referentes culturales, comportamientos socioculturales y habilidades interculturales, y desarrollar también actitudes tolerantes hacia otras culturas. En cambio, si se realizan cursos de sólo varias semanas o de pocos meses es muy posible que no se produzcan demasiadas oportunidades de practicar las destrezas orales, lo que supone que no pueda apreciarse casi ninguna mejora de la expresión oral ni de la fluidez. Aunque sí que es posible que se realicen algunos avances en el conocimiento lingüístico, estos no son mayores que los que se pueden producir en el propio país estudiando el mismo número de horas.

Es necesario destacar también que una estancia, tanto breve como larga, es más útil y beneficiosa si se tiene un cierto nivel previo del idioma. Si no se tiene un nivel mínimo que posibilite la comunicación con compañeros y con la familia de acogida es muy probable que los alumnos prefieran relacionarse con otros estudiantes de su misma nacionalidad, lo cual hace, en cierto modo, inútil la experiencia de ir a aprender un idioma a otro país.

Respecto a las condiciones de alojamiento, la convivencia con una familia de acogida puede ser la opción más conveniente, ya que esta, si tiene la actitud adecuada, puede permitir la interacción frecuente con nativos y puede favorecer el aprendizaje de elementos socioculturales e incluso posibilitar que se produzca un proceso de aculturación. Es posible afirmar que convivir con familias de acogida puede ser más beneficioso para el aprendizaje que vivir en dormitorios o residencias de estudiantes, siempre y cuando acojan al estudiante como un miembro más de la familia, que adopten una actitud cooperativa y que tengan interés en enseñarle e integrarle en la cultura.

En relación a la creación de redes sociales, ya hemos señalado que las estancias cortas dificultan su creación, aspecto que limita y reduce las oportunidades de relacionarse con hablantes nativos o encontrar posibilidades de interactuar con la cultura de la L2 y practicar el idioma y desarrollar de este modo competencias socioculturales y habilidades interculturales como la mediación e interacción cultural. Este hecho desmitifica las ideas establecidas respecto al hecho de estudiar en el extranjero que suponen que ese contexto hace posible recibir nuevo *input* constantemente y encontrar con frecuencia oportunidades de utilizar la L2.

Bibliografía

Allen, H., Dristas, V. y Mills, N. (2006) Cultural learning outcomes and summer study abroad. En Mantero, M. (Ed.) *Identity and second language learning: Culture, inquiry, and dialogicactivity in educational contexts*. Charlotte, NC: Information Age Publishing. Pp. 189-215

Berg, M. V. (2009) Intervening in student learning abroad: a research-based inquiry. En *Intercultural Education*, núm. 20 (supl). Pp. 15-27

Bolívar, A. Domingo, J. y Fernández, M. (2001) *La investigación biográfico-narrativa en educación enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla

- Campbell, R. (2011) The impact of study abroad on Japanese language learners' social networks. En *New Voices*, núm. 5. Pp. 25-63
- Churchill, E. y DuFon, M. (2006) Evolving Threads in Study Abroad Research. En *Language Learners in Study Abroad Contexts*. Clevedon: Multilingual Matters. Pp. 1-27
- Churchill, E. (2006) Variability in the Study Abroad Classroom and Learner Competence. En Dufon, M.A y Churchill, E. (Eds.) *Language learners in study abroad contexts*. Clevedon: Multilingual Matters. Pp. 203-227
- Coleman, J. y Chafer, T. (2010) Study abroad and the Internet: physical and virtual context in an era of expanding telecommunications. En *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, XIX. Pp. 151-167.
- Coleman, J. (2013a). Researching whole people and whole lives. En Kinginger, C. (Ed.) *Social and Cultural Aspects of Language Learning in Study Abroad. Language Learning & Language Teaching*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. Pp. 17-44
- Coleman, J. (2013b) Dymplexity: new theories, new contexts and new labels for mobile students. En *Journal of Multicultural Discourses*, núm. 8(1). Pp. 20-28
- Collentine, J y Freed, B. (2004) Learning context and its effects in second language acquisition. En *Studies in second language acquisition*, núm. 26. Pp. 153-171
- DuFon, Margaret A. (2006) The Socialization of Taste during Study Abroad in Indonesia. En DuFon, M. y Churchill, E. (Eds.) *Language learners in study abroad contexts*. Clevedon, UK: Multilingual Matters. Pp. 91-119
- Dwyer, M. (2004a) More Is Better: The Impact of Study Abroad Program Duration. En *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, núm. 10. Pp. 151-163
- Dwyer, M. (2004b) Charting the impact of studying abroad. En *International Educator*, núm. 13(1). Pp.14- 17
- Engle, L., y Engle, J. (2004) Assessing Language Acquisition and Intercultural Sensitivity Development in Relation to Study Abroad Program Design. En *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, núm. 10. Pp. 219-236
- Freed, B., Segalowitz, N., y Dewey, D. (2004) Context of learning and second language fluency in French: Comparing regular classroom, study abroad, and intensive domestic immersion programs. En *Studies in Second Language Acquisition*, núm. 26(2). Pp. 275-301
- Isabelli-García, C. (2006) Study abroad social networks, motivation and attitudes: Implications for second language acquisition. En DuFon M. y Churchill, E. (Eds.) *Language learners in study abroad contexts*. Clevedon: Multilingual Matters. Pp. 231-258
- Jackson, J. (2006) Ethnographic pedagogy and evaluation in short-term study abroad. En Byram, M. y Feng, A. (Eds.) *Living and study abroad: Research and practice*, Vol. 12. Multilingual Matters. Pp. 134-156
- Jackson, J. (2009) Intercultural learning on short-term sojourns. En *Intercultural Education*, núm. 20(sup1). Pp. 59-71
- Kinginger, C. (2008) Language Learning in Study Abroad: Case Studies of Americans in France. En *Modern Language Journal*. Pp. 92

- Knight, S. M., y Schmidt-Rinehart, B. (2002) Enhancing the Homestay: Study Abroad from the Host Family's Perspective. En *Foreign Language Annals*, núm. 35. Pp. 190-201
- Knight, S., y Schmidt-Rinehart, B. (2010) Exploring conditions to enhance student/host family interaction abroad. En *Foreign Language Annals*, núm. 43. Pp. 64-71
- Lafford, B. (2006) The effects of Study Abroad vs. Classroom Contexts on Spanish SLA: Old Assumptions, New Insights and Future Research Directions. En Klee y Face (Eds). *Selected Proceedings of the 7th Conference on the Acquisition of Spanish and Portuguese as First and Second Languages*. Somerville, MA: Cascadilla Proceeding Project. Pp. 1-25
- Lafford, B. Collentine, J. (2006) The effects of study abroad and classroom contexts on the acquisition of Spanish as a second language: From research to application. En Lafford, B. y Salaberry, R. (Eds.). *Spanish Second Language Acquisition: From Research Findings to Teaching Applications*. Washington, DC: Georgetown University Press. Pp. 103-126
- Magnan, S. y Lafford, B. (2012) Learning through immersion during study abroad. En Gass, S. y Mackey, A. (Eds.). *The Routledge handbook of second language acquisition*. New York: Routledge.
- Mcmeekin, A. (2006) "Negotiation in a Japanese study abroad settings. En DuFon M. y Churchill E. (Eds.). *Language learners in study abroad contexts*. Clevedon: Multilingual Matters. Pp.177-202
- Medina-Lopez-Portillo, A. (2004) Intercultural Learning Assessment: The Link between Program Duration and the Development of Intercultural Sensitivity. En *Frontiers:The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, núm, 10. Pp.179-199
- Palou, J y Fons, M. (2010) Els relats de vida lingüística en els processos de formació dels docents. En *Historia de vida en educació: biografias en contexto*. Barcelona: Esbrina-Recerca 4. Pp.108-115
- Schmidt-Rinehart, B. y Knight, S. (2004) The homestay component of study abroad: Three perspectives. En *Foreign Language Annals*, núm. 37(2). Pp. 254-262
- Segalowitz, N. y Freed, B. F. (2004). Context, contact, and cognition in oral fluency acquisition: Learning Spanish in at home and study abroad contexts. En *Studies in Second Language Acquisition*, núm. 26. Pp. 173-199
- Shively, R. L., & Cohen, A. D. (2008) Development of Spanish requests and apologies during study abroad. En *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, núm. 13(20). Pp. 57-118



ENTREVISTA

Salomé Gómez Pérez,
Humberto Márquez
Estrada
Universidad de
Guadalajara

Recibido: 09/03/2016
Aceptado: 25/05/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 7
ENERO / JUNIO 2016
ISSN 2007-7319

Una mirada a la Perspectiva Accional. Entrevista al Doctor Christian Puren



Entrevista a Christian Puren: Profesor emérito de la Universidad de Saint-Étienne, Francia.

Teórico de talla mundial, reconocido por sus modelizaciones en didáctica de las lenguas-culturas dirigidas tanto a profesores como a investigadores de este campo. Sus libros, artículos, y ensayos consultables -en francés y en español- descargables en su sitio personal <http://www.christianpuren.com/> son una referencia obligada. Entre su vasta producción se encuentran libros fundacionales como la *Histoire des méthodologies de l'enseignement des langues* (1988) o su ensayo *La didactique des langues à la croisée des méthodes. Essai sur l'éclectisme* (1994). El Doctor Christian Puren ha recibido múltiples reconocimientos tales como Profesor emérito de la Universidad de Saint-Etienne (Francia); Presidente de Honor de la Asociación Francesa de Profesores de Lenguas Vivas; igualmente forma parte de comités científicos de varias revistas francesas y extranjeras especializadas en didáctica de las lenguas-culturas.

La siguiente entrevista resulta de su visita a la Alianza Francesa y a la Universidad de Guadalajara en diciembre 2015.

1. Usted es, tal vez, quien más ha escrito sobre la Perspectiva Accional (en adelante PA). ¿Cómo fue el proceso para construir este andamiaje complejo, considerando todo lo que esto implica?

Lo que suscitó en mí la necesidad y la motivación para iniciar este proceso, fueron dos cosas:

- (a) el hecho de que la nueva situación de referencia y el nuevo objetivo de referencia (la formación de un actor social en una sociedad multilingüe y multicultural) exigía completar las nuevas

configuraciones correspondientes¹ con conceptos y propuestas metodológicas ausentes en el MCERL.

- (b) el hecho de que hacía mucho tiempo (antes de la publicación del MCERL) que la configuración enfoque comunicativo-enfoque intercultural me dejaba insatisfecho, ante todo porque era dominante y pretendía ser la respuesta única a la problemática de la enseñanza-aprendizaje para todos los públicos, objetivos y entornos, lo que forzosamente supone simplificar la complejidad.

2. Reconocemos en la PA aportes pragmatistas, como los propuestos por Dewey ¿De qué otros autores es tributario? Por otro lado, ¿qué otras grandes líneas de pensamiento han intervenido en la edificación de esta perspectiva?

El primer artículo en el que defiendiendo la idea de que la nueva situación de referencia y el nuevo objetivo de referencia (cf. supra punto 1) exigen la elaboración didáctica² de dos

¹ Esas dos configuraciones son las que corresponden al vivir juntos y al trabajar juntos en ese tipo de sociedad. Sobre el concepto de "configuración didáctica" cf. el documento "Evolución histórica de las configuraciones didácticas (modelo) y las referencias bibliográficas que propone: www.christianpuren.com/bibliothèque-de-travail/029-es/.

² "Didáctica", aquí, en el sentido global de la palabra, o sea, en mi terminología, a la vez "metodológico", "didáctico" (en el sentido limitado de la palabra) y "didactológico". Cf. (en francés) el curso en línea «La didactique des langues-cultures comme domaine de recherche», parte 1, «Les trois perspectives constitutives de la didactique des langues-cultures étrangères», www.christianpuren.com/cours-la-dlc-

nuevas configuraciones), se titula "Perspectivas lingüísticas y perspectivas culturales en didáctica de las lenguas-culturas: hacia una perspectiva co-accional" (www.christianpuren.com/mes-travaux/2002b-es/). Pongo en él como epígrafes las citas de dos autores franceses, Henri WALLON y Paul LANGEVIN, quienes han desarrollado, a partir de muchos pedagogos en muchos países, la idea fundamental de la pedagogía moderna, a saber que no hay aprendizaje sin actividad propia del alumno. También cito a los sociólogos Émile DURKHEIM y Edgard MORIN, siendo este último más conocido ahora, y con razón, como filósofo. En cuanto a la elaboración metodológica de la perspectiva accional, me he basado sencillamente en el principio fundamental de la didáctica de las lenguas-culturas, que recuerdo en este artículo, el de la homología máxima fines-medios. Aplicado a la perspectiva accional, este principio lleva a definir la acción social como actividad de referencia del alumno, y por lo tanto orienta desde el principio hacia la pedagogía de proyectos, conocida en Francia sobre todo por su promotor inicial en la enseñanza escolar, Célestin FREINET.

3. Para Benveniste (1966: 131), como para otros lingüistas, la efectividad de la lengua pasa por su realización en el discurso ¿Cree usted que este enfoque subyace en la PA y por consiguiente debería estar presente en la mente de los profesores que practican la PA? Sí: las interacciones entre los alumnos y su producción final movilizan a priori fuertemente el discurso, ya que ellos se deben

comme-domaine-de-recherche/dossier-n-1-les-3-perspectives-constitutives-de-la-dlc/.

implicar personalmente y colectivamente en su acción. La perspectiva accional, en cuanto a las descripciones lingüísticas (o a las “gramáticas”, en el sentido que le da Chomsky a ese concepto), implica también preferentemente los “géneros de textos” (en el sentido de Bronckart, más que de Adam), ya que un “género de texto” corresponde precisamente a la inscripción de la perspectiva accional del autor en el texto, o sea a lo que quiere hacer socialmente con él.

4. En los 9 «criterios de modificaciones de los contenidos y de la metodología de un manual» usted establece acciones que justamente tienen tal importancia, cada una y aun más en su conjunto, que nos gustaría saber ¿qué tan pertinente cree Usted que sería que cada equipo de profesores/ especialistas concibiera un manual adaptado a sus respectivas necesidades contextuales? Ustedes se refieren, supongo, a mi artículo titulado “Manuales de lengua y formación de los profesores”, documento 1, “Referencial de calidad para los manuales de FLE y sus usos” (www.christianpuren.com/mes-travaux/2015e-es/). Esta es una primera estrategia posible. Una segunda consistiría en acompañar al manual –forzosamente limitado en cuanto a variedad didáctica y metodológica– con una guía pedagógica muy desarrollada, en la que se propondrían muchas variantes entre las que el profesor podría escoger, o que podría combinar en función de su contexto. Una tercera estrategia consistiría en explotar sistemáticamente las potencialidades de las tecnologías numéricas (cf. mi artículo en francés “Technologies éducatives et perspective actionnelle: quel avenir pour les manuels de langue ?”,

www.christianpuren.com/mes-travaux/2013k). Y una cuarta estrategia es la que sugiero en el documento 2 de esta referencia bibliográfica, “Escala de los niveles de competencia del profesor en el uso de su manual“, que consiste en formar a los profesores, desde el principio, en el uso complejo de los manuales. Creo que a cada equipo de profesores/ especialistas le correspondería ver qué estrategia, o, sin duda, qué combinación de entre estas cuatro estrategias, convendría más a su contexto.

5. Cuando se reproducen modelos lingüísticos-culturales existe una fluctuación de la simetría en los conocimientos, entre profesores nativos y no nativos en situación exolingüe. A ese respecto ¿piensa usted que la simetría que se logra, es deseable que se logre, o que sería más realista pretender desarrollar mecanismos de amortiguación dinámicos (p. e. establecimiento de cierta contractualidad ante la +/- asimetría natural entre los sujetos sociales al momento de problematizar, de decidir y de resolver)? Hace tiempo escribí que toda evaluación moderna, en la enseñanza escolar, no puede hacerse sin contrato explícito definido anteriormente entre los alumnos y el profesor (cf. “La problemática de la evaluación en la didáctica escolar de las lenguas”, www.christianpuren.com/mes-travaux/2015e-es/). Desde el principio de mi elaboración de la perspectiva accional, también considero, al igual que los especialistas de la pedagogía de proyectos, que esta pedagogía se tiene que combinar, para poder ser aplicada en el terreno, con la pedagogía de grupo, la “pedagogie différenciée” (“Pedagogía diferenciada”, en español) y la

pedagogía de contrato. El contrato establecido entre el profesor y los alumnos tiene que diferenciar entre los elementos que se eliminarían desde el principio (porque los alumnos los considerarían como opuestos a sus valores o a su cultura colectiva de aprendizaje, por ejemplo), los elementos que el profesor considera imprescindibles (porque corresponden a sus propios valores y su cultura de enseñanza), los elementos que se definirían como compromisos estables entre el profesor y los alumnos, y por fin los elementos que el introduciría y a los que los alumnos tendrían que formarse progresivamente.

Ahora bien, pienso que siempre debe existir cierta “tensión” entre el proceso de enseñanza y el proceso de aprendizaje, ya que es necesaria para mantener su dinamismo. Esta es una idea que ya formuló hace tiempo, en un artículo publicado en 1992³, el didacta suizo muy conocido en la didáctica del francés lengua extranjera, René RICHTERICH, en un párrafo de ese artículo titulado “Une discipline de la tension”:

Tiene que existir una tensión constante entre el acto de enseñanza y el de aprendizaje. [...] por tal razón la tensión entre acto de enseñanza y acto de aprendizaje está constantemente sujeta a una negociación entre docente y aprendiz [...] (p.41)⁴

³ Richterich René, «Créer d'autres espaces et d'autres temps...», *Le Français dans le monde* n° 252, octubre, pp. 41-46.

⁴ *Il doit exister une tension constante entre l'acte d'enseignement et celui d'apprentissage. [...] C'est la raison pour laquelle la tension entre*

6. ¿Cómo cohabita la PA, considerando la amplitud, la inmediatez y la cotidianeidad de su impacto, con una sociedad poco democrática?

Cohabita muy mal, si efectivamente el profesor quiere respetar y que los alumnos respeten los valores de la PA en su clase... Este es otro ejemplo de esa “asimetría” de la que ustedes han hablado más arriba. Pero toda situación pedagógica, por definición, supone una asimetría entre el pedagogo y el alumno: es la que existe entre por una parte el niño que llega por primera vez en la escuela, con su educación únicamente familiar y todo lo esto conlleva, y por otra parte el proyecto educativo de toda institución escolar.

7. ¿Cuáles serían los mayores desafíos a los que se enfrentaría un profesor de LE, lejano del modelo accional tanto en su formación como en su práctica, al pretender adoptar dicho modelo?

La respuesta a esta pregunta es múltiple, porque depende del modelo que sigue ese profesor en su práctica actual. En un seminario de tres semanas que impartí hace poco tiempo en Argelia para inspectores de las lenguas enseñadas allí, tanto maternas (árabe y tamazight) como extranjeras (francés, inglés, español y alemán), me di cuenta que de hecho yo había elaborado mi concepción de la PA, sin darme cuenta de ello, en base al postulado de que los profesores estaban formados al enfoque comunicativo y lo aplicaban: la PA, en efecto, integra naturalmente el enfoque comunicativo como

acte d'enseignement et acte d'apprentissage est constamment soumise à une négociation entre enseignant et apprenant [...]. (p. 41).

herramienta del trabajo colectivo de los alumnos.

Los tres problemas más difíciles de resolver para esos profesores “comunicativistas” son los siguientes:

- 1) Como lo exige la PA, pasar de la comunicación como medio y objetivo, a la comunicación sólo como medio, lo que supone concretamente, por ejemplo, no terminar las tareas finales de las unidades didácticas con una actividad comunicativa (informando cada grupo a la clase entera sobre su trabajo y producción), sino con una producción o por lo menos una decisión colectiva.
- 2) Como lo exige también la PA integrar la noción de “co-cultura”, lo que supone abordar la cultura antes de la tarea final: en una unidad sobre la visita a un sitio histórico, por ejemplo, los alumnos tendrán que trabajar sobre las diferentes maneras de realizar esa acción en la sociedad: visitas de tipo educacional, turístico, familiar, arqueológico, histórico, etc., decidir en cada grupo qué tipo de visita van a escoger, e investigar sobre lo que implica a nivel de la preparación, realización y eventual difusión de su trabajo.
- 3) Como lo exige tanto la PA como el enfoque multilingüe, también introducido en el MCERL, tener en cuenta el nuevo estatuto y las nuevas funciones de la L1 en una clase de L2 (cf. www.christianpuren.com/bibliothèque-de-travail/033/).

En cuanto a los profesores no formados a este enfoque comunicativo, porque siguen aplicando la llamada “metodolo-

gía activa” (basada fundamentalmente en el comentario escolar de documentos auténticos en el que los alumnos no hablan *entre sí*, sino hablan *sobre* los documentos dirigiéndose exclusivamente al profesor), el desafío al que se enfrentan ellos es mayor, pues consiste en formarse a tres nuevos enfoques a la vez...

8. Si una de las palabras clave de la PA es el *proyecto colectivo* a través del cual el grupo-clase realiza acciones, ¿qué lugar queda para individuo-estudiante que por razones diversas, se ausenta de la clase con cierta frecuencia y que no participa regularmente en la co-construcción de la tarea colectiva? Es el mismo lugar en el que queda un sindicalista, un miembro de un partido político o de una asociación, cuando llega a una reunión después de que se tomó unas decisiones importantes en su ausencia... No doy esta respuesta para “escurrir el bulto”, como se dice. Para el ausente, es un entrenamiento a una cualidad esperada de un actor social responsable, que es saber respetar las decisiones colectivas. Para los demás alumnos, puede ser una ocasión de entrenar la solidaridad y un buen pretexto para generar una situación de comunicación natural en clase, al informar, explicar y justificar las decisiones tomadas cuando estuvo ausente su camarada.

9. ¿Qué consecuencias tiene en los resultados el hecho de que un docente entienda la PA como una ruptura respecto al Enfoque Comunicativo, o que por el contrario, vea estos dos enfoques como un mismo paradigma?

Para mí, desde la perspectiva de lo que llamo la “didáctica compleja de las len-

guas-culturas”,⁵ es indispensable considerar las dos orientaciones metodológicas a la vez como opuestas y complementarias: lo explico y justifico en un artículo (sólo en francés, de momento) “Approche communicative et perspective actionnelle, deux organismes méthodologiques génétiquement opposés... et complémentaires”(www.christianpuren.com/mes-travaux/2003b-es/). La idea fundamental de esta didáctica es que, por ser compleja la práctica conjunta de enseñanza-aprendizaje, la capacidad de

un profesor de gestionarla lo mejor posible consiste en disponer de una variedad máxima de respuestas a cada una de las numerosas problemáticas a las que está confrontado. Como lo digo y repito siempre que tengo la oportunidad de hacerlo: “el único método malo el método único”, y esto vale también para la PA, que no debe en absoluto reemplazar las diferentes orientaciones metodológicas vigentes (el enfoque comunicativo... y los demás!)⁶, sino enriquecerlas.

⁵ Cf. “Por una didáctica comparada de las lenguas-culturas”, www.christianpuren.com/mes-travaux/2003b-es/.

⁶ Ver “Evolución histórica de las configuraciones didácticas (modelo)” (www.christianpuren.com/

bibliothèque-de-travail/029-es/), y “Los diferentes objetivos posibles de una educación lingüística y cultural” (www.christianpuren.com/bibliothèque-de-travail/052-es).

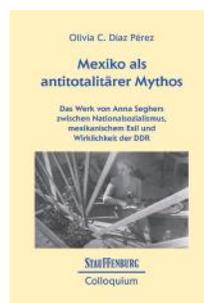


RESEÑAS

Díaz Pérez, Olivia C. (2016), *Mexiko als antitotalitärer Mythos. Das Werk von Anna Seghers zwischen Nationalsozialismus, mexikanischem Exil und Wirklichkeit der DDR*. Tübingen: Stauffenburg Colloquium, Band 80, 300 págs.

El libro de Olivia C. Díaz Pérez, *Mexiko als antitotalitärer Mythos. Das Werk von Anna Seghers zwischen Nationalsozialismus, mexikanischem Exil und Wirklichkeit der DDR* (*México como mito antitotalitario. La obra de Anna Seghers entre el nacionalsocialismo, el exilio en México y la realidad de la RDA*), fue publicado el año 2016 por la reconocida editorial Stauffenburg con sede en la ciudad de Tubinga, Alemania. Lo especial del trabajo de Olivia Díaz es el tratamiento que le da a la obra de Anna Seghers, no solamente desde la perspectiva de su exilio en México, las dos dictaduras alemanas del siglo XX y de otras experiencias culturales, sino también porque la sitúa en el contexto de los imatipos que los europeos han creado sobre México.

En el primer capítulo la autora presenta la especial situación que vivió México bajo el gobierno del Presidente Lázaro Cárdenas, quien en los años de 1934 a 1940 dio refugio a muchos intelectuales europeos. Entre ellos destaca la acogida de Trotsky, el que fue recibido en el puerto de Tampico por los pintores Diego Rivera y Frida Kahlo y trasladado a la ciudad de México en un tren del gobierno mexicano. La autora hace especial referencia a las implicaciones que tuvo la política de asilo del gobierno de Cárdenas tanto a nivel nacional como internacional y explica por qué México recibió principalmente a refugiados de orientación comunista que originalmente hubieran preferido refugiarse en los Estados Unidos. Entre ellos destacan intelectuales como Anna Seghers, Egon Erwin Kisch, Ludwig Renn, Gustav Regler, Leo Katz, Alexander Abusch, Otto Katz, Paul Merker, Paul Mayer, Theodor



Reseña escrita por

Rolf G. Renner

Universidad de Friburgo,
Alemania

Artículo recibido el

02/03/2016 y aceptado

el 28/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 6

JULIO / DICIEMBRE 2015

ISSN 2007-7319

Balk, Steffi Spira, Lenka Reinerová, Gertrude Düby, Paul Westheim, Walter Janka, Kurt Stavenhagen, Hans Marum, Kurt Stern, Otto y Alice Gerstel-Rühle, entre muchos otros. Asimismo, la autora hace un recuento de las organizaciones más importantes del exilio en México, sus miembros y sus publicaciones.

Los emigrantes de lengua alemana en México encontraron su portavoz en tres destacadas publicaciones del exilio: la revista *Freies Deutschland (Alemania Libre)*, fundada en 1941; el periódico *Die demokratische Post (El correo democrático)*, fundado en 1943, así como también en la editorial del exilio fundada en 1942, la que jugó un papel central para el exilio, la editorial *El libro libre*. En la presentación general de las principales obras editadas en México por esta editorial, la autora expone también las disputas políticas existentes entre los emigrantes, las que incluso contribuyeron a que en la Editorial *El Libro Libre* se publicaran solamente obras de autores de orientación estalinista. Las publicaciones de Egon Erwin Kisch hicieron la excepción, las que incluso tienen eco más allá de México. En el contexto de las organizaciones del exilio inicia también una discusión sobre la obra de Anna Seghers. La novela *Das siebte Kreuz: Roman aus Hitlerdeutschland* (enero de 1943) es de las primeras novelas de esta editorial, la que sería también su primera edición en alemán. A finales del mismo año es publicada también en español con el título *La séptima cruz* en la editorial mexicana “Nuevo Mundo” y en traducción del comunista español también refugiado en México, Wenceslao Roces. La novela *Transit* (1944), el primer texto literario de Seghers de tema mexicano, sin embargo, no es aprobado para su publicación en la

editorial, lo que la convierte en un excelente ejemplo del destino de la literatura del exilio. La novela se publica por primera vez en inglés (*Transit Visa*), en Estados Unidos, en mayo de 1944 y posteriormente en español (*Visado de tránsito*), en México, en noviembre de 1944. Es hasta el año 1948 que se publica por primera vez en alemán en la editorial Weller, con sede en la ciudad de Constanza, en el sector francés de Alemania. La negativa a ser publicada por la propia editorial del exilio refleja una característica no solamente de las discusiones políticas e intelectuales del exilio, sino también del contexto en el que surgieron las publicaciones literarias en su estrecho vínculo con los artistas del Taller de Gráfica Popular (TGP) y del Muralismo mexicano, entre los que se encuentran Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, éste último por cierto, uno de los participantes en el primer y fracasado atentado a Trotsky. El movimiento surrealista tiene también impacto político en México, principalmente en el caso de Breton, quien junto con Trotsky, a quien conoció a través de Rivera y Frida Kahlo, redacta un manifiesto por la libertad del arte, el que es comparable por completo con otros manifiestos surrealistas de Europa.

En el segundo capítulo titulado *Mexiko als Mythos und Utopie: der literarische Blick der Europäer und US-Amerikaner in Geschichte und Gegenwart (México como mito y utopía: la mirada literaria de europeos y estadounidenses a través de la historia hasta la actualidad)* la autora se enfoca en las imágenes literarias de México y su recepción en autores europeos y anticipa que el acercamiento de la mayoría de intelectuales extranjeros con México ha sido determinado por un encuentro literario que convierte a México antes que nada en una

experiencia literaria. Asimismo pone especial énfasis en cómo el discurso sobre México creado desde fuera como resultado del proceso de colonización, ha sido aceptado, asimilado y pocas veces cuestionado en el país durante varios siglos. En este capítulo la autora inicia con una breve referencia a las crónicas de la conquista, aborda el papel que jugó Humboldt en la propagación de una cierta imagen del país, continúa con el siglo XIX ubicando a México entre el exotismo y la barbarie, lo que ejemplifica con autores como Charles Sealsfield, Karl May, Frances Calderón de la Barca y Paula Kollonitz, a lo que suma la extensa lista de textos literarios, obras de teatro, etc., que surgieron en el mundo de habla alemana alrededor del fusilamiento de Maximiliano. Pero sin duda, es el siglo XX el más rico en obras de autores e intelectuales extranjeros que escribieron sobre México, como John Kenneth Turner, John Reed, Jack London, B. Traven, Alfons Goldschmidt y los ingleses Lawrence, Huxley, Greene, Lowry, en cuya obra la imagen de México fue particularmente negativa. Destaca también las imágenes de México de Antonin Artaud y André Breton, y en especial la percepción de México en la obra de los españoles republicanos como Max Aub, José Moreno Villa y Luis Cernuda. Los exiliados españoles, quienes durante y después de la Guerra civil española encontraron refugio en México, impregnaron la situación cultural, económica y social del país y tuvieron una gran influencia en el campo del periodismo y la industria editorial, así como también un especial impacto en las universidades mexicanas. En este capítulo la autora agrega un breve excursus sobre la representación de México en el cine

extranjero, el que ejemplifica con tres películas: *El peregrino* (1923) de Chaplin, *¡Viva México!* (1931) de Eisenstein y *Los Olvidados* (1950) de Buñuel. La autora destaca el papel de Luis Buñuel como el primer exponente del cine mexicano que se aleja de las estrategias cinematográficas de Hollywood y quien tampoco repite los clichés sobre México. La autora termina este interesante recorrido sobre el tratamiento de México en la obra de autores europeos y estadounidenses con un acercamiento al tratamiento que se le dio al país en la obra de otros autores representantes del exilio alemán en México como Egon Erwin Kisch, Gustav Regler y Bodo Uhse. En esta parte destaca el especial papel que jugó Kisch durante el exilio, así como también su libro *Descubrimientos en México* (1943). Asimismo aborda el tratamiento de México en la obra de Bodo Uhse, quien en sus relatos de tema mexicano recurre a la tradición del muralismo mexicano no solamente en el contexto de la revolución socialista, sino también en la tradición artística europea.

En el tercer capítulo *Der Herrschaftsdiskurs und der Gegendiskurs der Emigration unter dem Blickwinkel der Machttheorie Foucaults. Bausteine zu einer Theorie der Emigrationsliteratur (Discurso del poder y contra-discurso de la emigración bajo la perspectiva de la teoría del poder de Foucault. Contribución a una teoría de la literatura de la emigración)* la autora se da a la tarea de formular una fundamentación teórica de la literatura del exilio y de la experiencia del exilio apoyándose en la teoría del poder de Michel Foucault. La autora expone de manera minuciosa el paradigma propuesto por Foucault sobre la literatura como subversión y de resistencia al orden de la violencia y lo aplica posteriormente a la obra

de Anna Seghers y a la especial situación de los emigrantes. Apoyándose en la teoría de Foucault presenta la idea de los emigrantes sobre las posibilidades de una subversión de las relaciones de poder existentes a través del discurso de la literatura. Esta referencia a Foucault, aún cuando en este trabajo parezca un tanto sobredimensionada, es además apropiada tanto para el contexto del discurso de los emigrantes sobre el país de refugio México, como también para plantear desde una perspectiva teórica el discurso interno que se dio entre los propios emigrantes. La perspectiva sobre México de los emigrantes es, en el sentido de Foucault *regarde déjà codé*, la que manifiesta en cada parte la visión logocéntrica de Europa, con orientación en el sujeto proveniente del discurso de la Ilustración. El problema de la aculturación es difícil bajo estas condiciones, ya que el discurso de la Ilustración es de cierta manera „totalitario“; la circunstancia de que en el caso de los emigrantes no pueda imponerse con un dispositivo del poder no juega aquí un papel importante. Por el contrario, se muestra que la deficiente situación política de los emigrantes conduce a que en su discurso sobre la alteridad de México se atribuyen una soberanía en la interpretación que puede definirse como una pretensión de poder. En segundo lugar, la teoría del discurso de Foucault es de interés para el tema de la emigración porque con su ayuda se pueden describir muy bien las normas internas del discurso entre los mismos emigrantes. Precisamente en México y en el contexto del exilio puede observarse cómo este discurso es de tal manera excluyente, que la fracción estalinista intenta imponer la idea de otra realidad y al mismo tiempo su propia interpretación. La

exclusión que los emigrantes sufrieron en sus propios países, se reproduce en las disputas internas de los emigrantes. Finalmente y como lo mencioné ya anteriormente, la teoría del poder y del discurso de Foucault puede asignar en el contradiscurso de la emigración su especial función como fuerza subversiva. A esta posibilidad recurren los propios emigrantes, por así decirlo, *avant la lettre* de la teoría del discurso; por otro lado, con frecuencia fallan en este específico método de la subversión en tanto se comprometen con un discurso político actual o con una nueva situación en la que se encuentran, meramente alegórico y en relación a la propia experiencia y a los acontecimientos en sus países de origen.

En el cuarto capítulo la autora se enfoca en la representación de México en la obra de Anna Seghers y la analiza desde la perspectiva crítica de Foucault en tanto que presenta su obra del exilio en el paradigma teórico de la “obra ausente”, para lo que analiza los textos *Transit* (1944), *La excursión de las muchachas muertas* (1943) y *Mariage Blanc* (1945). Asimismo con base en Foucault se interpretan los ensayos del exilio como diversas formas de la resistencia, los que la autora diferencia metodológicamente entre los “Ensayos mexicanos” (1947-1949) y los “Relatos mexicanos” (1951-1967). La autora destaca cómo en los ensayos con tema mexicano (*Dolores del Río*, 1947, *Diego Rivera*- 1947-, *Tiempo pintado* – 1949, *Die gemalte Zeit*) Seghers destaca el papel pedagógico o de concientización que se le puede atribuir al muralismo, es decir, hace hincapié en que Anna Seghers recurre al muralismo como un arte para el pueblo, pedagógico, concientizador y exaltador de la lucha de clases, como un arte que contri-

buía a la conformación de un nuevo estado, una nueva identidad nacional, lo cual no puede desvincularse con la gestación en ese momento del estado socialista alemán. En cuanto a los relatos, Olivia Díaz destaca que lo especial de éstos consiste en que Anna Seghers, quien hasta el año 1947 funge como representante de la emigración en México, posteriormente en el contexto de la Zona de Ocupación Soviética de Alemania (SBZ, *Sowjetische Besatzungszone*) y de la *República Democrática Alemana* (RDA) repite su posición subversiva en la que encuentra una especie de “emigración interior”, un aspecto que puede observarse en la mayor parte de sus relatos con tema mexicano, tales como *Crisanta* (1951), *Heimkehr des verlorenen Volkes* (1965, *El regreso del pueblo perdido*) y *Das wirkliche Blau* (1967, *El azul verdadero*).

La autora otorga especial atención al hecho de que Anna Seghers, como política y funcionaria, tuvo un papel muy importante en la RDA. Sin embargo, su obra literaria, especialmente la del exilio, fue completamente desatendida. Y esto último debido a que esta parte de su obra no satisfacía los requerimientos que Walter Ulbricht formuló en 1952 para los escritores del estado socialista alemán. La literatura antifascista de Seghers no encontró lugar en la etapa inicial de la RDA, la que se enfocaba más a temas de la „Construcción“ (*Aufbau*) y „Reorganización de Alemania“ (*Neugestaltung Deutschlands*). Con buena razón se pregunta la autora si el regreso de Seghers a la parte socialista de Alemania, a la RDA, no consistió tal vez en una segunda forma de emigración. La autora describe también cómo el regreso de Anna Seghers a la RDA se da en un periodo marcado por los procesos estalinistas en contra de emi-

grantes que habían regresado de occidente, entre los que destacan László Rajk y Rudolf Slánský. Particularmente agobiante para Anna Seghers es la postura antijudía de la política cultural de la RDA, lo que conduce, como postula atinadamente Olivia Díaz, a que los textos literarios de Anna Seghers de tema mexicano puedan ser considerados como una respuesta a la amenaza constante y a los mecanismos de represión de la RDA.

Por último, me gustaría destacar el trabajo de archivo que la autora llevó a cabo, especialmente en el Archivo de la Academia del Arte de Berlín (Akademie der Künste Berlin), en donde encontró valioso material sobre Anna Seghers y México, como lo constata un considerable número de cartas que Anna Seghers escribió en español y durante más de tres décadas a su amiga Clara Porset, esposa del muralista mexicano Xavier Guerrero. A solo un año de su regreso a Alemania, Seghers le cuenta con gran sinceridad cómo no puede dejar de relacionar las ruinas de Monte Albán con las ruinas de Alemania (34), de cómo le pesa que - en el contexto de la división de Berlín en sectores - no exista también un “sector mexicano” (17) y en una carta de 27 de junio de 1947 puede leerse lo siguiente: “Tengo vergüenza decir que ya estoy encantada (solamente estéticamente como artista) de las ruinas de la ciudad [...]. Pienso que tu y Javier tendrían llegar para pintar unos murales locos. Pero por favor que no digas a nadie estas locuras mías y que olvides después lo que hayas leído en mi carta [...] Tenemos nostalgia de vuestro calor y de vuestra pasión y de vuestro amor y de vuestra humanidad aquí en el pueblo de los corazones fríos como un escritor alemán les ha llamado” (34).

Verbum et Lingua

Año 4. Núm. 7. Enero-junio 2016

Se terminó de editar en junio 2016

en Epígrafe, diseño editorial

Verónica Segovia González

Niños Héros 3045-A1, Colonia Jardines del Bosque

Guadalajara, Jalisco, México

La edición consta de 1 ejemplar